



# UNIDOS SOMOS INVENCIBLES

LEALTADES Y PODER POLÍTICO EN  
EL PROCESO DE CAMBIO  
BOLIVIANO DESDE EL TRÓPICO

*Lidia Iris Rodríguez Rodríguez*

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
MUSEO ARQUEOLÓGICO GONZALO RINCÓN GUTIÉRREZ  
EDICIONES DABÁNATÀ

UNIDOS SOMOS INVENCIBLES.  
LEALTADES Y PODER POLÍTICO EN EL PROCESO DE  
CAMBIO BOLIVIANO DESDE EL TRÓPICO

LIDIA IRIS RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ

## Unidos somos invencibles

Lealtades y poder político en el Proceso  
de cambio boliviano desde el Trópico



Unidos somos invencibles. Lealtades y poder político en el Proceso de cambio boliviano desde el Trópico

© Lidia Iris Rodríguez Rodríguez

© Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez”/ULA

Primera edición, 2023

Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez”/ ULA

Ediciones Dabánatà

Portada: Ceremonia de graduación en Lauca Ñ. Foto: Lidia Iris Rodríguez.

Diagramación y cuidado de la edición: Ediciones Dabánatà

Este libro fue arbitrado por evaluadores/as externos/as bajo la modalidad de doble ciego-peer review duobleblind



Licencia Creative Commons

Atribución-No Comercial - Compartir Igual 4.0 Internacional. Mérida,

Venezuela, 2023

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY: Depósito

Legal: ME2023000233

ISBN DIGITAL: 978-980-8056-00-6

ISBN IMPRESO: 978-980-8056-01-3

DOI: 10.53766/LIBULA/UnidosSI.2023

## DEDICATORIA

A Bolivia por alegrarnos la vida desde la Plurinacionalidad  
Al Trópico de Cochabamba por ser bastión de esperanza  
A las personas que resisten y caminan tras la utopía,  
En homenaje a Leif Korsbaek, mi maestro

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi familia por el amor que me han brindado siempre. A las amistades que me han acompañado. A Leif Korsbaek y Camilo Sempio del posgrado de Antropología Social de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) en México. A Marcela Barrios, Consuelo Sánchez, Thomas Becker, Matías Calderón, Gabriel Hernández, Olivia Domínguez y Martín Ronquillo por sus comentarios a la investigación.

A las organizaciones sociales del Pacto de Unidad, a la CSUTCB, las Bartolinas Sisa, Interculturales y CONAMAQ, quienes me permitieron realizar entrevistas con las organizaciones matrices del Pacto.

A las compañeras y compañeros de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, quienes me permitieron involucrarme y conocer parte de la cotidianidad de la vida política del Trópico. Especialmente agradezco a Vicente Choque, Raquel Mamani, David Veizaga, Willy Huaranca, Cinthia Parra y Margarita Apaza por su amistad, a Ramiro García, director de la Radio Kawsachun Coca, gracias. De la CSUTCB agradezco a Humberto Claros Félix y Omar Rodríguez. Con mucho cariño va el recuerdo de doña Domitila de Chungará y su acogimien 2010. A todas y todos agradezco me hayan permitido aproximarme a su percepción del Estado Plurinacional, el Proceso de cambio, el Pacto de Unidad y las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba.

Al embajador de Bolivia en México, José Crespo y al personal de la embajada. A José Luis Alvarado y Mariana Peña de la Secretaría de Relaciones Exteriores. A todas y todos, muchas gracias por su cariño. Desde mi trinchera, sueño sonriente con la emancipación y soberanía de los pueblos latinoamericanos y los pueblos del mundo.

Coyoacán, 19 de septiembre de 2023



## INTRODUCCIÓN

Se presenta un análisis de la producción y ejecución de lealtades de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba<sup>1</sup> y su relación con el poder político, el Pacto de Unidad<sup>2</sup> y las instituciones del Estado Plurinacional de Bolivia. Analizar la lealtad, como acción y proceso al interior del territorio del Trópico desde sus organizaciones sindicales, así como las alianzas que estructura con las instituciones del Estado y otras organizaciones sociales, permitió aproximarnos al conocimiento de la producción de hegemonía plurinacional, así como el ejercicio y recuperación del *poder político plurinacional*<sup>3</sup> como expresión de poder popular.

Se considera que el conocimiento de las diversas manifestaciones del poder político, junto a los procesos hegemónicos en Bolivia, la interrelación de las naciones originarias, las organizaciones sociales y el sindicalismo con el aparato de Estado, permite ampliar el análisis de la diversidad de *Estados transformativos*<sup>4</sup> del siglo XXI.

Bolivia se sitúa en el Cono Sur del continente americano, está conformada por nueve departamentos que se distribuyen en la región del Altiplano (La Paz, Oruro y Potosí); Valle (Chuquisaca, Cochabamba y Tarija); y Llano (Santa Cruz, Beni y Pando). Cuenta con 36 naciones y pueblos originarios que han sido reconocidos por la actual constitución del Estado Plurinacional de Bolivia (República de Bolivia, 2009). El Instituto Nacional de Estadística y el Ministerio de Planificación del Desarrollo de Bolivia refieren una proyección

---

1 La información de la organización se presenta en el capítulo IV.

2 La conformación del Pacto de Unidad se presenta en el capítulo III

3 El concepto será definido en el capítulo I.

4 El concepto será definido en el capítulo I

de población para el año 2022, de 12,006,031 personas (INE, 2022).<sup>5</sup> La población originaria mayoritaria es la aymara, que se sitúa en el altiplano paceño; la quechua, en el altiplano potosino y los departamentos de Oruro y Cochabamba y la guaraní, en la región del llano. La moneda es el peso boliviano.<sup>6</sup> Bolivia durante la primera etapa del Proceso de cambio se situó como el país latinoamericano con mayor crecimiento económico reflejado en incremento del Producto Interno Bruto (PIB) de “327 por ciento en los últimos 13 años y llegó a 44.885 millones de dólares en 2018” (Telesur, 2019a).

Luego del golpe de Estado, la pandemia de Covid-19 y la recuperación de la democracia, de acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Estadística, Bolivia registró una tasa de crecimiento de 3,97% del Producto Interno Bruto (PIB) durante el primer trimestre de 2022 (INE, 2022b). El retorno a la democracia en 2020 ha traído consigo una serie de fisiones y fusiones que bajo una óptica plurinacional expresa conflictos de larga data. La información que se presenta en este libro tiene un corte hasta diciembre de 2022, por esa razón, no se encontrará información referente a las últimas disputas internas en el MAS-IPSP, las fisiones y fusiones temporales de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba con el gobierno de Luis Arce, las organizaciones del Pacto de Unidad y la respuesta de todos éstos a los sectores de derecha bolivianos e internacionales.

Las constantes reconfiguraciones políticas y sociales a partir de la segunda mitad del siglo XX, con la *Revolución Nacional* y la fundación de la Central Obrera Boliviana (COB)<sup>7</sup> en 1952,

---

5 Se proyecta realizar un censo nacional en 2024 cuya discusión ha tomado un matiz político que será referido en la última parte del libro.

6 Un boliviano equivale a \$2.87 pesos mexicanos, o a 6.88 bolivianos por un dólar.

7 Principal organización de tipo minera-obrera de Bolivia desde su fundación. Su particularidad laboral y sindical se refiere en el capítulo III.

recuperaron el espíritu de las demandas mineras emergidas en el marco del enfrentamiento militar sostenido contra Paraguay, conocido como la Guerra del Chaco (1932-1935). Así como la agenda originaria que vinculada con las luchas sindicales obreras y campesinas, se expresó dos décadas después a través del *Manifiesto de Tinanaku*,<sup>8</sup> en el cual se plasmaron demandas sociales que tuvieron como eje una forma de indigenismo marxista.

La fundación de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) en 1983 recogería la propuesta de indigenismo marxista profundizando la articulación sindical-campesina y a través de la “Tesis Política” de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) el mismo año propone el concepto “plurinacional” (Rivera, 1986:199) como una forma de reconocer la carga histórica y diversidad cultural del país andino. El notable fenómeno migratorio traería consigo la emergencia del sector intercultural, o inicialmente llamado “colonizador”, quienes desde diversos espacios rurales acudieron a poblar las áreas conurbadas y fundarían la ciudad de El Alto, como un nuevo bastión de las luchas campesinas- sindicales. La migración también permitió la emergencia del Trópico de Cochabamba como bastión sindical cocalero que daba respuesta política y defensiva de cara a la incursión estadounidense en torno a las campañas de erradicación de la hoja de coca. En el capítulo III se desarrolla con mayor amplitud el contexto histórico contemporáneo de Bolivia, sin embargo, aquí se retoman algunos elementos que permiten situar el contexto de las demandas sociales, abanderadas por las poblaciones originarias, afrobolivianas e interculturales y organizaciones sindicales y gremiales en el actual Proceso de cambio boliviano.

Es en este contexto que se analiza a la Organización de las

---

8 El contenido se refiere en el capítulo III.

Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba en su articulación con el Pacto de Unidad, ejerciendo una función predominantemente política y de praxis acorde a la agenda del Estado Plurinacional a través de la estrecha articulación de la sociedad civil con las instituciones estatales. Esto se entiende como un ejercicio de *poder político extendido*,<sup>9</sup> lo cual caracteriza al poder político plurinacional, mismo que en la práctica requiere la ejecución de lealtades y alianzas por parte de los diversos actores políticos involucrados con el objetivo de garantizar la permanencia del programa político y hegemonía plurinacional desde el poder político.

De esta forma, se analiza a las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba en el Proceso de cambio y en su defensa del Estado Plurinacional. La articulación con las organizaciones del Pacto de Unidad, el instrumento político MAS-IPSP, la central Obrera Boliviana, entre otras organizaciones gremiales, ha permitido reconocer a las organizaciones del Trópico como parte de un bloque político. García Linera refiere:

Estudiar con más detenimiento este flujo de la construcción de los bloques de poder hoy en Bolivia es, sin duda, un elemento muy importante, no solamente porque desde la sociología se da un vistazo de la correlación de fuerzas, sino porque eso mismo da lugar a una visibilización de las tendencias de las fuerzas, de los posibles resultados y las posibles alianzas en el corto plazo, en la medida en que son procesos políticos comprimidos. (García Linera, 2013:95)

Se busca analizar una realidad política de Estado que transita bajo un contexto económico restringido y una sociedad política sumamente vital e históricamente diversa que conforma al Estado Plurinacional

---

9 Propuesta conceptual desarrollada en el capítulo I.

de Bolivia como un Estado transformativo. Salvador Schavelzon refiere:

En la década del 90, se iniciaron las reformas “multiculturales” que, hasta hoy, marcan los cambios constitucionales en la región (Yrigoyen, 2009). En la última década, fue la llegada de gobiernos progresistas al Estado lo que abrió nuevos espacios para la investigación [...] en donde también se ubica que grupos sociales “objetos tradicionales de investigación” intensificaron su interacción con el Estado o fueron alcanzados por sus políticas. (Schavelzon, 2009:4)

El análisis del poder político en la ejecución de la plurinacionalidad boliviana se sitúa en el contexto de la práctica de las actuales democracias mundiales caracterizadas por la apertura a la incidencia de la sociedad civil. En el caso de Bolivia, lo anterior se caracteriza por la emergencia indígena (Bengoa, 2009) y lo que aquí refiero como ejercicio del poder político extendido del Estado transformativo plurinacional. En este sentido, Schavelzon dice que “los indígenas se convirtieron en actores estatales clave, convirtiendo en fuerza política su peso demográfico” (Ibidem: 5). En Bolivia, muchos de estos actores políticos se encuentran organizados a partir de instituciones originarias y sindicales que otorgan mayor fuerza política y organizativa.

Debido a la estrecha articulación de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba con el partido político Movimiento al Socialismo-Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS- IPSP)<sup>10</sup> y el Pacto de Unidad, en Bolivia el poder político toma un matiz de sindicalismo originario-campesino. El poder político plurinacional es un poder político extendido de corte

---

10 Fundado en 1997 como organización en defensa del sindicalismo cocalero.

popular y sindical que deriva de un sistema de lealtades al interior de las organizaciones, y la extensión de alianzas con actores afines a sus planteamientos políticos. Se parte del interés por indagar ¿Cómo se articula la lealtad y el poder político en el Proceso de cambio desde el Trópico de Cochabamba? ¿Cuál es la relevancia de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba y el Pacto de Unidad en torno al poder político plurinacional? Se sostiene que a partir de la ejecución de lealtades, en el Trópico de Cochabamba se buscó llegar al poder político a través de la articulación de las organizaciones sociales del Pacto de Unidad y teniendo como instrumento político al MAS-IPSP. Una vez tomado el poder, se busca mantenerlo a partir de definir, reforzar e identificar lealtades dirigidas, principalmente a la autoridad y al poder como garantía de un gobierno popular y un Estado transformativo. La relevancia de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba y del Pacto de Unidad radica en su praxis como parte del bloque político y como ejecutante del poder político extendido que caracteriza al Estado Plurinacional como un Estado transformativo de corte sindical-originario. Se actúa a través de la hegemonía política y cultural manteniendo firmes sus lealtades primordiales internas que genera prácticas coercitivas y articula alianzas de mayor escala con otros actores sociales a través del bloque político y la política de masas, llamado *Unidad en la diversidad* con el objetivo de mantener el poder político.

Como problemas derivados que permitan situar un balance de las dos etapas del Proceso de cambio se reflexiona en ¿Por qué la ejecución de lealtades en torno al poder político plurinacional puede reflejar al Estado Plurinacional como fuerte o débil? ¿Qué implican las lealtades primordiales en el Proceso de cambio? Se piensa que el poder político plurinacional requiere la permanente vinculación entre la sociedad civil y el Estado para garantizar su permanencia,

por lo cual la eficacia o deficiencia de lealtades y alianzas son de vital importancia para reconocer la debilidad o fortaleza del Estado Plurinacional a partir de la ejecución del poder político extendido. Por su parte, el ejercicio de lealtades primordiales en las dos etapas del Proceso de cambio da cuenta de una praxis que se canaliza hacia actores sociales particulares, hacia un proceso y programa político. Luego del golpe de Estado, esto implicó, fundamentalmente, mantener vivo y fortalecer al Proceso de cambio y recuperar el poder político.

Interesa aproximarse al conocimiento de los conceptos poder político y Estado desde una perspectiva sociocultural del Estado Plurinacional y a partir de allí proponer los conceptos de Estado transformativo y poder político plurinacional. Así como identificar cómo se expresan las lealtades en el Proceso de cambio desde la perspectiva de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba y en su articulación con el Pacto de Unidad y el instrumento político del MAS-IPSP. Resulta relevante caracterizar al Estado Plurinacional como fuerte o débil, a través de su vínculo con las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba y el Pacto de Unidad, y el ejercicio del poder político extendido. Lo cual permitirá una aproximación a la dinámica de lealtades y alianzas del Pacto de Unidad como bloque conformado por cuatro organizaciones de corte sindical y un consejo originario, con el objetivo de identificar cómo el poder político plurinacional se ejerce a través de la relación sindicalismo-pueblos originarios-Estado. Con ello de manera general se permitirá visos para identificar cómo se expresan las lealtades en el Proceso de cambio, para reconocer la praxis política de actores sociales, organizaciones sociales y partido político en las dos etapas del Proceso de cambio.

Interesa aquí realizar un análisis antropológico de las relaciones

sociales de lealtades al interior de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba y su articulación con el Pacto de Unidad como bloque político de corte sindical-originario en torno al poder político. Esto permite ampliar la visión de los procesos políticos latinoamericanos en el marco del desarrollo de Estados transformativos, ampliar la discusión del desarrollo del Estado Plurinacional, y aportar al debate regional en torno a la construcción de contextos democráticos. El conocimiento de las diversas manifestaciones del poder político, los procesos hegemónicos en Bolivia, y la interrelación de las naciones originarias, las organizaciones sociales y el sindicalismo con el aparato de Estado, permite ampliar el conocimiento del Estado Plurinacional de Bolivia y el análisis de la diversidad de Estados transformativos y procesos hegemónicos de los Estados en el siglo XXI.

El reconocimiento del proceso de recuperación de la democracia en Bolivia, luego del golpe de Estado de noviembre de 2019, nos permite aproximarnos a la praxis del Pacto de Unidad como bloque político y la incidencia de las organizaciones sindicales-campesinas en los procesos democráticos de Latinoamérica. Además de reconocer la fortaleza de las organizaciones sociales bolivianas que lograron revertir al gobierno de facto en un año y en medio de una crisis sanitaria mundial, hablar de la Bolivia contemporánea es una denuncia a las prácticas de injerencia política de los países imperialistas a través de sus organizaciones internacionales como la OEA. El vil golpe de Estado que vivió Bolivia no puede, ni debe, repetirse en ningún país que se ha resuelto ser libre.

Las categorías y conceptos principales de análisis se encontrarán en el primer capítulo del libro. *Poder político y Estado* se retoman de Friedrich Engels y Nicos Poulantzas para analizar el contexto boliviano. A partir de ello, se proponen los conceptos

de *poder político extendido* y *poder político plurinacional*. De Antonio Gramsci se retoma el concepto de hegemonía, a partir del cual se busca aproximarse a la relación del Estado con la sociedad civil, y específicamente al Pacto de Unidad como bloque político. De Joel Migdal, se retoman con conceptos de Estados débiles y Estados fuertes para tratar de situar políticamente algunos de los momentos de la política boliviana en el marco del Proceso de cambio; de Phil Abrams se retoma el concepto *Estado transformativo*, el cual será sustento para proponer el concepto de *Estado transformativo plurinacional*.

Como parte del sustento teórico y metodológico abordado en el capítulo II se acude a los estudios de Max Gluckman en torno a los sistemas políticos africanos;<sup>11</sup> del autor se retoma el análisis de la sociedad plural y la situación social, así como los niveles y expresiones del conflicto y hace el planteamiento inicial en torno a las lealtades y alianzas. El enfoque en las lealtades se refuerza a través de la propuesta de Hamza Alavi, quien a partir de sus estudios sobre sociedades campesinas de Pakistán acuña el concepto de lealtades primordiales. Con el respaldo de Hamza Alavi, se propone la identificación de las lealtades partiendo del enfoque procesual en torno al conflicto estudiado por Gluckman pero dotando de una carga materialista histórica nuestro análisis que será llevado al terreno de las lealtades ejercidas desde las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba. De Jaap Van Velsen se retoma el método del análisis situacional y el caso extendido para realizar un contraste cercano a la antropología del Estado, proponiendo al Trópico de Cochabamba como caso de estudio y algunos acontecimientos en Bolivia registrados como análisis situacional. Se buscará ampliar la

---

11 En donde analiza a la población Zulu en el proceso de colonización británica.

visual hacia una perspectiva regional en contraste con las expresiones de lealtad que se ejercen desde el Pacto de Unidad como bloque político a nivel nacional.

El trabajo de campo se concentró en los departamentos de La Paz y Cochabamba durante tres temporadas de campo en 2019 y 2022, aunque se retomaron los diarios de registro etnográfico de las diversas estancias de investigación en Bolivia de quien suscribe a partir de 2008, cuando se inició la investigación de la relación de las naciones y pueblos originarios con la protección del patrimonio arqueológico. En el capítulo III se presenta el contexto histórico de Bolivia como un país plurinacional y se pone énfasis en el marco del Proceso de cambio, a partir de esto se presenta la estructura y particularidad de las cinco organizaciones que conforman el Pacto de Unidad, identificando las tres con mayor peso político -en relación con las instituciones de Estado-, reconocidas como los trillizos, y de las cuales forman parte las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, así como las dos que no son de corte sindical-campesino, sino originario, y que son reconocidas como los mellizos. En el marco del contexto histórico se pone énfasis en las elecciones de 2019 y el proceso de golpe de Estado en donde, organizaciones internacionales como la OEA tuvieron un papel fundamental respaldando la afirmación de fraude electoral, sustento principal del gobierno de facto. En el mismo desarrollo histórico nacional, se presentan elementos clave del retorno de la democracia a partir de las elecciones de octubre de 2020, y con ello, se identifica la segunda etapa del proceso de cambio.

Una vez que se presentó la generalidad de Bolivia, en el capítulo IV se sitúa la particularidad del estudio a través del Trópico de Cochabamba, el reconocimiento de su historia y la forma en cómo se articula con el Proceso. Se presenta la estructura de

las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, así como la organización de la coordinadora de mujeres campesinas del Trópico de Cochabamba con el objetivo de aproximarnos al conocimiento de operatividad interna y articulación con el Pacto de Unidad y el instrumento político del MAS-IPSP, identificando el Proceso de cambio como el escenario nacional.

Desde la particularidad de la región del Trópico, en el capítulo V se recupera información de cómo se vivió el golpe de Estado, la crisis sanitaria por la pandemia del Covid-19 y la recuperación de la democracia. Entre las particularidades del caso se recupera información de cómo se produjo la salida de Evo Morales y su asilo en México. La masacre de Sacaba y la posterior masacre de Senkata, como los dos momentos más dolorosos del último golpe de Estado en Bolivia. El regreso de Evo Morales al Chapare y las estrategias organizativas de las Seis Federaciones, luego del triunfo electoral de Luis Arce en octubre de 2020.

El enfoque conceptual de la investigación toma cuerpo en el capítulo VI a través de la sistematización de las lealtades tanto políticas como primordiales que se pudieron reconocer mediante el trabajo etnográfico con diferentes actores sociales que forman parte de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, así como con representantes de las organizaciones sociales del Pacto de Unidad y la Radio Kawsachun Coca.

El último momento de la investigación se engarza como caso ampliado desde una perspectiva del Proceso de cambio tratando de situar visos a nivel nacional. Se refieren las dimensiones de lealtad tanto del Trópico de Cochabamba como del Pacto de Unidad en su articulación con el poder político y a la defensa del Estado plurinacional. De manera general y desde el análisis particular del Trópico de Cochabamba, en el capítulo VII interesa conocer cómo

## Introducción

se identifica el desarrollo y la permanencia del Proceso de cambio y las implicaciones del Estado transformativo plurinacional, a partir del ejercicio del poder político plurinacional.

“Unidos somos invencibles” es una frase que nos acerca a la práctica humana de la lealtad colectiva. La investigación busca ser una puerta a un espacio en donde un programa político estatal se torna en agenda programática colectiva que es ejecutada como consigna de grupo social y desde lo individual en clave originario-sindical. La región del Trópico de Cochabamba es una escuela de formación política en donde todos los días se respira, se come, se vive con el debate plurinacional. Humberto Claros, dirigente de las Seis Federaciones y representante de la CSUTCB dialogando en diciembre de 2022, refirió “Si en algún momento el Proceso de cambio termina, el último bastión y la última llama que se apagará será el Chapare”. Aquí se presenta una mínima porción de la *pequeña gran superpotencia del Trópico*.

**PARTE I. ESTADO, PODER POLÍTICO Y  
ANTROPOLOGÍA PROCESUAL. ELEMENTOS DE  
TEORÍA Y MÉTODO**

## CAPÍTULO I

### ANTROPOLOGÍA Y TEORÍA DEL ESTADO. VISOS EN TORNO AL PODER POLÍTICO PLURINACIONAL

Se presentan las categorías de análisis que se emplean como sustento de la investigación recurriendo a la teoría política, desde lo general y a la antropología política, desde lo particular. En primera instancia se acude a Friedrich Engels y Nicos Poulantzas a partir de los conceptos de poder político y Estado como referentes para analizar ambos elementos en Bolivia y hacer un balance de la propuesta conceptual de quien suscribe a través de la definición del poder político extendido y el poder político plurinacional. Se retoma a Antonio Gramsci y su análisis de la hegemonía, con el objetivo de visualizar la relación del Estado con la sociedad civil, con especial énfasis en el Pacto de Unidad, entendido como bloque político. En el segundo momento del capítulo se abordan los conceptos de Estado y poder político desde la antropología política y se hace una revisión general de la antropología del Estado. Se retoman los conceptos de Estados débiles y Estados fuertes propuestos por Joel Migdal con el objetivo de situar políticamente algunos de los momentos clave de la política boliviana en el marco del proceso de cambio y se acude a su propuesta de *Estado transformativo*, al cual se busca dar un contenido que respalde la propuesta conceptual de *Estado transformativo plurinacional*.

#### **PODER POLÍTICO Y ESTADO. ELEMENTOS DE TEORÍA POLÍTICA**

Desde la sociología clásica y su influencia posterior en la antropología política, Max Weber explica la política y lo político en la versatilidad de su práctica, bajo “a) la identificación de lógicas o racionalidades diversas en la política; b) la legitimidad y reconocimiento de los otros, como inseparable del liderazgo y carisma políticos; y c) la

lógica de burocratización y centralización, en lo político” Castro y Rodríguez (2009: 108). La práctica de la autoridad desde el poder legitimado como lo propone Weber en su sistematización permite abrir panoramas desde la validez y reconocimiento social del poder en las siguientes formas:

1. La autoridad tradicional, que se encuentra legitimada por las costumbres y las prácticas aceptadas.
2. La autoridad carismática, legitimada por los atributos personales del individuo.
3. La autoridad burocrática-legal, que descansa en el ejercicio de la ley, constituyendo un sistema racionalmente establecido. (Weber, 1978).

Desde el ejercicio del poder legitimado en Bolivia, trataremos de reconocer de qué manera se expresa la autoridad en las dos etapas del proceso de cambio a partir de lo que Émile Durkheim reconoce como conciencia colectiva (1981) para tratar de situar al poder político legitimado y respaldado por la población gobernada.

Engels sostenía que el poder político es el poder del Estado, y que éste se presenta como el primer poder ideológico sobre el ser humano. Dicha afirmación señala la particularidad de los Estados contemporáneos que se gestaron en el umbral del siglo XIX.<sup>1</sup> Karl Marx y Friedrich Engels, en *La ideología alemana* (1977), señalan precisamente lo ilusorio y ajeno de un ideal compartido, y el concepto de comunidad promovido por una clase que ejerce el poder, pero que en realidad responde a sus intereses particulares:

---

1 Escalona (2011) plantea que el siglo XIX es el tiempo en que las ciencias sociales acuden a la filosofía política para abordar el concepto Estado a partir de una doble vía, para entenderlo como asociación política con relaciones y componentes, y como aparato producto de la estructuración de la comunidad política.

Precisamente porque los individuos sólo buscan su interés particular, que para ellos no coincide con su interés común, y porque lo general es siempre la forma ilusoria de la comunidad, se hace valer esto ante su representación como algo “ajeno” a ellos e “independiente” de ellos, como un interés “general” a su vez especial y peculiar, o ellos mismos tienen necesariamente que enfrentarse en esta escisión, como en la democracia. Por otra parte, la lucha práctica de estos intereses particulares que constantemente y de un modo real se enfrentan a los intereses comunes o que ilusoriamente se creen tales, impone como algo necesario la interposición práctica y el refrenamiento por el interés “general” ilusorio bajo la forma del Estado. (Marx y Engels, 1977:6)

Engels, en la Introducción de *La Guerra Civil en Francia* (1891), expresa que el Estado es sólo “una máquina para la opresión de una clase por otra, lo mismo en la república democrática que bajo la monarquía; y en el mejor de los casos, es un mal que se transmite hereditariamente al proletariado triunfante en su lucha por la dominación de clase” (Engels, 2003:200). En *Del socialismo utópico al socialismo científico*, refiere la forma en cómo se habrá de producir el cambio de Estado moderno: “el proletariado toma en sus manos el poder del Estado y comienza por convertir los medios de producción en propiedad del Estado” (Engels, 1974b:154). Con ello desaparece el proletariado mismo y los antagonismos de clase; por consecuencia:

Cuando el Estado se convierta finalmente en representante efectivo de toda la sociedad será por sí mismo superfluo. El primer acto en el que el Estado se manifiesta efectivamente como representante de toda la sociedad: la toma de posesión de los medios de producción en nombre de la sociedad, es a la par su último acto independiente como Estado [...]

el Estado no es abolido, se extingue. (Ibidem: 155)

Desde el materialismo histórico se propuso develar el mecanismo sobre cómo opera el aparato de Estado, cual máquina que encubre intereses de un sector privilegiado, pasando por encima de la mayor parte de la población a través de su estructura e instituciones, caracterizado por el parlamentarismo, el ejército permanente y la burocracia, como elementos primordiales para sostener el poder del Estado, o el poder político, como afirma Engels, en su expresión como poder supremo, sostenido en la fuerza del Estado. La separación inminente entre la población y el Estado, en realidad expresa las relaciones entre un grupo dominante y uno dominado hasta que éste se convierta en representante de toda la sociedad. Es entonces que se da “mayor énfasis a la dinámica de la ‘sociedad civil’, entendida en términos de la lucha de clases, al ubicarla como el motor de la historia” (Escalona, 2011:391).

El Estado es parte del engranaje de sometimiento capitalista, y por tanto debe ser transformado a través de la acción de la comunidad política. Así, Marx, en su *Crítica al programa de Gotha* (1974), sostiene que hablar del Estado libre implica convertirlo “de órgano que está por encima de la sociedad en un órgano completamente subordinado a ella, y las formas de Estado siguen siendo hoy más o menos libres en la medida en que limitan la ‘libertad del Estado’” (Marx, 1974:22). En la Carta a A. Bebel, de 1875, Engels menciona:

Mientras el proletariado necesite todavía del Estado no lo necesitará en interés de la libertad, sino para someter a sus adversarios, y tan pronto como pueda hablarse de libertad, el Estado como tal dejará de existir. Por eso nosotros propondríamos decir siempre, en vez de la palabra Estado, la palabra “Comunidad”. (Engels, 1974a:32)

Engels hace referencia a un ejercicio en donde la humanidad

se gobernará como comunidad, en la cual no se requiera de los elementos coercitivos de la estructura estatal capitalista, y retoma el ejemplo de la Comuna de París.<sup>2</sup> Sostiene que el Estado podrá reconocerse como comunidad, a partir de la destrucción del Estado burgués.<sup>3</sup> Los elementos de colectividad en la Comuna de París se tornaron bajo un eje político que se caracterizaba por la defensa de los derechos, el trabajo y la educación para el bienestar común, la erradicación de la burocracia, entre otros. Por su parte Lenin afirma que “La Comuna debía ser no una corporación parlamentaria, sino una corporación de trabajo, legislativa y ejecutiva al mismo tiempo” (Lenin, 1974:47). Sostiene que no existen diferencias entre las visiones de Marx y Engels en torno a la destrucción del Estado, en tanto el primero habla del surgimiento del Estado comunista, y el segundo de la supresión del Estado por la comunidad.<sup>4</sup> Plantear

- 
- 2 Afirma: El proletariado victorioso, lo mismo que hizo la Comuna, no podrá por menos de amputar inmediatamente los lados peores de este mal, entre tanto que una generación futura, educada en condiciones sociales nuevas y libres, pueda deshacerse de todo este trasto viejo del Estado. Últimamente, las palabras “dictadura del proletariado” han vuelto a sumir en santo horror al filisteo socialdemócrata. Pues bien, caballeros, ¿queréis saber qué faz presenta esta dictadura? Mirad a la Comuna de París: ¡he ahí la dictadura del proletariado! (Engels, 2003:200).
  - 3 En pleno Bonapartismo, los acontecimientos políticos de 1871 en Francia tuvieron un papel relevante en torno al Estado. Es por eso que Marx y Engels se interesaron de manera relevante por analizar la Comuna de París, de la cual Marx dice: “La Comuna aspiraba a la expropiación de los expropiadores. Quería convertir la propiedad individual en una realidad, transformando los medios de producción, la tierra y el capital, que hoy son fundamentalmente medios de esclavización y de explotación del trabajo, en simples instrumentos de trabajo libre y asociado. ¡Pero eso es el comunismo, el ‘irrealizable’ comunismo!”. (Marx, 2003:236-237).
  - 4 Louis Althusser (2006) a través del concepto aparatos ideológicos del Estado, refiere a las instituciones de la sociedad civil que se encargan de operar a favor del status quo, lo cual toma un sentido distinto a la caracterización revolucionaria que Marx planteó sobre la sociedad civil, como responsable de la desaparición del Estado capitalista, y torna al concepto con matices más pasivos pero como productor de hegemonía.

una forma de Estado como comunidad implica reconocer que el Estado moderno desde la esencia capitalista ha buscado fomentar una idea de identidad cultural e histórica colectiva con el objetivo de mantener sus engranajes.

Como las formaciones sociales, el poder político cumple con la característica de ser histórico. En tanto el trabajo se va especializando al interior de las formaciones sociales, los grupos de especialistas se distancian de las funciones sociales colectivas. En ese sentido a Engels le interesa “comprobar que en todas partes el poder político se funda en el ejercicio de una función social: y el poder político no ha subsistido a la larga más que cuando ha cumplido esa función social” (1974:259). Por esa razón, Marx y Engels, en *La Ideología alemana*, refieren:

toda clase que aspire a implantar su dominación, aunque ésta, como ocurre en el caso del proletariado, condicione en absoluto la abolición de toda la forma de la sociedad anterior y de toda dominación en general, tiene que empezar conquistando el poder político, para poder presentar su interés como el interés general, cosa a que en el primer momento se ve obligada. (Marx y Engels, 1974:6)

Es claro que las clases dominantes no ceden el poder; éste les debe ser arrebatado, inclusive en los ejercicios más laxos de los Estados transformativos. Por esa razón se acude a Nicos Poulantzas, quien desde una posición teórica materialista histórica analiza al Estado capitalista y su expresión de poder político, y a la vez da claves para identificar formas de Estados transformativos que siguen la idea de comunidad que propone Engels. Poulantzas plantea que las relaciones sociales que enmarcan las relaciones de poder son relaciones de clase, afirma que la clase, o fracción hegemónica, o

unidad política del bloque en el poder, “significa, unidad del poder de Estado, en su correspondencia con los intereses específicos de esa clase o fracción” (1969:388), y con ello refiere al juego interno del Estado capitalista y sus instituciones, y la autonomía relativa de la función del Estado en su relación con el bloque en el poder:

[...] las relaciones de poder no constituyen una totalidad expresiva simple, sino relaciones complejas y diferenciadas determinadas, en última instancia, por el poder económico: los poderes político e ideológico no son la simple expresión del poder económico, una clase puede tener un poder económico sin tener un poder político “correspondiente” y también un poder político sin tener un poder ideológico “correspondiente”, etc. (Ibidem:138)

Esta idea es secundada por Poulantzas, quien plantea que las relaciones de poder se basan en las relaciones de producción, en las cuales “el poder político o el poder ideológico, no son más que el simple fenómeno de lo económico” (1969:119). Por tanto, el poder político tiene un halo de dominación política como efecto de la ideología de clase que, a su vez, se refleja en las instituciones sincronizadas con “las clases sociales que detentan el poder, el cual está organizado en centros de poder, siendo el Estado el centro de ejercicio del poder político” (Ibidem:140). En el capitalismo se presenta la máxima gala de la autonomía relativa del Estado, en la que, dice Poulantzas, la forma más efectiva de dominar y mantener el poder político es estableciendo los intereses económicos de la clase hegemónica como intereses políticos, es decir, construyendo hegemonía, en tanto clase dominante:

No puede perpetuar las relaciones sociales existentes detentando el poder del Estado más que

por compromisos, que mantienen el equilibrio inestable de las clases enfrentadas, más que por una organización política y un funcionamiento ideológico particular, mediante las cuales logra presentarse como representante del interés general del pueblo y como encarnación de la unidad de la nación. (Ibidem:370)

Existen diversas formas de poder político, en tanto éste se expresa en sus particularidades a partir de la formación social de la cual derive, y a la vez, al interior de las formaciones sociales estatales se encuentran particularidades que caracterizan la expresión del Estado, en donde el poder político cumple con una función social que va en matices caracterizadas a partir de la relación entre clases y en torno al poder. Poulantzas plantea que “el poder político es concebido como un conjunto de ‘parcelas’ autónomas, y la conquista de una de esas parcelas por la clase obrera significa que fue arrancada al poder de la clase burguesa y unida al de la clase obrera” (1969:146). El autor sostiene que la estrategia política de la clase obrera depende del desciframiento del “límite que fija el equilibrio de los compromisos, y que es la línea de demarcación entre el poder económico y el poder político” (Ibidem:245).

Existen ejercicios como el del Estado boliviano que presenta una versión diferente al Estado capitalista, en donde encontramos que el poder político no está subsumido al poder económico y, en buena medida garantiza dicha autonomía estatal. Desde los Estados transformativos como el boliviano, encontramos que -siguiendo a Poulantzas-, se puede presentar un equilibrio de fuerzas enfrentadas que producen autonomía estatal, tras lo cual “puede comprobarse a veces cierta distribución del poder político institucionalizado” (Ibidem), situación contraria a los Estados capitalistas, en que la autonomía es relativa. El equilibrio entre las fuerzas enfrentadas

del primero, es la organización hegemónica del segundo, la unidad política de las clases dominantes –dice Poulantzas-, gira en torno al sostenimiento de poder político de éstas, y por tanto, la autonomía estatal es relativa en tanto se ejerce la necesaria para la organización de la clase dominante.

Cabe referir la crítica señalada como reduccionista que Ernesto Laclau hace en tanto “las contradicciones son vistas como un sistema jerárquico que puede ser reducido, directa o indirectamente, a una contradicción de clase. En consecuencia, todo elemento o contradicción a los niveles político e ideológico tiene una pertenencia de clases” (Laclau, 1986:6). La consecuencia de esto –analiza Matías Calderón (2020:229)- es que “este reduccionismo dificulta la explicación de la variedad histórica de las luchas sociales, de las ideologías burguesas y de las disputas por la hegemonía”. Refiere que el carácter de clase de una ideología está contenido en su forma, no en su discurso, por tanto la articulación con otros componentes ideológicos, las interpelaciones y acciones políticas revela el sentido de dicha ideología como “sostenedoras o impugnadoras del orden dominante”.

En Estados transformativos como el boliviano, no se pierde del todo el poder económico, político e ideológico de las clases históricamente opresoras. Esto es una lección histórica que han dejado diversos golpes de Estado en el mundo. En el último golpe de Estado en Bolivia se decía “todos somos bolivianos” y desde una marcada línea de clase media que salía a marchar a las calles del centro de La Paz se exigía “democracia”. Cuando sucedieron las masacres de Senkata y Sacaba esa “nueva hegemonía democrática de clase media” guardó silencio, en palabras de Laclau la hegemonía de las clases dominantes implican “eliminar el antagonismo y transformarlo en simple diferencia” (Laclau, 1986:188). Luego de

las masacres quedaba claro que la “ideología democrática” de la burguesía boliviana en octubre de 2019 era sostenedora del nuevo orden dominante que tomaba el poder político a través de un golpe de Estado.

Muchas vidas y programas políticos han costado el dejar de ver, el no frenar a tiempo los pasos de las fracciones opresoras. Interesa identificar cómo se desarrolla el poder político plurinacional en Bolivia; cómo opera el Estado transformativo Plurinacional; a qué compromisos responde, y cómo se expresan las relaciones sociales y las formas ideológicas en torno al poder político y al equilibrio resultante de la autonomía del Estado. Elementos vinculados con la sociedad civil y al surgimiento y reproducción de la hegemonía del Estado Plurinacional.

### **ESTADO, HEGEMONÍA Y BLOQUE HISTÓRICO**

Acerca de las formas ideológicas en las que el Estado sustenta su discurso, se considera importante el señalamiento de Boly Cottom, quien piensa que para estudiar al Estado es importante integrar la visión jurídica y la sociológica, para entenderlo como “ejercicio de poder y como el encargado de normar el ejercicio de poder” (Comunicación personal, agosto 2010). Las formas en cómo ello se expresa tiene particularidades, de las cuales el sustento histórico es una de ellas en torno a la estructura social y la idea de nación. El grupo dominante acude a diversidad de formas para lograr el sustento de su idea de nación, entre ello, reconoce lo primordial del empleo discursivo de la tradición, y es entonces que a partir de la hegemonía cultural ejerce su dominio. Agustín Cueva refiere:

[...] el Estado mismo puede aparecer como un Estado-nación, expresando una dominación de clase por sus

contenidos fundamentales, pero no de una manera uniforme sino mediante una dominación moldeada en la fragua de una tradición.<sup>5</sup> La profundidad con que el Estado pueda aparecer como un Estado verdaderamente nacional dependerá sin embargo del grado de ‘hegemonía’ con que la clase dominante logre ejercer su dominio. (Cueva, 1987:139)

En el discurso integrador de la *comunidad política* (Flores Olea, 1981:50), la cultura es empleada para atribuir un sentido histórico a la idea de nación, como comunidad imaginada (Anderson, 2007). El Estado bajo la idea de unidad nacional produce la “historicidad de un territorio y territorialización de una historia” (Arias, 2016:177), fragmentando y capitalizando el pasado a través de un discurso hegemónico. Por su parte, Antonio Gramsci visualiza al Estado desde una perspectiva sociológica enfocada en la praxis de la población y refiere “por ‘Estado’ debe entenderse no solo el aparato gubernamental sino también el aparato ‘privado’ de ‘hegemonía’ o sociedad civil” (Gramsci, 2006:153). El contenido que el filósofo italiano le otorga a la sociedad civil contiene una carga activa que se vincula con el aparato gubernamental pero desde una óptica de relaciones sociales activas, “en este sentido se podría decir que el Estado es igual a la sociedad política más la sociedad civil, es decir, la hegemonía reforzada por la coerción” (Ibidem:155).

El concepto de *sociedad civil* surge como generadora de una hegemonía necesaria para la acción revolucionaria, o bien, para la transformación social y del Estado que requiere del proceso de conformación de bloques históricos direccionados a la construcción

---

5 Benedict Anderson, en *Comunidades imaginadas*, hace un análisis histórico-político sobre la conformación de los Estados nacionales de Europa central y algunas de sus colonias en Asia y propone que el concepto nación es una comunidad política imaginada (Anderson, 2007:23). La ideología que sustenta el concepto nación es la relación comunitaria imaginada.

del Estado sobre nuevas bases ideológicas que se desarrollan a partir de la persuasión y el consenso que produce la clase social hegemónica. Refiere Gramsci (1981, T1: 107) que la clase que produce hegemonía es dirigente de las clases aliadas y dominante de las clases adversarias, la dirección política resulta un aspecto de hegemonía o consenso -con aliados- y dominio o coacción – con adversarios- en la interrelación del ejercicio del poder político en donde la fuerza coactiva deriva del consenso que se tenga con la clase aliada.

Ahora bien, el autor refiere que la sociedad civil y sociedad política hacen parte de la superestructura del bloque histórico, en donde la segunda es “la parte de la superestructura que ejerce la función de dominación mediante sus aparatos jurídicos y político-militares del Estado” (Betancourt, 1990:120). La superestructura del bloque histórico se caracteriza por las relaciones de coerción-consenso y dirección-dominación, las cuales se veía se direccionan a las clases aliadas y a las adversarias, según sea el caso.

Antonio Gramsci, en *Introducción a la filosofía de la praxis* (1969), analizó cómo la cultura es empleada por el Estado “como una forma de sustentarse en los elementos que la población reconoce como propios, y con base en esto, dirige un proyecto político” (Escalona, 2011:404-405). La lucha de clases y la revolución, también se configuran como luchas por la hegemonía, y “por las formas de entender y actuar del mundo, y por luchas de posiciones en diversos contextos de interacción, que incluyen el folclor, el sentido común, el trabajo intelectual y a los intelectuales mismos” (Idem). La lucha de clases es también una lucha por la hegemonía, la revolución es también una “revolución cultural que requiere del trabajo intelectual” (Ibidem:410). Por tanto, es posible pensar a la producción, formulación y praxis de la hegemonía como

un proceso que puede ser analizado desde el enfoque sociológico y antropológico. Esta idea se reafirma con Poulantzas, quien plantea:

[...] una clase puede y debe convertirse en clase dirigente antes de que sea una clase políticamente dominante, puede conquistar la hegemonía antes de la conquista del poder político. En ese contexto, el concepto de hegemonía indica, efectivamente, el hecho de que una clase impone a una formación su propia concepción del mundo, y conquista, pues, en ese sentido, el lugar de ideología dominante, y esto antes de conquistar el poder político. (Poulantzas, 1969:260)

El autor dice que “el problema de la organización política de una clase parece ser referido a la constitución de una concepción del mundo propia que aquella clase impone al conjunto de la sociedad” (Ibidem:261). Esa sociedad de la cual deriva la sociedad civil que Marx visibiliza en sus análisis de la Comuna de París es retomada por Gramsci, quien la sitúa como un conjunto de organismos privados que corresponden a la función hegemónica que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad a partir del dominio y consenso, la cual el autor no separaba de la sociedad. “En esta aproximación, es fundamental la insistencia de Gramsci en pensar el Estado y la sociedad civil juntos, por medio de conceptos como hegemonía y bloque histórico”, afirma Trouillot (2001:3). El análisis es integral, dice Trouillot a partir de su lectura de Gramsci: “el Estado y la sociedad están vinculados por el bloque histórico -el que toma la forma de un contrato social específico- y, de ese modo, la hegemonía se despliega en una formación social particular (Idem).

Desde una perspectiva latinoamericana, el sociólogo Rene Zavaleta sostiene que “El requisito del Estado es la producción de materia estatal, o sea de sustancia social, en la medida en que

ella produce resultados de poder. Se puede decir que todo lo que pasa por mano del Estado se convierte en materia estatal” (Zavaleta, 2009:327). El autor refiere que la sociedad civil es la alteridad del Estado, en donde se presenta el entrecruzamiento entre la primera, las mediaciones y el momento político-estatal. En esa relación, el Estado puede mostrarse obligado –sobre todo el Estado aparente- a comportarse como parte de la sociedad civil, en donde esta buscara que su agenda se convierta en materia estatal.<sup>6</sup> Lo anterior se canaliza al Pacto de Unidad como grupo social que se ha expresado desde su surgimiento en 2002, como una fracción hegemónica que detenta poder ideológico vinculado a las relaciones de clase, el Estado, el poder político, la sociedad civil y la producción y ejercicio de hegemonía.

#### **EL PODER COMO PROBLEMÁTICA DE LA ANTROPOLOGÍA POLÍTICA**

Pablo Castro y Luis Rodríguez, en su publicación *Antropología de los procesos políticos y del poder*, hacen una revisión exhaustiva del desarrollo de la antropología contemporánea, con énfasis en la antropología política. Sobre ello, desde el estructural-funcionalismo afirman que “los historiadores del pensamiento antropológico señalan a 1940 como el año de origen de la antropología política” (2009: 125), aunque existen matices. El orden social en sociedades sin Estado fue un objetivo fundamental de estudio. Castro y Rodríguez rememoran el análisis de Fortes en *African Political Systems* (1940), y *Los nuer* (1940), de Evans-Pritchard, quienes se interesaron en la

---

6 Refiere Rene Zavaleta: “La manera abigarrada que tienen las cosas al entrelazarse propone por sí misma el concepto de ecuación social o sistema político, que es una de las acepciones que daba Gramsci al bloque histórico: el grado en que la sociedad existe hacia el Estado y lo inverso, pero también las formas de su separación o extrañamiento. El análisis mismo del Estado como aparato y como ultimidad clasista sugiere la forma de su relación con la sociedad civil” (Zavaleta, 2009:333).

estructura centralizada “como criterio clasificatorio de los sistemas políticos” (Ibidem: 108).<sup>7</sup> Max Gluckman, por otro lado, a partir de su investigación de la sociedad zulú, propuso el estudio del conflicto y sugiere enfocarse en los procesos sociales.<sup>8</sup> Propuso también un modelo para analizar los rituales de rebelión, antecedente de los aportes de Víctor Turner, su alumno. Leif Korsbaek (2020b:325) refiere que la Escuela de Manchester se interesó en los estudios del Estado y la estructura; desde el estudio etnográfico realizó aportes articulando lo micro y lo macro considerando a la sociedad civil y la ciudadanía. Castro y Rodríguez, en su recuento de antropología política, plantean:

En suma, hasta la década de los sesenta, el estudio antropológico del poder se definió a partir del análisis de la variable dependiente significativa que cubre funciones políticas: la organización social. A pesar de la insatisfacción con las teorías del equilibrio social, no se rompió con el modelo estructural-funcionalista británico. Desde nuestro punto de vista, además de introducir una perspectiva diacrónica, el principal aporte de estos trabajos es haber desarrollado demostraciones en las cuales la revuelta y el conflicto aparecían como los mecanismos sociales del cambio político, a la par que generaban las herramientas teóricas para el análisis de los rituales y los símbolos como medios que cumplían la función de la integración social y la construcción de representaciones colectivas del grupo como un todo. (Castro y Rodríguez, 2009: 111)

Se tendrían las posteriores propuestas de autores como Ralph

---

7 Resaltan el potencial que la antropología tiene en torno a los estudios del poder y proponen la existencia de dos tipos de estructuras políticas: con autoridad centralizada, y las que no tenían gobierno

8 El autor será abordado con mayor detalle en el siguiente capítulo, quien junto a Hamza Alavi se retoma en el análisis de las alianzas y lealtades.

Nicholas, quien en *Factions: a Comparative Analysis* (1965), así como en *Segmentary Factional Political Systems* (1966), secunda el desarrollo de análisis procesual como posición teórica, “para el estudio de las facciones políticas, partiendo del modelo de los *quasi-groups* de Adrian Mayer (1968)” (Ibidem:112).<sup>9</sup> Otra aportación relevante fue la de Bruce Kapferer<sup>10</sup> a través de *Strategy and Transaction in an African Factory*, publicado en 1972, donde se enfocó en el cambio sociopolítico, notándose la influencia de su formación con Gluckman, y al cambio de agrupación situacional. Castro y Rodríguez sostienen que la antropología procesual “dio un fuerte giro al objeto de estudio de la antropología política” (Ibidem:113), explicando los procesos que conducen los cambios de los sistemas políticos y refieren que últimamente:

la antropología política ha experimentado relevantes virajes tanto en sus herramientas de análisis como en su objeto de estudio. La antropología del poder no sólo se ha dedicado a estudiar procesos, cuasi grupos, cliques, redes sociales, actores sociales; también se ha dado a la tarea de analizar la construcción simbólica de los Estados nacionales, la cultura política, los social dramas y los símbolos de poder de los políticos. Asimismo se observa una tendencia constructivista y relativista, donde los conceptos de hegemonía, dominación, resistencia y cultura se ven como un producto construido por una compleja trama de relaciones sociales y en las que no hay posiciones absolutas. Metodológicamente, ha significado un avance en nuestra comprensión de cómo operan los mecanismos culturales para la orientación y significación de la

---

9 Propone la informalidad y espontaneidad de las facciones políticas, las cuales nacen a partir del conflicto y, por consecuencia, no alcanzan un punto de equilibrio. Son estructuradas para conseguir un fin concreto.

10 Korsbaek refiere que “El punto más alto en la etnografía del Estado en la Escuela de Manchester es probablemente la producción de Bruce Kapferer” (Korsbaek, 2020b:337).

política y lo político. (Castro y Rodríguez, 2009:125)

Por su parte, Swartz, Turner y Tuden, sostienen que la antropología política contemporánea ha dirigido su interés al análisis y estudio del campo político, y que por tanto, “su unidad temporal ya no será el ‘tiempo estructural’, sino el tiempo histórico. La unidad combinada es un *continuum* espaciotemporal” (Swartz, et al., [1966] 1994:105). Los autores sostienen que la antropología contemporánea se cuestiona “cómo piensan, sienten y desean las ‘unidades’ políticas en relación con su comprensión de estos asuntos que generan y enfrentan” (Idem). Georges Balandier en *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación* (1994), desde el procesualismo francés aborda, problematiza y define el fenómeno del poder. A través del concepto de teatrocracia (Ibídem:11) aborda las diferentes formas de dramatización del poder y el acontecimiento y hace el “reconocimiento de los elementos simbólicos e imaginarios, de los procesos dramáticos y de los juegos de apariencias que pueden hallarse operando en el gobierno de todas las sociedades, así como de las maneras en que dichos factores asumen su presencia en la historia” (Ibídem:12).<sup>11</sup> La dramatización mediática y la mediatización del ámbito político le interesará como vía para entender la generación de opinión pública para entender “cómo lo mediático anula lo político y del abandono de la gestión en manos de “especialistas” a quienes se encarga la solución técnica de los problemas” (Ibídem:13), y con ello cuestiona el sentido de democracia. Balandier sostiene que “Todo poder político acaba obteniendo la subordinación por

---

11 Propone poner una distancia con otras culturas y el pasado propio como forma de identificar como filtro de la costumbre e ideología desde la subjetividad en la observación, con ello, desde el extrañamiento se pueda identificar “la más viva manifestación del orden de las cosas y de la naturaleza del poder” (Idem). Explora el espacio mediático y las construcciones de lo real, su producción y significado.

medio de la teatralidad” (Ibídem:23), en donde las apariencias forman parte de la norma, el poder se apropia de la información para hacer una representación del mundo. Balandier sostiene que “las formas del poder corresponden más al orden técnico que al simbólico” (Ibídem:117). Para el autor el poder se manifiesta en tres terrenos principales, actividades racionales, actividades mediáticas, a través de la “vedettización” del poder y el terreno místico. El poder se pone en escena, es una de las ideas principales del autor, quien hace una revisión histórica y contemporánea de la fetichización del poder, caracterizándolo y relacionándolo con instancia y prácticas sociales sin brindar conceptualmente una propuesta. La versión francesa manchesteriana se constituye como una de las primeras incursiones de la antropología procesual en el estudio del poder, en donde todavía se exploran las connotaciones de dicha práctica humana, planteando análisis de escenarios, expresiones y relaciones evitando conceptualizar, pero problematizando el fenómeno social.

**EL PODER POLÍTICO DESDE LA ANTROPOLOGÍA. BREVE REPASO Y PROPUESTAS CONCEPTUALES DE PODER POLÍTICO EXTENDIDO Y PODER POLÍTICO PLURINACIONAL**

El poder político como pilar de la investigación, acude a una perspectiva antropológica para vincularse con el fenómeno social de las lealtades y su defensa desde el Trópico de Cochabamba. Interesa identificar el poder político del Estado Plurinacional; en quién se deposita; de qué forma se ejecuta; cómo se reflejan como efecto del Estado, entre otras problemáticas que se encausan a conocer las particularidades del poder político en Bolivia. Phil Abrams hace referencia al poder políticamente institucionalizado, como aquel en el que reside la “habilidad de retener información, negar la observación y dictar los términos del conocimiento” (2015:24). El

autor sostiene que el poder es el Estado, y para conocer la forma en cómo opera, considera necesario “analizar las funciones centrales de la coordinación y el despliegue del poder” (Ibidem:31) que permite dilucidar “los secretos oficiales” (Ibidem:24). La exploración del Proceso de cambio permite un viso a lo que Abrams llama *poder políticamente institucionalizado*, donde las particularidades del ejercicio del poder político plurinacional se ejercen como poder político extendido que otorga particularidades a la política plurinacional y a la vez, comparten el sentido de defensa de una verdad. Al respecto, Schavelzon plantea:

Pareciera que en política siempre hay en juego una pregunta por la verdad. Sea esto porque pensamos que toda política busca defender una, o porque vemos aparecer la política como actividad de dudosa veracidad, atravesada por la mentira, las maniobras y las promesas no cumplidas. La política se vive como verdad, en la que creen militantes, votantes y funcionarios convencidos. Pero al mismo tiempo, el mundo de la política se presenta como un campo disputado y sin consenso. En este juego, el Estado aparece como espacio de las verdades que triunfaron y como actor político que impone, como verdad de todos, la política de alguna de las partes. (Schavelzon, 2008:70)

El autor considera que esto abre un campo para la antropología en torno a las creencias políticas, épocas, verdades y diversas problemáticas de la “dinámica de la política estatal y de los grupos que llegan al Estado o desde afuera se organizan para alguna vez ocuparlo. La disputa política se manifiesta como confrontación de ideas sin consenso suficiente para salir de un campo de debate” (Ibidem:70), donde los consensos sociales y los proyectos políticos entran en juego desde la arena política. El estudio de esta última

es asumida por Swartz, Tuden y Turner como “el estudio de los procesos implicados en la determinación e instrumentación de las metas públicas y en el logro diferenciado y el uso del poder por los miembros del grupo respecto de esas metas” (Swartz, et al., [1966] 1994:105).

Más que hablar de poder político de forma tan amplia, como se vio con el tema del Estado, la antropología se ha enfocado en mayor medida sobre el poder en general y sus diferentes expresiones, a partir de conceptos como *legitimidad*, *autoridad* o las disputas políticas como proceso. Sin embargo, allí se toca el poder político como ejercicio no solamente de sociedades estatales, en tanto se reconoce a éste como la ejecución de un cargo representativo dentro del sistema político de gobierno correspondiente de la formación social analizada. Por tanto, de manera implícita, la antropología política se ha encargado también del estudio del poder político; se pensaría por ahora como acción y en menor grado, como proceso.

Los autores referidos previamente, sostienen que hasta ahora los focos de interés se han centrado en temas como “el apoyo regulador, socavar el poder de los rivales, alcanzar metas y lograr acuerdos. Es esencial centrar nuestra atención en esos procesos más que en los grupos o campos dentro de los cuales ocurren” (Idem). La lectura desde la antropología procesual reitera su enfoque en las actividades, más que en los actores sociales y grupos sociales como objetivo principal. Con el objetivo de identificar elementos del análisis necesario, retoman a David Easton (1957; 1959) y su propuesta de contemplar a tres de los aspectos de los sistemas políticos. El primero es la comunidad política, que es el “grupo más grande dentro del cual pueden arreglarse las diferencias y promoverse decisiones mediante acciones pacíficas” (Swartz, et al., [1966] 1994:107). De este diferencian el concepto de campo

político, el cual “puede contener dos o más comunidades políticas con relaciones de cooperación o conflicto, o puede no involucrar a ninguna comunidad política” (Idem). El segundo aspecto corresponde al régimen, que consiste en “arreglos que regulan la manera en que las demandas al interior del sistema se resuelven y el modo en que las decisiones son llevadas a efecto” (Idem). El tercero es el gobierno, en el que, para su análisis, se incluye a “funcionarios políticos como a la organización administrativa de la cual son parte” (Idem). Los autores sostienen que el último es un entramado de “series interconectadas de status, cuyos roles están relacionados básicamente con la toma e instrumentación de decisiones políticas” (Idem).

Poulantzas (1969) dice que esto debe ser analizado como parte de los elementos que componen el contexto del grupo que detenta el poder, y que en los intereses de éste es donde se expresa la diferencia entre los tipos de gobiernos y Estados. El autor se enfoca en el análisis del Estado contemporáneo capitalista, pero en la antropología este tema podría ser ampliado en el análisis desde el conocimiento de su ejecución, procesos y efectos. Desde la antropología procesual se afirma que el poder “involucra la obediencia de aquellos sobre los que se ejerce e implica al poder de quien lo ejerce en los valores que comparte con el objeto de poder” (Swartz, et al., [1966] 1994:110) que implica conductas colectivas, referentes valorativos, ejercicios en torno al poder que en su práctica atañe al análisis del poder político. Con el objetivo de internarse en los tópicos que han sido abordados desde la antropología política, Castro y Rodríguez sostienen que “la conceptualización weberiana del poder, la dominación y la autoridad sigue siendo el pilar sobre el cual descansa la reflexión contemporánea acerca de ese tópico” (2009: 124); sin embargo, consideran que esto debe ser ampliado

integrando “las relaciones de dominio, subordinación, subalternidad y hegemonía” (Idem). Desde el enfoque metodológico, consideran importante el énfasis en “los procesos políticos y explicar mediante ellos la estructuración de la dominación y los mecanismos del cambio político” que requiere profundizar la “vinculación entre el ámbito macroestructural y las dinámicas microsociales”, así como “mantener una definición conceptual clara de las relaciones de poder como control sobre recursos estratégicos, con la finalidad de mantener el análisis de la política y la cultura anclado en una perspectiva materialista”, con el objetivo de lograr que “el análisis de los roles, arenas y luchas políticas lleve a la aprehensión de los llamados sistemas culturales de valores” (Idem). Lo anterior se conjuga con la propuesta de Poulantzas acerca de analizar los intereses de clase y su sentido de lograr que estos sean asumidos por la población a la cual se gobierna. Esto permite identificar diferencias del ejercicio del poder político y los tipos de Estado, en tanto los que no son de corte capitalista muestran un campo de mayor apertura a extender su poder político como forma de lograr la hegemonía y estableciendo apertura en la negociación de sus compromisos. Desde panoramas como este, se considera importante analizar el ejercicio del poder político plurinacional para identificar, entre otros elementos, cómo se ejecuta a partir del cumplimiento de sus compromisos, el vínculo que se presenta entre poder y legitimidad. Se acude al concepto poder consensual “para distinguirlo del poder basado en la coerción” (Swartz, et al., [1966] 1994:109), el cual es entendido por los autores como el ejercicio de poder en contextos con mayor apertura que permite sostener la visión colectiva de legitimidad de quienes detentan el poder, en tanto “el poder puede considerarse como el aspecto dinámico de la legitimidad que la acción social pone a prueba” (Idem).

Por ahora, se plantea que hablar de poder consensual como propuesta conceptual desde la antropología procesual, se acerca a la idea del concepto poder político extendido, como característico del poder político plurinacional. La idea se basa en la misma afirmación de los autores señalados, quienes piensan en el poder consensual “como algo que incluye a la legitimidad un medio para obtener obediencia con obligaciones” (Ibidem:111) y que permite mayor flexibilidad que otorga la posibilidad de “usar y adquirir poder investido de un status gracias a un procedimiento basado en el código de autoridad que puede o no estar basado en la legitimidad, pero funcionarán para disponer el poder que está presente en una jerarquía” (Idem). Con ello, la autoridad va acompañada de consenso, de negociaciones en las demandas sociales, y de las facciones políticas, donde se ejerce un poder político extendido o poder consensual abierto a la negociación de apoyos y de los compromisos del poder político- esto caracteriza a los Estados transformativos como el boliviano en su expresión Plurinacional. Al respecto, Poulantzas define una situación cercana al caso boliviano, dice que:

Una clase o fracción muy bien pueden existir como fuerzas sociales sin llenar por eso las condiciones de organización que pueden hacerlas entrar en las relaciones de poder político: por regla general la acción abierta significa un poder político “propio” de una fuerza social y, también por regla general va a la par con una organización en partido distinto y autónomo. (Poulantzas, 1969:116)

Hablar del ejercicio de poder político de organizaciones sociales que no necesariamente se constituyen como partido político, como sucede con el Pacto de Unidad, pero que a la vez van a la par con estas instituciones, permite preguntarse las formas en

cómo el poder coercitivo se relaciona con el poder consensual para lograr el ejercicio del poder político extendido. Esto recuerda el reiterado camino político que diversos representantes han seguido en la ejecución de cargos orgánicos de tipo sindical u originario, y la posterior candidatura para ocupar cargos políticos a través de la plataforma del MAS, asumido como instrumento político de las organizaciones sociales que integran el Pacto de Unidad. A partir de las propuestas que han sido retomadas en torno al poder político entendemos al *poder político extendido* como aquel que se ejerce desde la ideología de bloque histórico, en donde la sociedad civil y la sociedad política caminan a la par, ejerciendo hegemonía con mayor énfasis en el consenso y modos más diplomáticos de resolver disputas con el poder económico a través de la coerción negociada.<sup>12</sup> El ejercicio del poder político extendido se basa en la legitimidad que le concede su estrecha vinculación con la sociedad civil. La imagen de autoridad desde el poder consensual es el sustento de las prácticas políticas que son ejercidas desde la interrelación de la sociedad civil y la sociedad política. El poder político extendido se caracteriza por ser producido a partir del entre ambos sectores sociales, los cuales siguen una dirección política o hegemonía basada en la ideología de bloque histórico.

En la particularidad del *poder político plurinacional* entendemos a este como ese poder político extendido que contiene una impronta de tipo sindical-originario de corte plurinacional, en donde el ejercicio de cargos orgánicos desde las organizaciones sociales se vincula de manera estrecha con la ocupación de cargos políticos en las instituciones de Estado. Esta expresión de poder en Bolivia se caracteriza por la fortaleza de la sociedad civil y la ideología de bloque

---

12 Agradezco a Camilo Sempio por las conversaciones que me permitieron consolidar la propuesta conceptual que se presenta.

histórico encarnada en el Pacto de Unidad, el cual ejerce poder consensual con sus bases y grupos sociales aliados y prácticas de coerción ante los grupos adversarios. El poder político plurinacional lleva implícito un sentido de clase y etnia a partir del reconocimiento de la diversidad histórica y cultural apuntando a la transformación del Estado desde la justicia social.

**EL ESTADO COMO PROBLEMÁTICA DE LA ANTROPOLOGÍA POLÍTICA.  
VISOS Y ESTADO TRANSFORMATIVO PLURINACIONAL.**

Salvador Schavelzon (2010) hace referencia a George Steinmetz, quien piensa al Estado desde un análisis cultural, a partir de la relación entre cultura y Estado (Steinmetz, 1999), y al Estado como fenómeno y producto cultural. De Marc Abélès, retoma diversos estudios en contextos europeos: su *Antropologie de l'Etat* (1990), así como *Un ethnologue à l'Assemblée* (2000), en donde realizó una etnografía del parlamento y el sistema político francés. Por su parte, Akhil Gupta (2015) *propone contextos mediados de forma múltiple*, para rebasar la recuperación de la visión del Estado en lo local o comunitario, integrando otros contextos con los cuales el Estado llega a ser construido. El autor refiere tres niveles de análisis: la relación de la población con las instituciones en lo local, las representaciones del Estado en la cultura pública, y la articulación de ambas a través de los medios de comunicación.<sup>13</sup> Phillips Abrams (1988) se interesa en las relaciones ocultas del Estado, las resistencias, los sujetos, y no el Estado, en tanto sostiene que éste es una ilusión, ideología, y representante de la dominación política y económica.<sup>14</sup>

13 Gupta (1995) a partir de los discursos de corrupción en India contemporánea, la relación de éstos con el Estado y las burocracias locales, analiza la unidad y cohesión del Estado con oficinas e instituciones dispersas, y cuestiona su separación con la sociedad civil.

14 Propone separar la idea Estado y enfocarse en la visión del sistema Estado para entender las relaciones ocultas.

<sup>15</sup>Otro autor de suma relevancia es Trouillot (2001). Interesado en analizar los efectos del Estado-nación, reconoce tres proposiciones interrelacionadas:

1. El poder del Estado no tiene fijeza institucional consolidada sobre bases teóricas ni históricas. 2) Por tanto, los efectos de estado nunca se dan exclusivamente por intermedio de instituciones nacionales o en sitios gubernamentales. Y 3) Estos dos rasgos, inherentes al estado capitalista, han sido exacerbados por la globalización. La globalización, por tanto, legitima un enfoque particular a la antropología del estado, enfoque que permite un énfasis simultáneo en la teoría y la etnografía. (Trouillot, 2001:2)<sup>16</sup>

En contraste, Wolf (2001 [1989]) plantea que el Estado es una forma de poder estructural. Escalona (2011:390) refiere a Hansen y Stepputat, quienes estudiaron la diversidad en que la sociedad es imaginada como Estado, el lenguaje de la estatidad (Hansen y Stepputat, 2001), así como el enfoque en las formas cotidianas de Joseph y Nugent (1994), de las prácticas y representaciones cotidianas del Estado de Sharma y Gupta (2006). Refiere otras posturas que señalan:

que el Estado ha perdido relevancia como actor o entidad significativa en la vida social (Sharma y Gupta, 2006; Gledhill, 2000). Otros hablan de la importancia

---

15 Propone separar la idea Estado y enfocarse en la visión del sistema Estado para entender las relaciones ocultas.

16 Piensa que “el estado no es un aparato sino un conjunto de procesos” (Ibidem:4), y que su materialidad, más que residir en instituciones, se basa en “los procesos y relaciones de poder, para que de esta manera se generen nuevos espacios para el desenvolvimiento del poder”. De esta forma, el Estado es entonces “un conjunto de prácticas y procesos y sus efectos” (Ibidem:9).

que tienen las formas locales de organización y las relaciones de parentesco, amistad y compadrazgo frente a las relaciones institucionales y estructuradas de una organización de Estado (Wolf, 1999 [1966]; Nuijten, 2003; Long, 2007 [2001]). Algunos de estos autores llegan a sugerir que la idea de un Estado como una instancia centralizada, todopoderosa y unívoca ha sido sólo una figura retórica (Nuijten, 2003), una idea (Abrams, 2006 [1977]); y otros más cuestionan la utilidad heurística del término Estado (Foucault, 2006 [2004]; Long, 2007 [2001]). (Ibidem:390)

Joel Migdal entiende al Estado como “la imagen poderosa de una organización claramente definida y unificada de la que se puede hablar en singular” (2012:44); el Estado está determinado por imágenes y prácticas, de esta manera refiere “Mientras la imagen del Estado implica una moralidad singular, una manera estándar, de hecho la manera correcta, de hacer las cosas, las prácticas denotan múltiples tipos de desempeño y posiblemente, algo de controversia sobre cuál es la forma correcta de actuar” (Ibidem:39). El autor asegura que el enfoque del Estado en la sociedad indica el proceso de interacción de las agrupaciones con aquellos a quienes se busca controlar o influenciar. Por lo anterior, el proceso dinámico permite entender que el “Estado se transforma continuamente” (Ibidem:45). En torno al concepto el autor refiere que, “por transformativo no necesariamente debemos entender progresista. Incluso un Estado que busca conservar el orden existente debe ser transformativo si quiere abrirse paso en el contexto de los cambios internacionales que van más allá de sus fronteras” (Ibidem:148). De esta manera los Estados transformativos buscan a través de los símbolos situar a su población en los mapas de importancia desde la imagen del Estado entendida como una organización que domina todos los rincones de la sociedad. Esto supone definir el orden moral y establecer

los parámetros de la conducta, así como tener primacía en todo el territorio que se gobierna.

Joel Migdal refiere que, “los dirigentes estatales intentan crear un Estado de apariencia invencible. Cuanto más todopoderoso parezca, más probable será que los ciudadanos lo acepten en su vida cotidiana, y, de paso se reduzca la carga de hacer cumplir todos sus mandatos” (Ibidem:149). En contraste al planteamiento de René Zavaleta (Korsbaek, 2020b:330) en espacios latinoamericanos – el Estado no completa su territorio-, lo que se plantea desde la perspectiva del Estado transformativo es el objetivo de encabezar Estados que a través del uso de los símbolos y de la colocación de los mapas de importancia, se presente una apariencia invencible que completa todo el territorio que se gobierna. Esta concepción del Estado que implica imágenes y prácticas permite visualizar a Bolivia como un Estado -de tipo progresista- que desde el inicio del Proceso de cambio tuvo el objetivo de llenar su territorio. De llegar a todos los espacios urbanos y campesinos a través de prácticas de política pública y a través de promover la Plurinacional y de resaltar la Unidad en la diversidad, no necesariamente desde una perspectiva política de tipo sindical sino desde una imagen que exaltaba a los pueblos y naciones originarias.<sup>17</sup> Por esa razón es que desde la primera toma de posesión de Evo Morales, Bolivia entró en los panoramas internacionales, colocándose en los mapas de importancia a nivel internacional reconocida como una nación indígena, en donde se tenía al primer presidente indígena en el mundo. Dicotómicamente, la connotación originaria fue una de las

---

17 Desde mi primer trabajo de campo en Bolivia en 2008, la imagen de Evo Morales con atuendos originarios estaba presente a través de diversos espacios de publicidad en áreas urbanas y rurales. En todos se anunciaba diversas estrategias y programas de política pública, así como el desarrollo de infraestructura. Las imágenes y prácticas estatales buscaban llenar el territorio boliviano.

perspectivas que durante el golpe de Estado de 2019, las oligarquías, la burguesía y las clases medias bolivianas, incluyendo a gran parte del sector académico universitario, se buscó revertir y mostrar una imagen diferente a la del fenotipo indígena. La imagen del Estado desde esa perspectiva disidente estaba gastada y a partir de ello se cuestionaba la burocratización y prácticas gubernamentales.

Como vimos en la propuesta de Migdal, los *Estados transformativos* se sustentan en sus imágenes y prácticas, por esa razón en contextos de tardomodernidad podemos encontrar que dicha particularidad en la operatividad puede ser compartida por Estados progresistas, así como los de corte capitalista en su concreción particular transformativa. Como se veía con Laclau (1986) en torno al carácter de clase, la esencia de los Estados reside en su forma y no sólo en su discurso, de allí que la expresión multicultural de los Estados tardomodernos permite reconocer las diferencias esenciales de carácter político, económico y social del eje conservador capitalista, en contraste con otras expresiones de Estados como los progresistas y socialistas. La esencia de los Estados transformativos contemporáneos, como expresión tardomoderna reside en sus prácticas y se muestra públicamente a través de sus imágenes.

Se propone hablar del Estado transformativo plurinacional, el cual entendemos en su esencia y forma como un Estado progresista que se sustenta en el poder político extendido y particularmente, en su expresión de poder político plurinacional. Las imágenes y prácticas del Estado plurinacional permiten reconocer la producción de hegemonía plurinacional, reproducida en mayor medida a través del consenso promovido por el Estado y la sociedad civil, lo cual se sustenta en la legitimidad y la praxis de políticas públicas que tienen como eje la justicia social. El Estado transformativo plurinacional se sustenta principalmente en su imagen originaria y en su práctica

sindical-originaria como respaldo del bloque histórico que contiene el sentido de etnia y clase promovido por las organizaciones del Pacto de Unidad en el marco del Proceso de cambio boliviano.

Migdal hace un análisis en torno a los Estados débiles y Estados fuertes, plantea que, “al evaluar lo apropiado de las imágenes de un Estado fuerte un Estado débil se impone la cuestión de “quién hace las reglas”, que lleva examinar los elementos centrales de las capacidades internas del Estado: si puede lograr que la gente haga lo que prescriben sus leyes y otras reglas, si sus políticas tienen el efecto deseado en la conducta” (Migdal, 2011:76). En se establecimiento de reglas entran en juego la imagen y las prácticas de los dirigentes de Estado como “hombres fuertes”, quienes promueven lealtades personales y hacia el Estado. La propuesta del autor acude al análisis de los actores sociales y sus efectos en el Estado. En la investigación se retoman los conceptos de *Estado transformativo* y Estados fuertes y débiles para caracterizar a la Bolivia plurinacional y el respaldo que las organizaciones sociales hacen del Estado y del poder político a través del ejercicio de lealtades y del consenso y coerción que sustentan la reproducción de la hegemonía plurinacional. Como parte de las aportaciones desde América Latina, Korsbaek (2020b:330) recurre al sociólogo boliviano René Zavaleta quien refiere que “el Estado en la periferia es un Estado que no llena su territorio”. La iniciativa privada, con la oleada neoliberal, lo que ha hecho, precisamente, es llenarlo”.

Héctor Díaz-Polanco, antropólogo marxista ha puesto énfasis en estudiar el fenómeno étnico (1981) vinculado a la clase y la cuestión nacional; lo que en la antropología latinoamericana se ha denominado “la cuestión étnico-nacional” (1988), tema que pone énfasis en la defensa de la soberanía de los Estados latinoamericanos y el reconocimiento autonómico (1985) de sus poblaciones y

territorios originarios. En años posteriores el autor entró al debate del Estado y el multiculturalismo en el marco de la globalización y exaltación cultural y llamó etnofagia (2006) al engullimiento de las otredades por el capitalismo desde los terrenos de los Estados nacionales. Schavelzon (2010) refiere investigaciones en América Latina como la de Nugent (2007) en Perú, quien analizó la relación entre los chachapoyas con el Estado-nación y la Modernidad. De Hansen y Stepputat (2001) retoma las etnografías en Colombia y Venezuela a partir de 1969, y la publicación *The Magic of the State* (1997), en la cual se aborda el poder del Estado-nación. Plantea que “el campo de AdE se muestra en crecimiento y expansión” (Ibidem:74).<sup>18</sup> De Brasil, refiere “Notas sobre a análise antropológica de setores do Estado brasileiro”, de Bevilaqua y Leirner (2000) con dos investigaciones “en órganos de defensa al consumidor y el ejército”<sup>19</sup> (Ibidem:75). De Das y Poole (2004) recupera la compilación de textos que analizan “los efectos de la ley y del Estado como problema etnográfico en Colombia (Sanford, 2004), Perú (Poole, 2004) y otros lugares” (Idem). De Coronil, menciona su interés en el Estado en América Latina (2007), así como el estudio del “esplendor y la decadencia de un sistema político en Venezuela, anterior a Chávez (1997)” (Idem). De Argentina y Brasil refiere el notable número de tesis enfocadas en el Estado a partir de temas de “educación, salud, movimientos sociales, fuerzas de seguridad y justicia, partidos políticos y políticas públicas” (Idem). Marc Àbeles y Máximo Badaró (2015, 50) refieren la dependencia de los sectores

---

18 A partir de congresos, publicaciones especiales en revistas y libros de compilaciones de etnografía del Estado, como sucedió en Bolivia en 2007, en publicación del PNUD.

19 Se expresa la tendencia de interés en “sectores de la burocracia estatal con trabajos sobre el congreso, los impuestos, el ejército, los procesos electorales y el gerenciamiento estatal de las poblaciones indígenas” (Idem).

populares en torno al Estado y plantean que los pobres son el Estado, por tanto, “los comportamientos de los pobres responden o reflejan (...) las políticas estatales”. En ese sentido, refieren que el estudio antropológico del poder “se transformó principalmente en una exploración de la resistencia de los dominados a diferentes formas de dominación” (Íbidem: 53).

Schavelzon (2010) refiere que en la década de 1990 se iniciaron las reformas “multiculturales” que, hasta hoy, marcan los cambios constitucionales en la región (Yrigoyen 2009)”. El despliegue político de pueblos originarios, sindicatos, organizaciones comunitarias en espacios rurales y urbanos, coordinaciones y unidad entre sectores trabajadores y estudiantiles, etc., permitieron cambios en diversos Estados latinoamericanos con la llegada de gobiernos progresistas.<sup>20</sup> En escenario general y breve, se muestra cómo el enfoque de la antropología del Estado se encuentra en desarrollo y acrecentamiento en las últimas décadas, con particularidades regionales, y desde diversas posiciones teóricas y políticas, su presencia teórica y académica es una realidad. Específicamente en América latina, Matías Calderón reconoce dos vías con enfoque marxista, “por un lado, aquellas que priorizan una mirada estructural centrada en la naturaleza, conformación y funcionamiento del Estado Latinoamericano, y, por el otro lado, aproximaciones

---

20 El establecimiento de instituciones indigenistas a partir de la década de 1940, luego del Primer Congreso Indigenista Interamericano en México, produjo el acercamiento entre pueblos indígenas y los Estados nacionales. Esto empezó a ser analizado por la antropología, como sucedió en México a partir de los estudios monográficos del Instituto Nacional Indigenista. Sin embargo, Schavelzon se enfoca en la región sudamericana para resaltar las investigaciones que se han aproximado al estudio del Estado, analizando la dinámica de “las relaciones de indígenas con el sistema de salud (Kelly, 2005; Boccara, 2007; Fassin, 1992), la política estatal de reservas o de territorios indígenas (Angosto, 1997; Souza Lima, 1995), o el Estado en relación a las construcciones de etnicidad (Briones, 1992; Ramos, 1998)” (Idem), por nombrar algunos temas, y en donde se ha identificado al Estado como actor externo.

que apuntan hacia el actor, sus prácticas cotidianas y sistemas simbólicos” (Calderón, 2020:233). Consuelo Sánchez en torno a la concepción del pluralismo en los Estados plurinacionales, plantea que éstos deben presentar la ruptura con el “monismo sociocultural” (Sánchez, 2019:93) y el “distanciamiento con la concepción pluralista del multiculturalismo (Idem). En ese marco, una nueva forma de pluralismo “tendría que asentarse en tres principios fundamentales: la igualdad sociocultural, el derecho a la identidad diferenciada y la facultad de autodeterminación” (Idem).

Se sostiene que el desarrollo contemporáneo de la antropología del Estado constituye un eslabón más de la tradición científica de la antropología mundial. Luego de la revisión del sustento teórico de algunas de las propuestas desde la teoría política y la antropología política<sup>21</sup> y las propuestas conceptuales, se retoman algunos elementos que se conjugarán con el énfasis en el estudio del Estado y el poder político desde las particularidades expresadas en Bolivia a partir de su vinculación con el ejercicio de lealtades. Por ahora se aborda la propuesta procesual encaminada a visualizar la vía metodológica de la investigación y la particularidad conceptual que será sustento de la identificación de expresiones de lealtad en el Proceso de cambio boliviano.

---

21 Misma que en los últimos años ha llevado un despliegue con énfasis en la Antropología del Estado.

## **CAPÍTULO II**

### **ANTROPOLOGÍA PROCESUAL. EN TORNO A LA SOCIEDAD PLURAL Y LEALTADES**

Se acude a la antropología procesual como parte del sustento teórico y metodológico; en primer momento de Max Gluckman, desde su estudio de los sistemas políticos africanos y la historia de los zulúes, se retoma el análisis de la sociedad plural y la situación social. Lo anterior se enlaza con la metodología propuesta por Jaap Van Velsen del método del análisis situacional y el caso extendido y se canaliza al Trópico de Cochabamba como caso de estudio acompañado de algunos acontecimientos en otros espacios de Bolivia registrados como análisis situacional. A partir de ello, se amplía la visual hacia una perspectiva regional en contraste con las expresiones de lealtad que se ejercen desde el Pacto de Unidad como bloque político a nivel nacional. El siguiente momento del capítulo se enfoca en el abordaje conceptual de las lealtades, en donde se acude a la visión procesual de Gluckman y se refuerza a través de la propuesta de Hamza Alavi, quien acuña el concepto de lealtades primordiales. Con el respaldo de Hamza Alavi, se busca identificar las lealtades que se ejercen desde las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba. Finalmente se aborda las particularidades de los métodos y técnicas etnográficas empleadas en la investigación de la región del Trópico de Cochabamba como caso de estudio.

#### **LA SOCIEDAD PLURAL COMO TEORÍA ANTROPOLÓGICA PROCESUAL**

Abordar el concepto sociedad plural en el marco de la antropología procesual, remite directamente a las aportaciones teóricas y metodológicas de la Escuela de Manchester, cuyos rasgos definitorios se plasman en “el artículo fundacional de Max Gluckman, ‘Analysis

of a Social Situation in Modern Zululand' (Korsbaek, 2020a:3), antropólogo sudafricano<sup>22</sup> conocido por la teoría del conflicto, así como por el método de caso extendido basado en el análisis de la situación social. El autor refiere que “este nuevo tipo de análisis trata cada caso como una etapa en un continuo proceso de relaciones sociales entre personas y grupos específicos en un sistema social y una cultura” (Gluckman, 1967:XV). Gluckman, desde la traducción de Leif Korsbaek, refiere el concepto *situación social*:

Una situación social es el comportamiento en ciertas ocasiones de los miembros de una comunidad en cuanto tales, analizado y comparado con su comportamiento en otras ocasiones, de manera que el análisis revela el sistema de relaciones subyacente entre la estructura social de una comunidad, las partes de su estructura social, el ambiente físico y la vida fisiológica de sus miembros (Gluckman en Korsbaek, 2016:12).

Identificó diferencias de percepción y aceptación por parte de la población zulú a partir del reconocimiento de las jefaturas que se enraizaban en la tradición y los valores; con esto, Gluckman plantea que “toda la cultura tiende a sobrevivir” (1968:84). En su práctica, las costumbres pueden tomar nuevas formas, desarrollar nuevos valores sociales, acoplándose al nuevo sistema del que forma parte, garantizando su permanencia. De las investigaciones desarrolladas en el marco de las sociedades plurales, Marc J. Swartz, Victor W. Turner y Arthur Tuden sostienen que los especialistas en antropología, a partir de la segunda mitad del siglo XX, descubrieron que no se podía “ignorar o negar los procesos de cambio, o de resistencia al cambio, cuyas expresiones concretas estaban alrededor de ellos” (Swartz, et al., [1966] 1994:102). Así, las sociedades plurales se expresaban

---

22 Hijo de judíos, nació en Johannesburgo en 1911.

con “grandes asimetrías en la escala sociocultural y complejidad entre sus componentes étnicos” (Idem). El reconocimiento de las diversidades derivadas de dichos contextos dio un vuelco a la ciencia antropológica y sus enfoques en la investigación. En el contexto de una sociedad plural, Gluckman retoma diversos conceptos de la teoría antropológica y les brinda nuevas posibilidades de contenido, como sucedió con *estructura, proceso, costumbre, cambio social* y *equilibrio*.

El autor expresa que delineó “el funcionamiento de la estructura social de Zululandia en términos de las relaciones entre grupos e indicando algunos de los complicados modos en que operan” (Ibidem:19), en tanto identificó que una persona puede ser miembro de diversos grupos sociales que, bajo circunstancias particulares, pueden oponerse entre sí, o en contraparte, realizan alianzas para oponerse a otros. A la vez, afirma que las relaciones personales “a veces constituyen diferentes grupos sociales en la estructura social” (Ibidem:16), y sostiene que cada grupo selecciona acciones del otro grupo que se adecuan mejor a sus valores, presentando variaciones de las normas sociales que tendrán efectos sobre las normas propias (Ibidem:172). La antropología británica se inclinó por el interés en estudiar los procesos; el conflicto permitió plantear una nueva percepción en la antropología contemporánea. Para el caso de la presente investigación, el conflicto como tema de la antropología procesual será retomado dando un giro hacia las lealtades.

En *Costumbre y conflicto* (2009), Gluckman a partir del concepto costumbre, identifica los asuntos relacionados con el cambio de un sistema social. Refiere “el término costumbre para indicar cualquier parte de la cultura, por compleja que sea, sea técnica o moral, que esté involucrada en cambios en un sistema social” (2009:77). Recurre a la Historia como herramienta de análisis para entender los procesos, el cambio en un sistema social, y la continuidad histórica de la

costumbre. Con ello encontró que “la historia de cualquier costumbre debería de relacionarse al funcionamiento de la configuración entera de periodo en periodo, pues como cambia el sistema, diferentes procesos pueden afectar cada costumbre” (Ibidem:80), las cuales pueden ser endoculturales (propias), exoculturales (adquiridas de otro grupo), y sostiene: “donde ocurre un cambio en la descripción sociológica, hablaré de costumbres culturales” (Ibidem:77). La antropología procesual se interesa en el estudio de cambio social, que en este trabajo se identifica como cambio sociocultural, por integrar la dimensión diacrónica y sincrónica en su lectura. Hablar de cambio sociocultural en corta y larga duración lleva implícita la identificación del conflicto y la resolución de éstos, en donde la endocultura puede ser resistencia, pero también la exocultura puede ser considerada cuando genera ventajas colectivas o individuales.

El enfoque dialéctico del modelo teórico de la sociedad plural, -siguiendo a Korsbaek (2020a)-, permite analizar la coexistencia de los indígenas y los no-indígenas. “La sociedad plural la podemos definir como una sociedad que “contiene múltiples poblaciones étnicas dentro de una economía compartida y un orden político centralizado dominado por uno de los grupos” (MacDonald, 2000:490, 491, en Korsbaek, 2020a:5). Las sociedades plurales pueden presentar una posibilidad de conflicto por la misma dinámica que implica la integración de diferentes grupos sociales, cosmovisiones, identidades y expresiones políticas. Cuando se habla de una sociedad plural, como es el caso de las poblaciones de Sudáfrica trabajadas por la Escuela de Manchester, se manifiesta la implicación de múltiples visos de conflicto; sin embargo, de manera conjunta, una sociedad plural también expresa visos de dialogo y práctica de lealtades.

Por ello se propone algo más que buscar el conflicto como

tema eje de investigación: se necesita identificar los elementos y procesos de consenso y diálogo, entre la diversidad de grupos sociales que componen a dicho Estado. En consonancia, ejercer una práctica política a partir de los consensos, tendrá por consecuencia una relación directa con el análisis de las lealtades, las cuales permiten la posibilidad del ejercicio de la hegemonía, que bien puede ser desde el Estado, extendiendo su poder político, o bien, desde el ejercicio político de las bases, obligando al Estado a que extienda el poder político. Por tanto, la hegemonía estatal o societal -el eje que permite la exploración de consensos y lealtades-, es una característica principal de los Estados transformativos como el Plurinacional. Ello deberá ser analizado para identificar cómo se ejercen las prácticas y los procesos de consensos, de diálogo y de lealtades, con el objetivo de garantizar la convivencia, la práctica y el ejercicio mismo del Estado transformativo plurinacional.

Se ha considerado que el Estado Plurinacional de Bolivia presenta elementos de complementariedad retomados de prácticas sociales de larga data que se expresan ahora en la relación Ayllu-Sindicato-Estado. El proceso de cambio boliviano se caracteriza por binomios y pactos, en tanto se retoma el principio originario de complementariedad andina para llevarlo al ejercicio político actual. Tomando al Pacto de Unidad como ejemplo, se encuentra que el dualismo entre trillizos y mellizos es parte del orden andino. No hay choque y ruptura real, sólo acomodados de la complementariedad que en ocasiones es sumamente disruptiva, pero en equilibrio por la necesidad de mantener el bloque político del cual forman parte las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, piezas clave del Pacto de Unidad y bastión político del Proceso de cambio. Lo anterior se buscará abordar desde la metodología procesual del análisis situacional y el caso extendido.

### **CASO EXTENDIDO Y ANÁLISIS SITUACIONAL COMO MÉTODO DE LA ANTROPOLOGÍA PROCESUAL**

En la introducción de *Political Anthropology*, de Marc J. Swartz, Víctor W. Turner y Arthur Tuden, se argumenta que “son pocos los procesos de acción política que siguen cursos armoniosos. Por lo tanto, no es de sorprender que los estudios procesuales tiendan también a estudiar el conflicto tanto como a su resolución” (Swartz, et al., [1966] 1994:101). Lo anterior significa que en las reconfiguraciones para analizar los procesos, la aplicación de conceptos y demás información en torno a las sociedades preindustriales, la Escuela de Manchester enfatizó el estudio del proceso político en “sociedades tribales, e incluso en ciertos sectores de las sociedades complejas” (Ibidem: 102), a partir del método de caso extendido. Jaap Van Velsen publicó en 1967 “El método del Caso-Ampliado y el Análisis Situacional”, en el cual enfatiza el interés de la antropología en “entender cómo realmente vive la gente con sus normas, las cuales están frecuentemente en conflicto; cómo ellos operan estas normas y manipulan las opciones que se abren ante ellos” (Van Velsen, [1967] 2007: 12). Entre líneas refiere la subjetividad del registro de situaciones y comportamientos particulares, que van desde la descripción hasta las descripciones analíticas:

He nombrado a esta manera de presentar y manejar los datos etnográficos «análisis situacional». Con este método, el etnógrafo no sólo presenta al lector abstracciones e inferencias de su trabajo de campo, también proporciona parte del material en sí mismo. Esto pone al lector en una mejor posición al evaluar el análisis del etnógrafo, no sólo en cuanto a la consistencia interna del argumento; también al comparar los datos etnográficos con las inferencias que de ellos se derivan. En particular cuando muchos, o la mayoría,

de los actores en el material del etnógrafo aparecen repetidas veces en muchas situaciones, la inclusión de datos de este tipo reduce la probabilidad de que los casos sean solamente ilustraciones acertadas. (Idem).

Continúa su argumentación a favor del registro del análisis situacional y la relación “entre el comportamiento real y las descripciones generalizadas” (Idem), asegurando que éste permite un mejor registro en el cual logra integrarse “lo accidental y excepcional con lo general” (Idem). Asimismo, Van Velsen señala las discrepancias entre las creencias de las personas, el reconocimiento de normas y el comportamiento real, lo cual no debe ser registrado como excepciones en tanto forman parte de las regularidades. Así, considera que “las acciones que para otros miembros de la sociedad o para el etnógrafo parecen estar en conflicto, pueden ser explicadas por los propios actores en términos de una regla u otra” (Ibidem:17). Acerca de los procesos sociales, el autor sostiene que existe una diversidad de visiones, las cuales no son buenas o malas, únicamente reflejan la diversidad de intereses. Por esa razón, es importante registrar la mayoría de los elementos que integran el contexto de los casos, los cuales “deben presentarse de manera situacional y los actores deben especificarse” (Ibidem:20):

[...] cómo registrar casos en un marco situacional. Uno de los supuestos en que descansa el análisis situacional es el de que las normas no constituyen un todo consistente e inmóvil, Al contrario, muchas veces se formulan vagamente. Es ese el hecho que permite a los actores manipularlas para ampliar los propios propósitos, sin impactar en la estructura rígida de las relaciones sociales. El análisis situacional se centra en el análisis de las reglas en conflicto (Ibidem:20).

El énfasis del análisis situacional en los procesos sociales, además

de presentar un avance en el registro etnográfico, plantea nuevas problemáticas las cuales derivan en líneas de investigación diversas que se originan en la identificación de las normas en conflicto. Esta es la razón por la cual la antropología procesual sostiene que este enfoque permite una aproximación más real a los sistemas sociales de las sociedades plurales. Propone registrar las opiniones de los actores sociales y de otras personas con el objetivo de “descubrir alguna correlación entre las diferentes actitudes y el estatus y rol de los que tienen esas actitudes” (Ibidem:19). A lo anterior se suma la identificación conductual en torno a las normas de la unidad social de investigación, los sujetos que la integran, y el análisis de los procesos sociales que de ello deriva. De esto se despliega la definición de la unidad de estudio. Interesa reconocer cuándo se presenta un conflicto y hacer el registro de las conductas individuales, grupales, o bien, de todo el sistema social en torno a las normas que implican el mantenimiento, reproducción o cambio conductual y el proceso de elección de los actores, así como las declaraciones, el lenguaje corporal, y demás acciones y relaciones sociales establecidas en torno a las normas. En la misma línea, la antropología procesual prefiere identificar unidades de estudio que se integren por pocos sujetos, con el objetivo de reconocerlos como actores y darles seguimiento en lo individual por periodos largos de tiempo y espacio.

La conexión que se hace del análisis situacional con el caso extendido refiere la integración de las conductas individuales y de grupo, con información diacrónica del sistema social que permite ampliar el enfoque sincrónico del registro de la unidad de estudio. Por su parte, el enfoque histórico permite conocer cómo se ha desarrollado y cómo se vive en torno al sistema normativo del grupo social investigado, desde una visión general. Por tanto, se amplía la visión en torno a la unidad de estudio en el marco del análisis

del caso extendido, donde los enfoques sincrónico y diacrónico se conjugan en la interrelación de datos etnográficos e históricos recuperados en archivos, memoria de los sujetos, hemerografías. Con ello, se correlaciona información en lo singular, con el análisis de la conducta de los sujetos, en lo particular, desde el análisis de la conducta de la unidad de estudio, y se enlaza con la universalidad del sistema social para identificar las variantes de cambio y continuidad en torno a los procesos de la estructura de todo el sistema. En parte, de esto deriva que la antropología procesual haga especial énfasis en la emergencia y desarrollo del conflicto, y plantee diferentes momentos y niveles en donde éste puede ser identificado en el marco de una sociedad plural.

#### **CONFLICTO Y LEALTAD EN EL ANÁLISIS POLÍTICO Y SOCIOCULTURAL**

Max Gluckman reconoce la problemática para medir el conflicto, en tanto previamente se debe decidir “qué es lo que vale la pena medir” (1968:80), cuestión que contiene en sí una carga subjetiva individual o de grupo académico, misma que puede ser cuestionada por otros investigadores. El desarrollo de las investigaciones desde el enfoque procesual deja abierta la posibilidad de identificar unidades analíticas que no necesariamente impliquen un número reducido de integrantes, en tanto es prioritario identificar qué es aquello que se busca medir. Los conflictos y las cohesiones retoman las reglas: “a menudo, las dificultades de una disputa no surgen en torno a cuál es la regla legal o moral apropiada, sino en torno a cómo se aplica dicha regla en la circunstancia en particular” (Ibidem:40). La disputa y el conflicto son parte de los elementos que componen una sociedad plural, y se unen a la costumbre, la cual permite que los anteriores se resuelvan de manera pacífica a través de acuerdos, cuando prevalece el objetivo de mantener las relaciones sociales. Así, aunque la

disputa se presenta como una constante de la habitualidad, no necesariamente se expresa con el ejercicio de la violencia, pero sí a partir de los acuerdos. En tanto los lazos conflictivos se unen por la costumbre, se requiere de la recuperación histórica de su desarrollo, y del equilibrio logrado mediante la resolución de los conflictos, y con ello, el restablecimiento de la cohesión social.

Gluckman refiere que “los conflictos son parte de la vida social, y las costumbres parecen exacerbar estos conflictos, pero al hacerlo, estas costumbres también impiden que los conflictos destruyan el orden social en su conjunto” (Ibidem:32). Considera que los lazos sociales son más numerosos en áreas pequeñas, pero a la vez esto multiplica las querellas, las cuales separan a los sujetos y los lleva a establecer relaciones con otros individuos que intercedan por el acuerdo para resolver los conflictos surgidos: “de esta forma, la costumbre une allí donde divide la cooperación y el conflicto se equilibran mutuamente” (Ibidem:54). En algunas ocasiones, los métodos rituales son empleados para recomponer los desajustes sociales que surgen en una querella. Los conflictos en sociedades en proceso de cambio tienden a ser contrarrestados por la cooperación entre los miembros de grupos y asociaciones. Cuando los conflictos se vuelven más fuertes que la cooperación, las relaciones sociales entre las asociaciones se vuelven violentas. Los procesos de cambio pueden ser entendidos en dos categorías: “(1) aquellos inherentes en equilibrio repetitivo, y en ciertos aspectos en todos los equilibrios; y (2) aquellos que están presentes en todos los sistemas en cambio” (Ibidem:65). Gluckman considera que “el análisis de un *equilibrium* relativamente estable implica el reconocimiento del proceso de cambio en el *equilibrium*, a diferencia del caso de un *equilibrium* repetitivo” (Ibidem:65), por lo que se deben identificar los problemas involucrados y la temporalidad contemplada en el análisis.

Los cambios actúan a través del comportamiento de los sujetos, y con ello los individuos son centro de ajustes de viejos conflictos e instituciones, y sobreviven a partir de grandes cambios sociales. La antropología procesual considera que la personalidad de los sujetos no puede “alterar la acción última de las fuerzas sociales fundamentales, aunque podrían determinar cuál de las fuerzas sociales en conflicto se volverá temporalmente dominante” (Ibidem:96). El registro de la conducta de los sujetos ha permitido identificar que los conflictos individuales al interior de una sociedad plural se resuelven porque se puede actuar a partir de valores diferentes, en situaciones diferentes. Las investigaciones basadas en la antropología procesual deben tener presente el enlace indisoluble del estudio del comportamiento real -en lo singular-, el análisis situacional -en lo particular-, y el análisis de caso extendido -en lo universal-, para evitar situaciones que podrían derivar en una visión relativista de la personalidad y el conflicto de los sujetos en el marco del cambio social.

Pensando en un sistema cambiante como una sociedad plural, las diferencias culturales de grupos heterogéneos contribuyen en la producción de los cambios culturales y sociológicos. Gluckman refiere los conceptos fisión y fusión para entender el cuerpo mismo del cambio social.<sup>23</sup> Todos los sistemas sociales cuentan con una fisura dominante que atraviesa cada una de las relaciones sociales, y “tiene sus raíces en el conflicto fundamental del sistema” (Ibidem:85). A la vez, existen fisuras subsidiarias que “serán afectadas por la fisura dominante”. En este desarrollo se presenta el principio de la inercia

---

23 “Todas las relaciones sociales tienen dos aspectos, uno de fisión, en el cual intereses divergentes tienden a romper la relación; la otra, de fusión, en la que los lazos comunes en un sistema de cohesión social reconcilian estos intereses divergentes. La fisión y la fusión no solo están presentes en la historia de los grupos de individuos y sus relaciones; son inherentes a la naturaleza de la estructura social” (Ibidem:62-64).

social, donde el conflicto que causó la fisura dominante es resuelto de manera radical bajo un nuevo modelo de sistema, produciéndose los procesos de aceptación en la búsqueda de beneficio, y actuando de acuerdo con patrones exoculturales. El autor piensa que “en un sistema social cambiante todos los desarrollos tienden a concordar con el desarrollo de la fisura dominante” (Ibidem:87), con lo que se presenta el establecimiento de valores propios de la endocultura, y a la vez permite que la fisura dominante se exprese con mayor fuerza, produciéndose así el principio de resistencia, dentro o fuera del grupo. Los conflictos, así como las contradicciones sociales de individuos o grupos, y la resolución de estos, se expresan por medio de la práctica de las costumbres. A partir de las practicas endoculturales, se puede identificar el hincapié o revitalización de “viejas soluciones, en lugar de aceptar soluciones exoculturales, ya que sus miembros no entienden las causas de estos problemas que pueden tener su raíz en condiciones sociales que han cambiado” (Ibidem:89). En dichos contextos se mantendrá la resistencia por conservar las explicaciones propias, antes que conocer las causas reales que generan el conflicto. En respuesta a lo anterior, se puede encontrar el cuestionamiento a las costumbres endoculturales bajo nuevas condiciones: “la personalidad o el grupo en cuestión tiende a cooperar en la abolición de las señaladas costumbres, aún si anteriormente contribuyeron al mantenimiento de sus intereses” (Ibidem:99). El autor sostiene que, en una sociedad plural conformada por grupos culturales heterogéneos, la cultura puede ser empleada de cuatro maneras distintas para expresar nuevos desarrollos:

Si un movimiento en un grupo puede ser expresado en costumbres endoculturales, esas costumbres tenderán a sobrevivir. Si un movimiento en un grupo puede ser

expresado a través de la exocultura de otro grupo, el primer grupo tenderá a adoptar esas costumbres. Cuando un movimiento puede ser expresado en costumbres ya sea endoculturales o exoculturales, el evento final dependerá de la situación total. La fuerza de oposición da una tendencia para la endocultura, cooperación a tendencia para la exocultura. Si un movimiento puede ser explicado solamente en las costumbres endoculturales del propio grupo y en las costumbres exoculturales de otro grupo, esas costumbres deben ser combinadas de acuerdo a eso. Estas reglas aplican a la sobrevivencia y adopción de costumbres; a la inversa, las costumbres que no están cubiertas en ellas tenderán a ser dejadas o rechazadas. (Ibidem:83)

Interesa darle la vuelta al Gluckman y retomar su análisis de la forma en que se logran las resoluciones de los conflictos, en donde entran en juego la cooperación, cohesión, lealtad, y procesos para lograr la paz. Dado que el objetivo es conocer la relación del Pacto de Unidad en Bolivia y las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, es importante centrarse en las lealtades, en tanto elementos de resolución de los conflictos. Se busca identificar y analizar las diferentes formas en que se establecen y desarrollan los acuerdos y los pactos al interior del Pacto de Unidad y las Seis Federaciones, como unidades de estudio. Después, enlazar con el Proceso de cambio como caso extendido, e identificar las vías que permiten garantizar el ejercicio del poder político extendido.

En tanto la antropología procesual identifica la presencia del conflicto como vía para conocer el proceso de cambio en las sociedades plurales, la fisura se integra como parte fundamental. En esta investigación se hace énfasis en la fusión como momento de resolución del conflicto a partir del ejercicio de lealtades -identificado por Gluckman a través del ejercicio de cooperación. Para Gluckman

“en cualquier sistema social tiende a existir una cooperación entre todas las líneas de la fisura” (Ibidem:93), y por tanto, “en un sistema social en cambio hasta que la fisura dominante es radicalmente resuelta en un nuevo modelo, existe cooperación en toda la fisura y cada nueva fisura tiende a ser compensada por una nueva forma de cooperación” (Idem). Se plantea que además de la cooperación es posible identificar la fortaleza y el resurgimiento de lealtades, que compensa el surgimiento de fisuras y suma al fortalecimiento de fisiones.

La conciliación necesaria permite que surjan actores que, de forma individual o como grupo social, busquen establecer acuerdos que permitan el equilibrio bajo condiciones de cambio social. Las personas integrantes de los grupos de cooperación son representantes del interés por la permanencia de cohesión social, y de los valores morales desde los cuales se buscará la solución del conflicto. Por ello es importante identificar dónde reside la cohesión social, el factor común del orden social y visualizar la vía de conciliación. En el contexto de una sociedad plural existen diversos grupos que pueden formar alianzas con quienes en circunstancias distintas serían opositores. La unidad se presenta, generalmente, ante un enemigo mayor. Evans-Pritchard lo llama “fusión de sectores contra grupos más grandes, y fisión en sectores cuando no están envueltos en una pelea contra aquellos grupos más grandes” (Ibidem:39). En este escenario se presentan diversas lealtades basadas en la costumbre:

[...] las querellas y conflictos existen en todos los grupos, y que no se puede hacer que desaparezcan sólo mediante buenos deseos. Es necesario solucionar esos conflictos mediante la intervención de otros intereses y otras lealtades basadas en la costumbre, de forma que el individuo sea llevado a asociarse con diferentes compañeros. Mientras mayor necesidad

tengan sus diversos lazos establecidos, de que los oponentes en un set de relaciones sean sus aliados en otro, mayor será la probabilidad de encontrar la paz dentro del pleito. (Gluckman, 2009:56)

Gluckman afirma que la cohesión social descansa en las relaciones de alianzas y conflictos que surgen entre los grupos sociales, lo cual se encuentra enraizado en “los conflictos entre las diferentes lealtades que el hombre ha construido” (Ibidem:43). Por tanto, es posible sostener que la cohesión social se basa en la producción y reproducción de lealtades bajo diversas circunstancias. En este sentido, el autor reconoce que las divisiones de intereses y lealtades se presentan desde lo individual, grupal y sistémico. El segundo permite que no exista una oposición absoluta ante otros grupos y la sociedad en su conjunto, en tanto “las lealtades estrechas a grupos más pequeños pueden ser efectivas en fortalecer a una comunidad mayor, si existen lealtades que se enfrentan entre sí” (Ibidem:55):

Una vez más, no estoy sugiriendo que las lealtades e intereses divididos siempre van a impedir el surgimiento de una disputa, o van a impedir fracturas y cambios sociales. Esas lealtades e intereses no tienen un equilibrio perfecto. Lo que sostengo es que las lealtades conflictivas y esta división de lealtades tienden a inhibir al desarrollo de una querrela abierta, y que a mayor división en un área de la sociedad, mayores probabilidades de cohesión en un ámbito más amplio de relaciones, con la condición de que exista una necesidad general de paz, y el reconocimiento de un orden moral dentro del que esta paz pueda florecer. (Ibidem:56)

Los grupos sociales son los encargados de presionar para que, una vez manifestados los conflictos, se presente una serie de alianzas que den paso a la solución pacífica; dicha presión “solamente surge luego de que se ha dado una ruptura. Esta presión es ejercida por el

interés común en un mínimo de paz sobre un área” (Ibidem:50). El equilibrio se exige en algún momento para establecer el orden social, y que se desarrolle la cotidianidad, con la presencia de conflictos y lealtades, que se irán desarrollando hasta llegar nuevamente a presentarse alguna fusión que exija la necesidad de restablecer las relaciones sociales entre grupos. Se retoma una idea propuesta por Gluckman: “Una investigación sobre las causas de la paz sería más provechosa que una investigación sobre las causas de la guerra” (Ibidem:171), y se articula con el interés de esta investigación en torno al fenómeno de la lealtad. En este caso se busca entender la lealtad como acción y proceso dentro de las relaciones sociales establecidas en el Pacto de Unidad y las Seis Federaciones. Por tanto, la relación a la que se busca una aproximación tiene como eje de análisis el equilibrio-conflicto-lealtad-fusión. En Zululandia, el poder es detentado por el grupo colonialista, y por tanto la fisura dominante se presenta entre blancos y negros. En Bolivia, el poder es ejercido por el grupo colonizado, y fue impulsado por una alianza de gran escala llamada Pacto de Unidad, integrada por organizaciones sociales, sindicales y de naciones originarias que, conforme fueron consolidando su praxis política de bloque, establecieron relaciones que serán analizadas tomando como referente el concepto lealtades primordiales, acuñado por Hamza Alavi (1973).

### **Lealtades primordiales**

En “Peasant classes and primordial loyalties” Hamza Alavi busca establecer un marco teórico desde el cual analizar la acción política campesina y sus contextos sociales. Considera la problemática comprendida en una distinción entre una clase en sí -una categoría económica- y una clase para sí misma -un grupo político-, y reconoce que el proceso de transformación de uno en otro se media por lazos

primordiales como los de parentesco, o identidad étnica, etcétera, a partir de lo cual busca ampliar el marco del análisis de clases. Es por ello que Alavi extiende el análisis en torno a la acción social, y recurre al concepto lealtades primordiales; dice que “dado un orden social jerárquico en las sociedades campesinas”, se presenta la existencia de divisiones verticales que atraviesan las líneas de clase. El autor se pregunta sobre “las condiciones en las que el campesino está obligado a someterse, así como aquellos sobre las condiciones en las que tiene la capacidad de rebelarse” (1973:29). Asegura que se trata de un campo de estudio poco trabajado desde la visión marxista, la cual enlaza con la antropología social para cuestionar al funcionalismo estructural, método desde el cual, Alavi refiere, las lealtades primordiales han sido estudiadas en la organización social desde un enfoque de normas culturales:

Esa concepción de la sociedad, basada en un conjunto totalmente integrado de normas culturales que gobiernan las relaciones sociales, no tiene en cuenta las contradicciones entre los intereses de los individuos y los grupos en una sociedad campesina organizada jerárquicamente que, además, está enredado en una red de políticas económicas y relaciones en una sociedad más amplia. (Ibidem:30)

Alavi refiere que el modelo faccional de política que identifica en las sociedades no rechaza al modelo de conflicto de clases en tanto ambas “representan diferentes modos de alineamientos políticos, en diferentes condiciones” (Íbidem:59). La lectura marxista del autor en torno a las lealtades primordiales como elementos de la organización social, permite ampliar los análisis realizados hasta entonces por la antropología política, pues la cohesión social, como proceso político, es atravesada por un sentido de clase:

[...] las lealtades primordiales, como las de parentesco, que preceden a las manifestaciones de solidaridad de clase, no descartan las segundas, más bien, median procesos políticos complejos a través de los cuales los últimos se cristalizan. Además, las lealtades y estructuras primordiales de parentesco no existen por sí mismos en aislamiento "funcional", están moldeadas por las relaciones de clase; como hemos encontrado, identificando diferencias en las manifestaciones de parentesco solidario o la ausencia de ella en los casos de diferentes estratos del campesinado y entre propietarios (Ídem:59).

El autor plantea que las complejas mediaciones del establecimiento y manifestación de solidaridad en la cotidianeidad no han sido atendidas por los marxistas, quienes ven únicamente las “manifestaciones dramáticas de la solidaridad de clase de los campesinos en la acción revolucionaria” (Ídem). Con ello deja un hiato en las relaciones sociales en torno a las lealtades, dejando de ver parte de los procesos sociales. Al respecto, afirma que “la idea de separación ‘funcional’ de estructuras y análisis de lealtades primordiales en sí mismas, fuera de la matriz de la clase estructura, vicia los resultados de la sociología política y social antropología” (Ídem). El enfoque marxista en la antropología y la sociología, de manera bidireccional, han sacado de foco una relación que desde las lealtades no toca sólo relaciones filiales y étnicas, por un lado, y por otro, momentos de acción revolucionaria. Las lealtades primordiales se expresan en la cotidianeidad y rebasan ambas esferas -de parentesco y revolución-, y en tanto son atravesadas por una cuestión de clase, deben analizarse y medirse, desde la menor hasta la mayor expresión al interior de los grupos sociales, en las formaciones sociales.

En Bolivia, ejemplo de sociedad plural, se reconoce la diversidad de conflictos y lealtades presentes en el Proceso de cambio; en particular las que derivan de las relaciones sociales al

interior del Pacto de Unidad y de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, los cuales se caracterizan por la fusión de sectores, y en donde se presentan diferentes niveles de fisuras que en algunos momentos pueden llegar a ser críticas, pero que no implican enemistad completa porque prevalece la idea de unidad a partir del ejercicio de lealtades.

Por su parte, Matías Calderón Seguel, en “Estructura agraria, lealtades primordiales y relaciones de clase en el neoliberalismo chileno. Estudio de caso en el valle del Puangue, Región Metropolitana de Santiago”, retoma la propuesta de Hamza Alavi, y afirma que se “complejiza el análisis al introducir a las lealtades primordiales como un elemento que permite comprender no sólo la esfera económica, sino también la política” (Calderón, 2017:97). Examina las particularidades de contextos en los cuales las identidades culturales son impulsoras de la organización y acción clasista, y con ello reestructuran asociatividades verticales que son predominantes en la vida campesina, en momentos en los que no se presenta agitación política. Matías Calderón acude a la lectura de Alavi en torno a las lealtades primordiales como integrantes de las relaciones de clase. Afirma que la dimensión de “vínculos entre sujetos, sustentados en derechos y obligaciones que se desprenden de la cercanía social por los elementos que Alavi refiere - parentesco, identidad étnica, y vecindad-, juegan un papel clave y son de suma relevancia también en la “agricultura capitalista, asalariados permanentes, temporeros y contratistas” (Idem). Al encontrar que las lealtades primordiales no son exclusivas de poblaciones campesinas, sino que, al ser atravesadas por la noción clase para sí, pueden entenderse como una esfera política y social entre actores con alta cohesión social. En palabras de Matías Calderón, las lealtades primordiales “son aquellas obligaciones y derechos que se establecen entre sujetos teniendo

como fundamento la cercanía social” (Idem), por tanto, implican lazos y sentidos de pertenencia desde la proximidad -parentesco, residencia e identidad étnica-, y entonces no se rigen por criterios instrumentales sino por la expresión de los sentidos de pertenencia de forma individual o en combinación.

En Bolivia se expresan particularidades políticas en torno a las lealtades primordiales. En un principio se pensaba que éstas emergían con mayor magnitud en tiempos de equilibrio, en tanto grupo mayoritario ejerciendo el poder. El principio de unidad en la diversidad llevó al Pacto de Unidad a plantear el surgimiento del Estado Plurinacional y consolidó el Proceso de cambio. Sin embargo, con el golpe de Estado de noviembre de 2019 resurgió la praxis de lealtades de clase para sí, que indican la existencia y reafirmación del sentido de pertenencia que refiere Matías Calderón, pero con una connotación de tipo étnico-política. El equilibrio y las lealtades primordiales de grupos sociales altamente cohesionados como las Seis Federaciones, se expresan como un continuo. Se particularizan, a la vez, desde la cercanía social en momentos de equilibrio y como praxis en momentos de agitación política, llevando con ello características que pueden dimensionarse en un ejercicio en contraste al análisis del conflicto de la antropología procesual. Al interior del Pacto de Unidad y las Seis Federaciones existe conflicto, pero las lealtades entre los órganos que los integran se sostienen por la necesidad de existencia y ejercicio del poder político extendido. Se considera, entonces, que en una sociedad plural como la boliviana, las lealtades en un conjunto de relaciones llevan al establecimiento de la cohesión de un conjunto más extendido que llega a los ámbitos estatales. Identificar una particularidad para caracterizar a las sociedades plurales, implica identificar cuál grupo social tiene el poder y cómo lo ejerce. El ejercicio del poder y la praxis política de los actores que lo ejecutan son clave fundamental para hablar de las

relaciones sociales al interior de las sociedades plurales, y su sustento o defensa, desde el ejercicio de lealtades.

### **De los métodos, técnicas y caso de estudio de la investigación**

Se ha referido que la investigación se sustenta metodológicamente en el enfoque procesual del método del caso ampliado y el análisis situacional (1967) de Jaap Van Velsen. En este apartado se presenta el resto del corpus que permitió el abordaje de la investigación en Bolivia. El trabajo etnográfico retoma el concepto reflexividad, entendido como “equivalente a la conciencia del investigador sobre su persona y sus condicionamientos sociales y políticos (Guber, 2011:45). Rosana Guber refiere que “la reflexividad del mundo social tiene varios efectos sobre la investigación social” (Ibidem:44), por esa razón, el proceso de conocimiento del investigador entra en juego, así como el epistemocentrismo”. De esta manera la antropóloga argentina refiere las tres dimensiones de la reflexividad, las cuales están presentes de manera permanente en el trabajo de campo, “la reflexividad del investigador en tanto miembro de una sociedad o cultura; la reflexividad del investigador del investigador en tanto investigador, con su perspectiva teórica, sus interlocutores académicos, sus habitus y su epistemocentrismo; y las reflexividades de la población que estudia” (Ibidem:46). La autora finalmente refiere que el sentido último del campo se presenta con la reflexividad de la población con quien se realiza la investigación. Así entonces desde una percepción dialógica y poniendo énfasis en la carga epistémica emic, se acudió a una propuesta metodológica que conlleva el involucramiento político de quien suscribe. Por lo anterior el método etnográfico en campo, retoma los trabajos del antropólogo Luis Guillermo Vasco Uribe en el sur de Colombia, con el Comité de historia Misak, donde se acuñó la metodología

conjugada de recuperar los conceptos en el territorio. En Colombia desde el inicio de la década de 1970 se reconoce un grupo de colaboradores intelectuales y dirigentes sociales no indígenas llamados los solidarios, al cual perteneció Vasco, quien realizó investigación conjugada con un comité de historia nombrado en la asamblea mayor de la nación Misak para encargarse de recuperar la historia en la región del Cauca. El antropólogo colombiano refiere:

Caminando en la compañía india aprendimos que conocer es recorrer, que para conocer hay que andar mucho, que su trasegar ha dejado impreso en su territorio el conocimiento, la manera de ser, la historia de sus sociedades, de sus relaciones con el medio, y que, por lo tanto, recuperar el territorio era la vía para recuperarlo todo, para volver a ser ellos mismos, para buscar una autonomía, y que caminar era el método para recoger todo eso, para captarlo en nosotros. (Vasco, 2002: 26)

A partir de esto surge una metodología llamada “recoger los conceptos en la vida” (Ibídem: 31), en la cual, durante el trabajo de campo y a través del diálogo con la sociedad, se construye el conocimiento. El autor postula que el conocimiento científico tiene una razón de ser en tanto se articula con las luchas indígenas por transformar sus condiciones de dominación. El autor sostiene que por lo general los antropólogos permiten que los indios respondan toda clase de preguntas, pero no los dejan decir “las explicaciones, las interpretaciones y los análisis que los indígenas hacían de su situación” (Vasco, 1992). Por esa razón, desde un enfoque marxista, plantea que las teorías, metodologías y técnicas están en función de para qué se quiere usar ese conocimiento. En función de lo anterior se acudió a diversos actores sociales de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba y del Pacto de Unidad, con quienes, a partir de la entrevista etnográfica se buscó la aproximación al ejercicio de

lealtades y su vinculación con el poder político y el Estado. A través de la metodología de Luis Guillermo Vasco se buscó recuperar la visión *emic* en torno a los procesos de los últimos años en Bolivia, poniendo especial énfasis en recuperar la carga epistémica del concepto de *lealtad*. En el marco del análisis etnográfico se buscó *rodear*<sup>24</sup> a personajes clave de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba y el Pacto de Unidad, poniendo mayor énfasis en las organizaciones conocidas como los trillizos: CSUTCB, la Confederación Sindicalista de Comunidades Interculturales de Bolivia (CSCIB), y la Federación de Mujeres Campesinas de Bolivia Bartolina Sisa (FMCB-BS). Se ha identificado que éstos han ejercido el poder político e ideológico de manera directa en diversos momentos, y son los principales responsables del ejercicio del poder político extendido. El énfasis de la etnografía, desde el análisis de la situación social, permitió identificar las interrelaciones de los sujetos referidos con el Estado, en situaciones sociales de diálogo y conflicto en el desarrollo histórico del Estado Plurinacional.

El trabajo de campo se realizó en las oficinas y espacios políticos del Pacto de Unidad en el departamento de La Paz, en donde se buscó a los dirigentes y bases de las organizaciones sociales de la CSUTCB, FMCB-BS, la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB), la CSCIB y CONAMAQ. A las oficinas de la CSUTCB y la CIDOB se acudió de manera continua durante dos temporadas de campo en 2019 y posteriormente fueron los espacios de las organizaciones sociales del Pacto de Unidad a los que se acudió durante la temporada de campo en noviembre y diciembre de 2022. De igual forma, la incursión en el territorio del Trópico de Cochabamba, principalmente en las alcaldías de Shinahota, Villa Tunari, Chimoré y la coordinadora del Trópico, Lauca Ñ., así como

---

24 De acuerdo a Balandier (1994:12).

en espacios de acción del MAS-IPSP, en donde se acudió a ampliados y al XI Congreso del partido político en Mizque, Cochabamba. También se trabajó con el personal y en las instalaciones de la Radio Kawsachun Coca. El compendio de información en torno al poder político de las organizaciones sociales e instituciones estatales, se planteó a partir del registro etnográfico y las entrevistas realizadas a diversos representantes de las organizaciones sociales. Se buscó identificar cómo se estructura cada organización, cuáles son sus cargos y funciones, cómo operan y se articulan al interior y exterior, y en relación con el resto de las organizaciones y las instituciones del Estado.

Se recurrió a los registros etnográficos personales a partir de 2008, los cuales fueron realizados principalmente en el departamento de La Paz, la marka del Valle de Tiwanaku y la ciudad de La Paz, donde existió una relación con los *mallkus*<sup>25</sup> y *mama'tallas*<sup>26</sup> del Consejo de Ayllus y Comunidades Originarias de Tiwanaku (CACOT) de 2009 a 2016. Las organizaciones de Suyu Ingavi de Markas, Ayllus y Comunidades Originarias del departamento de La Paz (SIMACO) en 2013 y 2014. Asimismo, se tuvo un acercamiento directo con dirigentes nacionales y regionales de la CSUTCB, del Consejo

---

25 Dirigentes originarios masculinos que son nombrados a través de asamblea comunitaria y cumplen una función de servicio a su comunidad, a partir del cual se les va reconociendo su Thaki (camino) en favor del beneficio colectivo. Esta expresión política se enmarca actualmente en el cuarto nivel de gobierno reconocido constitucionalmente en Bolivia y su sustento es el sistema de cargos andino.

26 Dirigentes originarias femeninas que de igual forma son nombradas a través de la asamblea comunitaria. Las *mama'tallas* pueden ser nombradas de manera directa cuando su esposo ha fallecido o cuando un hijo varón no puede representarla políticamente. También existen dirigentes solteras que han sido reconocidas por su formación universitaria, y en ese caso, no requieren de un hombre para cumplir la dualidad andina del “Chachawarmi” (hombre-mujer). Cuando los *Mallkus* tienen que hacer presencia en espacios públicos acuden con su esposa, quienes son nombradas también como *Mamatallas*, en tanto están completando la dualidad andina.

Nacional de Ayllus y Markas del Qollasuyu (CONAMAQ) y de la FMCB-BS en 2009-2010, y 2013 -2014. Como último momento, en el marco del golpe de Estado de noviembre de 2019 y la posterior pandemia que llegó a Latinoamérica en el inicio del siguiente año, la investigación se apoyó en trabajo de archivo hemerográfico virtual; documentales de Bolivia; noticieros bolivianos e internacionales, priorizando los medios informativos afines al Proceso de cambio; reportajes virtuales; informes de organismos internacionales; canales de youtube, páginas de organizaciones sociales y personales en Facebook. Se realizó recuperación de información de Twitter, la red social que se consideró como fuente de información política. Cabe referir que el enfoque de etnografía virtual por el cual se optó únicamente implicó el registro y análisis a través de observación directa, en tanto se buscó no incidir en las declaraciones y argumentos de las personas con quien se tuvo interacción a través de las redes sociales.<sup>27</sup> La netnografía se emplea como un método etnográfico emergente enfocado en el estudio del ciberespacio.

Las personas afines a los “estudios netnográficos” atribuyen cualidades metodológicas de tipo cualitativo e interpretativo que permiten “investigar el comportamiento del consumidor en los entornos de las comunidades y culturas en uso en Internet” (Turpo, 2008:85). Para ello se requiere de participación cultural y observación con establecimientos básicos de actuación. Se enfoca en el estudio de las vivencias en los espacios digitales, específicamente,

---

27 Lo anterior derivó de una experiencia en un chat de whatsapp de promotores y gestores de cultura al que me metió en junio de 2019 un representante de los museos del Qapaq Ñan, organización con la que trabajo temas de patrimonio cultural desde 2016. En el marco previo a las elecciones de octubre de ese año, el chat se tornó a discursos de disidencia con una carga clasista y de tintes racistas que me fueron evidentes y que sencillamente no soporte y salí del grupo de whatsapp; esti fue sustento para que en el trabajo de etnografía virtual decidiese sólo registrar mediante observación directa.

en internet y se señala que por ser una vía emergente a la cual acude la antropología, su formulación teórica y metodológica se encuentra en expansión. “Como técnica investigativa, la netnografía encarna una posibilidad más real para abordar lo que acontece en las comunidades virtuales” (Turpo, 2008:91). Durante la pandemia por Covid-19 dicho enfoque cobró una relevancia notable, en tanto fue la vía principal de comunicación con y entre el mundo durante los meses más agudos del confinamiento mundial.

En el marco del golpe de Estado y la pandemia la técnica de etnografía virtual referida fue la vía que permitió a quien suscribe, dar seguimiento a los procesos ocurridos en Bolivia durante el golpe de Estado; masacres de Senkata y Sacaba; la pandemia de Covid-19; las demandas sociales a través de cabildos y bloqueos de carreteras, proyectos sociales de reactivación política como “Trópico solidario”; proceso de elección de candidatos por el instrumento político MAS-IPSP; campaña electoral; proceso de elecciones; triunfo de Luis Arce; regreso de Evo Morales a Bolivia; intentos desestabilizadores de las oligarquías cruceñas y paceñas; y la Marcha por la Patria convocada por las organizaciones sociales del Pacto de Unidad, la COB y el MAS-IPSP. La distancia física de quien suscribe, no fue barrera para dar continuidad a lo que no se pudo registrar en terreno entre noviembre de 2019 y noviembre de 2021. Sin embargo la diversidad metodológica del actual campo de la antropología social permitió complementar información que fue registrada durante las estancias en Bolivia. A continuación se presenta el panorama histórico boliviano contemporáneo y la generalidad de las organizaciones sociales que conforman el Pacto de Unidad.

**PARTE II. EL PROCESO DE CAMBIO Y EL  
TRÓPICO DE COCHABAMBA**



### **CAPÍTULO III**

## **EL PROCESO DE CAMBIO. PACTO DE UNIDAD Y SINDICALISMO ORIGINARIO-CAMPESINO**

Se presenta el contexto histórico contemporáneo de Bolivia como un país plurinacional, y se pone énfasis en el marco del Proceso de cambio. A partir de lo anterior se presenta la estructura y particularidad de las cinco organizaciones que conforman el Pacto de Unidad, identificando las tres con mayor peso político, reconocidas como los trillizos (Bartolinas Sisa, CSUTCB e Interculturales), y de las cuales forman parte las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba. Así como las dos que no son de corte sindical-campesino, sino originario, y que son reconocidas como los mellizos (CONAMAQ y CIDOB). Posteriormente se aborda el tema de las elecciones de 2019 y el proceso de golpe de Estado, allí se refiere a la OEA, organismo internacional que tuvo un papel fundamental respaldando la afirmación de fraude electoral, sustento principal del gobierno de facto. En el desarrollo histórico se presenta brevemente el proceso de recuperación de la democracia a partir de las elecciones de octubre de 2020, y con ello, el inicio de la segunda etapa del proceso de cambio.

### **BOLIVIA PLURINACIONAL Y EL PROCESO DE CAMBIO**

Bolivia comparte su historia con el resto de América Latina, caracterizada por la exclusión de las mayorías, esclavismo y explotación. En la segunda mitad del siglo XX, entran en juego movimientos sindicales y el fortalecimiento de diversas demandas sociales, en respuesta al sistema oligárquico “que relega a segundo plano en su doble situación de indígenas explotados” (Isaac Ávalos, comunicación personal, febrero de 2010). Las posibilidades de

revertir dichos fenómenos tienen sus orígenes en la Revolución nacional de 1952. Dirigida por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) el 9 de abril de 1952, trajo consigo el derecho al sufragio universal, la nacionalización de la minería, la fundación de la empresa estatal Corporación Minera de Bolivia (Comibol), y la Central Obrera Boliviana (COB). Con la creación de Ministerio de Asuntos Campesinos y la organización sindical, el nacionalismo revolucionario del gobierno de Víctor Paz Estenssoro<sup>1</sup> articuló la relación sindical minera-campesina, que derivaría en el impulso de la plurinacionalidad en Bolivia. Choque y Mamani piensan que, aun con la emergencia del sindicalismo “fue imposible ocultar la presencia de los ayllus y sus autoridades originarias” (2003: 162), y que, pese a la figura dominante del latifundio, éste pudo sobrevivir junto con sus autoridades. Tristán Platt (1982) afirma que el rechazo de los ayllus a la reforma agraria de 1953 provenía del conocimiento de las verdaderas intenciones del MNR, enraizada en la reforma agraria de 1874. Lo anterior implicaba la entrega del aparato sindical a los dirigentes de los pueblos, y la intensificación del arrinconamiento de los grandes ayllus regionales.

A principios de agosto de 1971, previo al golpe de Estado de Hugo Banzer, Jenaro Flores<sup>2</sup> es elegido para encabezar la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CNTB) (Le Bot, 1982). Flores proponía un socialismo indianista, en el cual las luchas indígenas se basaran en la reivindicación histórica de los pueblos originarios. Le Bot plantea que, a finales de la década de 1970, en Bolivia se reconoce el paralelismo de propuestas indianistas radicales con el surgimiento del partido

---

1 Víctor Paz Estenssoro gobernó Bolivia en cuatro ocasiones: de 1952 a 1956; de 1960 a 1964; del 6 de agosto al 4 de noviembre de 1964 y de 1985 a 1989

2 Fundador de la CSUTCB.

político indígena Movimiento Indio Túpac Katari, así como del Movimiento Revolucionario Túpac Katari. Las corrientes sindicales kataristas publicaron el Manifiesto de Tiwanaku, en 1973 (Mink'a et al., 1981), en el que retoman el legado de Tupak Katari: "A mí solo me mataréis, pero mañana volveré y seré millones". En el documento se hace un balance de tipo histórico y cultural, y basado en sus orígenes étnicos y su cuestión de clase, realiza una crítica política, social y económica y plantea un modelo de gobierno en donde se reconozca la carga histórica de la población originaria boliviana. El socialismo del katarismo y el indianismo más radicalizado sentó las bases del movimiento indígena boliviano contemporáneo. Silvia Rivera (1986:161) afirma que el katarismo fundido en la CSUTCB es la síntesis más equilibrada de los contenidos "nacionales e indios, clasistas y étnicos, económicos y culturales, sindicales y políticos".

El fundamento de la plurinacionalidad trae consigo la dimensión histórica de formaciones sociales previas al Estado moderno. La integración del ayllu por la Revolución nacional implicó cambios bidireccionales en el sindicalismo agrario y la conformación del núcleo comunitario indígena. El abordaje en el Proceso de cambio implicó una recuperación más genuina a través del reconocimiento de derechos colectivos, la elaboración de una Carta Magna para una nueva forma de Estado, y el reconocimiento de cuatro niveles de gobierno autónomo: Órgano Ejecutivo, Gobierno Autónomo Departamental, Gobierno Autónomos Municipal y Gobierno Autónomo Indígena Originario Campesino.

El *ayllu* y la *marka* constituyen los elementos organizativos más importantes, y tienen "sus raíces en un proceso milenario de desarrollo" (Albarracín, 1996:72). Son la base del comunitarismo de los pueblos afrobolivianos e interculturales, quienes siguen reproduciendo relaciones regionales interétnicas de larga data.

Reconocer los cambios y continuidades del núcleo duro del ayllu permite visualizar particularidades del actual sindicalismo originario campesino. Xavier Albó (1985; 1989) plantea que la armonía comunitaria se explica por las instituciones de trabajo colectivo, trabajo conjunto, instituciones de propiedad compartida, servicios para la comunidad e instituciones de reciprocidad. La matriz agraria es el sustento del *ayllu* y forma parte fundamental del sindicalismo agrario. La estructura territorial se integra por: *tupu* (parcela), *sayana* (tierras familiares), *ayllu* (comunidad), *marka* (municipio) y *suyu* (provincia). Esteban Ticona plantea que el ayllu es un conjunto de dos parcialidades (arriba-bajo), conformadas por ayllus menores. En el ayllu se refleja “la solidaridad y el conflicto comunitario como los dos polos de una realidad dialéctica” (2003:57).

Otras manifestaciones son las fiestas y ceremonias religiosas, a todo nivel; el sentido de lealtad a los grupos a los que está adscrito un individuo por nacimiento; el papel de la comunidad y sus autoridades en la redistribución de recursos vacantes y en la ayuda a los miembros más necesitados; la organización residencial, con centros construidos casi exclusivamente para la interacción comunitaria. (Albó, 1985:39-40)

El comunitarismo andino (Guzmán Boutier, 2011) se reconoce por la reproducción del rito, la asamblea, el trabajo colectivo y la reciprocidad en los *ayllus* y en la *marka*. La propiedad de la tierra es un elemento fundamental para ser miembro de una comunidad, y con ello adquirir derechos, obligaciones y cargos de tipo comunal. El sistema de rotación de cargos, o *muyta*, es rotativo y se realiza en todos los niveles: *ayllu*, *marka* y *suyu*, o bien comunidad, subcentral, central agraria, provincial y departamental. La división binaria del ayllu es reproducida por la estructura sindical a través de las

subcentrales, Este-Centro y Norte-Oeste. Se contempla también a la población afroboliviana -22,000 ciudadanos-, quien en la vorágine plurinacional ha hecho oír su voz desde una etnicidad particular, que no se suscribe a lo indígena pero que comparte práctica y agenda política. En la Constitución Política del Estado, se enuncia en el Artículo 3° que Bolivia “está conformada por la totalidad de las bolivianas y los bolivianos, las naciones y pueblos indígena originario campesinos, y las comunidades interculturales y afrobolivianas que en conjunto constituyen el pueblo boliviano” (CPEP, 2009:11).

En cuanto a la relación del ayllu con el sindicalismo en el contexto plurinacional, se reconoce la reproducción de la ideología, sistemas políticos, manifestaciones culturales-intelectuales y materiales del primero en el sindicalismo minero y agrario, el Pacto de Unidad, y la conformación misma del Estado plurinacional. El desarrollo del ayllu es parte de un proceso histórico de larga duración, el cual se relaciona con el ejercicio del sindicalismo entendido como proceso de mediana duración que se conjuga en la relación ayllu-sindicato de la Bolivia contemporánea. Mamani dice que, en la vida cotidiana, el ayllu y la estructura sindical se desenvuelven de manera autónoma, en tanto que cada una tiene “sus propias estructuras internas [...] pero en momentos extraordinarios [...] se articulan rápidamente para constituirse como unidades complejas y diversas con gran capacidad para movilizar sus fuerzas internas” (2005:60). El sindicalismo se encuentra aún por encima de las instituciones originarias. Su máxima representante política es la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), una de las mayores fuerzas políticas estatales. La estructura establecida por la Revolución de 1952 sigue primando. Esteban Ticona señala:

Plantear la reducción de ayllu y sindicato en uno sólo sigue siendo una posición excluyente, pues conlleva

que al final se opte por uno de las dos. Inevitablemente lleva a posiciones de intolerancia entre un sistema y otro. La complementación unitaria parece el camino más viable y quizás una de las salidas más claras a la intención de injerto entre ayllu y sindicato. [...] Esta doble estructura, a la vez tradicional y sindical, en su nivel local no representa mayor problema para los comunarios. Por una parte les permite legalizarse como organización campesina fuera de la comunidad; pero por la otra, les permite legitimarse al interior de la propia comuna. (Ticona et al., 1995:105)

¿Qué otra posibilidad existiría para que la estructura originaria sea paralela o semejante a la estructura sindical en el Estado plurinacional? Bolivia constituye una realidad política de Estado muy vital, históricamente diversa y con amplio sentido sindical. Tristán Platt refiere una etnografía del año 2000 en el norte de Potosí, en la cual plasma que encontró una influencia muy amplia de las organizaciones sindicales al interior de los ayllus quechuas, luego de la ejecución de obras de pavimentación por parte del Servicio Nacional de Caminos, afectando diversos elementos arqueológicos e históricos. El autor menciona que al hablar con personas del *ayllu* en donde trabajaba, en respuesta a su pregunta ¿han destrozado, han enterrado todo? le respondieron “Sí, parece que ahora estamos en el tiempo de los sindicatos” (2016:7). Se encontraban en un tiempo diferente, ya no era “el tiempo del Sol, que empezaba en los incas. Los incas y la Colonia es una sola periodización” (Idem). Ante esto, el autor dice: “yo recuerdo preguntarles: ‘¿y qué va a pasar en 2000?’. Me decían: ‘No sabemos, podría ser que vuelvan los *ayllus* fortalecidos. Pero también podría ser que entren los sindicatos y los mestizos” (Idem). Previo al Proceso de Cambio, la influencia política de los sindicatos estaba llegando a los diversos espacios rurales. Es muy posible que se deba a que en el año 2000

sucedió la Guerra del agua en Cochabamba. Dicha relación, a través de los sistemas de gobierno comunitario, pudo tener incidencia en la vinculación con las organizaciones sindicales, en el marco de la defensa de territorios y recursos naturales, sustento de la transición actual del Estado. Entre los antecedentes del Proceso de cambio se encuentra la fundación del Instrumento político Movimiento al Socialismo (MAS-IPSP), el 23 de julio de 1997, el cual se fija como objetivos hacer valer las demandas de “campesinos, indígenas, pueblos originarios, intelectuales del campo, de la ciudad y de los pueblos bolivianos” (Movimiento al Socialismo, 2010). Además, sostiene que:

[...] en observancia al Art. 1º de la Constitución proclama su adhesión a los principios multiétnicos que conforma la raíz de la nacionalidad boliviana. a) Propugna el respeto de la identidad, las costumbres, y tradiciones de las distintas culturas y etnias nativas originarias que conforman nuestro país; b) Hacer cumplir la Constitución Política del Estado. Defender y hacer respetar los Derechos Humanos y sociales; c) Defensa de los recursos naturales, del patrimonio de la nación del territorio y el medio ambiente, como factores esenciales de la soberanía nacional; d) Defender la Democracia, las Organizaciones Sindicales, Organizaciones indígenas, Populares y Sociales de acuerdo a los intereses de las mayorías nacionales. (Idem)

En cuanto a la plurinacionalidad, se puede situar su origen en el II Congreso Nacional de la CSUTCB, en 1983, cuando por primera vez se habla de Estado plurinacional. El concepto originario empezó a tomar peso con la CSUTCB, “durante los debates con el CIDOB sobre el proyecto de ley indígena para el Oriente en 1991 y se incorporó como sinónimo de indígena” (Ibidem:217).

Dos años más tarde la propuesta plurinacional fue asumida por diversas organizaciones políticas. Como resultado, en la reforma constitucional de agosto de 1994 se reconoció a Bolivia como sociedad multiétnica y pluricultural. El reconocimiento de personalidad jurídica de comunidades indígenas y campesinas permitió que al año siguiente se votaran senadores y diputados originarios, y que la población citadina se fuese habituando a verlos con sus atavíos tradicionales: “Durante el año de 1993, la ciudad de La Paz, volvía a observar casi atónita, el regreso de autoridades indígenas ataviadas con sus vestimentas y símbolos de mando” (Choque y Mamani, 2003:166). Las movilizaciones sociales no fueron menores. Moriega (2006) afirma que fue con la Marcha por el Territorio y la Dignidad de 1990 cuando el Estado reconoce una cierta autonomía en los usos y costumbres de las comunidades originarias, e incorpora el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en la Constitución Política del Estado.

En septiembre de 1994 se produjo la marcha de mujeres cocaleras, ‘Marcha por la vida, la coca y la soberanía nacional’, donde El Chapare sale a escena como bastión político. En 2001 se presenta una movilización importante contra las campañas de erradicación de la hoja de coca,<sup>3</sup> a partir de la cual el movimiento indígena se coloca en primer plano de la escena política nacional (Gutiérrez, 2009:209). La población del Trópico de Cochabamba asume su origen indígena y se posicionan en defensa de la hoja de coca. Como consecuencia del movimiento cocalero en agosto del mismo año, renuncia Hugo Banzer a la presidencia. Queda a cargo Jorge Quiroga.

La región de la Media Luna, es una región conformada por los departamentos de Tarija, Beni, Pando y Santa Cruz, que

---

3 Hoja de consumo ancestral en los Andes. No es cocaína.

se autonoombra Nación cambia. Se encuentra ubicada en la región más productiva de Bolivia e históricamente ha sido habitado por las grandes oligarquías. El 14 de febrero de 2001, a través del Memorándum de la Nación cambia, se proclama la autonomía departamental y regional. Dos años más tarde publican el Proyecto de autonomía nacional (Nación cambia, 2003) por los sindicatos agrarios de la Nación cambia. Así surge como el escenario autonomista boliviano, desde donde se planteaba la autonomía departamental y la descentralización de Bolivia.

A la vez, desde el Altiplano y el Trópico de Cochabamba se encabezaba la demanda de una “Asamblea Constituyente que permita caminar hacia la construcción de un Estado plurinacional en correspondencia con la realidad del país” (Boaventura, 2007:141). Las luchas cocaleras toman un matiz nacional “en defensa de la coca, apoyada abierta y nítidamente por la Coordinadora del Agua y de modo más tenso y complejo, pero igualmente contundente, por Felipe Quispe (El Mallku) y la CSUTCB” (Ibidem: 215). Así, las marchas de los sectores cocaleros “actuaron como demarcadores simbólicos que lograron remarcar imaginariamente las fronteras étnicas de la sociedad boliviana, desplegando de manera eficaz, al mismo tiempo, la reinventada identidad indígena de los cocaleros” (Pajuelo, 2007:74).

La Guerra del agua en Cochabamba (2000) y tres años después la guerra del gas se acompañó del Febrero negro<sup>4</sup> y la Masacre de Warisata<sup>5</sup> en el mismo año, eventos que viven en la memoria de las organizaciones sociales como recordatorio de las

---

4 Acontecimiento conocido por las manifestaciones sociales y la respuesta gubernamental luego de que Sánchez de Lozada decretara impuestos a los salarios.

5 Masacre perpetrada contra diversas organizaciones sociales que bloquearon el camino para impedir la exportación del gas boliviano por la costa chilena.

fuerte represiones dirigidas por el Estado hacia las movilizaciones nacionales. En enero de 2002, el decreto de prohibición de la hoja de coca se retira. Las organizaciones sociales del Trópico de Cochabamba se mantuvieron articuladas con otros frentes por las luchas nacionales. El año 2003 abre con la Guerra del gas en El Alto, vecindario suburbano fundado por trabajadores desempleados, muchos de ellos con trayectoria sindicalista minera,<sup>6</sup> quienes con protestas y bloqueos contribuyen a la renuncia del presidente, Gonzalo Sánchez de Lozada. El vicepresidente Carlos Mesa, asume el cargo a partir del 17 de octubre. En julio de 2004 propone el referéndum sobre la política estatal de la Ley de hidrocarburos, así como la convocatoria a la Asamblea constituyente. Sin embargo la presión de las organizaciones sociales que exigen su renuncia, lo lleva a presentar por tercera ocasión su dimisión el 7 de junio de 2005.<sup>7</sup> Deja el cargo a Eduardo Rodríguez para que convocara a elecciones. Resulta victorioso Evo Morales del MAS-IPSP en diciembre del mismo año.

Morales convocó a la Asamblea constituyente en marzo de 2006. Sucre sería la sede oficial. Los asambleístas tuvieron la labor de elaborar la Carta Magna para luego ser sometida a referéndum el 25 de enero de 2009, “la aprobación se dio con 67.4% de los votos” (Isaac Ávalos, comunicación personal, junio de 2009). El 6 de diciembre del mismo año, el 64.22% de la población votante elige por segunda ocasión como presidente a Evo Morales. Previamente en 2008 se vivió un intento de golpe de Estado a través de las prefecturas y las

---

6 Muchos de ellos pertenecientes a los 25,000 mineros que perdieron su trabajo en la década de 1980 al cerrarse las minas de estaño con la caída precipitada del precio del metal (Albó, 1992).

7 Cabe señalar que en Bolivia un presidente no puede renunciar sin el permiso de la asamblea, en esa ocasión “la asamblea dijo no cuando Mesa trató de renunciar” (Thomas Becker, comunicación personal, 13 de diciembre de 2021).

movilizaciones de los Comités Cívicos de la región de la Media Luna (Tarija, Beni, Pando y Santa Cruz). El embajador norteamericano, Philip Goldberg es expulsado considerándolo “persona no grata” (Rojas, 2008) por conspirar y apoyar a la oposición de la Media Luna.

A partir de 2010 se anuncia una nueva etapa centrada en promover la industrialización del país, la reestructuración del Instrumento político y el Pacto de Unidad, y el ejercicio político de la Coordinadora Nacional para el Cambio (CONALCAM), la cual articula directamente con el presidente, los ministerios del Estado y las organizaciones sociales. A la par, emergen focos de cuestionamiento y oposición a megaproyectos estatales, la ampliación de la distribución de la riqueza nacional, y visos de redireccionamiento del proyecto plurinacional. Entre los conflictos relevantes, está el intento de retirar el subsidio a la gasolina, conocido como el gasolinazo.<sup>8</sup> El proyecto de construcción de la carretera que atravesaría el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Secure (TIPNIS), en contraste con la Declaración de los Derechos de la Madre Tierra de la Organización de las Naciones Unidas (ONU); la VIII Marcha Indígena; la represión de Chaparina en septiembre de 2011; la aprobación de la Ley Corta del TIPNIS, entre otros. El giro que tomó la plurinacionalidad tenía un poco de lo que el vicepresidente Álvaro García Linera llamaba capitalismo andino-amazónico y afianzaba la idea de una Bolivia con crecimiento económico que apostaba por la industria.

En mayo de 2013 hay un paro de la COB y el centro minero Huanuni. Por otro lado, se moviliza el Pacto de Unidad, la CONALCAM y el MAS en apoyo al presidente. A finales del mismo

---

8 El vicepresidente García Linera, a través del decreto supremo 748, el 26 de diciembre de 2010 propone el incremento en el precio de la gasolina hasta en un 83%. La abrogación por parte del presidente Morales fue cinco días después.

año se presenta un conflicto en la dirigencia del Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qollasuyu (CONAMAQ). Se hace resguardo policial a la sede y nombramiento de autoridades paralelas afines al MAS-IPSP, que son el Pacto de Unidad. Luego de la disputa se concilia y el CONAMAQ y retorna al oficialismo en enero de 2014. En febrero de 2016 se realizó un referéndum constitucional, en el cual se consultó a la reforma al artículo 168 de la Constitución, el cual permitía la reelección del presidente Evo Morales. El voto por el No obtuvo 51.3%, sin embargo se hizo una modificación legal que permitió que el presidente pudiera participar en las elecciones de 2019, lo cual sumó al desgaste de la vida política nacional. Se hace evidente la injerencia del poder ejecutivo con fines coercitivos y el ejercicio de cooptación dirigida por la CONALCAM y el Pacto de Unidad.

En busca de fortalecer el bloque histórico se mantiene el crecimiento económico y se logra el respaldo del grueso de la población, aunque cada vez más, merma el apoyo al presidente Morales desde los espacios urbanos, apoyo que a la vez, se mantiene abiertamente en muchos de los espacios rurales. El mejoramiento económico de la población es una realidad. Se recurre a los programas sociales como los bonos Juana Azurduy, Juancito Pinto, Renta Dignidad, Fondo Indígena, y en algunas regiones se homogeniza los proyectos de autonomías municipales. La CONALCAM adquiere mayor relevancia política cuando se trata de abordar la práctica y organización de los movimientos sociales y su vinculación con el poder político. Las organizaciones sociales mantienen el trabajo con sus bases y la formación sindical; se refuerza la cooptación; el trabajo de base dirigida por una línea de Estado en torno al crecimiento económico.

### **PACTO DE UNIDAD. ORIGEN, PRINCIPIOS, OBJETIVOS Y OPERACIÓN DE BLOQUE**

En Bolivia, el sector del Pacto de Unidad que integraba la Asamblea constituyente cobró mayor importancia en las decisiones para la elaboración de la Constitución. Las estructuras sindicales bolivianas, en general, comparten elementos comunitarios de los ayllus, elemento fundamental en la transición y consolidación del Estado plurinacional, plataforma política de los movimientos sociales que conforman el Pacto de Unidad. Desde 2002 diversas organizaciones sociales se articularon en bloque para firmar el Pacto de Unidad, consolidado el 28 de febrero de 2005. A partir de entonces, éste se presentó como promotor de la Asamblea constituyente, y como principal frente político opositor al proyecto autonomista de la oligarquía cruceña y el sector ganadero y empresarial de la región de la Media Luna. La estructura base está integrada por la CSUTCB, fundada en 1979; el CONAMAQ, fundado en 1997; la FMCB-BS, en 1980; la CIDOB, en 1982 y la CSCIB, en 1971.

El Pacto de Unidad da origen a la conformación de la fuerza política más importante del Proceso de cambio. Desde su fundación, ha acompañado con el trabajo de base desde la primera elección de Evo (diciembre de 2005); la conformación de la Asamblea constituyente (2006); conformación de la CONALCAM (2007); la convocatoria de revocatorio presidencial (2008); la aprobación de la Constitución (2009); la primera y segunda reelección de Evo Morales en (2009 y 2014). En sentido general, el conocimiento sobre las diversas manifestaciones del poder político y los procesos hegemónicos en Bolivia permite contribuir en la discusión en torno a la consolidación del Estado plurinacional y al análisis de la diversidad de Estados transformativos, que en Bolivia se expresa en el marco de la Plurinacionalidad. Esto se refleja en la articulación

del Pacto de Unidad, el cual se constituye en su núcleo duro por las organizaciones que a continuación se retoman.

**CSUTCB: SINDICALISMO CAMPESINO-ORIGINARIO**

La CSUTCB en su página de internet se define como “la organización más grande que aglutina a trabajadores, sindicatos campesinos del Estado Plurinacional de Bolivia” (CSUTCB, 2020). Es representante de la población quechua, aymara y guaraní de Bolivia. Se constituyó en el Congreso de la COB el 26 de junio de 1979, con representantes de la Confederación Nacional de Campesinos Tupaj Katari y del Bloque Independiente Campesino:

[...] es una organización reconocida en Bolivia e internacionalmente por sus logros alcanzados a través del arduo trabajo de sus dirigentes, de movilizaciones sociales, alianzas con otras organizaciones, procesos de capacitación e información, participación en los medios de comunicación y en las diferentes instancias de representación. Este proceso de movilización permanente ha permitido lograr legitimidad y probar su poder de convocatoria y de unidad de este sector mayoritario y representativo de nuestro país, fortalecimiento que alcanzó mayor grado con el PACTO DE UNIDAD en el que el movimiento campesino, indígena y originario se posiciona interna y externamente. (Idem)

Entre sus objetivos y propuestas, plantean el desarrollo económico de los pueblos indígenas originarios de Bolivia, a partir de un modelo sostenible equitativo y justo, en el que se defienda la identidad originaria, la soberanía de las naciones y pueblos originarios, la lucha por la integridad territorial, y que garantice el acceso a la tierra y al territorio. Proponen la creación de la Ley Tierra y Territorio, así como “políticas, programas, leyes etc., a favor de los pueblos

indígenas originarios y campesinos de Bolivia y lograr su articulación con las políticas públicas de gobierno logrando consolidar todas las demandas de nuestro pueblo” (Idem). Por ello, la articulación con las instituciones del Estado y las organizaciones sociales a través del Instrumento Político Sindical son elementos fundamentales para la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia para establecer los mecanismos de una democracia directa, que a través de la justicia social logre “conferir igualdad de oportunidades para los pobladores del área rural y urbana” (Idem), y con ello resarcir prácticas discriminatorias, de explotación y opresión.

#### **FMCB-BS: FEMINISMO COMUNITARIO Y SINDICAL CAMPESINO-ORIGINARIO**

La Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa” (CNMCI OB “BS”), se fundó el 10 de enero de 1980 durante la dictadura de Luis García Meza. Tres años antes se contempló el surgimiento de los primeros sindicatos de mujeres indígenas. Desde el portal de internet de la organización se refiere:

En 1978, hubo un congreso departamental de La Paz y el 10 de enero de 1980 se realizó el I Congreso Nacional, del que surgió la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia «Bartolina Sisa» (FNM CB “BS”), popularmente conocidas como «las Bartolinas». Debe su nombre a la heroína aymara Bartolina Sisa, esposa de Tomás Túpac Katari que fue un caudillo de los indígenas originarios en el siglo XVIII (Bartolina Sisa, 2022).

Las Bartolinas nacen durante el proceso de recuperación de la democracia, acompañado por la recomposición de las organizaciones

de base, en las que las mujeres constituyeron una propia, y desde la cual luchan por erradicar la triple discriminación que sufren: ser mujeres, campesinas e indígenas. Se expresan desde espacios domésticos, comunidades, organizaciones sociales, y la sociedad en general. Con su organización femenil, participan en el Pacto de Unidad por la plena y equitativa toma de decisiones en defensa de las mujeres originarias, campesinas y afrobolivianas. Buscan que la “equidad de género sea adoptada como forma de vida entre mujeres y hombres, para alcanzar el equilibrio y la armonía de la convivencia humana” (Idem). A partir de la construcción y fortalecimiento identitario, quieren desarticular la discriminación étnica y de clase, así como las desigualdades educativas y económicas, para construir un Estado plurinacional unitario. El fortalecimiento de su instrumento político-sindical en articulación con las organizaciones obreras y populares les permite plantear la lucha “por los derechos y propiedad de la tierra y territorio, como principio de la soberanía de los pueblos originarios y campesinos”. Ellas buscan:

Recuperar la soberanía territorial, alimentaria y la dignidad de las mujeres campesinas, indígenas y originarias de Bolivia, a través del trabajo de la Federación, para alcanzar una participación equitativa de la mujer en los espacios: político, social y económico, en el marco del *chacha warmi*, como concepto equitativo de género. Una participación de igual a igual con los hermanos varones. Impulsar la formación y la capacitación de las hermanas permanentemente, como único mecanismo para liberar las mentes de la opresión, la ignorancia y alcanzar la verdadera libertad. (Idem)

Las Bartolinas, junto a la CSUTCB y los Interculturales son las organizaciones conocidas como los Trillizos. Son las organizaciones sociales del Pacto de Unidad más cercanas a las instituciones del Estado y al MAS-IPSP, y articulan la asignación de cargos políticos,

generalmente, luego de haber cumplido con cargos orgánicos de corte originario campesino sindical en las organizaciones que conforman el Pacto de Unidad.

### **CSCIB: SINDICALISMO COMUNITARIO INTERCULTURAL**

La Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia (CSCIB) en su página de internet refiere que se compone de “24 federaciones regionales y departamentales, las cuales representan a los 1,000,000 colonos que radican en 7 departamentos del país” (CSCIB, 2022a). Defiende el derecho a la tierra y el territorio de las poblaciones interculturales a partir de trámites, titulación de tierras, legalización y consolidación del derecho de propiedad de “nuevos asentamientos humano o comunidades reconstituidas en tierras fiscales” (Idem), así como en la obtención de personería jurídica de sus federaciones y sindicatos desde el ejercicio de su poder sindical. Su fundación fue el 18 de febrero de 1971, y está afiliada a la COB. La CSCIB en su blog refiere que se conforma “por aymaras, quechuas, guaraníes, chimanes y otros pueblos originarios que emigraron a las zonas subtropicales en busca de mejores condiciones de vida” (CSCIB, 2022b). Los interculturales han promovido un programa de fortalecimiento campesino y de mercado agrario interno de suma vitalidad.

### **CIDOB: CONFEDERACIÓN DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL ORIENTE BOLIVIANO**

La Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB) se fundó en octubre de 1982, en Santa Cruz de la Sierra, en su página de internet refiere, “con la participación de representantes de los cuatro pueblos indígenas del Oriente boliviano: guaraní-izoceños, chiquitanos, ayoreos y auarayos (CIDOB, 2022a). Dicha organización reúne a 34 pueblos que viven en las tierras bajas de

Bolivia, en siete de los nueve departamentos de Bolivia: Santa Cruz, Beni, Pando, Tarija, Chuquisaca, Cochabamba y La Paz” (Ídem). Forma parte de la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca del Amazónica (COICA). Desde la página de internet del senado de Bolivia se refiere:

La CIDOB, tiene como objeto y misión principal el representar, defender, promover y consolidar los derechos de los pueblos indígenas y fortalecer a los mismos a través de sus organizaciones, para su efectiva incorporación y participación en decisiones, políticas, sociales, económicas y culturales, así como en los procesos de desarrollo local, municipal, regional, departamental y nacional (Cámara de Senadores, 2019).

La CIDOB se propone la defensa y consolidación de sus derechos y territorios, además de estructurar un programa contra la pobreza de los pueblos indígenas de las tierras bajas, y en coordinación con el Pacto de Unidad, consolidar y fortalecer la formación política y capacidades representativas de la CIDOB.

### **CONAMAQ: CONSEJO NACIONAL DE AYLLUS Y MARKAS DEL QULLASUYU**

En septiembre de 1993, las autoridades originarias de diversos ayllus de las tierras altas del país, “en el Jatun Ayllu Yura (Potosí), conforman el Consejo Impulsor de Ayllus de Bolivia (CIAB). Este consejo organizó el Tantachawi en la localidad de Challapata (Oruro), en marzo de 1997, donde se constituye como el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu” (CONAMAQ, 2022). Se presenta como “la máxima instancia de representación de las nacionalidades y pueblos indígenas de las tierras altas de Bolivia” (Idem), quienes se autoreconocen con capacidad de transformación del Estado

nación al Estado plurinacional, sujeto a la visión del ayllu. Entre sus objetivos que señalan en su página de internet, se encuentra, “reconstituir los ayllus, marcas y suyus del Qullasuyu, para lograr su libre determinación política, que garantice el ejercicio de los derechos colectivos en los pueblos indígenas de Bolivia” (Idem). En articulación con la CIDOB, son reconocidos como los mellizos en el contexto del Pacto de Unidad. Son quienes han presentado una visión crítica respecto a algunas de las decisiones políticas del Estado y sus instituciones, acerca de los pueblos originarios y sus territorios. En 2011 salieron del Pacto de Unidad debido a las discusiones internas sobre la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos, y se mantuvieron articuladas hasta su retorno en 2013. Desde su fundación, el Pacto de Unidad ha mantenido la praxis de la unidad en la diversidad, sumando a diversos grupos, además de los cinco nucleares. De 2007 a 2019 formó parte de la CONALCAM. Es entendido como sociedad civil hasta 2010; después, a sugerencia del entonces presidente Evo Morales, se amplía e integra a la CONALCAM para tomar un cauce más nacional y de bloque con otros sectores sociales y sindicales, como el educativo y de transporte. Su articulación con la COB tuvo -y mantiene- el objetivo de ser agente activo en las decisiones de las políticas públicas del Estado.

En los primeros pasos, fue decisiva su incursión al unirse al Pacto por la Soberanía y Dignidad Nacional, cuando sostenían que “los movimientos sociales del país declararon a El Alto y el Chapare como los cuarteles generales de la defensa de los bolivianos” (<http://www.derechos.org/nizkor/bolivia/doc/pacto.html>). Esta alianza exigió la expulsión de la transnacional Aguas del Illimani, y la aprobación de la Ley de Convocatoria a la Asamblea constituyente. Desde esa plataforma, Evo Morales, entonces diputado cocalero, declaró: "Cuando los indígenas, los campesinos y las mayorías

nacionales nos unimos nadie nos puede derrotar, esta es una lucha de vida o muerte" (Idem). La secuencia política de bloque se mantuvo luego de las elecciones de 2005 y el establecimiento de la Asamblea constituyente a finales de 2006. El Pacto de Unidad presentó propuestas como la llamada Visión de País, solicitando incluir a "las comunidades interculturales en la caracterización del pueblo boliviano" (Servindi, 2007). Luego de las amplias discusiones con los sectores de derecha en el marco de la Asamblea constituyente, plantearon que el Pacto de Unidad asumiría "medidas de hecho en defensa del Estado Plurinacional y la inclusión de las propuestas de los pueblos y naciones indígenas originarias campesinas y comunidades interculturales" (Idem). Dicho aspecto se mantuvo a partir de la consolidación del Proceso de cambio y hasta 2019.

#### **ELECCIONES DE 2019: LA OEA Y EL GOLPE DE ESTADO**

El proceso electoral de 2019 hizo evidente un conflicto que las organizaciones sociales, desde la autocrítica, han reconocido que no percibieron como amenaza al Proceso de cambio. Por ejemplo, el crecimiento de los Comités Cívicos en los nueve departamentos y la incidencia de los medios de comunicación al cuestionar la continuidad de Evo Morales en el poder. Durante junio y julio de 2019, quien escribe acudió a las oficinas de la CSUTCB, el CONAMAQ, la FMCB-BS y la CSCIB, donde se realizaron diversas entrevistas que permitieron plantear que las organizaciones sociales, principalmente la CSUTCB, estaban muy enfocadas en la organización de planchas electorales y la revisión de sus bases para proponer representantes en las próximas elecciones. Hablar del proyecto de industrialización del país y mantener el crecimiento económico era el principal objetivo al que se estaba caminando; el Plan 2020-2025 ocupaba buena parte de las agendas de las organizaciones del Pacto de Unidad.

Luego del golpe de Estado, el tema original de esta investigación se derrumbó por completo. La ilusión de analizar el poder político que ejercía Evo Morales de un momento a otro no tuvo vuelta atrás. Se desarrolló un golpe de Estado orquestado por organismos internacionales y la oligarquía nacional. A la par, las organizaciones sociales estaban en shock. De repente parecía que todo aquello por lo que se había luchado se estaba yendo de las manos; que todo lo proyectado para la siguiente gestión de Morales se encontraba ante una oposición que había llegado con fuerza a las clases medias –alguna porción no menor de ella surgida a partir del crecimiento económico durante el Proceso de cambio. En ese marco, el trabajo etnográfico de esa temporada se iba por la coladera. A la vez, fue necesario reflexionar sobre cómo fue posible que la derecha lograra una base tan amplia de oposición al MAS-IPSP, a Evo y a las organizaciones sociales. El nivel de racismo y clasismo que se veía en días posteriores era imposible de creer.

A la distancia, se retoman algunas de esas entrevistas como ejemplos para mostrar visos de lo que parecía ir por buen camino desde las organizaciones del Pacto de Unidad. No se mencionan nombres ni organizaciones por respeto y seguridad de quienes amablemente compartieron su opinión. En el primer semestre de 2019, mientras quien escribe hablaba con dirigentes de las organizaciones que analizaba el panorama electoral: “Vamos a ganar en la primera vuelta, pero va a ser un poco más complicado tener una gobernabilidad, porque no vamos a tener los dos tercios en la Asamblea como hemos previsto” (Anónimo 1, comunicación personal, 25 de junio de 2019). El trabajo de análisis político al interior de las organizaciones que integran el Pacto de Unidad es una constante. En esos días era habitual escuchar el balance electoral que se hacía del poder ejecutivo y del legislativo:

La asamblea que se encargue simplemente de legislar el poder y el Gobierno, nosotros vamos a funcionar entre el Gobierno y los movimientos sociales, una forma de obtener una gobernabilidad. Ya no vamos a poder conseguir la gobernabilidad con la asamblea, pero sí podemos conseguir la gobernabilidad con el pueblo todavía, y allí está la CONALCAM, está el Pacto de Unidad, los obreros. Ahí nos interesa llamar la legitimidad entre la legalidad y la legitimidad. (Idem)

Se asumía que las propuestas de diputados y senadores debían ser fortalecidas desde las organizaciones, en tanto se contemplaba que el escenario político en las cámaras no favorecería con los tres tercios. Así, durante la gestión del presidente (2020-2025) “va a ser lleno de conflictos también. La oposición ya no va a jugar un rol de que ha ganado Evo y se van a quedar conformes, sino que van a hacer guerra, conflicto, convulsión y a desconocer” el triunfo (Idem). A pesar del balance de las organizaciones, había quienes eran más optimistas, e inclusive pasaban días enteros revisando los registros de afiliación y haciendo llamadas a sus bases para proponer candidatos, de preferencia, que fuesen personas muy respetuosas del ejercicio de sus cargos orgánicos.

En las oficinas de la CSUTCB, durante el segundo día de entrevistas, algunos de los jóvenes dirigentes se encargaban de revisar las planillas y listas de las personas que formaban parte de la CSUTCB. Todas las planillas tenían fotos de cada una de las personas que la integraban. Había una lista en donde se estaba revisando el pase de lista, identificación con foto y las posibilidades que podrían presentarse para proponerlos como candidatos a nivel local, regional, departamental y para las Cámaras a nivel nacional. La CSUTCB es la organización más grande del Pacto de Unidad y la que más promovía representantes orgánicos y de las bases para desempeñar cargos políticos. En esa ocasión, la lista se estaba elaborando a

partir del consenso entre cuatro dirigentes, y emitían comentarios de cada persona propuesta: “A esta no la ubico; muéstrame la cara”. Cuando la veían decían “Ah, no, cuando tuvo cargo no trabajaba” y la descartaban. En otro momento decían: “Sí, sí. Este compañero es fuerte”, y lo marcaban. Luego, durante una entrevista en el escritorio de al lado, los jóvenes seguían trabajando lo suyo, haciendo revisión de todas las listas nacionales y de todos los representantes por cada departamento, municipio y sindicato afiliado.

Las personas que hacen trabajo sindical, al menos en la CSUTCB, han establecido no sólo presentar los nombres, la ubicación y de dónde son originarios, sino también la foto para que sus compañeros puedan revisar cada caso de manera completa. Desde ese trabajo de base se proyectaba lograr los dos tercios, proponiendo candidatos fuertes. Decían: “Si va a haber dos tercios en Cámara, diputados, senadores, los proyectos grandes que está haciendo este presidente va a continuar y hacer más proyectos, más dinero va a haber en Bolivia. Eso es lo que los bolivianos queremos (Anónimo 2, 16 de octubre de 2019). También se encontraban quienes tenían una visión más autocrítica y ponían el balance no únicamente en los dos tercios del poder legislativo. Asumían los fallos, los cuestionamientos que se le hacían al partido, y a quienes, aun viniendo desde las bases, optaban por buscar beneficios personales: “Hay algunos ministros que ya se han olvidado en todo este proceso y solo miran su cargo y cómo mantenerse en el poder (...) las elecciones van a ser demasiado peleadas porque muchos de nuestros hermanos al ver que a nombre del proceso de cambio se han dedicado a la corrupción, siguen en esferas del gobierno” (Anónimo 3, 27 de junio de 2019).

A pesar de los cuestionamientos, persistía la idea de reforzar el Proceso de cambio y la exigencia de profundizarlo, y con ello

consolidar el Estado plurinacional: “Hasta ahorita no se ha hecho, sólo está escrito, no se ha llevado a la práctica real el ejercicio pleno de nuestros derechos, esa es la profundización del proceso de cambio que tendrá que llevarse en 2020 a 2025” (Idem). La persistencia en visibilizar un proceso en desarrollo, el cual tendría un punto de giro importante a partir de la industrialización del país, era una de las consignas: “Gracias a este cambio nosotros estamos dando continuidad, porque nuestro representante, el hermano Evo Morales, está en el gobierno y va a seguir gobernando, porque eso es lo que nosotros hemos propuesto y se debe cumplir” (Anónimo 4, comunicación personal, 2 de julio de 2019). A la par de que las organizaciones sociales mantenían su coordinación interna por reforzar las planillas electorales del poder legislativo, los comités cívicos iban ganando más adeptos y se multiplicaban los cuestionamientos al MAS-IPSP, a la CONALCAM, y a diversos representantes políticos y de organizaciones sociales a través de los medios de comunicación. La segunda estancia de investigación en 2019 (octubre-noviembre) comenzó con el cierre de campaña de Comunidad Ciudadana. La plaza San Francisco, en la ciudad de La Paz, se llenó. La gente llegaba hasta media cuadra más abajo gritando: “Democracia sí, dictadura no”. Al día siguiente, el 16 de octubre, fue el cierre de campaña del MAS en la ciudad de El Alto a las 6 pm. La concentración era muy grande, y llegaron contingentes de diversas áreas rurales del departamento de La Paz. Pasaron los tres días de descanso de publicidad y se tuvo elecciones.

El domingo 20 de octubre la ciudad estaba en calma desde temprano. En los espacios asignados para votar se mostraron las papeletas en blanco. A las 4 pm cerraron las casillas y empezó el conteo. Se visitaron tres colegios en el centro de la ciudad, y en los cuales ganó Carlos Mesa. A las 8 pm, con el Programa de

Resultados Electorales Preliminares, Mesa dijo que habría segunda vuelta. El PREP se paró aproximadamente a las 8:15 pm; a las 9 pm, salió Evo Morales al patio del Palacio Quemado para decir que ganó sin necesidad de segunda vuelta, la cual implicaba solo al MAS y al CC. Cuatro partidos perdieron su registro. La noche del domingo 20 de octubre se acudió al Palacio Quemado a escuchar el posicionamiento del presidente Morales. A las 9:55 de la noche, después de que el presidente hiciera su declaración, los grupos que acudieron en apoyo al MAS-IPSP se presentan como victoriosos. Un representante del partido comentó que solamente estaban esperando el voto rural. Pensaban que ya estaría computado para el día siguiente y así cubrirían la diferencia que haría evidente el triunfo en primera vuelta. La gente gritaba: “Evo de pie, nunca de rodillas”.



Cierre de campaña del MAS en la ciudad de El Alto. **Foto:** Lidia Iris Rodríguez

Esa misma noche iniciaron las protestas derivadas de acusaciones por fraude electoral. los manifestantes se concentraron frente al que fuera el hotel Radisson de La Paz, donde se realizaba el cómputo de actas. El candidato opositor, Carlos Mesa, hizo un llamado a sus seguidores a concentrarse para vigilar que no se produjera un fraude electoral, alegando que el Tribunal Electoral obedecía al interés del MAS y de Evo Morales, para intentar que no se llegara a una segunda vuelta. Al día siguiente se continuó la revisión acta por acta en el antiguo hotel Radisson; allí se concentraron simpatizantes de ambos partidos. Comienzan los primeros enfrentamientos en el país, principalmente en Santa Cruz, La Paz, y queman las sedes electorales de Sucre. El lunes 21 de octubre a las 7:27 pm, afuera del hotel Radisson, se reunieron personas que apoyan a Comunidad Ciudadana y al MAS. Los primeros declaraban que había existido fraude electoral. La policía sólo contuvo a ambos grupos. Se trata de una situación muy polarizada, acompañada de gases lacrimógenos.



Celebración en el Palacio quemado. Foto: Lidia Iris Rodríguez

El 22 de octubre, Evo Morales se reunió con embajadores, la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Unión Europea (UE). El canciller boliviano Diego Pary acudió a la OEA para solicitar una auditoria. Al mediodía, Pary hizo una invitación a los organismos internacionales para que se sumarán a la revisión y al conteo de las actas. Después, Carlos Mesa llamó a cuidar el conteo de la votación, señalando fraude electoral. Por su parte, la OEA publicó un extrañamiento dirigido al Tribunal Electoral, afirmando que después del 83% de las actas computadas se paró momentáneamente la revisión. Se comentó que se esperaba el voto de los espacios rurales, lo que se consideraba daría una diferencia del 4% a favor del MAS. La CODELCAM anunció que el miércoles 22 a las 12 del día en la plaza San Francisco tendrían una concentración, porque no aceptarían la segunda vuelta. La gente del MAS pedía que no se cayera en confrontación, porque precisamente era lo que la derecha estaba buscando: que hubiera conflictos y heridos, para demostrar que el MAS y quienes lo apoyaban eran agresivos.



Manifestación durante el conteo de votos. Foto: Lidia Iris Rodríguez

Al día siguiente, la CODELCAM se reunió en la plaza San Francisco, luego del llamado a reunión ampliada extraordinaria en respaldo a Evo, y para no llegar a segunda vuelta. Se llenó la plaza, la gente de diversos sectores sociales, principalmente, los sectores originarios, campesinos y trabajadores que acudieron con whipalás y banderas del MAS. Los cascos, aguayos y ponchos llenan la plaza de colores. La asamblea duró hasta las 2:30 pm y hablaron diversos representantes de la organización departamental. Las manifestaciones se diferenciaron, principalmente, porque la disidencia marchó con la bandera tricolor, mientras que las personas que apoyaban al presidente lo hicieron con la whipala y la bandera del instrumento político MAS-IPSP. A la vez, se realizaba una asamblea de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) a las 10 am, convocando a una marcha a las 6 pm de la universidad al Tribunal Electoral. Los medios de comunicación dijeron que por la tarde habría una concentración de la Federación de Consejos de Barrio-El Alto (FEJUVE), y bajarían a la ciudad de La Paz. El presidente se mantuvo dando conferencias de prensa acerca del respeto al voto y al electorado, y sosteniendo que si hubiera necesidad de una segunda vuelta, se llevaría a cabo. Dice, por primera vez y de manera pública, que se estaba gestando un golpe de Estado.



Manifestación de la CODELCAM en la plaza San Francisco. **Foto:** Lidia Iris Rodríguez

El 23 de octubre en la noche se concentró la disidencia afuera del Tribunal Electoral en la plaza Avaroa. Realizaron consignas en contra del presidente y a favor del voto. En algún momento, el ministro de seguridad comentó que sabía de 400 personas que habían comprado dinamita, y que la iban a llevar a la protesta en el Tribunal. Se supo después que posiblemente era la gente de la Asociación Departamental de productores de Coca (ADEPCOCA), que en algún momento estuvo con el presidente y ahora eran disidencia. Se contempló la posibilidad de un conflicto, pues dentro del patio del Tribunal se observó una tanqueta de agua para replegar a la gente. El 24 de octubre, el presidente dio una conferencia de prensa y reiteró su triunfo. Se realizó una marcha de la UMSA y FEJUVE, de mayores dimensiones, rumbo a la plaza Avaroa. Los estudiantes gritaban: “Esto no es Cuba, tampoco Venezuela. Esto es Bolivia y Bolivia se respeta”. Por la noche se dan los resultados electorales: el MAS gana con 10.57 puntos por encima de CC, y Carlos Mesa anuncia fraude.



Manifestación afuera del Tribunal Electoral. **Foto:** Lidia Iris Rodríguez

Se convocó a un paro cívico en la ciudad de La Paz, con poca

concurancia, en donde la mayor parte de manifestantes se concentró en puntos cerca de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), zona sur de la ciudad de La Paz y la plaza Avaroa. Se convoca a otra reunión en plaza Camacho a las 3:30 pm. Vuelve a haber una marcha hacia la plaza Avaroa, ya con el paro cívico, y surge el concepto pititas, el cual hacía alusión a los lazos –pitas- que se amarran de lado a lado de las calles para detener la circulación vehicular en cada esquina con dos o tres personas participando. México, Cuba y Venezuela felicitan a Evo Morales. Al día siguiente continuaron las manifestaciones. Llegaron los mineros a la ciudad de La Paz en apoyo al Proceso de cambio y marcharon en las calles principales. La plaza Murillo fue rodeada por organizaciones sociales y gente del MAS, y alrededor se convocó a los opositores. El fin de semana se mantuvieron las calles tranquilas y se retomaron las manifestaciones el lunes 28 de octubre, con las manifestaciones pititas.



Manifestación universitaria afuera de la UMSA. **Foto:** Lidia Iris Rodríguez

A los dos días, Luis Fernando Camacho, dirigente de las

juntas cívicas en coordinación con el Consejo Nacional para la Democracia (CONADE), llegó a La Paz para exigir la renuncia de Evo Morales. La OEA continuaba la audiencia solicitada. Se registraron los primeros dos muertos en área rural. Sucedieron los primeros enfrentamientos, y la policía hacía de cerco entre los grupos opositores y quienes apoyaban al presidente. El 31 de octubre se ampliaron las exigencias de renuncia a Evo Morales. Las asambleas populares de La Paz y Santa Cruz demandaron la realización de nuevos comicios electorales, y este último departamento pidió además la renuncia de Morales a la presidencia. Posteriormente, el 2 de noviembre el bloque opositor exigió también la renuncia del presidente, otorgándole un plazo de 48 horas para que la formalizara. El 6 de noviembre, la oposición publicó un informe de 190 páginas que contenía acusaciones de fraude e irregularidades, como adiciones erróneas de actos electorales, intercambio de datos y actos electorales en los que el partido gobernante obtuvo más votos que votantes registrados, para enviarlo a la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Al día siguiente, parte de la policía se amotinó en el cuartel de Cochabamba. Luis Fernando Camacho, empresario, líder del Comité Cívico de Santa Cruz y uno de los máximos opositores al gobierno de Evo Morales, dio una conferencia de prensa al lado del coordinador de los Ponchos rojos.<sup>9</sup> Para el 8 de noviembre, la policía de los nueve departamentos estaba amotinada. La Unidad Táctica de Operaciones Policiales (UTOP) tuvo una reunión, tras la cual decidieron abandonar sus puestos y pedir la renuncia de Morales. El primer amotinamiento policial se presentó en Cochabamba y después en Chuquisaca, Santa Cruz y Oruro, donde tomaron la

<sup>9</sup> Organización aymara originaria de Omasuyos en el departamento de la Paz, que en su origen se asumía como defensora de Evo Morales y el Proceso de cambio.

gobernación. La policía se amotinó en los cinco departamentos restantes (Beni, Cochabamba, Pando, Potosí, Tarija y La Paz).



Cierre de calles por opositores a los resultados electorales. **Foto:** Lidia Iris Rodríguez

Presidencia anunció a Estados y medios internacionales la cercana consumación del golpe de Estado, y se dirigió al hangar presidencial en el aeropuerto de El Alto. Cierran Palacio Quemado. Al día siguiente las sedes de los poderes ejecutivo y legislativo se encontraban sin protección. El 6 de noviembre opositores al MAS-IPSP “secuestraron a la alcaldesa de Vinto, Patricia Arce, arrastrándola por la calle, tirándole pintura roja, cortándole el cabello y obligándola a condenar al partido MAS. La Comisión Interamericana otorgó medidas cautelares a la alcaldesa Arce, exigiéndole al gobierno interino su protección” (Alvelais, et al., 2020:6). En respuesta el gobierno de facto la acusa de sedición y de haberse auto-secuestrado. El 9 de noviembre se registraron daños a

la casa de Evo Morales, de familiares y políticos aliados. La ministra de salud, Gabriela Montañó, renunció luego de que se vandalizara su casa. En Oruro, el hogar de la hermana del presidente, Ester Morales Ayma fue atacado e incendiado, así como las casas de los gobernadores de Oruro y Chuquisaca. Opositores tomaron las instalaciones de Bolivia TV y Radio Patria Nueva, principales estudios de la radio y la televisión estatales. Se amotinó la policía en la ciudad de La Paz, y en la plaza Murillo se pronunció en apoyo al comité cívico de Santa Cruz. En un comunicado, Evo Morales señaló a Luis Fernando Camacho y a la policía nacional como concretadores del golpe de Estado, y junto con el vicepresidente y el canciller solicitó un diálogo entre los cuatro partidos<sup>10</sup> que ganaron cargos de elección popular el 20 de octubre. Pedro Damían Dorado, Ex Viceministro de desarrollo Rural y tierras, asilado político en México refiere que “el departamento de Santa Cruz está dominado por las logias cruceñas, Los caballeros del oriente es una logia y la logia de los Toboroquí aglutinan a las élites económicas y políticas de mi región” (Testimonio tomado del documental “Fue golpe” de María Fernanda Rada Prado, 2021). Alfredo Rada, Ex Viceministro de coordinación con Movimientos Sociales y Sociedad Civil, asilado político en México refiere que las logias de Santa Cruz:

tienen orígenes en la migración de familias que llegaron de Europa, Croacia y Alemania, y en algunos casos de familias que eran gente escapaba luego de la Segunda Guerra Mundial con la derrota de Hitler [...], entonces es una parte de esos grupos de extrema derecha con ideología fascista que llegaron a Bolivia y se asentaron en el departamento de Santa Cruz (Testimonio tomado del documental

---

10 MAS-IPSP, Comunidad Ciudadana, Partido Demócrata Cristiano y Bolivia dice No.

“Fue golpe” de María Fernanda Rada Prado, 2021).

El 10 de noviembre la OEA<sup>11</sup> publicó un informe en el que concluía que había serias irregularidades en el proceso electoral, y desde el aeropuerto de El Alto, Evo Morales, junto con los dirigentes de las organizaciones sociales del Pacto de Unidad, pidió paz anunciando nuevas elecciones. La COB pidió al presidente que renunciara, si es necesario, para pacificar al país. Por la tarde, Williams Kaliman, comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, con sustento en el Artículo 20 de la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas N° 1405 le sugirió al presidente Evo Morales que renunciara para permitir “la pacificación y el mantenimiento de la estabilidad por el bien de nuestra Bolivia” (Infobae, 10 de noviembre de 2019a). Thomas Becker refiere “En un país como Bolivia que ha tenido mas golpes de Estado que cualquier otra país en el mundo, estas palabras eran más que una sugerencia. Bolivia ha tenido golpes de Estado desde 1825” (Thomas Becker, comunicación personal, 13 de diciembre de 2021). El investigador refiere “El Washington Post dice 190 pero publicó esto antes del golpe de 2019 ”<sup>12</sup> (Idem). “Era el domingo 10 de noviembre, ya ofrecían 50.000 dólares a equipos de seguridad para que me entregaran” (Morales, 2020:37). Evo Morales renunció para evitar más violencia, y advirtió que se iría con las federaciones del Trópico de Cochabamba.

La FEJUVE en El Alto organiza la resistencia, dando 48

---

11 Posteriormente, el 4 de diciembre de 2019 publican la nota de prensa “Informe final de la auditoría de las elecciones en Bolivia: Hubo manipulación dolosa e irregularidades graves que imposibilitan validar los resultados”, en la cual, a pesar de que habían sucedido las masacres de Senkata y sacaba, reafirman su postura, misma que fue sustento del golpe de Estado (OEA, 2019).

12 Hace referencia a una investigación que el diario referido realizó 12 años antes del último golpe de Estado en Bolivia. (Washington post, 2007).

horas para que Fernando Camacho saliera de La Paz, y que la policía reculara, bajo advertencia de organizar una policía sindical. También renunciaron el vicepresidente; la presidente del Senado Adriana Salvatierra (Infobae, 10 de noviembre de 2019b), quien expresa, “Nuestro principal error fue haber creído que enfrentamos en condiciones democráticas y electorales (...) mientras se gestaba el golpe de estado, nosotros estamos pidiendo el voto” (en: documental “Fue golpe” de María Fernanda Rada Prado, 2021). También se presentaron las renuncias del presidente de la Cámara de Diputados, Víctor Borda; la vicecanciller; dos gobernadores; el alcalde de Sucre, Iván Arciénega; el alcalde de Potosí, Williams Cervantes; y el gobernador de Potosí, Juan Carlos Cejas. En el caso de Víctor Borda, “quien seguía en la línea de sucesión, renunció después del secuestro y la tortura de su hermano. Los sequestradores dijeron que iban a matar a su hermano si Víctor no renunciaba” (Thomas Becker, comunicación personal, 13 de diciembre de 2022).

Jeanine Áñez, segunda vicepresidenta del Senado, el 12 de noviembre anunció que a partir del día siguiente asumiría la presidencia temporalmente y llamaría a elecciones (El economista, 12 de noviembre de 2019). La Fiscalía General ordenó la detención de los integrantes de los tribunales electorales nacional y departamentales. El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, había felicitado a Morales por el llamado a nuevas elecciones, y después del anuncio de renuncia, el 11 de noviembre le ofreció asilo político a Evo Morales (Secretaría de Relaciones Exteriores, comunicado 397, 11 de noviembre de 2019). La embajada de México en La Paz informó que en su interior se encontraban refugiados 20 funcionarios, y en la de Argentina se asiló Carlos Romero, para entonces, Ministro de Gobierno.

El 11 de noviembre, Evo Morales permaneció en el

aeropuerto de Chimoré, bajo resguardo de las Fuerzas Armadas y de afiliados a las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba. Marcelo Ebrard, canciller mexicano, confirmó en conferencia de prensa el asilo político de Morales y argumentó que para México la vida del exmandatario corría peligro. Confirmó que el expresidente había aceptado el asilo político y que saldría del país en un avión de la Fuerza Aérea Mexicana. Al llegar a México, Morales dio un mensaje en el que agradeció al pueblo mexicano por salvarle la vida, informó el canciller mexicano (Notimex, 1 de noviembre de 2019).

La senadora Jeanine Áñez juramentó como la presidente interina con Biblia en mano, aun cuando el Artículo 161º constitucional se indica que una de las funciones de la Asamblea Legislativa Plurinacional es “Admitir o negar la renuncia de la Presidenta o del Presidente del Estado, y de la Vicepresidenta o del Vicepresidente del Estado” (República de Bolivia, 2009). Los legisladores del MAS-IPSP no asistieron. A pesar de no haber quorum, Áñez fue habilitada como presidenta. Simpatizantes del MAS y representantes de 14 distritos de El Alto realizaron un cabildo en La Paz, rodeados de militares y policías, y desconocieron la presidencia interina de Jeanine Áñez pidiendo el desagravio de la wiphala, luego de que la tarde del domingo, policías y opositores la quemaran. El día 13 de noviembre, en el El Alto se realiza una multitudinaria marcha con wiphalas como reivindicación de la bandera indígena; la concentración llega a la plaza San Francisco en la ciudad de La Paz. El 14 de noviembre, el gobierno interino boliviano firma el Decreto Supremo 4078, “que pretendía inmunizar de responsabilidad criminal al ‘personal de las fuerzas armadas que participe en los operativos para el restablecimiento del orden interno y estabilidad pública’ por todas las acciones emprendidas en respuesta a las protestas” (Alvelais, et al., 2020: 22). Jeanine Áñez

colocó la bandera de la flor de patujú -emblema de los pueblos indígenas del oriente boliviano- al lado de la bandera tricolor y la whipala, tanto en el Palacio Quemado como en demás instituciones estatales. En El Alto se presentan protestas en rechazo a Añez, y cerca de la Universidad Pública de El Alto (UPEA) se realizó un cabildo que posteriormente se dirigió rumbo a la sede de gobierno. El MAS llamó a los simpatizantes de Morales a defenderlo, y legisladores anunciaron una huelga de hambre a modo de protesta.

El 15 de noviembre, la policía presentó a nueve venezolanos acusados de acto de sedición. Se producirían las masacres de Sacaba en Cochabamba y Senkata en el Alto, “En los dos días más violentos (el 15 de noviembre en Sacaba y el 19 de noviembre en Senkata) las fuerzas de seguridad bolivianas hicieron un uso letal de la fuerza contra manifestantes y otros civiles, dando lugar a numerosas muertes y heridos” (Ibídem: 13). La canciller del gobierno de facto, Karen Longaric, anunció el mismo día la salida de Bolivia de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA) (Agencia EFE, 15 de noviembre de 2019) y los países miembros desconocieron al gobierno de facto. Se anunció el cese de funciones del 80% de los embajadores de Bolivia nombrados durante la administración de Evo Morales, y la expulsión del personal diplomático de la embajada de Venezuela, que fue reemplazado por gente del senador Juan Guaidó, a quien el gobierno de facto reconoce como presidente de Venezuela. Se expulsa a más de 700 cubanos cooperando en los campos de la salud y las comunicaciones. Se anunció el retiro de Bolivia en la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). El 23 de noviembre se comunica el asilo de los hijos de Evo Morales en Argentina.

En el informe final de la OEA, apoyado por la misión de expertos de la Unión Europea, y emitido el 5 de diciembre, se

señalaron graves irregularidades en las elecciones de octubre de 2019. Luis Almagro, presidente de la OEA, negó el golpe de Estado. Por su parte, el Parlamento del Mercado Común del Sur (Mercosur) denunció el golpe cívico-militar y la violencia política extrema. Países como México, Siria, Cuba y Venezuela, rechazaron el golpe de Estado. Mientras tanto, la Unión Europea exhortó a llamar a nuevas elecciones. En materia de derechos humanos, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) condenó la violencia contra los manifestantes en Bolivia (Telesur, 20 de noviembre de 2019). El papel de los militares, las agresiones contra periodistas, y alertó sobre el decreto 4078, el cual eximía de responsabilidad penal a las fuerzas armadas. “La CIDH citó información pública según la cual desde el 20 de octubre fallecieron 23 personas "en el contexto de la violencia social poselectoral", 715 personas habrían sido heridas y otras 624 personas habrían sido detenidas” (Idem). Entre los diversos temas que ahora son públicos, se sabe, que:

A mediados de diciembre de 2019, el gobierno de Áñez contrató a CLS Strategies, una firma de relaciones públicas con sede en Washington, para remodelar la imagen del gobierno en materia de derechos humanos, el “fortalecimiento” de la democracia y las elecciones. CLS Strategies es conocida por prestar servicios al gobierno de Honduras después del golpe de Estado de 2009, y miembros del equipo de CLS fueron empleados como parte del equipo de la campaña presidencial de Gonzalo Sánchez de Lozada en 2002 para construir una “crisis” que lo ayudara a ser elegido. Tras la toma de posesión de Áñez, CLS creó cuentas falsas en las redes sociales para denunciar a los críticos de su gobierno y compartir “noticias falsas”. En septiembre de 2020, CLS se convirtió en la primera empresa de comunicaciones con sede en Estados Unidos en ser castigada por Facebook por usar cuentas falsas

“para manipular en secreto la política en otro país, en violación de la prohibición de interferencia extranjera de Facebook” (Farthing y Becker, 2021:163)

Las elecciones se debían convocar en enero de 2020, “Cuando grupos amenazaron con realizar protestas contra la represión, así como la falta de convocatoria electoral de Áñez, el 22 de enero, Día del Estado Plurinacional, el gobierno de facto desplegó setenta mil militares y policías para realizar operativos conjuntos” (Farthing y Becker, 2021:164). El argumento de dicha medida represiva fue “garantizar el mandato de la presidencia constitucional de Jeanine Áñez.” Las manifestaciones fueron canceladas debido a los temores generalizados de que la marcha resultaría casi con certeza en una matanza”<sup>13</sup> (Idem). En enero de ese año el MAS-IPSP y el Pacto de Unidad inician reuniones para evaluar a los candidatos a la presidencia. Se hablaba de Luis Arce como el candidato más fuerte para la presidencia y se pensaba en una fórmula que cubriera el bonimio de campo y ciudad. Evo Morales refiere, “el 17 convoqué acá a Argentina a los cuatro precandidatos. Vino Diego,<sup>14</sup> vino Lucho, vino David. Andrónico, por la persecución judicial en su contra, no pudo venir, mandó una carta que él estaba de acuerdo con todo lo que decidiéramos y debatiéramos. Todo lo que se decida a alto nivel en Buenos Aires, se respeta, decía la carta” (Morales, 2020:135). Se decidió que la fórmula del MAS-IPSP serían Luis Arce y David Choquehuanca. Los cuatro momentos de convocatoria a elecciones se produjeron en un clima de inestabilidad política, crisis económica, reforzamiento de las bases y dirigentes de las organizaciones sociales, y la pandemia de la COVID-19, “Apenas a principios de 2020, más de

---

13 Traducción de quien suscribe.

14 Diego Pary, Luis Arce y David Choquehuanca. Faltó Andrónico Rodríguez, quien envió una carta.

100 políticos del MAS habían sido detenidos o acusados, y casi 600 funcionarios o familiares de estos se encontraban bajo investigación” (Alvelais, et al., 2020:6). Se mantenían las declaraciones públicas de representantes de “Naciones Unidas y la Comisión Interamericana en las que expresaban su preocupación” (Idem). A pesar de ello, luego de las diversas manifestaciones de la COB, el Pacto de Unidad, el MAS-IPSP y los civiles afines al Proceso de cambio, dirigieron 309 puntos de bloqueos en plena pandemia. El gobierno de facto tuvo que convocar a elecciones el 18 de octubre de 2020.

#### **ELECCIONES DE 2020 Y VISOS DE LA SEGUNDA ETAPA DEL PROCESO DE CAMBIO**

Llego el día de elecciones convocadas por el gobierno de facto “A pesar del COVID-19, la participación del domingo 18 de octubre de 2020 fue la segunda más alta en la historia del país, sorprendiendo a los observadores que creían que las decenas de miles de efectivos y policías que la presidenta Jeanine Áñez había enviado a las calles la noche anterior podría ahuyentar a la gente de los colegios electorales” (Farthing y Becker, 2021:169).<sup>15</sup> Luis Arce y David Choquehuanca -ambos del MAS-IPSP- ganaron en primera vuelta con 55.10% de los votos (Infobae, 20 de noviembre de 2020). Desde las televisoras se daba seguimiento del conteo y las sedes de los partidos. En las instalaciones centrales del MAS-IPSP se encontraban juntos Luis Arce y David Choquehuanca, estaban acompañados de diversos dirigentes:

Alrededor de la medianoche, la sede estalló. Con un impresionante 55,1 por ciento de los votos, en la primera elección desde 2002 sin Evo Morales al frente del MAS, el veterano ministro de Hacienda

---

15 Traducción de quien suscribe.

Luis “Lucho” Arce y su compañero de fórmula para la vicepresidencia, el excanciller David Choquehuanca, barrieron al MAS. Derrotaron a su rival más cercano, Carlos Mesa, por más del 25 por ciento y obtuvieron más votos que Morales en las elecciones disputadas un año antes. La victoria dejó en claro que el electorado no rechazó el proyecto socialdemócrata del MAS; más bien, el resultado indicó, al menos en parte, cuán cansado se había vuelto el electorado de Morales. La victoria reforzó la democracia no solo en Bolivia sino en toda la región. Pero el triunfo también provino del contundente rechazo de los votantes al racismo y la violencia asociados al gobierno de Añez. (Farthing y Becker, 2021:170)<sup>16</sup>

El júbilo que se vivió en Bolivia era compartido por mucha gente en el mundo, desde la sede del instrumento político, “Mientras pronunciaba su discurso de aceptación, Lucho se paró junto a su futuro vicepresidente, Choquehuanca, y líderes del movimiento social. Ante los destellos de las cámaras, anunció: “Hemos recuperado la democracia y la esperanza” (Idem). Los autores refieren la celebración que seis días después de las elecciones tuvieron lugar en El Alto. En la *Gran Fiesta Cultural por la Recuperación de la Democracia*, “Durante diez horas, mineros del sur, grupos de mujeres indígenas del Altiplano y campesinos de Santa Cruz, bastión de Luis Fernando Camacho, marcharon por las calles gritando consignas de democracia y justicia”<sup>17</sup> (Ibídem:171). La recuperación de la democracia permitía celebrar bajo un aire de nostalgia que clamaba justicia. “La victoria había tenido un alto precio. Como Oliver Vargas, un periodista que había informado el golpe de noviembre de 2019 desde el Chapare, tuiteó: “El retorno de la democracia en

---

16 Traducción de quien suscribe.

17 Traducciones de quien suscribe.

Bolivia no fue gratis. Tantos jóvenes dieron su vida en la lucha (...) Estos son los héroes de Sacaba. En Senkata, Yapacaní y Pedregal también, muchos pagaron el precio más alto por su país”<sup>18</sup> (Idem). La población boliviana mantenía la polarización a flor de piel:

los manifestantes realizaron pequeños bloqueos y vigili­as en Santa Cruz, Cochabamba, Beni y Tarija. Manifestantes en Santa Cruz convocaron a un paro cívico y denunciaron a los “indios” , mientras que en Cochabamba la derechista Resistencia Juvenil de Cochala atacó como traidores a candidatos pertenecientes al partido Comunidad Cívica de Mesa y rezaron frente a una comisaría exigiendo fuerzas dar un golpe de estado.<sup>19</sup> Mientras que algunos vieron la abrumadora victoria del MAS como una indicación inherente de fraude, otros lo vieron como una prueba más de que no se había producido fraude en las elecciones del año anterior. (Ibídem:173)<sup>19</sup>

La toma de posesión se realizó el 8 de noviembre del mismo año.<sup>20</sup> Desde entonces, en la política boliviana, luego del golpe de Estado y el retorno a la democracia, se mantiene la permanencia de grupos opositores al gobierno, medios de comunicación de derecha, marchas de médicos, juventudes de resistencia y los comités cívicos

---

18 Traducción de quien suscribe.

19 Traducción de quien suscribe.

20 Linda Farthing y Thomas Becker refieren: “Muchos vieron el discurso de toma de posesión de Arce, que no mencionó a Morales, como una indicación adicional de su compromiso de gobernar sin el ex presidente y su séquito. Choquehuanca dijo a los medios locales en la campaña: “La gente nos está diciendo en las reuniones que los que rodearon [Evo] no deben regresar (...) Tenemos que darle una oportunidad a la gente nueva.” Juan Carlos Pinto Quintanilla estuvo de acuerdo: “Debemos fortalecer el liderazgo de nivel medio en el MAS para tener éxito. Necesitamos muchos Evos, no solo uno” (Farthing y Becker, 2021:186). Traducción de quien suscribe.

y su llamado a los paros cívicos.<sup>21</sup> La victoria contundente del instrumento político tenía fuerza por el binomio que representa Luis Arce y David Choquehuanca. A la esperanza de crecimiento económico y pacificación se sumó el conocimiento de desvíos económicos, persecuciones políticas, el mal manejo de la pandemia, y demás prácticas dolosas del gobierno de facto:

Muchos votantes también se movilizaron detrás del MAS porque estaban enfurecidos por la incompetencia general del gobierno de Áñez, así como por su incapacidad para manejar de manera efectiva el COVID-19, con casos de corrupción y nepotismo que se hicieron públicos durante el apogeo de la pandemia. Mientras la economía caía en picado en medio de conversaciones sobre la privatización de sectores clave, el electorado rechazó rotundamente el intento del gobierno de Áñez de volver al neoliberalismo que tan mal había servido a Bolivia en el pasado (Farthing y Becker, 2021:177)

El resurgimiento de la oposición de derecha se ha sumado a lo que los sectores de izquierda llaman purga de pititas en las instituciones, es decir, gente que ocupó cargos durante el gobierno de facto y que siguieron en sus puestos luego del retorno de la democracia, teniendo muy clara su posición de opositores. El Trópico de Cochabamba fue uno de los sectores más insistentes en realizar esas purgas, que se efectuaron a profundidad durante el segundo semestre de 2021 y hasta comienzos del siguiente año. Esto agudizó los conflictos

---

21 Linda Farthing y Thomas Becker refieren “Aunque Arce y Choquehuanca obtuvieron una victoria decisiva, esto no garantizó una base sólida de apoyo en el futuro. El MAS todavía tenía una mayoría en la Asamblea Legislativa, aunque perdió la mayoría calificada de dos tercios que había disfrutado desde 2011. Según el sociólogo Julio Córdova Villazón, después de ocho años de hegemonía casi total, el MAS necesitará volver a aprender a negociar con la oposición, lo que inevitablemente requerirá más compromisos” (Farthing y Becker, 2021:174)

internos en el MAS-IPSP, y las diferencias internas en el Pacto de Unidad, en tanto algunos sectores exigían la purga y otros, un tanto más moderados, planteaban la continuidad del Proceso de cambio, aun con opositores en el interior de las instituciones de Estado. Inclusive, al interior del MAS-IPSP se hicieron evidentes los sectores evistas y los choquehuanquistas, derivando en una crisis que fue evidente durante la Marcha por la Patria, acción convocada para la tercera semana de noviembre de 2021, que partió del Trópico de Cochabamba con rumbo a la ciudad de La Paz. El conflicto inicial entre “evistas” y “choquehuanquistas” era abierto y sumamente polarizado, no sólo responde a la figura de ambos líderes, sino que existe una orientación política-ideológica diferente entre los grupos, que implica la vía para llegar al ejercicio del poder político. Mientras que los primeros se concentran en la región del Trópico de Cochabamba, los segundos tienen su bastión en el altiplano paceño,<sup>22</sup> regionalmente ambas facciones están muy bien situadas. El primer grupo presenta una lealtad innegable al Instrumentos político MAS-IPSP, como vehículo para la toma del poder. Por su parte, los segundos consideran que se puede pensar en otras formas de llegar al poder, incluyendo la posibilidad de militar y votar por otros partidos políticos.

La segunda etapa se ha caracterizado por la conciliación política;

---

22 En torno a la figura política de David Choquehuaca, Linda Farthing y Thomas Becker refieren: disfruta de un fuerte apoyo de base, particularmente en las comunidades aymaras de las tierras más altas, y se describe a sí mismo como parte de esos movimientos en lugar del partido MAS perse. Durante años fue considerado la tercera rueda del MAS después de Evo y Álvaro, el jefe del ala indigenista “cultural” moderada que se quedó con el MAS después de que las facciones más radicales abandonaran el partido. Nunca ha tenido miedo de estar en desacuerdo con Morales, quien eventualmente lo obligó a salir durante un cambio de gabinete en 2017 que favoreció a los alineados con el vicepresidente Álvaro García Linera (Farthing y Becker, 2021:186-187). Traducción de quien suscribe.

la atención a las demandas de justicia por parte de los familiares de las víctimas de la represión del gobierno de facto; el manejo de la crisis pandémica; la recuperación económica; la reconfiguración interna del MAS-IPSP y del Pacto de Unidad. También, por la permanencia de los sectores de derecha y el desasosiego generado por la explosión de muestras de racismo, acallado o discreto durante el gobierno de Evo Morales, y que tras la crisis política se expresó nuevamente en las calles de manera masiva en las marchas convocadas por la clase media y disidentes del gobierno de Morales. En el año 2022 se han observado intentos de diálogo y consenso al interior del MAS-IPSP. Durante el primer semestre ha habido momentos de vínculo y mesas de trabajo entre el presidente Luis Arce, el vicepresidente David Choquehuanca, Evo Morales, el Pacto de Unidad y diversos sectores de la sociedad, incluso de oposición, como el Comité Cívico de Potosí. El exministro de seguridad del gobierno de Añez, Arturo Murillo, culpable de dirigir las represiones a nivel nacional y las masacres de Senkata y Sacaba, fue encarcelado en los Estados Unidos el 27 de mayo de 2021. Thomas Becker refirió “Es importante recordar que Murillo, quien fue imputado por soborno relacionado con la venta de armamentos, utilizó estas armas para reprimir a los bolivianos. Las víctimas de violaciones de derechos humanos merecen justicia” (Becker, en Twitter, 26 de mayo de 2021). A la vez:

Se han obstruido los esfuerzos para identificar y posiblemente juzgar a otros oficiales militares: tanto los líderes militares como policiales se han negado reiteradamente a divulgar información clave sobre las operaciones en Sacaba y Senkata, y, según el ministro de defensa, los militares el alto mando ha destruido evidencia pertinente sobre las masacres y otras acciones militares. A pesar de estos obstáculos

y de los esfuerzos de Arce por mantener la paz con la policía y el ejército, su gobierno avanza con los procesos legales contra las fuerzas estatales que cometieron abusos en 2019 y 2020. En enero de 2021, el viceministro de Descolonización acusó a veintiséis policías de graves faltas disciplinarias, y el 17 de marzo, el jefe del Ejército, Jorge Pastor Mendieta, fue encarcelado por los delitos de terrorismo, sedición y conspiración. Dos días después el general del ejército Franco Suárez fue enviado a la cárcel, acusado de violencia durante noviembre de 2019 en Senkata. En marzo de 2021, la policía arrestó a la expresidenta interina Añez por su papel en el golpe. El gobierno la acusó a ella y a otros altos funcionarios de sedición, terrorismo y conspiración, lo que provocó denuncias de enjuiciamiento político por parte de la oposición<sup>23</sup> (Farthing y Becker, 2021:179-180)

Otras investigaciones y órdenes de aprensión se han presentado en búsqueda de justicia. La detención de Jeanine Añez fortaleció el respaldo al gobierno de Luis Arce. Al respecto, Evo Morales dijo, tras la detención de Añez: “por fin llegará la justicia, aunque tarde. Esperemos que se haga un acto de justicia con las víctimas de tanta injusticia en Bolivia. Solo pedirles que haya un debido proceso, todos tienen derecho a la defensa” (AFP, Reuters y Europa Press, 2021: 22). La sentencia de Jeanine Añez a 10 años de prisión el 10 de junio de 2022 dio un respiro a los conflictos internos de las organizaciones sociales, las cuales han respaldado el gobierno de Luis Arce a pesar de los varios intentos de desestabilización promovidos por sectores de derecha. Los abogados de la ex presidenta de facto presentaron un recurso de apelación incidental contra la sentencia mostrando un documento de 99 páginas en el cual exponían

---

23 Traducción de quien suscribe

“agravios” y acusaban de “incidencia política”<sup>24</sup> a partir del invento de delitos en el llamado “golpe de Estado II” (Deutsche Welle, 2022). Jorge Richter, vocero presidencial, en su análisis político en el programa Taypi (Radio Kawsachun Coca, 23 de julio de 2022), hizo un balance del llamado al diálogo de la presidencia con diversos sectores sociales, incluyendo a la oposición y a las universidades, que en 2019 participaron de manera activa en las marchas que acusaban de fraude electoral, y que posteriormente se desmovilizaron con el establecimiento del gobierno de facto, asegurando que se trata de uno de los últimos logros del actual gobierno. El analista afirmó que no existían motivos por los cuales el departamento de Santa Cruz convocara un paro cívico:

No existen motivos para ello que no sean más que los afanes de orden político de supervivencia política de unos actores que sin el conflicto, sin el insulto, sin el adjetivo no tienen vigencia política. Cuando hay que dialogar y consensuar se extingue porque no está en ellos la construcción política, el acompañamiento que se debe realizar entre distintas instancias de gobierno en el país, gobierno nacional, gobiernos departamentales, gobiernos locales. (Ídem)

En el mes de julio de 2022, el gobierno de Luis Arce sostuvo reuniones con el Comité Cívico de Potosí (CONCIPO), organización con la cual existen relaciones tensas, para marcar una hoja de ruta y

---

24 Linda Farthing y Thomas Becker refieren que “El secretario general de la OEA, Almagro, también condenó la detención y sugirió que, en su lugar, se inicie un proceso legal contra Evo Morales. La declaración de Almagro provocó la indignación de la comunidad internacional, incluido el gobierno mexicano, que le dijo al secretario general que “se comportara de acuerdo con sus poderes” y se mantuviera al margen de los asuntos internos de Bolivia.<sup>48</sup> También llevó al gobierno boliviano a anunciar una proceso judicial contra Almagro por incumplimiento de sus funciones” (Farthing y Becker, 2021:180). Traducción de quien suscribe.

trazar propuestas de desarrollo y crecimiento en infraestructura en ese departamento, sin priorizar el conflicto. En contraste, en Santa Cruz el Comité Cívico y el gobierno departamental mantienen distancia con el gobierno nacional; Richter refiere “Necesitan el paro para sobrevivir políticamente, necesitan tensionar la sociedad para excusarse y tapar lo que ha sido un hecho de absoluta irresponsabilidad, como la no asistencia a la reunión del Consejo Nacional Autónomo en el país (Idem). El analista refiere que desde Santa Cruz de la sierra se requiere establecer un adversario político que tenga poder económico y político para mantener la cooptación, por ello se evita el diálogo y la respuesta es el paro cívico. Luego de la recuperación de la democracia, las tensiones continúan a nivel nacional. Permanecen grupos opositores en diferentes puntos del país. En lugares como Santa Cruz, el Comité Cívico Pro Santa Cruz a cargo de Luis Fernando Camacho, quien contendió en las elecciones presidenciales de 2020, y luego gana la gubernatura de Santa Cruz en mayo de 2021. Fernando Camacho contribuyó de manera decisiva en el golpe de Estado, admitiendo en televisión que sobornó a la policía para que se amotinara (Opinión, 2019) y colaboró estrechamente con el gobierno de facto de Jeanine Añez. Desde mayo de 2021, ya como gobernador encabeza la oposición al gobierno de Luis Arce, desestabilizando política y económicamente a partir de paros cívicos, manifestaciones de grupos disidentes, y la coordinación con medios de comunicación de derecha. El analista afirma que es preocupante encontrar estas prácticas políticas cuando se tiene una dinámica económica reconocida por “diferentes instituciones en el mundo, la CEPAL reconoce nuestros avances en materia de lucha contra la pobreza y dice que seremos el país que va a reducir de mejor manera los indicadores de pobreza extrema en la región” (Idem). También refiere que instituciones como el Fondo

### Monetario Internacional:

Han rescatado el nivel del control de una inflación tan baja, qué beneficia el bolsillo de ciudadanía. Se han reconocido que estas formas de subsidio, también desde el Fondo Monetario Internacional, que hoy en día lo recomienda, estas formas de subsidio, subvención de determinados factores importantes de una economía con fuertes efectos y presiones inflacionarias, como por ejemplo subvención a los hidrocarburos, a los combustibles (...) mantenemos una estabilidad cambiaria, mantenemos estabilidad de precios, mantenemos poder adquisitivo sobre nuestros sueldos. Mantenemos precios fijos sin que causen trauma alguno, ni siquiera de manera alarmante en las finanzas nacionales. En el tema fundamental de hidrocarburos, tarifas eléctricas, alimentación, entre otros, y estamos hoy en día viviendo un momento importantísimo de superávit y en lo que hace a la balanza comercial de nuestro país. Esto está reconociendo el mundo. (...) ahí también un conjunto de actores como el CONADE, que va itinerando [sic] por el país para tratar de sumarse a cualquier evento de tensión, de generación de inestabilidades, de fricciones políticas y de enfrentamiento, en eso que ellos ya han señalado como su objetivo mayor: tratar de desestabilizar al gobierno de los movimientos sociales y populares. También se suman los médicos que están hoy en día formando parte de ese esquema de dirigencias que no soy propositivas, sino que han politizado profundamente lo que significa su institución. Ahí se suma también entonces el Comité Cívico Pro Santa Cruz y el gobernador de Santa Cruz, porque entonces entienden ellos únicamente, que a través de esta confrontación y de este intento siempre articulado de poder llevar un fuerte conflicto al país, entienden ellos que pueden tomar nuevamente cierta relevancia política en el país. (Idem)

Luis Arce, continuando con la percepción del vocero de la presidencia, ha logrado estabilizar económicamente al país. Las organizaciones sociales del Pacto de Unidad han mostrado su respaldo al poder político plurinacional, y las instituciones de Estado retoman fuerza. La estabilidad económica que Arce representa desde la presidencia ha permitido un halo de esperanza, luego de eventos represivos y de pandemia durante el gobierno de facto:

El producto interno bruto cayó 8 por ciento y el desempleo abierto subió a 11 por ciento, más del doble de la tasa de 2019. Las reservas financieras se desplomaron de \$3.77 a \$2.140 millones de dólares. El noventa por ciento de las empresas bolivianas no pudieron pagar el bono anual de Navidad en 2020, y ciertas industrias, como el turismo, fueron destruidas casi por completo (...) Ante este sombrío panorama, Arce recurrió a las políticas que habían sido tan efectivas cuando era ministro de Economía: la estimulación de la demanda interna a través de la inversión pública, acompañada de esfuerzos para aumentar la sustitución de importaciones (...) Inmediatamente después de asumir el cargo, Arce anunció un subsidio a cuatro millones de personas sin empleo formal ni pensión, y suspendió el pago de préstamos, sin intereses adicionales, por otros seis meses. Estas medidas tenían por objeto compensar parte de la reverses a los avances logrados por los pobres y Mayoría indígena durante el gobierno de Morales que han surgido a causa del COVID-19. (Farthing y Becker, 2021:182-183)

La búsqueda de justicia para las víctimas de las masacres de Senkata y Sacaba, los perseguidos políticos por el gobierno de facto, la crisis económica, y el poco apoyo a los intentos de desestabilidad política, ha reactivado a los grupos y dirigentes opositores, “para ver si en el medio se pudiesen asegurar impunidad porque no quieren que la

justicia llegué por los hechos a los cuales ellos prestaron sus nombres y sus apellidos en el año 2019, en noviembre de aquel año” (Jorge Richter en Radio Kawsachun Coca, 23 de julio de 2022). Cabe recordar que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos envió un Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) para investigar los hechos violentos ocurridos durante con el gobierno de facto, entre ello, las masacres en Sacaba y Senkata. “Aunque el trabajo del grupo estaba programado para comenzar a principios de 2020, el gobierno de Áñez había bloqueado repetidamente los esfuerzos para lanzar el GIEI” (Farthing y Becker, 2021:184). Finalmente el gobierno de Luis Arce instaló inmediatamente al GIEI, “En la inauguración, el Ministro de Relaciones Exteriores Rogelio Mayta, quien representó a las víctimas de las masacres del Octubre Negro de 2003, dijo ante una sala repleta de periodistas y diplomáticos extranjeros: “Reconciliación' no es solo una frase (...) No podemos tener reconciliación si no hay justicia” (Idem). Desde el gobierno nacional se ha buscado conciliar con los sectores de oposición, lo cual fue muy marcado hasta 2022, antes de las fisiones más contundentes al interior del MAS-IPSP; se ha estrechado el vínculo con el sistema municipal y la comisión autónoma del país, con gobernadores y alcaldes y se ha mantenido el apoyo y lealtad del Pacto de Unidad. Las pugnas internas del MAS-IPSP, la exigencia de purga de pititas, la búsqueda de justicia y esclarecimiento histórico en torno al golpe de Estado de 2019 se suma al objetivo de estabilidad y crecimiento económico, conciliación y generación de consensos.

## **CAPÍTULO IV**

### **EL TRÓPICO DE COCHABAMBA: SU HISTORIA Y EL PROCESO DE CAMBIO**

Se presenta la particularidad del estudio en el Trópico de Cochabamba a partir de breve recuento de su historia y la forma en cómo se articula con el Proceso de cambio. Conocer la estructura de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, así como la organización de la Coordinadora de Mujeres Campesinas del Trópico de Cochabamba permitirá aproximarnos a la operatividad y articulación con el Pacto de Unidad y el instrumento político del MAS-IPSP en el marco del Proceso de cambio como escenario nacional contemporáneo. Cabe referir que diversos medios de comunicación, políticos conservadores e intelectuales han buscado resaltar el narcotráfico vinculado a la región del Trópico, lo cual es una realidad que no toca a toda la población, cuestión que el sindicalismo sí, por ello, el exaltamiento del narcotráfico no será abordado en esta investigación. Se prioriza dar relevancia a la vida orgánica sindical del Chapare, su historia, línea y praxis política colectiva en torno al Proceso de cambio y con ello, interesa presentar al Trópico como un bastión de lucha por la emancipación de los pueblos.

#### **EL TRÓPICO. RECuento HISTÓRICO CONTEMPORÁNEO**

En *De la coca al poder. Políticas públicas de sustitución de la economía de la coca y pobreza en Bolivia (1975-2004)*, Fernando Salazar Ortuño realiza un recuento histórico en torno a las políticas de colonización de la región del Chapare, la cual comprende “cuatro grandes períodos históricos de tipos de Estado que se dieron en Bolivia: el Estado oligárquico, nacionalismo, militarismo y neoliberalismo” (Salazar, 2008:3). La primera etapa se caracterizó

por las haciendas y latifundios concesionados por el Estado. El boom de la goma a finales del siglo XIX y principio del XX, que implicó la extracción de caucho, generó la necesidad de construir vías de acceso al Trópico, sumando a la producción comercial de la hoja de coca: “Bajo este interés económico de la coca y el sueño de ampliar los espacios territoriales y oportunidades productivas, los asentamientos pioneros de colonización se dieron en tres subregiones, los Yungas de Arepucho, Vandiola y Chapare” (Ibidem: 5). Para 1900, “los Yungas del Chapare comprenderían la zona con mayor población asentada en el Trópico, con 1,855 habitantes” (Guzmán, 1972: 157). Cuatro años después, la orden franciscana funda en Chimoré la misión indígena yuracaré San Antonio de Padua. Salazar Ortuño refiere las formas de trabajo reproducidas durante esa primera etapa de colonización de la región, la cual permite identificar eslabones históricos en las prácticas contemporáneas en torno al cultivo de coca:

A diferencia de las anteriores subregiones, los terratenientes del Chapare cubrían su demanda de fuerza de trabajo mediante la inclusión de “colonos”. La responsabilidad de estos fue trabajar de manera gratuita en los cultivos del patrón, que consistían en yuca, walusa, maíz y otros; pero su principal tarea radicaba en el cultivo de coca (deshierbe, cosecha, secado y encestado). A cambio, los “colonos” tenían el derecho de trabajar por cuenta propia y para su total beneficio algunas parcelas de coca y otros cultivos. Asimismo, podían tener personas que los apoyaban en los trabajos de sus parcelas, conocidas como “arrimantes”, quienes no tenían derecho a contar con parcelas de trabajo para su beneficio. En general, del total del tiempo disponible, los “colonos” destinaban tres meses al trabajo para el patrón y un mes para sus cultivos, y tenían especial cuidado en no hacer coincidir

las tareas de cosecha de coca del patrón y de su parcela, ya que esto provocaba castigos con trabajo doble o látigo. Por esta razón, la presencia de arrimantes para un “colono” era de vital importancia. (Salazar, 2008: 13)

Otro momento importante en el proceso de colonización del Trópico fue la crisis de las haciendas y la emergencia de campesinos independientes, luego de la derrota militar en la Guerra del Chaco en la década de 1930. A la llegada de un importante grupo de nuevos colonizadores, se sumaron características gremialistas con formas de organización de tipo sindical que obligó la creación de la Comisión Nacional del Chapare en 1937, tras lo cual se fundaron y estructuraron nuevas colonias para excombatientes que tenían derecho a tierras como campesinos libres. A la par se liberaron impuestos, provocando que colonos y arrimantes abandonaran las tierras en un 60% y 70% que derivó en el colapso de las haciendas cocaleras. Las oligarquías locales reaccionaron de forma violenta, pero no tuvieron mayor remedio que “ceder a las demandas campesinas con el fin de incorporarlos en la vida política, pero conservando el sistema” (Ibidem: 71). El Primer Congreso Indígena de Habla Quechua en 1942, y el Primer Congreso Indígena en 1945, fueron parte de lo anterior; sin embargo, tuvieron logros como la abolición del pongueaje,<sup>25</sup> apoyos educativos y reglamentación del trabajo campesino. Al no cumplirse los acuerdos, “se generaron movilizaciones indígenas que fueron reprimidas violentamente por el ejército, y se produjeron masacres en muchas provincias (Sacaba, Cliza, Pucarani, Yayani y Tarija)” (Fellman, 1981, citado en Salazar, 2008: 71). La migración de mineros y la consolidación del sindicalismo campesino en el Trópico se presentaría a través del fenómeno de recampesinización en la década de 1940. Los

---

25 Trabajo gratuito que los colonos brindaban a las haciendas.

mineros reprodujeron un modelo de sindicalismo que consolidó la organización sindical de la región, la cual incluía estructura y aportes económicos para fortalecerla:

En estos años, los objetivos centrales del sindicato fueron acceso a la tierra, apoyo a asentamientos de las familias, impulso a la producción agropecuaria, obras comunales (sede sindical, escuela, postas sanitarias, cancha de fútbol), y la irradiación político-ideológica de lucha contra la oligarquía minero-feudal. Bajo este concepto de modelo de organización, el sindicato se propagaría a lo largo de las nuevas comunidades de colonizadores y al interior de las ex haciendas. (Salazar, 2008: 72)

Con la llegada de la Revolución nacional en 1952, se desarrolla una expresión del nacionalismo revolucionario hasta 1964, cuando la fuerza sindical toma su connotación como poder local en el Trópico, presentándose la “disolución del sistema terrateniente y su organización de Junta de Propietarios” (Ibidem: 84) El sindicalismo toma bandera como espacio de organización de los campesinos colonizadores propietarios de tierra. Se incorpora la estructura sindical de subcentrales a nivel subregional, y centrales a nivel regional. Este modelo fue tomado de los campesinos sindicalizados de los Valles y el Altiplano. Salazar refiere que a partir de 1952 se conformaron las primeras subcentrales campesinas derivadas inicialmente de la Central del Morro de Sacaba, capital de la provincia Chapare. Luego de una asamblea general convocada por los asentamientos de Todos Santos, Chipiriri y Villa Tunari, se determinó conformar un sindicato por asentamiento, agrupado en la Subcentral Campesina del Chapare, fundada en 1954. Seis años más tarde, las subcentrales del Trópico habrían de conformar su

propia Central Especial del Chapare. Con ello, Salazar afirma que se logra la independencia y el fortalecimiento interno, vinculándose de manera directa “con estructuras de organización campesina a nivel departamental (la Federación Departamental de Campesinos de Cochabamba), y, por medio de esta, a los niveles nacionales, como la Confederación Nacional de Campesinos” (Idem). Dichas organizaciones, en los niveles sindicato, subcentral y central, asumieron el ejercicio del poder local estatal, y mediante asamblea nombraron a las autoridades locales para administrar la justicia comunitaria en coordinación con los secretarios generales sindicales y la Comisión de colonización y caducidad de lotes.

La etapa de colonización caracterizada por el Pacto Militar-Campesino (PMC) se desarrolla entre 1964 y 1982. En este momento cambia la dinámica local. Xavier Albó dice que el disciplinamiento militar cobró fuerza de manera violenta, pero a la par, surgió la formación del Bloque Independiente Campesino, el cual se afilió en 1968 a la COB, oponiéndose al pacto. Así, “los sectores más activos de este bloque fueron los sindicatos campesinos de las áreas de colonización del Chapare (Cochabamba), Alto Beni (La Paz) y Santa Cruz, todos ellos sometidos a los abusos y autoritarismo de los técnicos del gobierno” (1979: 106, citado en Salazar, 2008: 87). Bajo los conceptos condicionalidad y disciplinamiento, el desarrollismo militar negó el derecho de formación de sindicatos, la participación en partidos políticos, y prohibió el cultivo de coca. El incumplimiento traía consigo la expulsión y despojo de tierras. Desde la clandestinidad, los campesinos del Trópico de Cochabamba organizaron sindicatos independientes, se funda la Central Chimoré, y se forman las primeras federaciones en los sectores de colonización espontánea: la Federación Especial Agraria Chapare Tropical, y en la zona semidirigida, la Federación Agraria de Chimoré, en 1969:

De esta manera, el Trópico de Cochabamba lograba formar un nuevo tipo de estructura organizacional campesina, compuesta por sindicatos a nivel comunal y colonias, y el conjunto de estas formaban centrales que, a su vez, se unían directamente en una federación, de tal manera que ya no se incluía el concepto de subcentral campesina. A nivel orgánico, estas federaciones rompieron su dependencia con la Federación Departamental de Campesinos de Cochabamba, instancia que aglutinaba a los sindicatos de la zona andina y de valles del departamento, que se encontraba bajo el control de dirigentes afines al Pacto Militar Campesino. (Salazar, 2008:91)

A pesar del avance a nivel departamental, no se lograba la unificación de las dos federaciones del Trópico derivadas de la vinculación a favor del Pacto Militar-Campesino y su oposición desde el sindicalismo independiente. La Federación Agraria de Chimoré mantuvo la defensa del sindicalismo independiente hasta que en 1970 logran el “reconocimiento del derecho de sindicalización, la ruptura del PMC, la expulsión de militares y técnicos del programa de colonización semidirigido y el derecho al libre cultivo de coca” (Idem). A partir del siguiente año, Salazar sitúa la colonización espontánea durante el boom de la cocaína, de 1975, caracterizado por una política de colonización con retorno del latifundismo, donde las denuncias de tráfico de tierras fueron recurrentes. Refiere Salazar que el militarismo permitió el ingreso de nuevos latifundios. A la vez, en esos años la colonización espontánea creció debido al desplazamiento de familias campesinas en condiciones de extrema pobreza de los Valles y Altiplano de Bolivia, que buscaban en el Trópico una nueva oportunidad de vida.

La etapa del Estado neoliberal comienza en 1985, esto

significó otro proceso de colonización espontánea hacia la región del Trópico debido a la ola de desempleo, crecimiento de la pobreza y migración. Así, “el terrible impacto social de las medidas de ajuste estructural fue un sistemático despido o masacre blanca en todos los sectores públicos y privados, cuyo clímax fue sin duda el despido de 23 mil familias mineras” (Ibidem: 108). El año 1986 se recuerda por la migración masiva a la región del Trópico y El Alto. En el caso del primero, las familias se incorporaron a la dinámica de la producción de hoja de coca; el trabajo era como partidarios o medianeros, es decir, peones de campesinos colonizadores ya asentados; a la vez dicha labor les permitía comprar tierras y crear asentamientos en tierras vírgenes. Así, surge una explosión demográfica en el Trópico, y una fuerte demanda por tierras a cargo de los nuevos campesinos migrantes. En respuesta, el Estado prohíbe la creación de nuevos asentamientos:

Víctor Paz Estenssoro en la Convención de Ginebra de 1961 firma un convenio de erradicación de la hoja de coca, se afirmaba que en 25 años debía acabarse esa producción; pero su resultado es que ella, más bien, se ha inflado. Ello tiene su origen en el hambre y la miseria, además de la implementación de la política neoliberal. No se olvide que la política de libre importación de los productos agropecuarios ha destruido al campesino. En vez de erradicar en 25 años la producción de hoja de coca, que antes alcanzaba a tres o cuatro mil hectáreas, ahora aparecemos con cuarenta mil hectáreas de coca. Eso quiere decir que la política de erradicación ha ido en retroceso. (Evo Morales, citado de Agulló, 1990: 68)

No se cuenta con censos de población respecto a esa migración masiva, sólo con estimados. Salazar señala un aproximado de “300 mil habitantes, lo cual daría un crecimiento de al menos un 800% de la población entre 1976 y 1988. De esta población total,

aproximadamente un 30% podía ser considerada como flotante y un 70% como población constante” (Salazar, 2008: 120). En el segundo sector se cuenta una segunda generación de colonizadores nacidos en el Trópico “que llegaban al 38%” de la población total. La afiliación a un sindicato era clave para lograr adquirir tierras, ya fuera por el apoyo en el proceso de adquisición, articulación con otros campesinos propietarios y la defensa de la propiedad ante el fenómeno de “caducidad de tierras” ejecutada por los sindicatos, quienes eran autoridades en la materia, y “que en caso de incumplimiento de las obligaciones sindicales y comunales podía determinar la expropiación del terreno o lote” (Ibidem:115). Entre las obligaciones sindicales, se debía cumplir con los aportes mensuales al sindicato, multas por inasistencia y cuotas extraordinarias.<sup>26</sup> En caso de perder la tierra por caducidad no se recibía pago a cambio y no se podía acudir a instancias estatales, por ser acuerdos locales de tipo sindical. Los

---

26 Los pagos que los afiliados al sindicato debían cubrir se constituían por los siguientes rubros: pagos por ingreso y filiación; inscripción en el sindicato, central y federación; cuotas sindicales mensuales; aportes para el sindicato, central y federación; por inasistencia a reuniones y trabajos comunales; por trámites de título de tierras; para fiestas o actos cívicos (día de la madre, de la patria, del indio); para construcción de escuela y ayuda al profesor; cuotas para comisiones sindicales; pago de cuota fija por comisiones de la central, sindicatos e instituciones externas en resolución de conflictos (tierras); asistencia a ampliados y cursillos de capacitación; carnetización como productores de coca; pagos por carnetización y renovación de carnés; pago por venta de paquete de coca en mercados primarios de las federaciones; pago por venta de paquete o carga de hoja de coca en el mercado de Sacaba (un porcentaje se destina al gobierno y el resto a la federación); cuotas extraordinarias para la federación: para movilizaciones (marchas, concentraciones, bloqueos, etcétera); para trámites (personería jurídica, título de propiedad, etcétera); para impulsar proyectos específicos (radio, compra de vehículos, departamento en la ciudad, contratación de consultores para industrialización de la coca, etcétera); para congresos ordinarios y extraordinarios; pago para obras públicas: impuesto del 2% sobre el valor de la coca y productos agropecuarios para obras públicas; cuotas extraordinarias para obras comunales y aportes en trabajos comunales; pago de peones o aporte en mano de obra (Ibidem: 116).

lotes caducados pasaba a poder del sindicato para ser reasignados a nuevos colonos, o bien, a familiares, amistades de los dirigentes, o personas que fortalecían al sindicato. La estructura sindical, además de regular el tema de la tierra a partir de la participación y el pago de cuotas, aportó regionalmente al desarrollo del Trópico. Esto fue evidente en la primera fase del Estado neoliberal en tanto se dependía en buena medida de los recursos propios que sostenían las actividades comunal-sindicato, intercomunal-central, y subregional-federación.

Para 1989, el modelo de desarrollo local de “obras sociales” en cada federación contaba con un sistema eficiente de recaudación, administración y ejecución de obras. Este instrumento estuvo a cargo de un Equipo Técnico Campesino (ETC), compuesto por una gerencia, consejo administrativo y comité de vigilancia de obras sociales. Todas estas instancias administraban los fondos en coordinación con el Comité Ejecutivo de las federaciones. Con los aportes comunales, las federaciones también llegaron a adquirir bienes fuera del Trópico: la Federación de Carrasco logró comprar un departamento (9 de febrero de 1989) en la ciudad de Cochabamba por 32 mil dólares. Lo propio pasaba con otras federaciones del Trópico, que llegaron a comprar volquetas y tractores para abrir caminos comunales, construir sedes sindicales y mercados campesinos de coca. Por último, en referencia a las “obras sociales” es posible considerar que el monto anual manejado en este rubro, en todo el Trópico de Cochabamba, alcanzó los 250 mil dólares. A esto es posible añadir un monto similar por los anteriores seis rubros de cuotas sindicales y de desarrollo, lo cual daría algo más de 500 mil dólares, que administró la estructura sindical en todo el Trópico de Cochabamba hasta fines de 1989. (Ibidem:118-119)

La fortaleza organizativa de las familias de campesinos en el

Chapare se presentó a través de los sindicatos. Desde las asambleas se recuperaban las cuotas y se decidían las prioridades de corto y mediano plazo en torno a las obras de infraestructura necesarias para la región. Esto a su vez generaba tensión al interior de las organizaciones en tanto los campesinos debían cubrir pagos y cumplir con obligaciones con la comunidad y el sindicato, “una importante transferencia de recursos familiares era destinada a las mejoras comunales y al funcionamiento del sindicalismo” (Ibidem: 117). A pesar de ello, el abandono del Estado en materia de infraestructura se compensaba con la organización sindical. Ello permite entender la razón por la cual la defensa de la producción de la hoja de coca, los cultivos y las tierras, fue tan férrea por parte de los campesinos migrantes y nacidos en el Chapare. Los esfuerzos por la sobrevivencia eran colectivizados. Ese espacio les brindaba la posibilidad de mantenerse vivos y criar a sus familias.

Ante la política estatal de erradicación de la hoja de coca, los campesinos pobres no soltarían tan fácil el sustento de sus familias; con mayor razón, si se tenía el respaldo sindical que articulaba la fuerza de los pobres en el Trópico para hacer frente al Estado y los latifundistas. Ante el crecimiento poblacional en la región, y la expansión del cultivo de la hoja de coca, sumándose al establecimiento del modelo neoliberal, el gobierno nacional solicita apoyo a Estados Unidos, quien puso como condición dirigir la política de erradicación de la hoja de coca. El Estado vuelve los ojos hacia el Trópico, impulsando una línea de política pública con tres tareas principales: “la construcción de la carretera Chimoré-Yapacaní, el cobro de impuesto a la coca, y el inicio de la política de lucha contra las drogas, que comprendió la interdicción, erradicación de cultivos de coca y desarrollo alternativo” (Ibidem: 119). Los campesinos respondieron produciendo coca en espacios más alejados, en tierras

vírgenes, y fortaleciendo la vida sindical independiente como forma de defensa colectiva.

La lucha sindical más intensa en el Trópico fue en esos años, en el contexto en el que el Estado dio carta abierta al gobierno de los Estados Unidos para dirigir la política de erradicación de la hoja de coca, y de manera indiscriminada se hizo uso de la fuerza, ejerciendo medidas violentas “por parte de las Fuerzas Armadas, policía especializada y grupos mercenarios. Medios que fueron ampliados en su uso para el control político de sectores contestatarios y disidentes con la política neoliberal” (Ibidem: 113). A la par, se trazaron líneas de políticas públicas en torno al desarrollo económico del Trópico de Cochabamba, tratando de desplazar las actividades que las organizaciones sindicales ejercían de manera paralela. Fue así que, en 1994, Gonzalo Sánchez de Lozada presenta la Ley de Participación Popular, con la cual propone estrategias de crecimiento económico a partir de la evasión del monocultivo, y promoviendo, a través de ONGs, la producción de frutas tropicales y organizaciones colectivas que restaran fuerza a las estructuras sindicales.

Alberto Rivera (1990) refiere que la situación socioeconómica del Trópico de Cochabamba, con la estrategia de erradicación del cultivo de hoja de coca, y el descenso de su precio, reflejó un fenómeno económico resultante de la estrategia política y legal de corte nacional e internacional ejercida desde 1987 que implicó una serie de cambios en la economía campesina del Trópico. Luego de tener el boom de la coca entre 1980 y 1985, se ejecutó el Plan Trienal que representó condiciones muy limitadas en la economía no basada en la coca, en donde el despoblamiento de colonos dedicados al monocultivo de la coca fue una secuela de dimensión económica para la región. De 91,000 residentes en el Chapare en ese entonces,

30% se consideraba como población flotante perteneciente a grupos diferenciados: jornaleros y partidarios; pisacocas y comerciantes. La población tuvo un descenso paulatino reflejado en la desocupación de asentamientos, comercios, servicios y transportes:

Más del 41% de los colonos son originarios de la misma provincia Chapare. Gran parte de ellos nacieron en cantones de Sacaba, Colomi, o en localidades tropicales de Carrasco, Yungas de Bandiola, etc. desde donde se trasladaron al área de colonización. Un 17.5% proviene del Valle Alto (Tarata, Punata, Arani y Cliza), otro porcentaje similar proviene de la provincia Ayopaya, especialmente de las zonas altas de Independencia. El 9.5% proviene de Cochabamba, no específicamente de la ciudad, pero sí de Vinto y Sipe Sipe. El asentamiento en el trópico fue un proceso paulatino desde hace décadas. (Salazar, 1990: 11)

El autor afirma que los patrones migratorios familiares de la región del Trópico implicaron el frecuente retorno a las comunidades de origen con motivo de participar en las fiestas familiares y locales. Registra que “95% de los colonos tiene terrenos y casas en sus lugares de origen. Estas propiedades están a cargo de familiares o se mantienen cedidas temporalmente para trabajos ‘al partir’”. En esos años se registra la continua altas cifras de enfermedades infecciosas, así como la alta mortalidad infantil (cerca de 50%) “en la población menor de un año” (Ídem). Sobre la tenencia y extensión de las tierras, refiere:

Las diferencias, en relación al tamaño, son apreciables entre todas las microrregiones. Las extensiones mínimas van desde pequeños chacos de media hectárea, en los asentamientos ilegales próximos al Parque Isiboro Séure; hasta 30 has. en Bulo Bulo. Las extensiones medias fluctúan entre 6 has. en la zona roja, 10 en Ivirgarzama, hasta 50 has.

en Bulo Bulo. La colonización ha transformado notablemente la estructura de tenencia de la tierra, unas veces reduciendo las extensiones hasta el tipo "minifundio" de las zonas ilegales; otras, veces combinando con el tipo de "mediana propiedad ganadera" que se observa en Bulo Bulo. (Ibidem: 13)

En el inicio de los años 1990 –refiere Salazar-, sólo 12% de los colonos era propietario de extensiones de tierra superiores a las 50 has; los colonos de ingresos medios eran propietarios de extensiones cercanas a las 20 has y tenían algún medio de transporte, principalmente camiones de 60qq. Los colonos pobres constituían 80% de la población, caracterizada por la posesión de poca tierra, carencia de transporte propio, dedicación casi exclusiva a la producción de coca, y deficientes condiciones de salud. El rango más pobre se ubica la población flotante, “que recolecta la hoja de coca con base en convenios explotadores, carentes de tierras, con pocas destrezas para la agricultura y sometidos a la dura competencia por obtener ingresos diarios de subsistencia” (Ibidem: 14), así como los arrendatarios que trabajan "al partir" y que no son poseedores de chacos ni vehículos de transporte; la estratificación social es notoria en los centros poblados donde el grupo dominante está compuesto principalmente por comerciantes que no ejercen ningún tipo de control sobre la producción campesina. Estos realizan la provisión de bienes de consumo, y junto al sector transportista, se apropian del excedente económico generado en la zona.

La diversidad económica de la región del Trópico de Cochabamba es resultado de las políticas estatales de erradicación del cultivo de coca, incentivando la producción de frutas tropicales como el plátano, naranja, piña, palmitos, además de legumbres de clima tropical. A esto se suma la persistencia sindical para construir infraestructura e instalaciones que permitan fortalecer la vida

sindical, económica, política, de salud y educación de la zona. La fortaleza de las organizaciones sindicales permitió gestar la idea de gobernarse por ellos mismos, creándose el partido político del MAS-IPSP en 1997. El Trópico de Cochabamba fue pieza clave a nivel nacional para reafirmar su articulación con organizaciones como la CSUTCB, la CSCIB y la CNMCIOB “BS”; con el MAS-IPSP el Trópico se fortalece políticamente. Así, el Proceso de cambio tendrá un bastión político en aquel espacio, con las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba.

### **LAS SEIS FEDERACIONES DEL TRÓPICO DE COCHABAMBA**

La región del Trópico de Cochabamba se ubica a 195 kilómetros de la ciudad de Cochabamba. La puerta de entrada es Sacaba, a 12 kilómetros de la ciudad. A la mitad del recorrido se llega al punto conocido como “La Cumbre, que es el límite entre la zona de montaña y el Trópico” (Salazar, 2008: 11).

A partir de la cumbre empieza una zona de transición ecológica entre las montañas selváticas y la zona de Los Yungas del Chapare. Desde 2018 el tramo de carretera más cercana al Trópico, conocido como Tranca de Parajti, se encuentra en reparación y ampliación de carriles, por lo cual, el viaje final puede ser hasta de 8 horas. Villa Tunari da la bienvenida a la región cocalera con un arco amarillo. Más adelante hay una bifurcación en la zona del Castillo; es el “ingreso a la Federación del Trópico, principalmente a Villa 14 de Septiembre y a la Central San Francisco, en cuya jurisdicción se encuentra el sindicato 2 de Agosto, el lugar donde emergió el liderazgo de Evo Morales” (Ibidem:12). La siguiente parada es el municipio de Shinahota, conocido en las décadas de 1970 y 1980 como “la capital mundial de la cocaína” (Idem). Le continúa el municipio de Chimoré, donde estaba el cuartel de la Unidad Móvil Policial para Áreas Rurales (UMOPAR) y las agencias antidrogas

estadounidenses Narcotics Agency Section (NAS) y Drug Enforcement Administration (DEA) durante el boom de la cocaína. El recorrido continúa en Ivirgarzama, “sede de la Quinta Sección Municipal de Puerto Villarroel, de la provincia José Carrasco” (Ibidem: 13), y termina en el municipio de Entre Ríos. La carretera continúa para comunicar la región con el departamento de Santa Cruz.

La trayectoria de las prácticas sindicales en dicha región cocalera permitió la consolidación de la economía y el desarrollo local, a partir de la articulación de la defensa de las tierras y el cultivo de la hoja de coca. Se identifica otra forma de ser campesino en el Trópico, que implica la migración temporal como jornaleros y partidarios – asalariados rurales- que trabajaban para campesinos propietarios de tierras. Así, “el Trópico de Cochabamba presentaba una situación de marcada diferenciación entre campesinos pobres, campesinos en extrema pobreza y campesinos moderados” (Ibidem: 99). Los sindicatos eran la mayor expresión de autoridad local en una etapa



Mapa de Bolivia. Tomado de “Mapas del mundo, 2022

## El Trópico de Cochabamba



Fuente: Basado en el mapa regionalizado de la gobernación del departamento de Cochabamba (en Nava, 2012).

Cartografía por regiones de Cochabamba (en color verde, el Trópico de Cochabamba). (Alvarado 2020)

en donde el Estado no se interesaba en el Trópico. Esto permitió que las estructuras políticas sindicales se fortalecieran e hicieran frente a la política de erradicación de la coca y a las incursiones de políticas públicas que buscaban romper los lazos comunitarios generados en los sindicatos; situación que finalmente sucedió con el proyecto gubernamental Agro-Yungas, en coordinación con ONG, ejecutado en el área cocalera del departamento de La Paz. Federico Agulló (1990) recupera las voces de los campesinos del Trópico, quienes, en su lectura política de los efectos de la inserción de proyectos productivos, como el referido, entendían que el objetivo principal era desarticular a las comunidades de productores erradicando los cicales y sustituyendo ese cultivo por café, en regiones en donde la producción de la coca era legal.

El abandono que el Estado hacía a los campesinos luego de la producción llevaba consigo créditos que no podrían cubrirse y una oferta de mercado nula. Los campesinos veían entrelíneas la estrategia política de desagregación sindical a través de proyectos productivos, desarticulando a las bases de las federaciones: “la estrategia de Agro-Yungas es simple, no aceptar como interlocutor a las Federaciones o Sindicatos, sino a los simples colonos. Hay que tomar consciencia de tal estrategia y enfrentarla sindicalmente” (Agulló, 1990: 34). Al conocer y analizar las políticas públicas y proyectos productivos de otras regiones, donde no se podía intervenir de manera abierta con políticas de erradicación, los sindicatos del Trópico fortalecieron sus estructuras y proyecto de desarrollo desde la coordinación de las bases. Por lo anterior, “el sindicato fue la máxima autoridad democrática local, responsable de la regulación y convivencia comunal, así como del desarrollo local y la representación ante el Estado para demandas de servicios y participación política” (Salazar, 2008: 100). Se leía en páginas anteriores que la etapa del militarismo, una década antes, se había caracterizado por el control a través del PMC, el ejercicio sindical vinculado a dicho pacto, y la injerencia “en la dirección de las Federaciones del Chapare Tropical y de Chimoré. En ambas federaciones, la dirigencia fue descabezada mediante detenciones, confinamiento y exilio” (Ibidem: 101). Es el tiempo en que el sindicalismo independiente hace frente al PMC. Fernando Salazar refiere que Evo Morales durante el VIII Congreso de la Coordinadora de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, el 11 de febrero de 2006 explicó:

Durante las dictaduras de los años setenta y parte de los ochenta, la organización campesina del Trópico, con sede en Villa Tunari, se manejaba dictatorialmente; no había democracia sindical, inclusive en la Federación se manejaban metralletas, armamento de guerra en

la dictadura de Banzer; estamos hablando de 1971-1978. (Evo Morales, citado de Salazar, 2008: 102).

La presencia de afiliados que militaban en partidos como el MNR, donde “todos los militantes actuaban desde la estructura sindical y creaban comandos y células que operaban abiertamente” (Salazar, 2008: 102), muestra que los dirigentes sindicales estaban vinculados con la política nacional. Por esa razón, la refundación de la Federación del Chapare Tropical en 1975, bajo el nombre Federación Especial Agraria del Trópico, da cuenta de los flujos políticos al interior de las organizaciones sindicales en su vía de constituirse como entes políticos independientes, y del retorno a la democracia sindical. Con ello se consolida también la ideología antiimperialista, que aún caracteriza a las estructuras sindicales de la región:

Yo por primera vez he participado en el Congreso de la Federación del Trópico en el año 1986 [...]. Se discutía formar el Frente Amplio de Bases Antiimperialista, creo que tenemos todavía algunas fotografías, se llamaba FAB, y alguien en la reunión decía: “No, si somos antiimperialistas, decía que alguna gente nos va a decir política [...] Ya, propondremos si las bases dicen que hay que quitar la A quitaremos, pero si hay que quitar la A, quedaba FAB”. Pero FAB aparecía como Fuerza Aérea Boliviana. Discutimos eso, entonces [quedamos] con cambiar la B. “Está bien Frente Amplio no, pero la B no Bases, entonces dijimos las Masas, FAMA”. Con eso llegamos a la reunión para hacer nuestro frente en 1986, nadie nos objetó el término antiimperialista, aprobaron de consenso, esa vez nos presentamos por FAMA, y por conducir mal, perdimos la elección (Evo Morales, citado de Salazar, 2008:105).

Una vez conseguido el derecho de libre cultivo de coca en la década de 1970, a través de la Cámara Nacional de Comercio, el Trópico mantuvo relación con federaciones de Los Yungas de La

Paz y Santa Cruz. Posteriormente, “impulsaron que el tema de defensa de la hoja de coca fuera incluido en la agenda nacional de las organizaciones sociales de Bolivia, tanto en la CNCB” (Salazar, 2008:132), como en la CSUTCB y en la COB. Las federaciones del Trópico se afiliaron a las dos primeras, “se logró consolidar en forma sostenible la inclusión del tema coca en la agenda nacional, y la COB cumplió el rol de portavoz de las federaciones del Trópico en las negociaciones con los gobiernos de turno” (Ibidem:133). Desde una visión nacional se formó Asociación Nacional de Productores de Coca (ANAPCOCA) en abril de 1983. Integraba las federaciones de Cochabamba y Los Yungas de La Paz como primer intento de unificar a federaciones campesinas cocaleras. Se formaron nuevas federaciones y centrales a nivel local, crecieron los sindicatos y el número de afiliados y asentamientos espontáneos. A pesar del nado a contracorriente, las organizaciones sindicales independientes del Trópico lograron fortalecerse y crecer con reconocimiento nacional. Salazar sostiene que en 1996 culmina la etapa de expansión intensiva de colonizadores, quedando definido el territorio de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, registradas de la siguiente manera:

- Federación Especial Agraria de Trabajadores
- Campesinos del Trópico de Cochabamba (1969, refundada en 1975).
- Federación Especial de Colonizadores de Chimoré (1970, refundada el 23 de junio de 1984).
- Federación de Colonizadores de Carrasco Tropical (6 de junio de 1984).
- Federación de Yungas-Chapare (1988).
- Federación de Centrales Unidas (1989).
- Federación Mamoré (9 de agosto de 1996). (Ibidem: 125-

126).

Salazar refiere que con la formación de las federaciones Yungas-Chapare y Centrales Unidas durante el período neoliberal, a partir de la Ley 1008 se buscó el reconocimiento como zonas legales para producir coca; lo cual no sucedió sumándose a la lista de las políticas de erradicación. En cuanto al número de afiliados existentes en las Seis Federaciones, refiere que en “el año 2005 se alcanzó a 45.539 miembros agrupados en 109 centrales y 1094 sindicatos”. (Ibidem: 126). El autor realizó un cuadro basado en información de la Dirección Nacional de Reconversión Agrícola (DIRECO) durante 2005, donde da cuenta de la estructura sindical del Trópico de Cochabamba:

**Estructura sindical en el Trópico de Cochabamba, 2005**

Federaciones	Centrales	Sindicatos	Afiliados
Federación Especial de Trabajadores Campesinos del Trópico de Cochabamba	33	325	21.726
Federación Especial de Yungas-Chapare	7	67	2.646
Federación Única de Centrales Unidas	13	97	2.071
Federación Especial de Campesinos Trabajadores del Chimoré	11	82	2.522
Federación Especial de Campesinos Carrasco Tropical	31	364	14.678
Federación Sindical Agropecuaria Mamoré Bulu Bulu	14	152	1.857
<b>Total</b>	<b>109</b>	<b>1.094</b>	<b>45.539</b>

Salazar, 2008: 126.

Salazar dice que la unificación de las federaciones del Trópico inicia en julio de 1986, “cuando las tres federaciones existentes (Federación de Carrasco, Chimoré y Centrales Unidas) enfrentaban

un problema común: la defensa de la coca frente a la política del gobierno que anunciaba el inicio de erradicación y eliminación de esta” (Ibidem: 126). Esto constituye el momento de mayor consolidación de las organizaciones sindicales en la región a la vez que se fortalecía la alianza “cocaleros-mineros”, las dos mayores fuerzas opositoras al avance del neoliberalismo en Bolivia. El Trópico emerge como bastión político y referente de la organización sindical frente a la política del establecimiento del Estado neoliberal:

Es en este período (1986-1987) que exdirigentes mineros, como Filemón Escobar, comenzaron a tener contactos e intercambio de experiencias a través de cursos y seminarios de capacitación político-sindical con las cinco federaciones del Trópico (Chimoré, Carrasco, Yungas-Chapare, Trópico y Centrales Unidas). En estos cursos se abordaban temas políticos y sectoriales, como el de la futura Ley 1008. Otro elemento que resaltó en este proceso fue la unidad entre las federaciones del Trópico. Un primer intento aconteció el 24 de enero de 1987, cuando surgió la propuesta de conformar una confederación a nivel del Trópico que buscaba aglutinar a las cuatro federaciones existentes (Centrales Unidas, Chimoré, Carrasco y Trópico), las que se reunieron en Shinahota con el objetivo central de la defensa de la coca. (Ibidem: 127)

Evo Morales surge como dirigente sindical siendo ejecutivo de la Federación del Trópico en 1988, promoviendo la unificación de las federaciones dos años después a través del Comité de Coordinación Interfederaciones del Trópico de Cochabamba que buscaba aglutinar a las cinco federaciones existentes para entonces. Para impulsar el proceso de unificación se planteaba la necesidad de potenciar la región y fortalecer la organización sindical para que funcionara como bloque político en torno a la defensa de la coca,

y potenciar el desarrollo de la región; estas fueron las bases para negociar con el Estado. Durante el Seminario "Desarrollo de las zonas de producción de coca y las ONG's", Federico Agulló trabajó con diversos dirigentes del Trópico de Cochabamba durante el 20 de marzo de 1990. Del seminario recupera el balance que en la mesa de trabajo presentó Evo Morales:

Hay que enfrentar la idea neoliberal del gobierno, que se nos penetra a través de los partidos políticos. Existen ONG oficialistas, pagadas por USAID vía programas del Gobierno. Hoy, la consigna de EE. UU y del Gobierno de Bolivia es que el Chapare se está vaciando. Esto no es verdad, sólo hay abandono allí donde hay monocultivo de la coca, no donde hay alternativas, aunque precarias. Aunque la coca cuesta sólo Bs.7 la carga, el campesino no abandona la zona. De la población flotante, un 50%, sin duda, saldrá, pero otro 50% se quedará, porque no desea ir de cargador, prefiere cultivar el banano. En cuanto a la erradicación-sustitución, en 1985-87 ha habido erradicación apoyada por los campesinos, pero ya en 1989-90 ya no fue tan extensa, porque el Gobierno no apoya la sustitución. (Evo Morales, citado de Agulló, 1990: 41)

La unidad de los campesinos del Trópico partió de una situación de violencia estatal que consistió en despojar del ingreso económico a las familias de colonizadores que habían llegado a la región en situación de pobreza y que buscaban una nueva oportunidad de vida con el cultivo de la coca. La incidencia del Estado a través de ONG y militantes políticos del PMC, impedía encontrar elementos de articulación. Evo Morales durante el VIII Congreso de la Coordinadora de las Seis Federaciones del Trópico, Cochabamba, el 11 de febrero de 2006, en su discurso refirió:

Unidad, unidad. Yo diría que cuando impulsamos con Valentín Gutiérrez, ejecutivo de la Federación de Carrasco, intentamos los dos unir a las Seis Federaciones

en esta coordinadora. [...] Algunas federaciones se resistieron no tanto por culpa de sus bases, sino por sus dirigentes, entre ellos la Federación Yungas-Chapare. También el compañero llamado Wincu Wincu, que era mirista<sup>27</sup> y no quería una unidad del movimiento campesino del Trópico, y con falsos argumentos y mentiras decía que “nosotros somos tradicionales y no podemos estar con Carrasco, Chimoré, Trópico”; eran falsos argumentos [...] Ha sido un gran proceso unir a todos para luchar por ese producto que es la coca. (Evo Morales, citado de Salazar, 2008: 130)

En febrero de 1991 se logra convocar al Primer Encuentro Regional de Campesinos del Trópico de Cochabamba en Shinahota. Así, el 24 de febrero “se fundó oficialmente la Coordinadora de las Cinco Federaciones del Trópico de Cochabamba. El primer directorio estuvo conformado por cinco carteras, las mismas que fueron ocupadas por los cinco ejecutivos de las federaciones” (Salazar, 2008: 130). Tres años después, en Ivirgarzama, se eligió a Evo Morales como presidente de la Coordinadora de las Cinco Federaciones del Trópico. El fortalecimiento sindical de los cocaleros permitiría visualizar su oposición al modelo neoliberal y los partidos políticos de derecha, ampliando su participación en organizaciones matrices nacionales, generando vínculos con otras organizaciones sociales y con partidos políticos de izquierda. Las organizaciones del Trópico de Cochabamba han estado presentes en los momentos más cruciales de la vida política a nivel nacional, coordinando con otras organizaciones y haciendo balances políticos y estrategias por la defensa de recursos nacionales, como sucediere en la defensa del territorio y del cultivo de la hoja de coca. El Trópico de Cochabamba se ha presentado de manera activa durante el año 2000 en la “guerra del agua” en la ciudad de Cochabamba como núcleo de lucha y

---

27 Integrante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

resistencia. Así como en la “guerra del gas” en la ciudad del Alto, tres años después. Una vez que las organizaciones sociales lograron la toma del poder político en 2005, con Evo Morales, el Trópico de Cochabamba se mantuvo como un bastión político, ahora desde la defensa del Estado. Posteriormente, en el proceso constituyente, se presenta como defensor del Proceso de cambio, articulado de manera fundamental con el Pacto de Unidad, encargado de presentar en la Asamblea Constituyente las propuestas más integras en torno al concepto de Estado Plurinacional, los cuatro niveles de gobierno y el planteamiento de la autonomía del Estado boliviano. Entramos ahora a conocer la perspectiva de las mujeres del Trópico, su historia y experiencias en la vida política regional con reflejo nacional, abriéndose paso desde la defensa de vida colectiva y marcando una tradición de lucha con impronta femenina. Vemos entonces un breve recuento histórico desde los ojos de mujeres que integran la COCAMTROP.

### **LA COORDINADORA DE MUJERES CAMPESINAS DEL TRÓPICO DE COCHABAMBA (COCAMTROP)**

Una vez fortalecida la estructura sindical del Trópico con la unión de las federaciones, el siguiente paso fue la conformación de las organizaciones de mujeres, “que respondían a la necesidad de potenciar el movimiento sindical cocalero, tanto en la lucha como en la resistencia por mantener el cultivo de coca” (Salazar, 2008: 131). La defensa y valentía de las mujeres en la defensa de sus compañeros y la coca, dio pauta para que, a través de los congresos ordinarios de 1992 y 1994, y desde las federaciones del Trópico, se impulsara “la organización de las mujeres a la cabeza de Margarita Peredo y Eulogia Matías, quienes recorrieron las diferentes organizaciones de base para constituir centrales de mujeres en las diferentes zonas del

Chapare” (Ágreda, et al., 1996: 35, en COCAMTROP,<sup>28</sup> 2004: 8). Se siguió la misma lógica de formación de sindicatos, centrales y federaciones, conformándose:

- La Federación de Mujeres Campesinas de Carrasco Tropical, en enero de 1995.
- La Federación Campesina de Mujeres del Trópico, en septiembre de 1995
- La Federación de Mujeres de Centrales Unidas, en julio de 1995.
- La Federación de Mujeres de Chimoré, en febrero de 1996.
- La Federación de Mujeres Mamoré, en enero de 1998 y
- La Federación de Mujeres Yungas-Chapare, en abril de 1999.



Ceremonia de graduación en Lauca Ñ. **Foto:** Lidia Iris Rodríguez

28 El libro “LA ORGANIZACIÓN DE LAS MUJERES DEL CHAPARE: EL CAMINO RECORRIDO, SUS LUCHAS Y LIDERAZGOS” se citará con las siglas de la COCAMTROP en tanto es una investigación colectiva de dicha organización y en donde Carmen Zabalaga Estrada fungió como redactora

La fortaleza de las mujeres en los momentos más álgidos en torno a la defensa de la coca fue reconocida por las bases sindicales y dirigentes. En 1997 Evo Morales, siendo presidente de la Coordinadora de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba –refiere Salazar (2008: 132), apoyó para la convocatoria para realizar el Primer Encuentro, con cuatro Federaciones de Mujeres del Trópico de Cochabamba en donde se funda la Coordinadora Campesina de Mujeres del Trópico (COCAMTROP), evento que se llevó a cabo el 21 de julio de ese año. Constituidas como COCAMTROP, las mujeres participan en “la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia Bartolina Sisa, que aglutina a todas las federaciones campesinas de mujeres del país y posee un espacio importante tanto en la CSUTCB como en la COB” (Ibidem: 134). Lo anterior permitió al Trópico posicionarse de forma organizativa, ideológica y política en espacios a nivel departamental y nacional. En las palabras de bienvenida en el libro de la COCAMTROP, Evo Morales escribe:

Cuando propusimos la conformación de las organizaciones de las mujeres, fue porque ellas reaccionaron ante los abusos que cometían los efectivos de UMOPAR, nos dimos cuenta de que ellas eran las que más sufrían y sentían los problemas que teníamos como familias del Chapare. Recuerdo cuando en 1989, en Puerto San Francisco cuando estábamos en un enfrentamiento con los de UMOPAR, ellas salieron con toda naturalidad de las Sendas gritando palabras “que te llegan hasta el hueso”, aunque no tenían estudio expresaban desde adentro, desde lo más profundo su dolor y su rabia..., entonces pensé: si así pelean, si así defienden, ¿por qué no pueden estar organizadas? La idea fue que ellas participaran en las reuniones y debates, pero no que se dividan de los hombres, más bien queríamos que en lugar de que participen 2 o 3 compañeras en las asambleas, asistan muchas y se

incorporen a la lucha. Esto no fue fácil, allá por el año 90 cuando yo empecé a exigir a los compañeros que apoyen a las mujeres para que se organicen y que las inviten a asistir a reuniones y asambleas, ellos no querían, decían: “ese Evo parece cura de las mujeres, habla de organizarlas, de eso nomás habla” (Evo Morales, citado de COCAMTROP, 2004: 4).

La COCAMTROP (2004) refiere que se conformaron en el contexto de los conflictos por las políticas de erradicación de la coca. En 1993 “se profundizó la política de erradicación total de los cultivos considerados excedentarios y en febrero de 1994, el gobierno nacional, empezó con la erradicación forzosa de los cultivos de coca en el trópico de Cochabamba” (Contreras. 1994:7, en COCAMTROP, 2004:7). La resistencia de las mujeres fue decisiva ante las incursiones del ejército y la policía. Aun cuando los hombres organizaban los planes de defensa desde los sindicatos, las mujeres dieron muestra de coordinación de acciones de defensa; por esa razón, Leonilda Zurita, ejecutiva de la Coordinadora de las Seis Federaciones de mujeres del Trópico, afirma:

“Los compañeros ahora han cambiado, ahora la lucha es de los dos, por la tierra, por la coca, por los derechos...Las compañeras afirman que el cambio que se produce en los hombres, es también por la represión; cuando hay marcha y enfrentamientos, los hombres son pegados brutalmente...por eso nos hemos dado cuenta que las mujeres debemos estar adelante, porque a las mujeres con calmita nos dan, no nos pegan mucho, con su lake nomás, verde nos dejan, a los hombres grave les dan. Inclusive una vez, en Villa Tunari, las mujeres de Yungas Chapare han venido, con sus sostenes no más y se han pintado con marcadores como un tiro al blanco, para que disparen, si pueden animarse a matar, como a pájaros”. (Ibidem: 8)

Desde las federaciones de mujeres se ha planteado que la defensa de la coca implica proteger su derecho legítimo de consumo como alimento, medicina y para uso ritual: “afirman que la producción y comercialización de la coca es base fundamental de su economía, el sustento diario y la posibilidad de contar con salud y educación para ellas y sus familias” (COCAMTROP, 2004:18). Con la claridad política que da la experiencia vivida, las mujeres del Trópico identifican a la embajada norteamericana y al gobierno boliviano neoliberal como sus adversarios políticos quienes laceran, asesinan, violan, además de que “se inician procesos, se persigue y encarcela a dirigentes, hombres y mujeres, se inventan juicios y se los acusa de terroristas, narcotraficantes y asesinos” (Idem). En el ejercicio de las políticas públicas en torno a la erradicación de la coca, la falta de soberanía nacional boliviana fue puesta a debate muchas veces desde el Trópico, en tanto no se favorecía a los productores campesinos, sino a trasnacionales. Los proyectos de desarrollo alternativo hicieron la promoción de cinco estrellas, en oposición al monocultivo: “palmito, piña, maracuyá, pimienta y banana; (...) sin embargo para las mujeres del Trópico, las 5 estrellas del desarrollo alternativo son: detenidos, heridos, muertos, balas y gases que envían desde Estados Unidos” (Idem).

Es clara y entendible la ideología antiimperialista en el Trópico; primero por la intervención norteamericana en los planes de erradicación de la coca, y luego, a partir del Proceso de cambio, por la defensa de la soberanía nacional. La injerencia directa de la embajada estadounidense durante el golpe de Estado de 2019 reafirmó dicha ideología. Como dice Leonilda Zurita, “la organización es la mejor escuela para las mujeres, que ahí se aprende, no sólo historia, sino nuestros derechos y principios ideológicos” (Ibidem:19). La Marcha por la Vida, la Coca y la Soberanía Nacional, el 29 de agosto de

1994, fue un espacio en cual las mujeres del Trópico tuvieron una incursión nacional a la par de los cocaleros, y con familias completas. La marcha “se realizó a iniciativa de los productores de coca y los campesinos del país, en defensa de la tierra, el desarrollo integral, la despenalización e industrialización de la hoja de coca y a favor de propuestas de paz frente al problema del narcotráfico” (Ibidem:22). A pesar de los intentos de bloqueos y enfrentamientos, la marcha llegó a la ciudad de La Paz el 19 de septiembre, y se llegó a acuerdos que no fueron respetados por el gobierno nacional, quien en respuesta, a partir de la Opción Cero, que buscaba eliminar todos los cultivos de coca del Chapare, trasladó a miles de productores a otros departamentos militarizando nuevamente la región. Se detuvo a dirigentes sindicales, entre ellos Evo Morales, culpándoles por incitar y organizar la marcha.

Desde la ciudad de Cochabamba, algunas mujeres armadas con palos buscaron liberar a los dirigentes; a la par, otro grupo inició una huelga de hambre “en la sede de la Central Obrera Boliviana, durante doce días en La Paz, porque las primeras damas no tenían ningún poder de decisión y no sabían cómo solucionar nuestros problemas. Ahí he aprendido lo que era la huelga de hambre” (Leonilda Zurita, en Estrada, 2004:32). El grupo se extendió rebasando las cuatrocientas mujeres en ayuno, logrando la liberación de sus compañeros 11 días después de la detención. La COCAMTROP afirma que en esa marcha “fue consolidando la idea del instrumento político de las naciones originarias, de todos los campesinos y clases oprimidas. En todos los sindicatos y centrales se fueron realizando reuniones para analizar los objetivos históricos del instrumento político” (Ibidem:23). Al año siguiente, en respuesta a la imposibilidad de diálogo con el gobierno nacional, se llevó a cabo la marcha Por la Vida y la Soberanía Nacional a cargo

principalmente por las mujeres del Trópico para exigir el cese de la erradicación forzosa, un verdadero desarrollo alternativo, frenar los abusos y la liberación de los presos. Alrededor de quinientas mujeres comienzan a marchar el 18 de diciembre. A pesar de varios intentos del Estado por frenarlas y dialogar en el camino, caminan por montañas y extravíos sorteando los enfrentamientos con el brazo armado del Estado: “en 1995, cuando las mujeres hemos salido a la lucha, nos metieron bala, había violación a los derechos humanos, había masacre en el Trópico de Cochabamba” (Terán, 2006:75). Felipa Sánchez, fundadora de Federación de Mujeres de Carrasco, cuenta, “he participado en la Marcha de Mujeres de diciembre del 95, he llegado a caminar 31 días y lo que más me recuerdo es la represión y que ni a pesar de eso hemos dejado de marchar”. (Sánchez, en Estrada, 2004:41). Llegaron un mes después a la ciudad de La Paz, donde Felipa Sánchez expresó “Para nosotras ya no hay vida, ya no hay justicia, ya no hay paz, ya no hay tranquilidad en la zona tropical... La coca es nuestro único sustento y nosotros no somos causantes de que el narcotráfico crezca” (Ágreda et al., 1996:137, en COCAMTROP, 2004:23). La cotidianeidad del Trópico se refleja en los discursos de las mujeres, quienes señalan al brazo armado del Estado como la maquina represiva directa “Los umopares<sup>29</sup> cuando realizan operativos sólo a nosotros nos maltratan, arrestan o amedrentan, pero a los narcotraficantes no les hacen nada” (Idem). Las mujeres del Trópico pidieron dialogar con la esposa del presidente. A los dos días se confirmó una reunión entre ellas y las esposas del presidente y vicepresidente. “Allí se vertieron palabras y testimonios como éstos: ‘Yo ya no tengo coca para mantener a mi familia, quiero saber qué dice tu corazón’” (Ibidem:24). Juana Quispe Arí, secretaria del Instrumento Político de la Federación de

---

29 Personal de la Unidad Móvil Policial para Áreas Rurales (UMOPAR).

Mujeres de Chimoré, da cuenta de los procesos por los cuales ha pasado la región del Trópico de Cochabamba: las olas de migración por pobreza, la represión y la violencia con motivo de las políticas de erradicación del cultivo de coca, y generaciones de campesinos formados en los sindicatos como forma de defensa de su modo de vida:

Yo nací en Chimoré Senda “F” el 24 de octubre de 1973, soy la tercera de cuatro hermanos que están vivos. Mis padres eran de Potosí, de San Pedro Buena Vista y habían migrado al Chapare en 1967 porque su tierra no tenía riego, se fueron a buscar su vida con mi mamá cuando ya tenían un hijito. Esa vez se hablaba de reducción voluntaria, pero escuchábamos que los umopares estaban entrando a los chacos para erradicar la coca y estaban habiendo muertos y heridos. De ahí los cocaleros estaban resistiendo haciendo frente. Entonces ya había movimiento en los Sindicatos, nos hemos organizado. Yo iba a las reuniones de la Federación desde el 1995, porque me mandaban de la Central 1 de Agosto. Así he ido conociendo lo que sucedía, también he asistido a las elecciones para concejales y alcaldes. (...) Después ya los compañeros de la Federación han decidido conformar el Comité Ad – Hoc de las Federación de mujeres, como fui elegida como secretaria de actas de ese comité, hemos asistido el 17 de diciembre del 95 a la Marcha por la Vida y la Soberanía Nacional. He llegado hasta La Paz, después de un mes de marcha, pero para mi vuelta mi hijo de un año y dos meses se había muerto, le habían enterrado. Lo que pasó es que enfermito le ha dejado, porque cuando asistí el 15 de noviembre a una concentración de las 6 Federaciones en Chinahuata, nos han gasificado, hemos correteado, ha habido muertos, heridos, de noche nos han arrinconado, como tostado las balas sonaban. Al volver a mi casa, sería que me asustado, qué será, le he dado pecho y se ha enfermado. Ahora

tengo una hija de cuatro años que es bien luchadora, me ha acompañado mucho, y un hijo de un año y seis meses. (Quispe, en COCAMTROP, 2004:41-42)

En 1997 Bolivia sería certificada por el gobierno de los Estados Unidos por su colaboración en la lucha antidrogas, lo cual fomentó la represión a las organizaciones de cocaleros; se “detuvo a decenas de compañeros y compañeras, realizó la Masacre de Eterazama el 17 de abril en la que fue muerta una compañera de 54 años, madre de 7 hijos/as, donde también murieron 7 compañeros y hubo más de 150 detenidos” (Ibidem:26). Se aprobó el Plan Nacional por la Dignidad al mismo año, con el cual el gobierno boliviano se comprometía a que durante los siguientes cinco años, erradicaría 12,000 hectáreas de coca al año. Las mujeres de las federaciones expresaron que “el “infierno” continuó y aumentó, muchos abusos, represión y constantes amenazas, hicieron que la impotencia y la rabia también crecieran” (Idem). En 1998 también hubo enfrentamientos, bloqueos y una nueva marcha, “En abril se bloqueó la carretera Cochabamba–Santa Cruz y hasta el 20 de mayo que duraron los conflictos, hubo 10 muertos, 60 heridos y 200 detenidos. Cuentan que en un bloqueo en el que había 14 compañeras, éstas fueron agredidas por los soldados con gases, granadas de humo, balines de goma y que las golpearon para obligarles a levantar el bloqueo” (Idem). La Marcha “Por la vida, la soberanía, el territorio y la coca” tendría lugar el 10 de agosto de 1998, en la cual luego de 23 días de caminata se logró un Acta de entendimiento entre el Gobierno y la Central Obrera Boliviana para modificarse el “Plan Nacional por la Dignidad”. Para entonces quedaba claro que las mujeres del Trópico enarbolaban una estrategia de lucha y defensa colectiva poniendo el cuerpo en los espacios públicos, Margarita Terán, dirigente sindical y ejecutiva de la Federación Única de Centrales Unidas y de la

COCAMTROP, afirma:

Siempre hemos tenido la valentía como mujeres de luchar adelante y fortalecer las organizaciones. En 1998 hemos tenido bastante resistencia. Un bloqueo de caminos, donde se ha luchado así: primero, adelante, las mujeres. Las mujeres siempre dan batalla en el enfrentamiento contra los militares, van adelante las compañeras. Al igual hemos perdido bastantes vidas de nuestros compañeros que han quedado sin brazos, sin pies y los niños huérfanos. También han quedado compañeras viudas. En 1998 ha sido una masacre grande en las localidades de Sinahota, Ivirgarzama y Villa Tunari. Ahí han fallecido más de cinco compañeros y esa lucha también fue por defender nuestra hoja de coca. (Terán, 2006:76)

En 1999, cuando el gobierno nacional intentó construir tres cuarteles militares en el Trópico, la COCAMTROP responde con manifestaciones, y bloqueos; vuelven los connatos de violencia. Posteriormente, “en el mes de septiembre de 2000 se realizó un bloqueo que tuvo un mes de duración, después de ello se informa que no habría construcción de dichos cuarteles” (COCAMTROP, 2004:26). Margarita Terán recuerda: “Por eso en esa gestión de 2000 he sido procesada, hemos sido procesados varios dirigentes por una acusación falsa y política en la que nos han acusado de un asesinato y también por terrorismo, por sedición y por traición a la patria” (Terán, 2006:77). Las Seis Federaciones del Trópico respaldaron a los 17 procesados, y “así después del ampliado de las Seis Federaciones que nos dieron todo su apoyo, fuimos encarcelados con el compañero Leonardo Romero. Yo estuve durante tres semanas y ahí se inició el proceso penal en el que se me acusa como autora intelectual, asesina y terrorista. (COCAMTROP, 2004:44). Al

siguiente año, durante septiembre y octubre, se realizaron bloqueos para demandar un cato<sup>30</sup> de coca por familia. La desaparición de seis policías y la esposa de uno de ellos, quienes luego fueron localizados muertos, puso la atención sobre las organizaciones sindicales, iniciando procesos legales contra dirigentes. En 2001 se llevó a cabo la Marcha por la Dignidad y la Soberanía hasta la ciudad de La Paz. Esther Mamani Muñoz, secretaria ejecutiva de la Federación de Mujeres de Mamoré, se acuerda “sobre todo del frío y cómo temblábamos, fue duro por escapar de los militares que querían impedir la marcha” (Mamani, en COCAMTRP, 2004:39). La resistencia física de las mujeres del Trópico fue de la mano con la madurez política que fueron adquiriendo:

En el Cuarto Congreso de mi federación, en julio del 2001, me volvieron reelegir, como secretaria ejecutiva. En ese entonces ya sabía hablar. Puedo decir que los encarcelamientos y los problemas me hicieron cambiar de carácter, me hicieron crecer; por un lado ya no tengo miedo a enfrentar cualquier injusticia y por otro, estoy convencida que nuestra lucha es justa, por la gente pobre que no tiene formas de defenderse y reclamar por sus derechos. (Terán, en COCAMTROP, 2004:44)

En el marco de la Guerra por la coca, en enero de 2002, hubo un enfrentamiento en Sacaba luego de que el gobierno nacional se propusiera cerrar el mercado principal. En el enfrentamiento murieron cuatro soldados y dos cocaleros, se detuvo a seis mujeres, 60 hombres, se canceló la suspensión del mercado de Sacaba y se suspende a Evo Morales de su cargo como diputado nacional. A través de un fallo del Tribunal Constitucional retomó el cargo, luego de ser demostrada “la ilegalidad de su desafuero y el pago de

---

30 Una porción de tierra de 40 x 40 metros.

su dieta por los meses que estuvo suspendido” (ANF, 2007). Las manifestaciones en defensa de la nacionalización de los hidrocarburos a nivel nacional en 2003 tuvieron impacto en las organizaciones del Trópico, quienes se sumaron de manera activa en el departamento de Cochabamba, exigiendo la renuncia del presidente Sánchez de Lozada, quien dimite el 17 de octubre, dejando a Carlos Mesa la presidencia. Por exigencia de las organizaciones sociales, Mesa propone una asamblea constituyente y un referéndum consultivo en torno al tema del gas natural. En el Trópico se rechazaba el aumento de los impuestos a las empresas trasnacionales, y se proponía la estatización completa. La propuesta se concretó el 1 de mayo de 2006, cuando Evo Morales, siendo presidente, envió al ejército a resguardar los principales campos gasíferos, indicando que a partir de ese día eran bienes nacionales. Se fijó a las empresas un período de transición de seis meses y se estableció que el porcentaje que obtendría el Estado sobre las ganancias conseguidas por la venta del gas sería de 82%, y de 18% para las empresas. Con la llegada de Evo Morales a la presidencia, el Proceso de cambio tuvo en el Trópico de Cochabamba un bastión político y de organización de bases que se mantiene hasta el día de hoy. En la actualidad, las reuniones de la Directiva de la Coordinadora se convocan a través de las radios. En dichas juntas informan sobre las actividades del Comité Ejecutivo. Asimismo, hacen evaluaciones de “la situación actual, se reflexiona sobre los conflictos y se busca estrategias conjuntas con la Coordinadora de las Federaciones del Trópico para resolver los problemas que se presentan para los coccaleros” (Salazar, 2008:22).

En el trabajo de campo realizado para la presente investigación, se observó que en los últimos años las organizaciones tienen grupos de WhatsApp donde monitorean e informan. En junio de 2019, en la ciudad de La Paz, en compañía de bartolinas

se recorrieron tres puntos donde se llevarían a cabo reuniones. La información se compartía a través de los grupos digitales. Lo mismo sucedió entre compañeras del Trópico durante el trabajo de campo en 2021. Mediante estos grupos convocan, asignan tareas, circulan documentos e información, y coordinan actividades de manera permanente. Las compañeras contaron cómo a través de las convocatorias por radio y grupos de WhatsApp pudieron coordinar acciones durante el golpe de Estado y la pandemia. El Trópico nunca dejó de organizarse. En cuanto al trabajo de coordinación permanente, Salazar recupera información sobre cómo funcionan las organizaciones sindicales de mujeres mediante la implementación de las siguientes comisiones:

- La Comisión Orgánica, se evalúa cómo se ha trabajado y también es una evaluación profunda que hacen las bases a sus dirigentes.
- La Comisión Política, en la que nosotras como mujeres tratamos el tema de la participación del 50% de las mujeres en los cargos de los concejos y en el Parlamento.
- La Comisión de la Coca, dónde se trabaja todos los problemas, pues la coca es nuestra comida y la posibilidad de vestirnos y vestir a nuestras familias, nos da el ingreso necesario para la educación y la salud.
- La Comisión tierra y territorio, que se refiere a la tierra como madre, que nos da la vida a los pobres, por eso defendemos nuestra tierra de otros intereses.
- La Comisión Económica, se refiere a los aportes que dan los afiliados a los sindicatos para que se puedan ir y hacer reuniones, ampliados, etc.
- La Comisión Social, que tiene temas de salud, educación, deporte, transporte. (Salazar, 2008:22)

La necesidad de organizarse para defender su economía, tierras y familia a partir del cultivo de la coca es reiterada en cada relato de mujeres que son parte de las organizaciones sindicales en el Trópico. La organización de mujeres inicia por el sentido genuino de protección colectiva, y tras el reconocimiento de las federaciones de cocaleros -quienes saben que no pueden ir solos en la defensa del Trópico, y por esa razón apoyaron la organización de las mujeres-, profundizó sus estrategias organizativas y de desarrollo integral de las mujeres. Elena Almendras, secretaria ejecutiva de la Federación de Mujeres de Chimoré, dice que “la principal necesidad de mi federación es la alfabetización y los derechos, por eso como COCAMTROP, estamos ocupándonos para que haya los seminarios para las mujeres de todas las federaciones de aquí del Trópico” (Almendras, en COCAMTROP, 2004:37). La problemática es señalada también por Leonilda Zurita, que identifica la “necesidad de saber leer y escribir. Reconoce que una gran mayoría de mujeres tiene este problema y que casi la totalidad sólo ha cursado hasta primero básico” (Zurita en COCAMTROP, 2004:27). La dirigente enfatiza el compromiso que se tiene con las mujeres que las han puesto en el cargo, “primero, derechos de las mujeres, segundo, respeto a los derechos humanos porque la violencia viola nuestros derechos, tercero, la coca, cuarto, la tierra. La tierra es la madre, nos da vida a los pobres”: (Ibidem:29). El despertar político en colectivo de las mujeres del Trópico implicó mantener la dinámica de politizarse entre todas, discutir, cuestionar en lo interno de las federaciones y hacia fuera en bloque, siempre pugnando y manteniendo presente los logros alcanzados en la defensa del territorio, la colectividad y la praxis política femenina:

La defensa de los derechos de las mujeres, quiere decir que nosotras tenemos todo el derecho de ser

alcaldesa, diputada, senadora, concejala. Antes no existían los derechos de igualdad. Por eso nos organizamos en centrales, sindicatos, federaciones. Nosotras, las dirigentas (sic), no queremos ser nosotras no más las capacitadas, queremos ser muchas como Leonilda, como el compañero Evo, que es un líder. Ese es nuestro desafío el ser iguales, ser muchos, para enfrentar al neoliberalismo que nos quiere dominar a la gente campesina, despreciada, para hacer respetar nuestros derechos. (Ibidem:).

En los diferentes momentos de represión y organización para la defensa, la organización de las mujeres fortaleció las bases; pero en lo individual, también a cada una de las involucradas. El interés por la alfabetización y las campañas educativas, antes del Proceso de cambio, giraba en torno a lograr que las personas del campo tuvieran herramientas de defensa. En el caso del Trópico, interesaba que las mujeres aprendieran a leer y escribir para poder realizar mejores informes a las bases, y contribuir desde una mejor capacitación educativa a “que cada compañera sepa defenderse, pueda conocer y practicar sus derechos. También debemos preocuparnos de que las mujeres que ocupan cargos públicos sean capacitadas y sensibilizadas para defender y buscar el adelanto de todas las mujeres” (COCAMTROP, 2004: 30). Durante el trabajo de campo en el Trópico se presenció una ceremonia de entrega de diplomas de graduación de nivel secundaria. Quienes recibieron el reconocimiento fueron mujeres, en su mayoría madres. El acto se realizó en la sede de Shinahota, donde se puso mucho empeño para mantener la vida política activa, y que a través de la educación y la formación profesional se mantuviera el apoyo al Proceso de cambio. Aquí hay un elemento importante: la seguridad que las mujeres muestran al sentirse acompañadas. Emiliana Salcedo

Vargas, exsecretaria ejecutiva de la Federación de Mujeres de Yungas Chapare, desde su experiencia en formación política, da cuenta del camino que muchas dirigentes han recorrido a nivel regional, departamental y nacional, en articulación con otras organizaciones, principalmente a través de las Bartolinas Sisa, como refiere Emiliana Salcedo:

Hemos trabajado por aquí por allá. (..) organizando la Federación de Mujeres Yungas Chapare, después de cuatro intentos. Siempre hemos coordinado como ejecutivas, departamental, regional, nacional, vienen las mujeres de cada provincia, marchamos, organizamos cómo vamos a hacer, así hacemos salir a dirigentes detenidos, a las compañeras también. Pacíficamente sabemos marchar, hasta que salgan. (Salcedo, en COCAMTROP, 2004:36)

Las mujeres del Trópico mantienen la organización constante, ya sea desde actividades de formación política, alentando a las compañeras a continuar con sus estudios de educación básica o universitaria, o bien con capacitación y talleres de tipo productivo. En el trabajo de campo en 2021, en la sede de Shinahota se estaba capacitando para hacer pan y galletas. El espacio tenía mesas amplias y las mujeres acudían por las mañanas durante una semana a tomar sus clases. En una reunión a la acudí, y en la que estuvo el presidente de las Seis Federaciones, Evo Morales, comentó que estaba trabajando con las compañeras para empezar a producir galletas con esencia de hoja de coca. Finalmente, esas galletas se distribuyeron en el aniversario de las Seis Federaciones el 24 de febrero de 2022. El proceso de reconocimiento de organización política de las mujeres del Trópico se presentó de manera clara a partir de la marcha de 1995. Allí, las mujeres encabezaron y coordinaron diversas acciones a partir de la

cual los hombres pudieron ver que no había vuelta atrás; las mujeres estaban presentes de manera activa en la defensa del Trópico. Por esa razón, aunque con discriminaciones y desigualdades por parte de algunos compañeros, las mujeres se abrieron paso y se forjaron su carácter como dirigentes. Dejando la timidez, aprendieron a dar discursos y a fortalecer sus ideas y visiones políticas desde la práctica sindical. En el marco del Proceso de cambio, las mujeres del Trópico tomaron mayor fuerza al ocupar espacios fundamentales en lo local, y en la dirigencia nacional de organizaciones como el Pacto de Unidad, a través de la CNMCIQB “BS”, desde donde apoyaron las acciones del gobierno de Evo Morales y la organización de otras mujeres en el territorio nacional. Asimismo, mantuvieron la vanguardia política iniciada hace cuatro décadas a partir de la defensa del cultivo de la hoja de coca. De esta forma, el Trópico, en coordinación con el Pacto de Unidad y el MAS-IPSP, ha fortalecido el Proceso de cambio a través de la estructura de las Seis Federaciones y de la COCAMTROP. Veremos ahora un breve recuento histórico del instrumento político y su articulación con el Trópico.

#### **LAS SEIS FEDERACIONES Y SU ARTICULACIÓN CON EL MAS-IPSP Y EL PACTO DE UNIDAD EN EL PROCESO DE CAMBIO**

El vínculo del Trópico de Cochabamba con el MAS-IPSP y el Pacto de Unidad deriva del origen de estas dos organizaciones: por la defensa del cultivo de coca, la organización sindical en el Trópico, la oposición a las políticas de erradicación, el establecimiento del neoliberalismo y la ideología antiimperialista. La idea de tener una representación propia en el poder político impulsó la gestación del Instrumento político del MAS-IPSP. Félix Ajpi, secretario de Desarrollo Productivo de la CSCIOB, comentó cómo fue el origen del MAS-IPSP y la coordinación de organizaciones campesinas que

integran el Pacto de Unidad:

Se forma primero la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos, la ASP y la Corte Electoral estaba manejada por los partidos de derecha, no nos quisieron dar una personería jurídica, pues sabían ellos hasta dónde podíamos llegar y ante tanta insistencia, cambiamos de sigla por Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos, el IPSP, y allí igualito nos niega. A los colonizadores<sup>31</sup> de ese tiempo, se suma la CSUTCB, se suman las Bartolinas, nace la CIDOB y últimamente el CONALCAM, ya, somos cinco organizaciones campesinas de Bolivia que ya organizamos el IPSP, pero no teníamos personería jurídica como para poder competir en las luchas electorales. En ese tiempo David Añez Pedraza había tenido una personería jurídica que se llama el MAS, Movimiento al Socialismo, esta persona viene a un congreso de la Confederación Única, de la CSUTCB se los regala esa personería jurídica, nos la regalan esa sigla, por eso se llama MAS-IPSP. Allí es donde nosotros empezamos a luchar, ya el neoliberalismo empieza en quiebra, para ese entonces ya habían enajenado todos los recursos naturales, la gente se enoja, nos movilizamos hasta que bajamos como justamente como el 17 de octubre del 2003, había cerca de unos 60 muertos del último gobierno neoliberal. Allí es el 2005 que nosotros tomamos el poder, ya no por vía armada, sino por vía democrática. Entonces ya en el transcurrir del tiempo son estas cinco organizaciones las que han encabezado este poder político desde los campesinos, el Pacto de Unidad. (Félix Ajpi, comunicación personal, 14 de octubre de 2019)

El Primer Congreso del Instrumento Político, en marzo de 1995, fue convocado por la Confederación Única de Campesinos de Bolivia, la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia y la

---

31 Ahora reconocidos como interculturales

Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia – Bartolina Sisa. El instrumento político ideado desde la región cocalera, originalmente llamado ASP, nació “con dos brazos: el estratégico y táctico. El táctico para participar en las elecciones municipales y generales y el estratégico concebido para la toma del Poder” (Salazar, 2008: 20). En el mismo año, Filemón Escobar funda el Movimiento Al Socialismo- Unzaguista (MAS-U) -partido con un antecedente de la falange socialista de la década de 1930, en el cual compartía militancia con David Añez, partido que retoma las reivindicaciones cocaleras, deslindándose de su origen político en 1987. El MAS, con personería jurídica, se fusiona con el Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos, creándose el MAS-IPSP en julio de 1997 bajo la dirección de Evo Morales, para entonces presidente de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba. Leonilda Zurita refiere, “Es ahí en donde nace el Movimiento al Socialismo, y desde ese momento hasta ahora, ha habido muchos congresos y elecciones generales y municipales; en el año 2006 sale la resolución de la Corte Nacional Electoral que incluye al MAS-IPSP [...] Si no hubiéramos tenido un brazo político, estratégico y práctico, entonces no hubiéramos avanzado ni hubiéramos cumplido con los sueños de los antepasados” (Zurita, 2015: 83-84). Con el antecedente de represión desde la década de 1980, en el Trópico ha habido la necesidad de cerrar filas en torno a las organizaciones sindicales. A ello se suma la importancia de impulsar el desarrollo de la región a partir de las estructuras sindicales, lo cual ha forjado una cultura política crítica y activa. El Proceso de cambio no se entiende sin el Pacto de Unidad; sin las luchas históricas en los núcleos mineros, el sindicalismo, la defensa del cultivo de coca, el *chacha-warmi*<sup>32</sup> originario, el dualismo ayllu-sindicato, las marchas y bloqueos, la resistencia cocalera, el

---

32 Dualidad andina de femenino y masculino

MAS-IPSP, las mujeres mineras y campesinas, la ciudad de El Alto y las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba. Sobre estas últimas, Margarita Terán expresa:

Yo especialmente tengo mucho agradecimiento hacia las compañeras del Chapare, de las federaciones, siempre me han apoyado cuando yo he sufrido en carne propia los atropellos, las torturas, las amenazas psicológicas que hacen policías y militares. También, como todas mis compañeras, soy militante del MAS-IPSP, porque he nacido de las organizaciones del Trópico. Creemos en que Bolivia puede cambiar y ser gobernada por bolivianos para lograr la recuperación de nuestros Recursos Naturales como el gas, el agua; también creemos en una democracia participativa, en la que los pueblos deben participar en la aprobación de las leyes. Nuestro partido es el único que ha resuelto que para las elecciones municipales y generales haya participación del 50% de mujeres en las listas de candidatos y candidatas. Ahora estamos organizados mujeres y hombres por igual y tenemos que exigir que el gobierno resuelva los problemas del Chapare y del país. (Margarita Terán, citado de COCAMTROP, 2004:45)

La relación que guarda la región del Trópico con el MAS-IPSP y el Pacto de Unidad es de origen orgánica y política. Sobre la organización regional de COCAMTROP, Leonilda Zurita dice: “somos bien unidas, solidarias, quizás porque tenemos un mismo ideal y porque sufrimos igual con la represión” (Zurita, citado de COCAMTROP, 2004: 34). A doña Leonilda Zurita la conocí en la IV Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Abya Yala, el 29 de mayo de 2009 en Puno, Perú. Para entonces ya era una persona mediática, el documental “Cocalero” la había puesto en el foco internacional como dirigente de las mujeres del Trópico de Cochabamba, y una de las compañeras más leales

y cercanas de Evo Morales. Con la inocencia y arrebatado de una investigadora mexicana de 25 años recién llegada a los Andes, que lloraba al ver indígenas portando whipalasy pijchando<sup>33</sup> coca, me acerqué al grupo en torno a doña Leonilda porque quería pedirle un abrazo. Una periodista argentina llegó antes y muy sueltamente le preguntó ¿Leonilda, y cómo ves al Evo en el gobierno? A la cual, ella respondió con una expresión de desagrado al escuchar que le hablaban de “tú” y le respondió “Para mí es el Evo, para usted, señorita, es el presidente Evo Morales Ayma. Él es mi compañero y para usted, es el mejor presidente de la historia boliviana”. La periodista sonrió, agradeció su respuesta y se fue, luego de eso pude tener una de las fotos que más guardo con cariño de mis primeros tiempos de trabajo de campo en los Andes.

Las lealtades que se han forjado entre las mujeres de las organizaciones tienen el sentido de garantizar la continuidad de sus vidas en la región del Trópico: “Esto no se ve a nivel nacional, pero igual nosotras nos sentimos bien Bartolinas a pesar de que sólo dos federaciones de mujeres están afiliadas: Centrales Unidas y Trópico. Las otras cuatro no están porque son colonizadores, no son de la Única” (Zurita, citado de COCAMTROP, 2004: 34). De las Seis Federaciones, cuatro se encuentran afiliadas a la organización intercultural y dos -centrales unidas de Shinahota y Trópico, de Villa Tunari- a la CSUTCB, conocida también como la Única, organización que tiene su expresión femenina en la organización de las Bartolinas Sisa. Vicente Choque, ejecutivo sindical de Shinahota, comentó en 2021 que la razón por la cual hicieron esta subdivisión en el Trópico fue por estrategia política, para tener lazos fuertes en la organización más importante del Pacto de Unidad, la CSUTCB.

---

33 Mascando coca, aunque la coca en realidad se macera con la lengua y después se recorre a un costado entre los dientes y la mejilla desde donde se succiona para extraer la esencia

A la vez de mantener los lazos en la Intercultural, que tiene mucha mayor cantidad de afiliados en el Chapare que alguna de las otras dos organizaciones del Pacto que tienen presencia en el Trópico. Por esa razón, las mujeres de los dos municipios referidos, además de pertenecer a la COCAMTROP, son Bartolinas y, a la vez, enlace de esta organización nacional con la coordinadora regional. La articulación de mujeres se constituye entonces como un puente que se retroalimenta, aun cuando se pertenezca a organizaciones diferentes.

La chalina característica de las bartolinas es azul índigo. En las reuniones del MAS-IPSP o ampliados del Trópico, las mujeres de Shinahota y de la Federación Trópico se distinguen por portarlo. Se evidencia con ello la articulación regional y nacional de las organizaciones. De igual forma, los hombres del Trópico han logrado escalar en los cargos orgánicos a nivel nacional tanto en los Interculturales como en la Única. Por acuerdo en el Pacto de Unidad, el registro de planillas para candidaturas en el partido está a cargo de la segunda; en octubre de 2019 en las oficinas nacionales de la CSUTCB pude observarlo personalmente. Al interior del Pacto se conoce una subdivisión en la cual los trillizos son Interculturales, CSCIOB, bartolinas y la Única (CSUTCB), y los mellizos, CONAMAQ y CIDOB. Los primeros se caracterizan por ser los más leales al Proceso de cambio, en buena parte porque las tres organizaciones tienen un bastión político fundamental en el Trópico de Cochabamba, y por ser fundadores del MAS-IPSP. Los segundos se mantienen en el Pacto, aunque en ocasiones de manera más crítica; inclusive CONAMAQ se salió del Pacto en 2013 y volvió tres años después.

El Trópico tiene como consigna mantener cargos ejecutivos en las tres organizaciones matriz, conocidas como *los trillizos* del

Pacto de Unidad, para garantizar que el partido político y el Pacto se mantengan relacionados con esta región cocalera. En *No somos del MAS, el MAS es nuestro. Historias de vida y conversaciones con campesinos de Bolivia*, Fernando García, Marisol Soliz, Alberto García, Rodrigo Rosales y Mariana Zeballos, coordinan una serie de 21 entrevistas a dirigentes sindicales y del partido para tratar de recuperar la esencia del MAS-IPSP desde sus bases. Juan de la Cruz Villca Choque, quien fue el jefe de Fortalecimiento de Organizaciones Sociales del Viceministerio de Coordinación con Movimientos Sociales del Ministerio de la Presidencia en 2005, originario de Chachakumani, entre Potosí y Oruro, y miembro de la CSUTCB, refiere: “decidimos construirlo nosotros para gobernarnos nosotros mismos, el Instrumento Político es nuestro hijo” (Villca, citado de García et al., 2015:47). Julia Ramos, originaria de Tarija, era en 2015 ejecutiva de la Federación Departamental de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Tarija Bartolina Sisa, refiere:

El Instrumento Político es un brazo, por eso siempre estamos aquí, nosotros a nivel nacional tenemos la CSUTCB, las “Bartolinas”, los interculturales, ahora el CONAMAQ y CIDOB, que siempre son parte de las convocatorias para todos los eventos nacionales; por eso decimos: ¡no somos del MAS, el MAS es nuestro! Nosotros nos hemos criado, no es un partido político, es un instrumento que nos permite llegar con nuestros candidatos y candidatas al gobierno.

Nuestros representantes son fruto de las reuniones donde constantemente se transmiten las ideas y se las nutre (Ramos, citado de García et al., 2015:70).

En cuanto a la elección de candidatos de las autoridades para el MAS-IPSP en el Trópico, Feliciano Mamani, quien en 2015 era alcalde de Villa Tunari, dijo que “en el Trópico aún no existen

candidatos invitados, sino que ellos salen desde las bases” (Mamani citado de García et al., 2015: 123). Desde el inicio del Proceso de cambio, el Instrumento Político buscó hacer alianzas con sectores gremiales, académicos y clase media, entre otros; ello implicó abrir los espacios a personas que no necesariamente tenían trayectoria política de tipo originaria o sindical; a estos se les llama los invitados. En diversos sectores urbanos e instituciones de gobierno a nivel nacional se fueron abriendo los espacios para integrar a dichas personas afines a la agenda política del MAS-IPSP. Sin embargo, en lugares rurales y con mayor base campesina, la línea recorrida de cargos orgánicos siguió primando como guía para nombrar candidaturas en los cargos políticos, como ahora mismo sucede en el Trópico. Allí, “se elige al mejor compañero en cada distrito y en la federación también el voto es el que define al mejor representante, compañera o compañero, y esa forma democrática se respeta en el Trópico de Cochabamba” (Mamani citado de García et al., 2015: 123). Linda Farthing y Thomas Becker, refieren:

El antropólogo Thomas Grisa ha observado que en los sindicatos cocaleros del Chapare, el aspecto más destacado de la democracia local es que los líderes deben respetar las decisiones de las bases. Describe cómo en las reuniones sindicales mensuales las puertas están cerradas con llave para que nadie pueda salir hasta que se llega a un consenso, lo que significa que los miembros pueden pasar hasta diez horas discutiendo para llegar a una decisión colectiva. Debido a las densas relaciones de residencia compartida y/ o parentesco, los líderes no tienen más remedio que respetar las decisiones de la comunidad (Farthing y Becker, 2021:103).<sup>34</sup>

Lo anterior se observó en una reunión de la dirigencia de las

---

34 Traducción de quien suscribe

Seis Federaciones a puerta cerrada convocada en la ciudad de Cochabamba, previa al XI Congreso Departamental del MAS-IPSP. Luego de esperar un poco a que llegara el resto de los convocados, la dirigencia de las Seis Federaciones presidió para hacer análisis de la Marcha por la Patria, que había sucedido días previos. Entre otros temas, se habló de la coordinación posterior a la marcha, la convocatoria de los ampliados de las centrales y federaciones, así como de los cargos que le tocaría ocupar al Trópico a nivel departamental. Evo Morales, quien presidía la reunión, expresó: “llevaremos, hermanos, a nuestro candidato desde aquí; no vamos a llegar a elegir en el Congreso” (3 de diciembre de 2021). Se propusieron cuatro candidatas que previamente habían sido representantes y tenían trayectoria política reconocida a nivel regional. Se eligió a la candidata de Shinahota, Raquel Choque. En la reunión, Evo Morales indicó que se debía instruir a las bases del Trópico a que “llevaran banderas del MAS, no whipalas, porque era congreso del instrumento político” (Idem) y se hizo un conteo de las personas que estarían representando la región del Trópico. El XI Congreso del MAS-IPSP se desarrolló en Mizque, a 150 kilómetros de la ciudad de Cochabamba, los días 4 y 5 de diciembre de 2021. Son congresos realizados en cada departamento, y después se convoca al congreso nacional. La organización del partido convocó tanto a gente del Trópico como a organizaciones del Pacto de Unidad afiliadas, principalmente la CSUTCB, las Bartolina Sisa, parte de Interculturales, otros gremiales, médicos, gente de educación y de otras labores productivas y políticas.

El evento inició con una marcha desde el borde de la carretera a Mizque hasta el estadio, que estaba lleno. Allí se convocó a todas las personas para abrir con un evento político-cultural. Arribaron diferentes grupos vestidos con trajes de danza tradicional y músicos;

casi toda la gente llevaba banderas. Se habló de cinco sectores que forman parte del MAS-IPSP en el departamento de Cochabamba. Durante la marcha, había un grupo musical que llevaban playeras con la leyenda *Leales siempre, traidores nunca*. Evo Morales encabezaba la marcha junto a Andrónico Rodríguez, Leonardo Loza y otras personas, quienes sostenían una manta rotulada con la información del congreso. Morales asistía como dirigente en tres niveles: presidente de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, y presidente del MAS-IPSP a nivel departamental y nacional.

Durante el primer día se hizo la inauguración con las autoridades del instrumento político en el departamento de Cochabamba. Hubo música y danzas en las que participó el presidium. Después, algunos de los integrantes de la mesa principal se retiraron, pues Evo Morales viajaba al día siguiente a Venezuela. Se convocó para nombrar a la comisión de seguridad, y fueron 10 representantes de cada una de las organizaciones: 10 del Trópico, 10 de la Única, 10 de las bartolinas y otros dos sectores departamentales. Una vez que se dieron los nombres de quienes conformarían la comisión, se organizaron, establecieron la estrategia de seguridad y se les dieron playeras con la leyenda Seguridad congresal, una caña de mando, y nombraron a un comandante. Se nombraron las comisiones y por ser temas internos del partido no se describe aquí la dinámica de las discusiones.

Se evaluó la Marcha por la Patria y el tema de la justicia por las masacres y el seguimiento que se le ha dado a los procesados. Se habló de los golpistas y de la necesidad de hacer un análisis más crítico y activo en torno al proceso del golpe de Estado. Se ratificó al presidente del MAS-IPSP como la persona que va a impulsar el siguiente Congreso Nacional. El último pasó fue nombrar a los dirigentes departamentales del MAS para los siguientes dos

años. Ya el Trópico previamente había tenido una reunión con el presidente Evo el viernes por la noche, y ahí había nombrado a Raquel Choque como la representante y vicepresidenta. Por una cuestión rotativa del instrumento político, le tocaba ahora al Trópico tener vicepresidenta, y a la CSUTCB nombrar al presidente. Los otros cargos ejecutivos les correspondían a las otras organizaciones que forman parte del partido a nivel departamental. Se nombró finalmente a las personas de la comisión de ética y a la mesa directiva del MAS-IPSP, las cuales trabajarán en su cargo durante los siguientes dos años. Se felicitó a las personas nombradas para la nueva gestión, mientras se escuchaba la canción del MAS-IPSP: “MAS, MAS, MAS, ya somos MAS, a someternos nunca MAS”, y algunas personas bailaban con sus banderas. El congreso terminó las 3:30 de la mañana del lunes. Al término del congreso tomamos



Marcha inaugural del XI Congreso del MAS-IPSP. Foto: Lidia Iris Rodríguez

camino junto a Raquel Mamani y Vicente Choque, llevamos a dos compañeros más, quienes junto a Raquel Mamani pudieron dormir en el asiento de atrás. La cantidad de neblina que nos acompañó desde Mizque hasta la entrada de la ciudad de Cochabamba no fue obstáculo para que Vicente manejara lo más rápido que las circunstancias le permitían: debíamos llegar a la ciudad para que en la sede de la CSUTCB en la ciudad de Cochabamba, Raquel Mamani participaría en la rueda de prensa convocada a las 10 am para anunciar los cargos y nombres de la nueva dirigencia.<sup>35</sup> Con los días de congreso pude percibir un poco del ritmo de vida que llevan las y los dirigentes de la Seis Federaciones en el cumplimiento de los nombramientos que les han sido otorgados; eso me recordaba el sistema de cargos y los nombramientos de cabildos indígenas que conozco de años atrás. En Bolivia, la obligación moral de los dirigentes está presente también desde los cargos cívicos de tipo partidista y sindical, para el caso del Trópico de Cochabamba es más evidente que dicha práctica política implica el reconocimiento como líder y lideresa en las luchas sociales. No siempre se duerme y se come bien, se acude a las comisiones y representaciones con apenas lo justo para pasajes y comidas, muchas veces se apela al apoyo de compañeros, familiares, amistades que tienen casa en los lugares en donde realizan las reuniones. No son pocas las veces que se pone en riesgo la vida pero todo ello tiene una respuesta de orden político en el marco del Proceso de cambio. La forma de establecer los cargos rotativos que se ven en los ayllus y en las estructuras orgánicas de las Markas han sido retomados por el MAS-IPSP para

---

35 Llegamos a la ciudad de Cochabamba a las 6 am, Vicente propuso ir a Sacaba para tomar un caldito y recuperar fuerza. Debíamos esperar a que el local de los calditos abriera y todos debíamos dormir un poco; acordamos esperar al pie del memorial de los compañeros asesinados en la carretera de Sacaba cinco días después de que se concretara el golpe de Estado de 2019.

evitar disputas. La articulación que el Pacto de Unidad tiene con el Instrumento Político, principalmente a través de los trillizos, es fundamental para mantener la estructura del partido. La aportación desde las bases del Trópico, tiene el mismo objetivo: la unidad -aun con fricciones- por el Proceso de cambio.



Nombramiento de comisiones en el XI Congreso del MAS IPSP. **Foto:** Lidia Iris Rodríguez

Durante el trabajo de campo en 2021, Vicente Choque, ejecutivo de Shinahota, me comentó que todos los niños en el Trópico nacían con la piel azul, refiriendo a que las familias forman parte de las bases duras del MAS-IPSP. El sentido político de izquierda se me reafirmó en la cotidianeidad cuando una mañana escuché a un transportista saludando a otro: “Buen día, comandante Hugo Chávez”. En otro momento, en un recorrido en mototaxi pasando por los centros educativos Hugo Chávez y Che Guevara, el

conductor dijo: “Aquí todos somos de izquierda”. La cotidianeidad politizada del Trópico resulta una de las columnas más sólidas del MAS-IPSP y del Proceso de cambio; no fue extraño escuchar nuevamente, pero ahora a través de Ramiro García, director de la Radio Kawsachun Coca: “Si algún día el Proceso de cambio termina, este será su último bastión”.



XI Congreso del MAS-IPSP en Mizque, Cochabamba. **Foto:** Lidia Iris Rodríguez



Comisiones del XI Congreso del MAS-IPSP tomando protesta **Foto:** Lidia Iris Rodríguez

## **CAPÍTULO V**

### **GOLPE DE ESTADO Y RECUPERACIÓN DE LA DEMOCRACIA DESDE EL TRÓPICO**

Desde la particularidad de la región del Trópico se recupera información de cómo se vivió el golpe de Estado, la crisis sanitaria por la pandemia del Covid-19 y la recuperación de la democracia. Entre las particularidades del caso se recupera información de la seguridad en la región en los días previos al golpe de Estado, cómo se produjo la salida del presidente Evo Morales y su asilo en México. La articulación y manifestaciones en contra del gobierno de facto y las brutales represiones en las masacres de Sacaba y Senkata, los dos momentos más dolorosos del último golpe de Estado en Bolivia. Se aborda a la región del Trópico como bastión de resistencia, el regreso de Evo Morales al Chapare y las estrategias organizativas de las Seis Federaciones, luego del triunfo electoral de Luis Arce en octubre de 2020.

#### **GOLPE DE ESTADO**

En diversas sesiones de entrevista, y con apoyo de Ramiro García, director de Radio Kawsachun Coca, en las instalaciones de la transmisora, ubicada en el predio de la Coordinadora de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, en Lauca Ñ, pudimos recuperar diversos acontecimientos en y desde el Trópico. En este capítulo se busca presentar las voces de actores sociales de esta región de Bolivia, bastión político del sindicalismo y las organizaciones sociales que agrupan al Pacto de Unidad. El director de la radio comenta que los días previos al 10 de noviembre de 2019 hacían suponer que Evo Morales posiblemente renunciaría, aunque también se tenían otras versiones; ninguna oficial. “Nada era claro

en ese momento, que probablemente podría haber gobernado desde acá, que es, digamos, el bastión del movimiento cocalero. Estábamos muy atentos nosotros de la llegada desde La Paz” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). En un primer momento se tuvo la despedida con los ministros. Se sabía desde el Trópico que había problemas agudos en La Paz respecto al vuelo:

No querían traerlo, entonces aquí la gente se movilizó naturalmente, la gente de mucha más confianza entre los dirigentes ya tenía bastante información de a qué hora iba a llegar, nosotros como medio simplemente nos remitíamos a informar en el momento en que iba a llegar, siempre nosotros íbamos a esperar al aeropuerto de Chimoré, entonces yo estaba en cabina y mandé a un compañero a esperarlo al aeropuerto. No recuerdo si llegó a las 9 o 10 de la mañana, más o menos, para luego venirse directamente acá y una vez que llegó la gente, estaba repleto, nadie iba a permitir que lo toquen a él. Este lugar, así como ves, se llenó totalmente de gente, alrededor había como tres anillos de gente resguardando. Él llegó en apariencia bastante tranquilo, yo lo vi como normalmente, pero claro, con la preocupación de todo lo que estaba pasando (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021).

Esa mañana iniciaron con una reunión en el auditorio, luego un almuerzo entre dirigentes de los ejecutivos de la plana mayor que fue a puerta cerrada. “Yo no ingresé porque entiendo que ese tipo de reuniones es de mucha confianza, y desde luego yo quería evitar de que si alguna información filtraba de allí, no sea que digan ‘ah, salió de allí’, entonces yo no entré a la reunión” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). Fue una reunión muy larga, y cuando acabó, el presidente Morales salió con el vicepresidente. Ramiro García dijo que se acercó para consultar si tendrían alguna información

que quisieran fuese transmitida en la radio. “Al cruzar la puerta me encuentro con él, y le digo ‘¡presidente!’ Y lo único que me hace es: ‘¿cómo está la radio?’ Y le digo ‘bueno, ¡estamos bien!’, y me dice ‘bueno, hay que seguir luchando, hay que seguir trabajando, la radio no tiene que parar’ (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). Por medios de comunicación se supo cómo se fueron presentando los flujos políticos, luego de que los sectores de la policía en los nueve departamentos se fueron amotinando hasta tomar las instalaciones de la ciudad de La Paz, a una cuadra de la plaza Murillo. El viernes 8 de noviembre se decidió cerrar el Palacio Quemado. Ese día, Evo Morales se trasladó al aeropuerto de la ciudad de El Alto y desde allí, en la mañana del día 10, decidieron trasladarse al Trópico de Cochabamba, en donde todo estaba ya coordinado por tierra para el cierre de caminos, “para que no se permitiera el ingreso por tierra de ninguna persona o vehículo no reconocido por los cocaleros, había que proteger al presidente cuando llegara” (Choque, v. gr., 3 de diciembre de 2021). En esa reunión interna se informó lo que sería irreversible: la renuncia del presidente Evo Morales:

Yo ya allí entendí de que iba a dar el anuncio que se comentaba de repente de la renuncia, me puse a llorar en aquel momento, no aguantaba la situación. Él entró junto con el vicepresidente y la exministra Gabriela Montaña, y bueno, después tenemos una ventanita que da allí al lugar, todo estaba allí preparado con Bolivia TV para la transmisión, y finalmente se dio la renuncia. La gente comenzó a llenarse más aquí para cuidarlo, porque los dirigentes habían convocado a toda la gente a que venga todo aquí. Esto estaba llenísimo, llenísimo. Después de la renuncia, cuando ya termina, vuelve a reunirse con un grupo ya mucho más específico, mucho más de confianza para decidir qué es lo que hacían, qué seguía. (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021)

El grupo cerrado decide ir a otro lugar, porque había voces que suponían que luego de la renuncia, quienes estaban al mando en ese momento podían haber intervenido a la Coordinadora de las Seis Federaciones en Lauca Ñ.

Entonces, el hermano Evo lo menos que quería era generar violencia y peor, muertes, no. No quería que en ningún momento haya derramamiento de sangre, por eso renunció, y menos que el derramamiento de sangre se dé aquí en este lugar, entonces en un momento nos comunican que el presidente iba ir a otro lado. No se dijo a nadie a dónde estaba yendo, ni siquiera a los más cercanos, sólo unos cuantos sabían a donde había ido, nos dijeron que nosotros digamos que estaba aquí el presidente, no, que seguía aquí en la Coordinadora, sin embargo, él ya había abandonado el lugar, y la gente seguía aquí alrededor, preguntaba en dónde está y todo, y en un momento, si al final les dijimos “váyanse con tranquilidad porque ya no está el hermano Evo aquí, sino está en resguardo”. Esa noche pasó así, toda la noche estábamos en vigilia, mucha gente todavía se quedó, ya no toda la cantidad de gente, pero sí bastantes, y bueno, naturalmente nadie durmió bien, porque no sabíamos qué es lo que iba a pasar de repente, alguna intervención estábamos todos atentos. La radio para entonces había hecho ya un papel bastante fuerte de contra lucha a los medios tradicionales, a través de las redes sociales nos hemos fortalecido bastante, y nos atacaban permanentemente, nos amenazaban, a mí me llegaban amenazas permanentes (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021).

### **CHIMORÉ: SALIDA Y ASILO DE EVO MORALES EN MÉXICO**

Por la publicación *Evo, operación rescate. Una trama geopolítica en 365 días* (2021), de Alfredo Serrano Mancilla, se sabe que Álvaro García Linera buscó al investigador del Centro Estratégico

Latinoamericano de Geopolítica (CELAG), y le solicitó apoyo en la coordinación de la salida del presidente Evo a México. Aquél acudió al llamado y, a través de Maximiliano Reyes Zúñiga, subdirector de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México para América Latina y el Caribe, se encargó de la comunicación con el canciller mexicano, Marcelo Ebrard, y éste a la vez, con el presidente Andrés Manuel López Obrador. Una vez que el presidente de México le ofreció asilo al presidente Morales, se tiene un nuevo enfoque desde donde entender esos días. En el libro *A la mitad del camino*, en el capítulo “La Misión Bolivia”, el presidente López Obrador refiere el proceso de asilo desde la parte mexicana. Afirma que el rescate y protección de Evo Morales se inspiró en la enseñanza del presidente Lázaro Cárdenas para proteger la vida de perseguidos del mundo mediante el otorgamiento de asilo. El domingo que Evo Morales presentó su renuncia para solicitar el cese de la violencia y racismo de los golpistas, López Obrador estaba de gira en Bacalar, Quintana Roo. A punto de abordar el avión de regreso a la Ciudad de México, habló con Marcelo Ebrard para que transmitiera el ofrecimiento de asilo político al presidente de Bolivia, y le dio la orden de comunicarse con el general Luis Crescencio Sandoval González, Secretario de Defensa Nacional para coordinar la operación. El avión elegido fue un Gulfstream G550 con matrícula 3916, disponible en las instalaciones del Escuadrón Aéreo 501 del 6<sup>a</sup> Grupo Aéreo ubicado en el Aeropuerto Internacional Benito Juárez.

Se planificó una ruta de vuelo sobre aguas internacionales en mar abierto hasta llegar a Perú. La misión se integró por el piloto Miguel Eduardo Hernández Velázquez, de 57 años de edad, con 43 años en el servicio militar y experiencia de más de 6000 horas de vuelo. El copiloto, Felipe Jarquín Hernández, de 45 años de edad, con 28 de antigüedad en el servicio militar y más de 3000

horas de vuelo. El mecánico a bordo, Julio César Sánchez Ruperto, de 45 años de edad y 28 de antigüedad en el servicio militar. Así como el Lic. Froylán Gámez Gamboa, de la Dirección de Asuntos Especiales de la Subsecretaría para América Latina y el Caribe, de la Secretaría de Relaciones Exteriores. El avión despegó a las 00:36 h del día 11 de noviembre. “La orden fue clara y concisa: traer a salvo a México al señor Evo Morales” (López Obrador, 2021:154). A la mañana siguiente de la renuncia del presidente, en el Trópico de Cochabamba se empieza a preparar el operativo colectivo para lograr la salida de Evo Morales. A las 9 am se empieza a convocar a la gente a asistir al aeropuerto para esperar el avión que llegaría a recogerlo:

[...] yo no sabía todavía si era el avión mexicano que lo iba a llevar algún lado al presidente. Me comunicaron a mí que pueda yo comunicar a la gente. Estaba desde las cinco de la mañana en cabina, entonces me decían “por favor comunica a la gente que deben estar todos en el aeropuerto y una parte acá en la Coordinadora”. Entonces, convocamos para el aeropuerto a eso de las nueve. Toda la gente se fue hacia el aeropuerto. Tampoco fui porque yo necesitaba estar coordinando desde acá en cabina. Mandé dos compañeros al aeropuerto. Y desde las nueve de la mañana más o menos empezamos a esperar. Ya sabíamos que era una nave de origen mexicano la que llegaba y que comenzó todo el problema, no, el rollo de que venía desde Perú. No lo permitía entrar, que retornaba. Eran las once, las doce, dos de la tarde. Seguíamos con ese temor de que había una intervención entre las tres de la tarde, “ya, ahora sí va”, y la gente, naturalmente, entre el cansancio y la rabia, continuaba pero ya con más rabia: “si pasa algo aquí, aquí nos matamos, ¿no?” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021)

El avión mexicano aterrizó en Lima a las 7:06 h. A las 11:16 h

despegó hacia Bolivia. Le niegan el permiso de aterrizaje. Regresa a Lima y le niegan la venta de combustible, teniendo solamente carga para volar entre siete y ocho horas. A las 17 h despegó rumbo a Chimoré, y aterriza dos horas después. La tripulación advierte abundante presencia militar y civiles armados que observaban la aeronave, y convinieron: “hagamos lo mejor que podamos para que todo salga bien” (López Obrador, 2001:159). El piloto Miguel Eduardo Hernández Velázquez bajó de la aeronave desarmado. Cuarenta y cinco minutos después localizó a Evo Morales, Álvaro García Línara y Gabriela Montaña, quienes abordaron al avión, y cerró la puerta interior. Afuera del avión había más de diez mil cocaleros. En el Trópico de Cochabamba la vida sindical es sumamente fuerte. Esa alta organización masificada fue la que permitió la operación de rescate de Evo Morales. El grupo de aproximadamente diez mil personas en el aeropuerto eran parte de las afiliadas a los sindicatos cocaleros del Trópico, los cuales superan los cuarenta mil afiliados, que contando a las familias, permite calcular una base de 120 mil personas vinculadas a los sindicatos. Al respecto dice Ramiro García: “El electorado acá en el Trópico, creo son de ciento ochenta mil, superamos los doscientos mil fácilmente los habitantes” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). A las 20:00 h de México, el equipo recibe autorización para volar:

Nos dicen que ya finalmente iba a darse solución, y que ya iba a partir, y cuando ya nosotros dijimos “ya, bueno, ya”, recuerdo que me mandó una grabación el hermano Evo para difundirlo, y era una grabación de despedida, un mensaje. Entonces, me lo mandaron esta grabación. Yo puse la grabación, y dijimos, “ya se va el hermano Evo”, y toda la gente empezó a desparramarse, a irse del aeropuerto, esperar a que el avión despegue. (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021).

A las 20:20 h la torre de control les indica que no tiene autorización para ingresar al espacio aéreo peruano:

Y resulta que, a los quince, veinte minutos, más o menos, me vuelve a llamar, no recuerdo quien, me vuelve a decir, ah, creo que fue el mismo presidente, y me dice “Ramiro, no nos dejan salir, por favor, volvé a convocar a la gente que acá no nos dejan salir”, y otra vez por la radio que toda la gente se reúna, que no permiten que el avión despegue, así que otra vez hay que reunirse. Y la gente, que ya muchos estaban de retorno a este lado y al otro lado de Chimoré, volvieron nuevamente a juntarse a eso de las cinco y media, seis de la tarde, y otra vez a esperar, las siete, ocho de la noche, y nada (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021).

Se percibe mayor actividad de personal armado y vehículos artillados en ambos lados de la pista y en las inmediaciones de la calle de rodaje. Mucha de esa gente era cocaleros que estaban organizando la protección del presidente Evo Morales. La gente llamaba y preguntaba “¿sale o no sale?”. Entonces, es una parte la que fue al aeropuerto, y decían ‘nos vamos a sumar todos’, es decir, en vez de diez mil, podíamos haber tenido cincuenta mil en el aeropuerto, si estallaba algo eso era trágico realmente” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). Pero también era personal del ejército, de quienes sigue faltando una investigación sobre su papel golpista. El piloto bajó para buscar señal de teléfono y dar parte a su jefe de la situación. A las 20:25 de México, tres personas armadas y con traje del ejército se acercaron a la aeronave indicando que bajarían a Evo Morales. Uno de ellos golpea al piloto y otro lo golpea y apunta su arma en el pecho. El piloto le dijo: “Joven soldado, los valientes no asesinan” (López Obrador, 2021:162). A las 20:35 h se acercaron seis u ocho individuos; el piloto baja:

[...] se colocó al pie de la escalera de acceso y calmó a las personas quienes pretendían ingresar al avión. Una vez más, el piloto se colocó al pie de la escalera de acceso refiriendo que la aeronave debería ser considerada como territorio mexicano, razón por la cual lamentablemente no le sería posible consentir que pasaran a su interior, reiterándole que no se lo permitiría. (Ibidem:154)

Arribó a pie una persona que se identificó como capitán, a quien se le solicitó que se dejara de apuntar con un dispositivo lanzador RPG a 150 metros de la aeronave, solicitud que ignoró. A los minutos se recibió una llamada del general Terceros Lara, comandante de la fuerza aérea boliviana. Con serio lenguaje castrense y en tono molesto, señaló que “tenía treinta minutos para abandonar el espacio aéreo de su país, indicándole con énfasis que él no respondería por la seguridad de los ocupantes ni por la integridad de la aeronave si no se cumplía con esa instrucción” (Ibidem:165). Se solicitó nuevamente que se dejará de apuntar con el dispositivo. “No estoy seguro si era a las nueve o diez de la noche finalmente sale el avión” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). La periferia de la aeronave quedó despejada. El Sr. Gámez Gamboa anunció la autorización para sobrevolar y aterrizar en Asunción, Paraguay. Despegaron a las 21:01 h de México. El piloto observó del lado izquierdo de la cabina una estela luminosa, concluyendo que el cohete debió provenir del lanzador RPG que se observó en el aeropuerto. Se prefirió no comunicarlo a la tripulación. Después de leer el informe, el presidente López Obrador expresa “Evo decía que le habíamos salvado la vida; yo pensaba que esa expresión era solo un gesto de agradecimiento por nuestra solidaridad, pero cuando el secretario de la Defensa me entregó el informe sobre los pormenores del operativo, caí en cuenta del gran riesgo que se había corrido” (López Obrador, 2021: 144). En la pista, pocas personas agrupadas luego del llamado de

los dirigentes de las Seis Federaciones pudieron percibir la presencia de algo como un petardo; después hubo la denuncia de que habían disparado un cohete. En ese momento, nadie denunció. “Tampoco que alguien estaba apuntándole al capitán de la nave con un cohete. De haber sabido esto, seguro que la gente se movía a la base aérea e iba a quemar la base aérea porque no sabíamos” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). En la versión del director de Radio Kawsachun Coca, refiere que lo que cuenta Evo Morales es que un día antes de la llegada del avión mexicano “No llegan al aeropuerto comercial,<sup>36</sup> sino que directamente van a la base aérea, lo cual no es normal” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). Se tenía una sospecha de que desde los altos mandos había un mandato de hacer algo; se pensaba que se estaba organizando alguna especie de atentado.

Como el avión carreteaba en la pista y según la versión es que en un lugar del carreteo había este soldado creo, que apuntaba, es lo que la gente no pudo ver porque la gente estaba más bien concentrada en el lado comercial del aeropuerto, que es toda la parte de infraestructura en donde están los civiles, allí estaba llenísimo, pero la pista en realidad estaba totalmente despejada porque bueno, no podían ellos ser, la gente misma no podía ser el obstáculo para que el avión pueda despegar en cualquier momento, entonces, la gente estaba más bien en este otro lado (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021).

Hasta ahora no se tienen mayores avances sobre el nombre de la persona responsable de apuntar al avión con un cohete. En Radio Kawsachun Coca, después de la lectura del capítulo “Misión Bolivia” del libro del presidente López Obrador, el director de la radio solicitó que si alguien había visto algo, llamara para compartir su experiencia. Una persona del lado de Mariposas, de la Federación

---

36 El grupo que acompañaba al presidente Evo Morales.

Carrasco, acudió al llamado: “sí, yo vi. Nos estábamos yendo por el puente Chimoré” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021) que era seguramente entre la gente que estaba en el exterior y no tanto cercano al presidente Evo morales, “estábamos ya de retiro y vimos como un petardo, un cuete que pasó muy cerca del avión (...) yo estoy seguro que era un petardo, pensé que era petardo pero ahora que escucho el informe, un petardo no pudo ir a tanta distancia y con semejante velocidad, y entonces debió ser eso lo que he visto, que hemos visto entre dos o tres personas (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). Refieren que no parecía también un cohete, porque el petardo es delgadito y se pierde después de un rato de observarlo. Lo que la gente pudo ver da cuenta de algún elemento que tiene mucho más alcance y “bota fuego mucho más lejos” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). En el testimonio de la persona que llamó a la RKC se afirma: “Hemos visto, efectivamente, yo he podido observar y escuchando el informe, estoy seguro que ese era el cohete que quería estallar el avión (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). Al margen de eso, no se tiene avance en la investigación: “nosotros no conocemos si al interior de la fuerza aérea han hecho alguna investigación. Yo hablé con el senador Leonardo Loza para que puedan, de algún modo, hacer alguna investigación y vean si había algo” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). El evento forma parte de lo sucedido en los días cruciales del golpe de Estado. No se sabe quién fue el responsable de dar la orden, de ejecutarla. “Imagino el comandante de la fuerza aérea tiene mucho que ver allí, entonces, nombres no se tiene de momento” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). Luego de que el avión mexicano por fin pudo despegar, el Trópico seguía convulsionado:

Después de todo el alboroto, las llamadas que el

presidente lo cuenta, la gente no quería moverse hasta que el avión desaparezca totalmente. Mi compañero me llamaba y me decía: “la gente no se va a mover de aquí hasta que el avión termine de desaparecer y que sepan que ya se va”, y después apareció, yo no conocía, apareció en nuestras redes sociales, alguno de nuestros compañeros puso la imagen satelital del avión por donde veías al avioncito que estaba tic, tic, tic, entonces se fue, y nuestro face era pues, de miles, viendo el face y el avioncito era que pib, pib, pib, ya está pasando, y nosotros decíamos por la radio “según el satélite el avión ya está pasando la ruta de Tarija, ingresa a territorio paraguayo y puk, finalmente, eso fue hasta las doce, una de la madrugada (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021).

En el libro del presidente López Obrador se relata que en el aeropuerto paraguayo se revisó la aeronave. Luego de obtener autorización, se efectuó el despegue a la 01:56 h de México, dirigiéndose a territorio brasileño. Antes de la frontera con Perú se les indicó que no podrían sobrevolar por Ecuador, sobrevolando por la frontera Perú-Ecuador, hasta internarse en aguas internacionales para enfilarse hacia el norte franco del espacio aéreo mexicano. Desde el Trópico de Cochabamba se seguía la trayectoria del rescate. Luego del aterrizaje del avión en Paraguay se decide hacer una pausa:

Nosotros tenemos el transmisor aquí de la radio que se apaga a las doce y cuarto. Se apagó y seguíamos transmitiendo, pero a través de redes sociales, a través del Facebook. Entonces, el Facebook era nuestra radio, y la gente que llamaba y decía “el presidente ya está tranquilo, ya está todo tranquilo”, ya, una y media de la madrugada decidimos cortar para ya no seguir alborotando a la gente, sabiendo que el hermano presidente ya estaba a salvo en territorio paraguayo, aunque con la duda todavía de que cómo de allá iba hacer para salir, pero estaba

afuera del país con tantas amenazas que habían pasado. (Ramiro García, 7 de diciembre de 2021)

En aguas internacionales, la tripulación sintió la fatiga acumulada tras 24 horas de vigilia, sabiendo que faltaban siete horas más. “Nueve horas con cuarenta minutos después de iniciado el vuelo de retorno a México, con el pasajero principal y sus acompañantes” (López Obrador, 2021:174), aterrizaron en el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México. Fueron recibidos por el canciller Marcelo Ebrard, concluyendo la misión. Desde el Trópico de Cochabamba, la alegría de saber a su presidente a salvo se combinaba con las expresiones de tristeza, angustia, enojo: “esos dos días han sido bastante duros para nosotros, la gente ha estado muy intensa y podría decir que la gente estaba decidida a resguardar con su vida, la vida del presidente: No iban a permitir que pase cualquier cosa extraña” (García, v. gr., 2 de diciembre de 2021):

Entonces había petardos y todo, y bueno, la gente se fue nomás a descansar, y bueno, así terminamos ese día; día muy doloroso para nosotros, un día desastroso, todos llorábamos aquí. Recuerdo que la música de “Mi Patria” o “La Patria”, de Juan Enrique Jurado, era la música que sonaba en todos lados, y bueno, terminamos así. Al día siguiente nos tocó hacer seguimiento a la ruta. A eso de las seis de la mañana estaba llegando a México, y bueno, ya era la espera de la llegada del presidente, y una vez que aterrizó y que el Canciller mexicano lo recibió, ya fue tranquilización. (García, v. gr., 2 de diciembre de 2021):

Una vez que el presidente Evo Morales llegó a México, en el Trópico de Cochabamba la gente retomó la organización, ahora, para revertir el golpe de Estado “y garantizar que el Estado volviera al orden de antes de las elecciones para hacer que el presidente regresara” (Choque, v. gr., 3 de diciembre de 2021). Desde la radio, Ramiro

García refiere que casi todo el día fueron llamadas; la transmisión permitió darle voz en la mayor parte del tiempo a la gente que se volcaba a la radio para buscar un alivio, hacer catarsis, mostrar su enojo ante el golpe de Estado. La transmisión inició a las 5 am, y ese día, ya sabiendo que Evo Morales estaba en resguardo mexicano, el personal de la radio se turnaba apenas para comer y mantenerse al frente de la atención a la gente que llamaba; “al día siguiente, igual, todo era llamadas, y las llamadas eran en protesta por el golpe de Estado, en protesta porque obligaron a renunciar al presidente” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021).

La gente estaba muy preocupada y dispuesta, entre que, ¿y ahora qué hacemos? Pero también dispuesta a hacer lo que digan que hagamos. Con la salida del presidente todo se ha desarmado, no había cabeza de dirigencia aquí, no sabíamos qué hacer, quién convoca, quién dice qué vamos a hacer. Entonces a mí me agarraban realmente, decían: “¿te ha encargado algo el presidente? ¿Te ha llamado el presidente, te ha instruido algo el presidente?” Y yo decía: “No, todavía no”. Entonces la gente estaba muy preocupada de qué hacemos ahora. El presidente llamó luego, no recuerdo si a las dos horas o tres horas que llegó allá. Tuvo una reunión todavía allá; después de la reunión llamó para decir que estaba bien y que ahora trataba un poco de mantener la calma, pero después aquí era qué hacemos (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021).

En el Trópico estaban atentos a los acontecimientos en la ciudad de La Paz. Había rumores de quién tomaría el cargo presidencial, “andaban armando todo el rollo de quiénes iban a subir, y aquí nos quedamos con qué hacemos” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). El Trópico de Cochabamba era uno de los puntos más movilizados, como la ciudad de El Alto. A través de la RKC se

pudieron articular distintas voces que permitieron hacer notar que el desconcierto tenía diversas expresiones, que Bolivia estaba acéfala y veía al Trópico como bastión político de vanguardia ante el golpe de Estado. “Del interior del país llamaba la gente para decir ‘a ver Trópico, qué hacemos ahora’. Llamaban de la Única los compañeros de La Paz, de Potosí” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). Desde otros frentes y desde el Pacto de Unidad se reforzó la búsqueda de los dirigentes del Trópico para empezar la articulación que se vería en días próximos. Los buscaban desde la RKC:

[...] para decir qué hacemos Trópico, digan por la radio qué vamos a hacer, cuál va a ser la línea, y yo decía “bueno, no lo sé, sólo vamos a decir en su momento que se va a hacer pero eso eran permanentemente las llamadas. Día que pasaba era día de llamadas hasta que finalmente se decide hacer las marchas, había amenaza de intervención, bloqueos, y finalmente la salida para Sacaba el 15, para donde hubo ya la masacre. Pero en ese tiempo era una incertidumbre total; la gente decía “nos hemos quedado sin cabeza”. No sé si bien o mal, pero el presidente Evo a la vez de ser presidente del Estado era también presidente de la Coordinadora, y era cabeza de punta aquí, quien organizaba, quien decía qué hacer, y de repente se va el presidente, ¿y ahora? (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021).

En el Trópico, los dirigentes regionales se encontraron amenazados por Murillo, el ministro del gobierno de facto, quien se encargó de girar ordenes de aprensión y averiguaciones contra diversos personajes del Proceso de cambio. En la embajada mexicana se contaba con una treintena de asilados, miembros de ministerios del gobierno de Evo Morales, y algunos buscaron el salvoconducto para solicitar el asilo político. La embajada argentina también fue refugio de otras personas que eran asediadas por el gobierno de

facto y los grupos paramilitares del golpismo. Surgieron figuras locales que tomaron mayor relevancia en el Trópico, como Andrónico Rodríguez, vicepresidente de la Coordinadora de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, y ahora electo como presidente de la Cámara de Senadores. Asediado por Arturo Murillo tuvo que resguardarse; al igual Leonardo Loza: “allí apareció Murillo para amenazar a medio mundo, entonces fácilmente cualquiera se asustaba” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). El desconcierto atravesaba todos los espacios políticos. El gobierno de facto tomaba el poder, la ciudad de La Paz estaba convulsionada, y en todo el país los defensores del Proceso de cambio se preguntaban qué sucedería. Ramiro García dijo: “eso tardó un poco para volver a reorganizar y fue nuevamente el hermano Evo quien llamando volvió a reorganizar para encaminar nuevamente una línea de lucha frente al golpe de Estado” (García, v. gr., 7 de diciembre de 2021). Vendría una incursión muy relevante desde el Trópico que se convertiría en tragedia, terminaría de confirmar el golpe de Estado y evidenciaría ante los ojos de nacionales y extranjeros, la connotación agresiva de la derecha boliviana. Sacaba, la puerta del Trópico, en donde se encuentra el mayor mercado de coca del departamento de Cochabamba, se convertiría en el escenario de resistencia política ante el golpe de Estado.

### **MASACRE DE SACABA**

Días antes de la masacre de Sacaba hubo una marcha de mujeres el 5 de noviembre; fue la primera marcha multitudinaria, con whipalás y consignas en defensa de las elecciones. Fue antes de que el presidente Evo Morales renunciara. Ramiro García, quien estuvo presente, dijo que allí la policía empezaba a mostrar una

actitud diferente a la que se esperaba normalmente en torno al resguardo de la seguridad de las mujeres que marchaban. Los motoqueros, grupos de personas que a través de redes sociales se convocaron después de las elecciones alegando un fraude electoral, ya estaban organizados; “había una alarma que decía ‘vienen los motoqueros’, y lo primero que pensamos es que, bueno, estamos en la plaza principal, la policía tiene que guardar y evitar que haya cualquier situación” (Ramiro García, comunicación personal, 8 de diciembre de 2021). La marcha de mujeres realizada en la ciudad de Cochabamba fue uno de los primeros espacios donde se mostró que la articulación de la policía con los grupos de motoqueros era muy estrecha. “Una mujer recuerda cómo los motoqueros golpearon y rompieron la nariz de un hombre por llevar una wiphala” (Alvelais, et. al., 2020: 59). “Entre los disturbios que hacían los motoqueros disparando petardos y todas sus cosas, yo fui a ver de una esquina de la Ayacucho y Heroínas, y efectivamente los motoqueros estaban como a cinco cuadras arriba” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Las manifestantes se sintieron seguras hasta ese momento, acostumbradas en los años del Proceso de Cambio a que la policía podría protegerlas de cualquier tipo de agresión; no sucedió.

Resulta que en un momento dentro de la plaza cayó un gas, y era muy extraño porque no podía venir desde tan lejos de los motoqueros, y supusimos entonces que era de la policía, y efectivamente fue de parte de la policía. Entonces, digamos como que era un indicio de que dentro de la policía había gente ya pensando de que se iba contra la gente, y no estaba muy de acuerdo con el gobierno y quería provocar. Después la gente se desarmó, se fue y todos nos vinimos. Evidentemente, esta tarde luego los motoqueros hicieron corretear a las mujeres. A varios les apalearon, les persiguieron por la laguna, los sacaron de los micros, los pegaron

a hombres, inclusive, los hicieron escapar por arriba, por el Cristo. Nosotros nos fuimos para salvaguardar; recuerdo que nos vinimos acá al Trópico. (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021).

En el Trópico se hicieron diversas reuniones a partir del día siguiente para analizar qué estaba pasando y manifestar el enojo por el trato hacia las mujeres de la región.

Según testigos, unos 300 motoqueros rodearon al grupo y abusaron de ellos física y verbalmente durante casi seis horas, todo esto en presencia de la policía. Los motoqueros los llamaron “cholas de mierda”, “indios de mierda”, “maricones” y “marimacha de mierda”, amenazando con violar a hombres y mujeres. A la consultora en comunicación, Raisa, le dijeron que iban violarla y a “arreglarla”. Otra mujer relató al IHRC cómo los motoqueros le amenazaron con “meterle un palo por el culo para que supiera lo que es bueno” y le dijeron a su amigo que le pondrían una pollera y lo violarían (Alvelais, et al., 2020:60)

Las Seis Federaciones encabezaron las reuniones: “no puede ser que los traten así a nuestras mamás (...) vamos a defender a la mujer de pollera” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Fue el inicio de lo que sería la masacre de Sacaba, porque después de las reuniones determinan salir en una marcha. Para entonces, La Paz comenzaba a ser bloqueada por las organizaciones campesinas de las provincias, y la idea de la gente era ir en marcha desde Sacaba, pasar por Cochabamba, y luego ir rumbo a La Paz; “no había en ningún momento una intencionalidad de ir a destrozarse la ciudad, eso nunca iba a pasar (...). Lo que pasó el día de la masacre, el día 15 en Sacaba, días antes ya había varias reuniones, habían intentado ingresar a Cochabamba, pero la policía estaba alerta y decidida a no dejarles ingresar” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021).

Mientras la manifestación pasaba por Sacaba, las fuerzas del Estado, que habían llegado más temprano, la detuvieron. La policía desplegó un cordón policial en el puente de Huayllani en el kilómetro 10 de la autopista de Cochabamba, con policías enmascarados al frente y militares de camuflaje tras ellos. Delante de las fuerzas del Estado había al menos un tanque y un carro Neptuno. Los testigos vieron un helicóptero (o varios) y un pequeño avión de combate que volaba a baja altitud. A los manifestantes les sorprendió el carácter militar del bloqueo. “Todo el puente estuvo lleno de soldados. Había tanques. Se vio como una zona de guerra”, explicaba Edwin Alejo. (Alvelais, et al., 2020:14)

Los corresponsales de la RKC Juan Luis -desde el Trópico-, y Nelson -desde Cochabamba-, acompañaron la manifestación; Así, la radio contó con relatos desde ambos frentes. “La gran mentira de la policía fue que iban a dialogar para permitirles ingresar. Supuestamente, el defensor del pueblo estaba haciendo un análisis de contexto del lugar para ver que no haya ningún problema a su ingreso a la ciudad; era una mentira” (Idem). Los testimonios que se recuperaron en el informe “Nos Dispararon Como Animales” Noviembre Negro y el Gobierno Interino de Bolivia, publicado por el International Human Rights Clinic. Human Rights Program Harvard Law School y University Networks for Human Rights, refiere que “alrededor de las 15:30, los manifestantes que se encontraban a la cabeza de la marcha le pidieron permiso a la policía para cruzar el puente, mientras el resto esperaba. La policía les dijo que podrían cruzar al cabo de 30 minutos (Alvelais, et., al., 2020:14).<sup>37</sup> La Radio kawsachun Coca

<sup>37</sup> Además de que se “les ordenó que se quitaran las máscaras de gas y las dejaran en el suelo junto con los palos donde llevaban la wiphala, los manifestantes afirman que obedecieron. Además, los agentes les dijeron a las mujeres que se movieran al frente” (Alvelais, et., al., 2020:15)

tenía para entonces la página de Facebook desde la cual transmitía, antes de que fuera *tumbada*:

Porque ya nosotros nos íbamos de frente contra los pititas y contra los motoqueros. A mí me llegaban imágenes inéditas también de los destrozos que habían hecho los motoqueros. Como yo no vi eso, pero sí en el video que después lo corroboramos, había cómo le habían pateado, le habían apaleado a una mujer al lado de una iglesia en pleno centro de la ciudad, y varios videos de estos. Entonces, yo ponía un título y publicamos, y eso merecía que mucha gente de los pititas y los motoqueros atacaran. Entonces ese día, cuando comenzamos a transmitir, empezamos a hacer desde la marcha de dónde se origina el ingreso. La transmisión era en vivo. No paraba de relatar mi compañero. Yo le preguntaba “cuánta gente, cómo estaban”, evidentemente había una gran parte de jóvenes. También habían, claro, mayores, y otras señoras también. Evidentemente había molestia de los jóvenes, por lo que había pasado con las mamás anteriormente, y a la vez que ingresaba, supuestamente dialogaban, y un momento comienzan los disparos. Yo veía en las cámaras cómo la policía se aproximaba, retrocedía, se aproximaba, y después veíamos en un momento cómo se empezó a hacer una cuadra de armado para atacar. Yo le decía a mi compañero “cuidado, porque parece que la policía va a disparar”, y efectivamente mi compañero fue hacia la parte de atrás para ubicarse en un lugar mucho más alto, y mi otro compañero, que también veía eso, me dice: “Ramiro, me dicen Ramiro, parece que la policía va a atacar, nos están pidiendo que retrocedamos todos los periodistas, me estoy yendo a un lugar alto para ver qué puedo captar”. (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021)

Luego del llamado de los policías a los periodistas, se mantuvo el movimiento estratégico de ataque. “Mientras esperaban, muchos de los allí presentes se dieron cuenta de que la policía estaba armándose

y esperando refuerzos. Según los manifestantes, entre 30 minutos y una hora más tarde, sin previo aviso, las fuerzas del Estado comenzaron a disparar gas lacrimógeno a los civiles” (Alvelais, et al., 2020:15). Vicente Choque comentó: “pensamos que traían gases lacrimógenos, nomás, para eso íbamos preparados, y con palos algunos, y tubos algunos” (Choque, v. gr., 6 de diciembre de 2021). “La gente también se fue así, no ve, porque decían los jóvenes ‘estamos listos para los gases’, se fueron con los vinagres. Entonces esperamos sí un ataque de ese tipo” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Sin embargo, a la vez que se tiraban gases lacrimógenos, algunos elementos de la policía disparaban con balas, mientras el bloque avanzaba para tomar el sector del puente de Huaylluni:

Cuando empezó atacar, mi compañero dice “empieza”, y las imágenes era muy muy muy nítidas. Empiezan los ataques, empiezan a disparar, y ni siquiera los cinco minutos mi compañero dice primero que a él le llegó el humo el gas, y me dice: “Ramiro, por favor, en este momento no puedo, por favor, dame un minutito, voy a respirar”. Yo le dije: “tranquilo busca un lugar más alto”. Entonces, entre tosiendo y tosiendo, yo relataba “en este momento disparando”, y se veían los gases y la gente corriendo por ahí, y mi compañero dice: “Ramiro, Ramiro, estoy listo, pero espera; creo que hay un herido, verificaremos el herido”, y él va y dice: “no, no es un herido, es un muerto, hay un muerto”. Y yo, que primero no podía creer que haya un muerto, en verdad yo tengo tantas experiencias de gasificaciones, a que los gases cuando te disparan de cerca te pueden destrozarse un cráneo, pensé de repente puede ser un gas que por allí haya llegado, pero ya al tiro ver una persona muerta confirmamos la persona fallecida, pero también confirmamos que estaban disparando armamento de guerra, armamento letal, y dijimos: “compañeros, están disparando armamento letal”. Entonces, recién la gente corre más para esconderse,

pero también hay otra gente que toma mucho más valor, y dice: “No puede ser, nos vamos a volver”. Es ahí donde la gente mucho más experimentada vuelve con sus piedritas, y todos queriendo pasar, porque la idea era pasar el puente, y ahí empieza un muerto, dos muertos. Los heridos que eran trasladados al Hospital México, yo me puse a llorar al aire porque no aguanta al primer muerto. Dije: “no puede ser, una vez más, ¿dónde estamos?”. Yo no podía entender; era posible un muerto ya, y después iban contándose los muertos. (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021)

Tiempo después se confirmó el uso excesivo de la fuerza por parte del conjunto de militares y policías, quienes acudieron armados y con apoyo de dos helicópteros militares, desde el cual se arrojaron gases lacrimógenos contra el grupo de manifestantes, que se estima era de cinco mil personas, principalmente coccaleros del Trópico de Cochabamba. En los videos (Telesur, 15 de noviembre de 2019) tomados desde el frente de los coccaleros, se muestra cómo la manifestación ya había llegado a la mitad del puente del barrio de Huaylluni, en Sacaba. Allí son detenidos por un bloque cerrado de varias filas de las fuerzas armadas, y después de un tiempo, se escuchan los disparos y se observa una nube blanca de todo el gas lacrimógeno que es arrojado. Los manifestantes en medio de la nube, empiezan a correr en dirección al barrio de Huaylluni para refugiarse. Después de una hora de gasificación, y ya contando muertos, algunos grupos de coccaleros comienzan a buscar llantas, ramas de árboles y bloques de cemento con los cuales bloquear el camino, para empezar a contener a la policía y poder atender a los heridos, llevarlos al hospital México, y proteger los cuerpos de los asesinados. Según testigos, unos 30 o 60 minutos después de que las fuerzas del Estado comenzaran a lanzar gas, agentes y militares empezaron a disparar balas de goma y munición letal contra los

manifestantes, de nuevo sin previo aviso. Las fuerzas de seguridad continuaron disparando contra la multitud durante unas dos horas (Alvelais, et al., 2020:15). Con wiphalas en las manos, o sujetadas en el pantalón, los cocaleros juntan material para bloquear ambos sentidos de la carretera, y en algunos puntos prendieron llantas. “un manifestante declaró haber sido alcanzado por los disparos, primero a las 16:30 y el último alrededor de las 18:30” (Idem). Ramiro García, de la RKC refiere:

Había otro colega que apareció ahí, antes trabajador también de la radio, Eloy Galindo. Él me llama y me dice: “Ramiro, tengo imágenes, te las mandó”, y allí yo veía todos los muertos que estaban apilando en un lugar, estaban llegando, eran 5, 8, 9. Ha sido un día realmente terrible, no sabíamos nosotros desde acá si contar los muertos, ver dónde estaba la gente herida, o decirle ya, dejen, escapen, váyanse a otro lugar, porque ya ni eso podían hacer, porque al aire incluso decía que escapaba, y mi compañero le estaba grabando; decía ella: “nos hemos escondido en una casa ahí cerca del puente, pero resulta que la policía ha venido, nos ha metido gas a la casa, nos tuvimos que salir para escapar a otro lugar”, y era la señora escapando de una casa que le había metido gas. Entonces dijo la señora: “están metiendo gas por todos lados, y están disparando”. Entonces, ya había la información de varios muertos; la gente apilada en un lugar para contar muertos, y la policía atrapando a todo a quien podía agarrar y metiéndole mala información. (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021)

La policía se encargó de convocar a rueda de prensa para sembrar pruebas falsas de lo incautado a los cocaleros, como armamento, palos con púas, una bolsa con dinero, dinamita. Para entonces, en medios de comunicación internacionales, como Telesur, los cocaleros denunciaban la muerte de compañeros y los muchos detenidos,

varios de ellos hombres y mujeres que cayeron desmayados con los gases lacrimógenos para posteriormente ser capturados, además de los perseguidos en las calles del barrio Huaylluni. “Varios manifestantes testificaron que algunos soldados les dispararon mientras ellos trataban de buscar refugio. Otros presenciaron cómo el ejército disparaba a personas que estaban proporcionando asistencia médica a manifestantes heridos o llevándolos a un lugar seguro” (Alvelais, et al., 2020:15). Gualberto Ariste (Telesur, 15 de noviembre de 2019), de la sección de comunicación del MAS-IPSP en Cochabamba, indicó en Telesur que un día antes de la masacre de Sacaba, se habían detenido en la ciudad de Cochabamba a más de cuatrocientas personas, y del Trópico se tenían 146 detenidos. El representante del MAS-IPSP denunció que un día antes otro helicóptero había sobrevolado el Trópico, y asesinó a un chico de 16 años. En Sacaba se usó la misma estrategia de disparar desde el aire.

Ese día, sabíamos de nuestros nueve muertos. Había un abogado, el doctor Lecklerk, que apareció, que era amigo nuestro también, y él empezó a confirmarnos con la Fiscalía: había más de 100 heridos y había como 500 o más detenidos en esa hora de disturbio ahí, y después pasaron a los mil, porque en la noche seguían los detenidos. Ahí fue otro cuento. Yo no vi, pero lo que cuentan ellos es que hasta hubo violaciones a las mujeres, a los hombres. Uno de mis compañeros, que era concejal, había sido detenido. Dice: “nos han tenido de rodillas ahí como tres horas en rodillas pidiendo perdón, que gritemos disculpe”. Ese día ha sido, creo, el peor día de todas las marchas; y bueno, nosotros aquí, ni descansar, porque no se podía; teníamos que confirmar las personas fallecidas. Yo andaba con mis compañeros. Que vayan a verificar cuántos los nombres, nos interesan mucho los nombres, los heridos, cuánta gente herida en gravedad o no, y los detenidos dónde estaban, y después comenzó a

circular su tipo de imágenes que los habían llevado donde la laguna Alalay, y estaban ahí haciéndolos poner de rodillas. (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021).

En las imágenes del lugar donde recuperaron los cuerpos de los asesinados, se percibe la llegada de los familiares, el llanto que desgarrar y llena de impotencia, aún a la distancia. Desde el hospital México, a una cuadra del puente de Huylluni, se pueden ver reunidos todos los heridos, sentados y acostados en el suelo, en camillas y sillas, mientras son atendidos por personal del hospital y por compañeros manifestantes; la sangre está por todas partes y en la ropa de los coccaleros. En las banquetas, afuera del hospital, se aprecian colchonetas plásticas donde los heridos comparten espacio esperando ser atendidos. Numerosas batas blancas con rostros atónitos cruzan las imágenes. “Varios testigos afirmaron que los médicos les preguntaron a los heridos por qué estaban en Sacaba y cuánto les había pagado el gobierno de Morales. Los teléfonos de los heridos fueron confiscados, pero no está claro si esta medida fue tomada por los médicos o las fuerzas del Estado” (Alvelais, et al., 2020:18). Mientras tanto, los dos lados de la carretera siguen bloqueados por los coccaleros hasta pasada la noche. El exceso de violencia ejercida por el brazo armado del Estado no paralizó a los coccaleros; la organización de base rápidamente fue articulada. Raquel Choque contaba: “en ese momento, hermana, yo estaba coordinando con las mujeres y familiares para regresarnos a los muertos al Trópico, hasta tarde estuvimos” (Choque, v. gr., 6 de diciembre de 2021). Delia Morales, detenida en la masacre de Sacaba, en quechua y castellano refiere cómo la policía la capturó, diciendo: “con que aquí están escondidas, pues granputas, perras de mierda, arrodíllense (...) ahora están llorando, a morir han venido, ahora que les salve su papá Evo, sus dirigentes, sus centrales, sus ejecutivos

(...) me están mirando, al suelo miren”. (RKC, 30 de diciembre de 2019).

En el informe coordinado por Thomas Becker se relata “cómo policía y soldados los llamaban “putos campesinos”, “terroristas de mierda” y “putos perros indios” (Alvelais, et al., 2020:62). Gregoria Siles Villaroel, madre de Omar Calle, uno de los jóvenes asesinados refiere que estuvo al frente de la marcha, cuando iniciaron los disparos entró en una casa, allí “se cayó al piso y uno de los policías le pisó el brazo, fracturándolo” (Ibídem:21), luego de sacarla de abajo de una mesa, los efectivos robaron su dinero y un policía la empujó y se burló de ella, “le preguntó cuánto le había pagado Evo para que manifieste. Ella le respondió, “A mí nadie me ha obligado a venir a la marcha, menos el sindicato. Vengo de forma voluntaria, porque quemaron la bandera Wiphala, a las mujeres de pollera nos discriminan. Por esa razón venimos” (Ibídem:20-21). En la noche mientras se velaba a los asesinados, cocaleros mostraban las balas y gases lacrimógenos, y decían: “¿a esto le llaman democracia? Miren, esto es su democracia de ellos, su biblia de la Añez, es, mira, su obra es esto, mira, compañeros, mira cómo nos matan” (Idem). El director de la Radio Kawsachun Coca comentó: “Personalmente, pienso que ha sido una acción en exceso grave; nunca yo había visto semejante situación, y los organismos internacionales han dicho que ha habido mucho exceso, que ha habido atropello, y realmente eso pasó” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021).

Gregoria Siles Villaroel se encontraba hospitalizada mientras por la televisión escuchó que su hijo, Omar Siles había sido asesinado, se fue del hospital para velarlo junto a los otros asesinados. Tiempo después el gobierno de facto le ofreció 50,000 bolivianos,<sup>38</sup> dinero que no fue aceptado por ella, sosteniendo que “seguirá luchando en

---

38 Aproximadamente 7250 dólares

busca de justicia para su hijo y las libertades de la comunidad: “Esos 50.000 bolivianos no cuesta mi hijo... quieren hacernos callar con estos 50.000. Pero esto no lo queremos. Yo pido justicia para mi hijo, para su hijo” (Alvelais, et al., 2020:21). El dolor causado con la masacre de Sacaba, a los cinco días de haberse consolidado el golpe de Estado, sería la primera muestra de represión. El 19 de noviembre de 2019, “las fuerzas del Estado boliviano volvieron a lanzar gases lacrimógenos, balas de goma y munición letal contra manifestantes y viandantes indígenas cerca de la planta de gas de Senkata, en El Alto” (Ibídem: 23). A los cuatro días sucedió la masacre de Senkata, en el barrio donde se encuentran los depósitos de las gaseras del Estado, Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB).

Allí, los habitantes decidieron bloquear el camino para evitar que se llevara gas a la ciudad de La Paz, hasta que retornara el gobierno de Evo Morales. En respuesta, la presidente de facto mandó a reprimir a los manifestantes. “Al menos 11 civiles fueron asesinados por disparos y 72 resultaron heridos. De nuevo, todos los heridos eran indígenas. Ningún soldado o agente de policía resultó herido de bala” (Idem). Las personas asesinadas en Senkata son:

1. Joel Colque Paty, 22 años
6. Milton David Zenteno Gironda, 24 años
2. Rudy Cristian Vásquez Condori, 23 años
7. Calixto Huanaco Aguilar, 32 años
3. Juan José Tenorio Mamani, 23 años
8. Devi Posto Cusi, 34 años
4. Clemente Eloy Mamani Santander, 23 años
9. Pedro Quisberth Mamani, 37 años
10. Edwin Jamachi Paniagua, 38 años
5. Antonio Ronald Quispe Ticona, 24 años
11. Emilio Fernández, edad desconocida. (Ibídem:29)

A los dos días de la masacre en Senkata los familiares y vecinos de las víctimas organizaron un cortejo fúnebre bajando a La Paz exigiendo justicia, “Luego de caminar durante horas desde El alto

ingresaron al centro de la ciudad. Allí la columna fue interceptada por policías y militares. Luego de forcejear con los familiares que cargaban los ataúdes empezó una nueva represión. El humo de los gases lacrimógenos levantó vuelo en toda la ciudad” (Página 12, 2019). Luego de que la marcha fuese recibida por un bloque policial, los participantes trataron de romper el cerco llevando los ataúdes al frente y gritando “asesinos”. De manera increíble, la brutal represión se hizo presente de nueva cuenta, “Las fuerzas del Estado atacaron al cortejo y lanzaron gas a las familias, haciendo que tiraran los ataúdes de sus seres queridos al suelo mientras corrían (Alvelais, et al., 2020:28). En diversas imágenes que circularon durante noticieros se vio a las personas correr para protegerse, otras se agruparon de rodillas mientras la plaza Obelisco estaba convertida en una nube blanca por el gas lacrimógeno “Fue una pena, y lo único que lamentamos es el hecho de que nuestro país haya estado hasta un mes o dos meses atrás en tanta tranquilidad, con todo lo mejor, tener a esta altura contando muertos, no era lo que veíamos venir” (Idem).

El acoso por parte del gobierno de facto se mantuvo dirigida contra toda persona que cuestionara las decisiones de los golpistas, se reprimía toda asociación y se acusaba de sedición. La violencia psicológica por parte de las fuerzas armadas de Bolivia estaba desatada. Las muestras represivas del Estado tenían libre derecho de acción generando un contexto de miedo e impotencia. En esos días todas mis amistades que forman parte del MAS-IPSP o de alguna de las organizaciones del Pacto de Unidad quitaron sus fotos personales de whatsapp y pedían que de preferencia no les escribiese porque tenían miedo de que los rastrearán. “Durante meses, la policía y los soldados detuvieron a la gente en aldeas y barrios principalmente indígenas. Porfirio Ramírez, trabajador de Sacaba, explicó cómo las fuerzas de seguridad “revisaron todo en nuestros teléfonos. Me

pidieron mi contraseña. Miraron mis fotos, WhatsApp, Facebook” (Farthing y Becker, 2021:164)

Linda Farthing y Thomas Becker recuperaron el testimonio de Abel, un habitante de la región del Chapare–Trópico-, quien indica “Borré las imágenes que tenía en mi teléfono porque [las fuerzas estatales] estaban tomando fotos de las marchas de la gente con sus cámaras, así que tenía miedo de que la policía persiguiera a mis amigos, los torturara o los arrestara por terrorismo” (Farthing y Becker, 2021:164). La persecución política y acecho de las fuerzas armadas se mantuvieron como práctica de *doctrina de shock*,<sup>39</sup> principalmente en los espacios más politizados de Bolivia. En dos de ellos se habían cometido masacres y la violencia del Estado se mantenía presente.



Gregoria Siles Villaroel ante el féretro de su hijo Omar. Foto: Thomas Becker, 2019.

39 Naomi Klein (2007).



Depósito de gas en Senkata, el Alto. **Foto:** Lidia Iris Rodríguez.

“en marzo de 2020, la policía atacó la sede central de las víctimas de Senkata, que se encuentra en la parte trasera de la parroquia de San Francisco de Asís, donde se había velado a los difuntos. Las fuerzas del Estado lanzaron gas a los presentes, incluidos niños en una escuela primaria cercana” (Ibídem: 30). La fortaleza que le daban las armas a la presidenta de facto permitía declaraciones como la que emitió después del ataque en la parroquia de Senkata, “Tenemos enemigos reales y creo, absolutamente, que esos enemigos deben ser identificados, deben ser perseguidos y cercados, y, sobre todo, deben ser derrotados (Idem). “Fue como revivir ese día [en noviembre]”, dijo una de las víctimas que perdió a su hermano en los ataques de Senkata de noviembre de 2019. La policía hirió a decenas (...) La semana siguiente, la policía arrestó y torturó al periodista René Huarachi, quien había filmado y compartido imágenes de los escolares heridos después del ataque. (Farthing y Becker, 2021:164). Una vez que se retornó a la democracia, en noviembre de 2020, el presidente Luis Arce solicitó apoyo al Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) para iniciar las investigaciones en

torno a la violencia ocurrida durante el golpe de Estado. Pasaron ocho meses de investigación del equipo de expertos del GIEI para que se informara a los familiares los resultados en materia de derechos humanos. Así, el 19 de agosto de 2021 (Telesur, 19 de agosto de 2021), Juan Méndez, integrante del GIEI, en el Memorial de los asesinados en Sacaba, explicó:

Producto de los disparos, nueve personas resultaron fallecidas y una décima quedó con graves heridas que provocaron su muerte en junio del año siguiente. Por lo menos, otras 98 personas resultaron heridas. El GIEI logró documentar 36 personas heridas con proyectiles de armas de fuego. (...) el GIEI no encontró pruebas de que los manifestantes hicieran uso de armas de fuego, o que amenazarán la vida de otros manifestantes, de los efectivos de la policía o de las fuerzas armadas presentes. No hubo informe de lesiones graves a ningún miembro de las fuerzas del orden. (...) el GIEI evalúa que las fuerzas armadas y la policía fueron responsables por graves violaciones



Represión a la manifestación por la masacre de Senkata. Imagen de Página 12, noviembre de 2019.

a los derechos humanos en el operativo realizado en Sacaba el 15 de noviembre de 2019. Se refuerza la perspectiva de que el operativo no fue ejecutado con el único objetivo de impedir el ingreso de manifestantes a Cochabamba. Como resultado, hubo una masacre con diez civiles muertos y cerca de un centenar de personas heridas. Las pruebas indican, además, una mayor probabilidad de que las fuerzas policiales y militares del Estado actuaron con la intencionalidad de matar a las personas en la protesta, aunque estuviesen en fuga. (Méndez, en Telesur, 19 de agosto de 2021)

El lunes 6 de diciembre de 2021, se acudió personalmente al Memorial de los 11 compañeros del Trópico asesinados. Cabe referir que el día 15 de noviembre fueron 10 los compañeros asesinados y uno más dos días antes. Los nombres son: Juan López Apaza, Federación del Trópico; Roberto Cejas Escobar, Federación del Trópico; Emilio Colque León, Federación Yungas Chapare; César Sipe Mérida, Federación Centrales Unidas; Armando Caraballo Escobar, Federación Yungas Chapare; Marcos Vargas Martínez, falleció al día siguiente, el 16 de noviembre, también en Guayani, Sacaba. Lucas Sánchez Valencia, Federación Trópico; Plácido Rojas Delgadillo, Federación Trópico; Omar Calle Siles, Federación Centrales Unidas; Miguel Ángel González Lezama, Federación Trópico, y Julio Pinto Mamani, Federación Trópico. Dos de ellos son compañeros de Shinahota. Vicente Choque, el ejecutivo de Shinahota, comentó que uno de ellos murió en un árbol que está al lado del Memorial.

En el XI Congreso del MAS, en Misque, nombraron a Raquel Mamani como parte del cuerpo directivo del MAS en el departamento de Cochabamba. Luego de las felicitaciones se tomó camino directo a Cochabamba, porque a las 10 am daría una conferencia de prensa. Había mucha bruma en el camino, era importante poner el doble de cuidado en carreteras que tienen

amplios antecedentes de accidentes por exceso de velocidad. Se arribó a las 6 am a Cochabamba, y el ejecutivo propuso buscar calditos en Sacaba. Quien escribe solicitó hacer una parada en el Memorial y ellos aprovecharon para dormir un poco. Lo paradójico fue verlos dormir tranquilos en el mismo espacio en donde hacía dos años recogían a sus muertos. Durmieron en la camioneta justo frente del Memorial. Ellos dos estuvieron en la marcha del 15 de noviembre, después de que Evo Morales se fuera a México. Desde el Trópico salieron rumbo a Cochabamba para exigir que hubiera condiciones para que el presidente regresara. Precisamente, antes de llegar al peaje de Sacaba para entrar a Cochabamba, en el puente de Guayuni los policías los estaban esperando para dispararles. Al llegar al memorial estaba una pareja que le estaba haciendo una *wajta con ilyas*<sup>40</sup> a los compañeros asesinados. Pregunté si podía acercarme a tomar fotos y si eran sus familiares y ellos me dijeron que no eran sus familiares y que podía acercarme. El olor a velas era impresionante. Todo el memorial estaba completamente lleno de flores. Me dijeron que la gente del sector de Guayani viene desde que pusieron el Memorial, pagado por Leonardo Loza, y parece ser que también por Andrónico Rodríguez. Desde entonces, la gente de Guayani acude siempre a traerles flores, porque ya los toman como ñatitas –la traducción sería “almitas”- y vienen a pedirles que los cuiden. También la gente que viaja les pide protección en el camino; que les permitan que tengan buena suerte. Me senté con ellos mientras me explicaban eso, hablamos de México, me hablaron de que ellos estuvieron en el lado sur de Guayani y no estuvieron presentes en la masacre. Me regalaron una cerveza para que también

---

40 Wajta significa ofrenda, las ilyas son bloques pequeños que caben en la mano abierta, contiene imágenes con símbolos que representan lo que se pide en ayuda: salud, viajes, protección, etc. Para que la petición se concrete las ilyas se deben quemar en la wajta

les pudiera challar -brindar- a las ñatitas.

Justo frente al Memorial están los rostros pintados de los 11 compañeros caídos, y las jardineras intermedias tienen letreros que indican *Ni perdón, ni olvido, y un letrero anarquista que dice Democracia o dictadura*, la misma pateadura. Mientras estábamos sentados, a las 6:30 am llegó una señora mayor con tres niñas, debieron ser sus nietas. Le trajeron flores a las almitas y luego de colocarlas se fueron. La pareja me contó que a las *ñatitas* les hacen las *wajtas* con *ihyas* el primer lunes de cada mes. Estuvimos compartiendo la challa como una media hora, mientras sus *ihyas* se terminaban de quemar. Después llegó una pareja de señores mayores, y los compañeros dijeron que como a las 10 de la mañana toda la banqueta del Memorial estaría llena de *wajtas*, porque toda la gente viene a pedirle a las almitas de Sacaba que los cuide, que los proteja y que tengan buen camino. Todos hacen una oración cuando llegan y se despiden; se ponen frente a las almitas, rezan breve y les *challan*. La señora empezó a preparar su *wajta*, también viene con *ihyas*, y trajeron dos racimos de velas blancas. Hay una sección para prender las velas, y ahí mismo se indica *sección de prender velas blancas* para abrir los portales a las almitas. La señora deja que el carbón se encienda para preparar su *wajta*, y mientras cambió ocho ramos de flores, aproximadamente. Conforme su esposo fue poniendo las velas blancas, ella se acercó y dio una oración. Cuando volteó, tenía los ojos llenos de lágrimas y siguió preparando la *wajta*. La gente de Guayani, ya sea que tenga un vínculo con los muchachos o con el Trópico, no olvida. Ahora, además, le da la connotación espiritual de pedirle protección como *ñatitas* a los 11 compañeros del Trópico asesinados en el puente el 15 de noviembre de 2019.

### **BLOQUEOS: COVID-19 Y ELECCIONES PRESIDENCIALES**

La convocatoria a elecciones estaba prevista para el 3 de mayo de

2020. Fue lo indicado por el gobierno de facto, el cual se asumía como de transición cumpliendo tres meses para convocar. A pesar de que Camacho y demás representantes de la derecha manifestaban que “en tres meses vamos a tener un nuevo gobierno” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021), la realidad fue que, al no confiar en las instituciones y personal establecido, decidieron hacer cambios de fondo: “[...] tenían que hacer todo el proceso legal y constitucional, un gobierno de facto haciendo ese proceso constitucional, y tener toda la gente idónea, no masistas, sino idónea en el Tribunal Supremo Electoral, entonces tres meses no eran suficientes” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Desde el Trópico y las organizaciones sociales del Pacto de Unidad, eso se tomó como medidas dilatorias del gobierno de facto. “Nosotros dijimos, ‘estos no van a soltar así nomás’. Bueno, entonces la cosa era seguirles un poco el juego y avanzar a la parte poco democrática, porque enfrentarlos, sabíamos que enfrentándonos íbamos a perder más vidas” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). En el Trópico, se pensó que la confrontación no era lo más prudente, “porque teniendo a la policía y al ejército enfrente, no es prudente meterse de esa manera, aunque en La Paz, después les hicieron temblar; imagínate a los ponchos rojos. Ahora sí, guerra civil” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). De esa ocasión han quedado dudas por la rapidez con la que respondió el comandante de la policía en La Paz: “a los diez minutos sale el comandante de la policía con su nota pidiendo auxilio al ejército, ¿no ve?; es decir, en diez minutos hacer una nota, que tenía en el libretto hecho” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). La primera convocatoria a elecciones se hace pública, y con ello el interés por arremeter contra el Trópico. “Las elecciones quedan convocadas a nosotros, ya Murillo nos tenía muy acorralados, él sabe que el Trópico es un lugar fuerte y que tenía muchísimas ganas de ingresar,

y bueno, hacer lo que él quisiera” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021) Las agresiones y amenazas a través de medios de comunicación dirigidas al Trópico por parte del ministro Murillo eran cada vez más recurrentes, y por la misma razón, desde el bastión cocalero los focos de alerta se mantenían encendidos:

[...] pero también sabía él que en el Trópico, las Seis Federaciones están muy bien organizadas. Además de estar muy bien organizados, son gente muy leal, muy disciplinada, que fácilmente no podía generar, digamos, una especie de divisiones entre la gente, o ingresar aquí a Chimoré y empezar a hacer disparos. No lo podía hacer porque sabe él que la gente se iba a organizar y generar muchos más muertos. Entonces, el 6 de mayo se convoca a elecciones en medio ya de la pandemia. El hermano Evo Morales procura organizarse en Argentina para ver el tema de las candidaturas, porque estaba claro de que el MAS tenía que participar. (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021)

Al principio había mucha inseguridad entre los representantes y las bases del Movimiento al Socialismo. No se tenía claridad en el balance de cómo estaba el Movimiento al Socialismo: “si vamos nos vamos, pero luego se reorganiza, se restablece y se tiene los candidatos” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Pero llega la primera reprogramación de las fechas para las elecciones. “Creo que ha sido una jugada muy mala de parte del gobierno pitita, de ampliar la fecha no sé por qué razón, ellos deciden ampliar, pero como estrategia política no fue de las mejores, con el tema de la pandemia” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). El año 2019 se despedía con la incertidumbre de una enfermedad letal que empezaba a mostrar estragos desde China; nadie imaginaría el efecto y dimensiones que tendría a nivel mundial, menos las implicaciones políticas en lugares

como Bolivia. La promesa inicial del gobierno de facto de convocar a elecciones, para que a los tres meses todo quedará establecido, se aplazó, y la situación de incertidumbre política y acecho contra las personas defensoras del Proceso de cambio se agudizó: “creo que en verdad le dedicaron mucho a pensar cómo iban a robarse mejor el dinero que convocar a unas elecciones, y hacer las elecciones al rato, que es lo que deberían haber hecho” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). La COVID-19 dio a los golpistas las herramientas ideales para desmovilizar:

Entonces nos meten, nos someten. Creo que les gustaba hacer eso. Nos someten a un estado de sitio, no declarado, porque eran todos en sus casas, no estamos jugando, esto no es chiste, no salgan de sus casas, y todo el mundo teníamos que estar metidos en cuarentena. Mientras ellos hacían sus negocios, las compras falsas que hacen con cierto tipo de equipos y todo lo demás. En el Trópico, en todo ese tiempo vivíamos reorganizándonos, viendo cómo seguir adelante, no pensando solamente en el momento en que si salimos o no, sino cómo hacer posible un triunfo en las elecciones (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021)

Las Seis Federaciones mantuvieron la organización activa pese al confinamiento. Tenían claro que no podían soltar el país ante el golpe de Estado, y demorar las elecciones traería más agresiones contra la región y la posibilidad de desarticular redes con otras poblaciones y organizaciones. Esto lo sabía el gobierno, pero sin soltar la vigilancia al Trópico mantuvieron la atención en el manejo de la pandemia y las estrategias de asedio, entre otras. Desde el Trópico, se buscó reactivar a las bases de otros lugares. Empezaron con una estrategia al interior del país: “teníamos que salir para socializar, porque la gente también pedía a principio, entre diciembre, enero, se salió bastante y se logró

activar el proyecto Trópico Solidario, cuando empezamos a llevar frutas por diferentes lugares (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). En el Trópico, el clima y la calidad de la tierra permite el cultivo de una diversidad de productos agrícolas que fueron entregados en los lugares que se visitaba. “Entonces, se comenzó a activar esto, y junto con la entrega de frutas, naturalmente hay un interés político, un interés de decir ‘compañeros, hay que cambiar, hay que revertir’” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). La estrategia del proyecto Trópico Solidario impactó a nivel nacional y reactivó el espíritu de lucha contra el golpe de Estado en otros lugares.

Andrónico Rodríguez, vicepresidente de las Seis Federaciones fue el encargado de dar el informe final del proyecto, indicando que “gracias a la decisión orgánica, al esfuerzo conjunto de los cinco municipios, seis federaciones, 106 centrales, 932 sindicatos de todo el Trópico de Cochabamba” (Radio, Kawsachun Coca, 25 de mayo, 2020) se cumplieron los objetivos de evitar que las familias sean propensos al salir a las calles por hambre y tuviesen el riesgo de contagio de Covid-19. La ayuda llegó a siete departamentos: Cochabamba, Santa Cruz, La Paz, Oruro, Potosí, Chuquisca y Tarija. Se repartió una variedad de frutas, además de arroz, yuca y pescado. Andrónico refiere que, el envío de cada organización, “la Federación Trópico, 122 camiones Nissan, Yungas Chapare, 18 camiones de Nissan, Centrales Unidas, 47 camiones de Nissan, Chimoré, 45 camiones de Nissan, la Federación Carrasco, 141 camiones de Nissan, Mamoré Bulu Bulu, 51 camiones de Nissan” (Idem). Se donaron más de cuatro mil pescados de la especie Tambaqui; en total se enviaron 424 camiones con alimentos, que implicó 5,880 toneladas, que llegaron a un estimado de 339,200 familias afectadas por la pandemia de Covid-19. En el primer pico de la pandemia, el gobierno reprogramó las elecciones; se dio cuenta de que no sería

tarea fácil mantener el confinamiento y la contención política y redobló las estrategias de acecho contra el Trópico:

Cambian la fecha de las elecciones, creo que lo postergan por julio, creo que tenía que haber sido otra fecha, y nos someten a medidas mucho más radicales. Se dan cuenta que desde el Trópico nuestras movidas estaban generando cierto tipo de inconvenientes a ellos, entonces deciden cortarnos el sistema bancario. Ya eso en los primeros meses, porque dicen ellos, “si no hay policías, no hay banco que se abra”, entonces ese ya era un problema grave, porque si no puedes salir de tu casa, menos salir del Trópico a la ciudad. No puedes tener efectivo, y no tienes dinero. Después deciden cortarnos o reducirnos, y luego cortarnos el suministro de combustibles, y eso fue porque decían que no nos cuidábamos de la pandemia. A ver, no es que la gente aquí no quería hacer caso de las medidas de bioseguridad, sino porque sencillamente a cada gente decía “no podemos hacer caso a un gobierno que no es nada legítimo ni democrático” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021)

Detener las actividades bancarias y el abasto de gasolina logró un efecto contrario al planeado por los golpistas. Las Seis Federaciones mantienen activas y organizadas a sus bases, y la gente en el Trópico mantiene la exigencia de llamar a elecciones. Había razones de peso para no creer que el confinamiento era generalizado; por lo mismo, no eran pocas las personas que continuaron saliendo y realizando sus actividades cotidianas en plena pandemia. Los arrestos no se hicieron esperar: “en Punata están haciendo operativos de arresto a la gente que ha salido, y por esta carretera principal tenías a movilidades desde pesadas, tráileres, flotas, circulando con toda normalidad. Entonces, ¿qué tipo de restricción es esta?” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Como sucedió en otros países, se

identificaron las actividades esenciales que no podrían ser detenidas para mantener el funcionamiento del Estado; sin embargo, la circulación en carreteras mostraba que no sólo se mantenía lo esencial: “tienes a los tráileres que te llevan soya, te llevan autos y circulando así. Alguien sigue haciendo negocio aquí, pensabas” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). El Trópico no paró en lo cotidiano ni en lo político:

Aquí trabajamos normal. La gente tiene que vivir, y obviamente con las medidas de bioseguridad que correspondía, no digo que nadie se cuidaba, sí teníamos medias de bioseguridad. Se vino el mes de julio, la segunda convocatoria que también la postergan. Ya había una seria sospecha de que el gobierno no quería elecciones. Eso estaba muy claro, no querían elecciones, más aún después de que la señora pitita anuncia su candidatura, y la muy buena información que tenía el hermano Evo Morales de inteligencia, de que se tramaba a cada momento cualquier cosa (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021)

El Trópico tuvo su bastión informativo en las radiodifusoras locales, principalmente Radio Kawsachun Coca y Radio Carrasco; la primera con alcance y seguimiento internacional. Desde el principio del golpe de Estado, el acecho a la RKC fue evidente. No fueron pocas las veces que se trató de ingresar a tomar las instalaciones de la radio, o tirar la transmisión: “en varios momentos nos hicieron poner alrededor gente de seguridad de guardia. Casi todo el año estuvimos con resguardo; en un principio como 300 personas, un anillo, un segundo anillo, luego ya fuimos bajando” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). En algunos momentos bajaba la guardia a la radio para que la gente volviera a sus actividades habituales, hasta que se volviera a contemplar la necesidad de reforzar la seguridad, “porque decían esta vez sí va haber una toma, habían helicópteros que

sobrevolaban permanentemente, habían drones que sobrevolaban alto, alto, haciendo vigilancia, era muy raro ver un dron arriba. Había mucha tensión” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Las organizaciones pititas se encargaban de hacer llegar información al Trópico: “los motoqueros iban a venir de Cochabamba, que la Unión juvenil iba a venir desde Santa Cruz” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Ramiro García refirió que los bloqueos de la carretera que atraviesa todo el Trópico eran parte de la cotidianeidad, sobre todo en el tramo que cruza Lauca Ñ, lugar en donde está ubicada la Coordinadora de las Seis Federaciones y la RKC, “Hubo un bloqueo, pero tremendo, que se armó aquí, ya casi en el mes de agosto, cuándo dijeron bloqueo general, y desde Cochabamba amenazaban los motoqueros (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Una muestra del alto nivel de organización en el Trópico es la descripción de la cantidad de bloqueos que rápidamente se podían instalar:

Salir a esta calle hasta la esquina ya era una peripecia, porque tenías que ir salvando una fogata, otra fogata, un bloqueo por ahí en la esquinita, y ya llegaste hasta allá, tomar el auto, llegar desde esta esquina a Sinahota. No te imaginas la cantidad de bloqueos que había en medio de la carretera, no podías ir con movilidad. Lo que normalmente lo haces en 15 minutos, en auto lo hemos hecho creo que en media hora, sorteando un lugar viniendo a este lado, volviendo a ir al otro lado. ¿Te imaginas? Desde Lauca Ñ hasta Sinahota. Recuerdo que salimos aquella vez, creo que las 9 de la noche, no, 7 de la noche salimos. Uno de los dirigentes nos llevó, doce de la noche, miento, una de la noche estábamos llegando al Castillo en Villa Tunari, desde las 7 hasta el castillo, 1 de la madrugada. Eso normalmente lo haces en 25 minutos. Fueron seis horas, por decirte la cantidad de bloqueos que había, y

de ahí en adelante ya otra cosa, había bloqueos mucho más fuertes (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021)

El bloqueo más grande se presentó luego del llamado de la COB, cuando se asumió que era un abuso el hecho de que el gobierno volviera a reprogramar las elecciones, justo en el pico de la pandemia. El gobierno de facto postergó sus informes, y a través de los medios de comunicación informó que no existían las condiciones para convocar a elecciones. “Entonces, había una molestia pero enorme de parte de la gente que ya no se la cree al gobierno” (Idem). Era la segunda ocasión que el gobierno de facto reprogramaba las elecciones con el mismo argumento de la pandemia. Había pruebas del mal manejo de la pandemia, las compras falsas de tanques de gas, medicinas y materiales para atención de la pandemia. La gente reforzó los cuidados a través de la medicina tradicional, y las demandas de elecciones fueron tomando mayor fuerza, hasta que se acudió desde el Pacto de Unidad al bloqueo convocado por la COB. Treientos seis bloqueos fueron documentados en el momento más fuerte. A lo largo y ancho del país, las organizaciones sociales paralizaron el país con grandes contingentes marchando y tomando carreteras, bloqueando entradas a ciudades y exigiendo que se llamara a elecciones.

El hermano Evo, desde Argentina no estaba de acuerdo con iniciar un bloqueo, él no quería, yo hablaba permanentemente con él por teléfono y me decía “tienes que decirles que no hagan el bloqueo porque no es lo más correcto”. Él decía: “mira, si va a haber elecciones es la mejor oportunidad de poderla sacar a la Añez de ahí, del gobierno, y vamos a ganar, yo estoy seguro ahora que vamos a ganar porque la gente empezó a volcar ya su mirada después de lo que pasó”. El tema era mantener la idea de las elecciones,

no matarla. Él decía: “si bloqueamos, entonces estamos invitando a una contra reacción de la derecha, que puede ser mucho más fuerte teniendo de aliados a los policías, a los militares; entonces ahí vamos a tener una confrontación, quién sabe, una matanza en algún lugar de la carretera, y la matanza sirva como pretexto para decir “bueno, aquí en el país no hay orden, hay caos, aquí un gobierno militar, listo”. Entonces este era el cálculo del hermano Evo, que decía: “no podemos caer en el juego de la derecha, entonces no permitamos un bloqueo”. (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021)

Después de conocer la convocatoria de la COB, las organizaciones del Pacto de Unidad llamaron a sus bases. Las Seis Federaciones hicieron lo propio. La dirigencia sabía de la postura de Evo Morales, así que decidieron hacer un balance escuchándolo y escuchándose. Ramiro García fue el encargado de comunicar al Trópico con Buenos Aires, previamente sugiriendo: “yo creo que tienen que obedecer al hermano Evo lo que van a hacer. El hermano Evo empieza hablar y dice ‘miren, no creo que lo más razonable sea el bloqueo, pero ustedes consideren, yo estoy lejos’” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Ramiro refiere, “el hermano es muy cauto en ese sentido, tenía la cosa muy definida, sin bloqueo, pero tampoco iba a imponer nunca, no impone él nunca cosas” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). En la reunión se mostró que, aunque muchas veces se acude y acata la lectura política que Evo Morales da en el Trópico, se tiene siempre un análisis y balance que puede llevar a otra vía. El presidente Evo seguía representando a las Seis Federaciones; por esa razón su palabra resultaba de mucho peso, mas no era la única:

[...] les dice: “miren, yo no estoy tan de acuerdo con el bloqueo, pero ustedes viven allá, yo estoy lejos, así que mi mirada puede ser muy diferente a lo que

ustedes están percibiendo, así que ustedes tomen la decisión, mi opinión la conocen, tomen su decisión”. Y la decisión fue ir al bloqueo. Había, creo, dos dirigentes decían: “no es posible, el hermano Evo está lejos, nos ha dicho, él no está viviendo como nosotros, nosotros sabemos lo que estamos viviendo aquí”, y bloqueo, listo, se apoya, se respalda lo que va a decir la Central Obrera y se suma al bloqueo porque el bloqueo ya estaba convocado con algunos pequeños grupos. Estaban saliendo del cono sur, del otro lado de Cochabamba, también a bloquear, pero no con la contundencia todavía debida. En el momento en que el Trópico dice “bloqueo, nos sumamos”, aquí fue como ya te contaba, fue realmente contundente, no pasaba una mosca. De los más de 300 bloqueos en todo el país, seguro que han contado el Trópico como un punto, porque aquí, olvídate de aquí a Chimoré, no podías llegar a Chimoré si no era a pie, había tantísimos (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021)

La organización de los bloqueos y la comunicación de la estrategia tuvieron amplio apoyo por parte de las radios. Además de la RKC, en el Trópico se sintonizaron Soberanía, Radio Carrasco y otras radios comunitarias de menor audiencia; todas hicieron su parte. Además de ello, las redes sociales fueron otro bastión: “el efecto WhatsApp y Facebook es el que realmente genera un cataplum en cualquier decisión” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). La organización del bloqueo convocado por la COB tenía antecedentes directos con los bloqueos que se hicieron en meses previos para cuidar la vida del presidente Evo al llegar al Trópico, en noviembre de 2019. A esto se suma la amplia experiencia en bloqueos de las personas que habitan el Trópico, “al momento de decir ´nos sumamos al bloqueo´, creo que fue a las 7 de la noche, 9 de la noche, esto ya no podías pasar, rápido. Tardó como dos horas en instalarse toda la carretera” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Se volvieron

habituales los bloqueos, esto permitió que aun con alertas falsas,<sup>41</sup> la gente se organizara de manera rápida para mantener la seguridad de la región del Chapare. Un ejemplo de ello fue una llamada falsa que indicaba que la policía y motoqueros estaban llegando al Trópico por la zona de Yacapani; resultó ser falso. En esa ocasión, la policía apenas estaba saliendo desde Santa Cruz, “entonces contábamos de Santa Cruz a Montero, mínimo media hora; de Montero a Yapacani son otra median hora; no puedes pensar que en 15 minutos llegaron de Santa Cruz a Bulu Bulu” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021):

[...] nos estaba engañando, y digo, “creo que es falso el compañero que nos llamó”, y la gente “qué tal que sí”. Empezaron las llamadas, y mis compañeros dicen: “vamos a ir a verificar si están bloqueando”. Me llaman del puente de Lauca Ñ, y me dicen: “Ramiro, todo está bloqueado. Vaya hasta donde puedan y digan que la información es falsa”. Me llaman a la hora, creo de Chimoré, un poquito más allá, y me dicen: “no se puede pasar, está bloqueado”, o sea, una llamada, una alerta, y todo el mundo estaba bloqueando; o sea, para decirte que la gente de repente ni dormía para decir: “a ver qué pasa, salimos a bloquear y punto”. Ya tenían su piedra allí, lo decíamos en ese momento en gracia, pero en su momento era ¡uy, no!, muy fuerte. Entonces la gente estaba tan bien organizada, atenta a todo lo que iba a pasar, que

---

41 Ramiro mencionó la llamada de un señor mayor, que al aire aseguró haber visto a la policía ya en el territorio del Trópico. Luego de ir al lugar se supo que era mentira, pero la gente reaccionó de manera rápida bloqueando. “Mira, eso fue, no sé 8:00, 8:05, más o menos. El hombre había terminado de hablar, y mis compañeros salieron y empezaron a decir ‘Ramiro, están bloqueando’, porque han escuchado en la radio decir que nos están invadiendo, que se están entrando, media hora, cerrado, 8:30 bloqueado” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021).

ese día el bloqueo fue de punta a punta, media hora totalmente paralizado, y nos costó hacerlos levantar, porque decían: “pero en la Kawsachun han dicho, una persona dijo”. (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021)

La organización de base con la cual también operan las transmisoras de radio en el Trópico, permitió verificar muy rápido la información, y confirmar que alguien había dado una alerta falsa. Un corresponsal en la zona de Bulo Bulo, acudió al lugar en donde se suponía estaban pasando los motoqueros y la policía en esa ocasión. “Andate al puente y conversa con los compañeros” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021), porque estaban haciendo punto de vigilia. Y decían: “quién ha dicho que vamos a levantar en un rato aquí, machos. No, no pasa nada por aquí, no pasa una mosca, no hay nada” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). En una segunda ocasión, se supo de un video editado por una mujer que grabó gente que afirmaba que no le permitirían viajar. Subió el video a redes sociales, donde la gente acudía para comunicarse, e indicó que era un autobús que iba de Santa Cruz al Trópico, y que llevaba policía. La colaboración de radioescuchas permitió desarticular a la brevedad la noticia falsa, y mostró una alerta más: “lo que vemos, es que también al interior del Trópico de Cochabamba hay gente que no necesariamente está con la línea; no son todos, son unos cuantos” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021).

La violencia por parte del gobierno era latente, pero un juego de violencia simbólica también se estaba ejerciendo de manera efectiva. Dar falsas alarmas, enviar gente a difundir información falsa, formó parte de la estrategia para generar miedo y cansar a las bases del Trópico. Saber que algunas personas desde adentro podían ser quienes daban las noticias falsas, también permitió reconocer que

el adversario estaba en casa. La lección más fuerte, y que permitió reforzar la confianza interna de seguridad desde las bases, fue ver la rápida reacción de protección colectiva. “A ese nivel, estaba la gente para accionar, organizada, no iban a permitir que este gobierno de facto se salga con la suya” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Llegó el día del bloqueo nacional, y el Trópico respaldó en toda la carretera que llega hasta Santa Cruz. Por esos mismos días, el gobierno hizo una campaña de salud para trasladar tanques de oxígeno desde diferentes puntos, de ciudad a ciudad. El objetivo era mostrar que los bloqueos estaban poniendo en riesgo las vidas de las personas que necesitaban recibir oxígeno en los hospitales. La RKC transmitió el paso de los tráileres por la ruta del Trópico, para mostrar que los bloqueos se estaban levantando al paso de esos vehículos para dejarlos pasar: “nosotros mostrábamos al país, allí están los oxígenos con total tranquilidad. Les decían ‘le gusta el Tambaquí, sírvase’. Era un show del gobierno contra la realidad que nosotros le íbamos mostrando, y creo que logramos vencer la mentira” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Luego de los bloqueos, las tres ocasiones en que se reprogramaron las elecciones, momentos de tensión, persecuciones, presos, heridos, dos masacres, por fin se tuvo la fecha final para las elecciones de octubre de 2020:

Fue tenso hasta el mismo día de las elecciones, porque sabíamos que el gobierno andaba detrás de algo, y con toda la nueva información que ahora conocemos, con eso de que habían pedido armas de Argentina, ayuda de Ecuador, en armamento, gases, Inglaterra, Estados Unidos involucrados. Seguro de Brasil hay, con Bolsonaro no hay duda, lo que no estamos todavía descubriendo, pero seguro debe haber. Entonces, yo creo que el gobierno por las malas o por las buenas no tenía la intención de dejar el poder, y lo decía muy claramente Murillo: “el MAS no vuelve al gobierno

nunca más”. Entonces la advertencia era muy clara. Uno decía: “pero este cómo se atreve, pero no pueden hacer fraude con tantos votos”. Sería realmente increíble pensar que millones de votos los hagan, entonces qué más tiene, porqué habla de ese modo. Entonces era una toma militar-civil del poder, iban para allá. Entonces había un momento muy tenso, todo ese tiempo, y la gente aquí estaba esperando las elecciones. El día de las elecciones había una verdadera fiesta aquí, porque era demostrarle al gobierno que nosotros sí creemos en la democracia, y no había un lugar donde la gente no votó, todo el mundo fue a votar ese día, y los resultados lo muestran (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021)

### **REGRESO DE EVO MORALES: MAS Y LAS SEIS FEDERACIONES DEL TRÓPICO**

La tarde y noche de las elecciones fueron de vigilia, mucha tensión, esperanza y espera, que a ratos se hacía eterna, para conocer los resultados del TREP.<sup>42</sup> A la medianoche se anunció que el binomio de Luis Arce y David Choquehuanca, del MAS, había ganado las elecciones con el 55.10% de los votos. Siempre se pensó que ese porcentaje en realidad había sido más alto: “no pudieron hacer más. Seguro han esperado alguna decisión final del gobierno norteamericano, algo para tomar una última decisión y tomar el poder. No lograron hacer eso porque no tuvieron el respaldo suficiente” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). La celebración en todos los rincones de Bolivia no se hizo esperar. Se confirmaba el golpe de Estado; que las elecciones de apenas un año atrás no habían sido un fraude; que las organizaciones sociales estaban reforzadas, y la esperanza de lo que David Choquehuanca llamó

---

42 Transmisión de Resultados Electorales Preliminares.

“la segunda etapa del Proceso de cambio”. Ganadas las elecciones, quedaba esperar que se lograra la toma de posesión. Entre las bases se especulaba que el gobierno de facto no dejaría el poder tan fácil. Había resistencia desde el gobierno y en las calles, de sectores de la población que habían votado por la oposición al MAS: “gente de rodillas, donde las iglesias pidiendo que los militares tomaran el poder, y es increíble ver que sólo la gente de los pititas estaban, monjas, curas, pidiendo de rodillas, rezando el rosario” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). La resistencia al reconocimiento del triunfo del MAS volvía a tomar los espacios públicos, pero ya no en la dimensión de un año atrás.

La segunda parte fue esa, de esperar que haya posesión. Entonces aquí empezaron a fortalecerse las reuniones de las Seis Federaciones para ver su posición, o qué medidas íbamos a tomar si es que no había posesión. Había un permanente estado de emergencia, había una alerta permanente para cualquier momento tomar las calles, de ser necesario bloquear todo nuevamente para hacer resistencia. Cuando todo iba bien, después ya vino la parte de cuando vuelve Evo (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021)

El Trópico, que a la salida del presidente Evo quedó con una sensación acéfala, pronto tuvo que redoblar esfuerzos para articularse con las organizaciones del Pacto de Unidad, y otras. La CONALCAM no volvió a tener algún peso en el proceso de recuperación de la democracia, y el Pacto de Unidad recuperó el protagonismo que tuvo en los primeros años del Proceso de Cambio. Desde el Trópico se cuidaba el proceso y se organizaba el regreso del presidente desde Argentina. “Cuando ya Lucho asumió, todos pensamos lo que en algún momento Lucho había dicho, que me posesiono y al día siguiente yo lo voy a recoger al Evo, y dijimos, ¿realmente va a ir

a recogerlo, será? No ocurrió eso” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Las reuniones en el Trópico habían tomado otro matiz. Lo operativo se tornaba en recorridos, articulación con otros pueblos, pero ya no para bloquear sino para definir la ruta que habría de seguir el contingente que venía de Argentina, desde Villazón, en la frontera. “Recuerdo una reunión a la que asistí, fue en Chimoré, en la que organizamos una semana antes, fue una comitiva hasta la frontera a ver todo el trayecto que iba a recorrer y todo el sistema de seguridad que íbamos a hacer” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021).

En las reuniones iba y venía información de carreteras, rutas, evaluaciones de traslados por aire o tierra, análisis de manifestaciones de opositores, y posibles riesgos. “Esas eran las dudas: cómo lo recibimos. Todo el trayecto hasta llegar a Cochabamba, lo esperábamos venir en helicóptero, para decir el mismo lugar, toda la parte organizacional, ya era todo un movimiento enorme otra vez” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). La RKC tuvo la responsabilidad de hacer la transmisión, “así que nos fuimos dos noches allá para organizar cómo, dónde la cámara, cómo hacemos el tema de Internet, el equipo de sonido” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Del otro lado de la frontera, también se hacían los movimientos necesarios. Los últimos días de Evo Morales en Argentina fueron en la frontera, compartiendo con organizaciones sociales y agradeciendo a los sindicatos, estudiantes y demás sectores que apoyaron su estancia en aquel país. Se hacían foros, y se organizaba el operativo para cruzar la frontera al día siguiente de la toma de posesión del presidente Luis Arce.

Había una alegría, un júbilo enorme de la gente al recibirlo. Mucha gente lo que habían estado en el aeropuerto despidiéndolo con lágrimas, decían: “ahora lo vamos a tener a nuestro líder”. Mira, ya

en ese momento se decía “viene nuestro líder”, el líder político que había salido, que lo habían hecho escapar, se había ido, y en todo ese tiempo habíamos sentido, no la ausencia de un líder, pero habíamos sentido la ausencia de un papá. La gente decía: “vuelve, papá”. Entonces toda la gente era “¡ya, pucha!, ¿cómo hacemos?, ¡regresa nuestro papá desde la frontera!” Comenzamos a acompañar, a transmitir. Tenía dos compañeros allá haciendo la transmisión, igual llegar hasta Oruro; de ahí nos venimos para acá para continuar aquí. Una fiesta, una alegría enorme. Había un sentimiento único. Creo que todos hemos llorado otra vez, pero ahora de alegría (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021)

Llegó la mañana en que el presidente Fernández acompañó en la frontera a Evo Morales en Villazón el 9 de noviembre. Allí hubo un acto, todavía con tintes protocolarios con representantes del gobierno de Argentina y activistas políticos. Alberto Fernández le hizo sentir el cariño del pueblo argentino, y lo acompañó caminando a la frontera. La imagen del tumulto, banderas, y los gritos del lado boliviano, les sacaron lágrimas a ambos. Evo no disimulaba la felicidad, y sabía lo que venía en los próximos días: empujones, abrazos, cansancio, más viajes en carretera, mucha comida, y la felicidad de saberse en su tierra de vuelta. Álvaro García Linera, de manera disimulada, se mantuvo al lado siempre. Como en un cerrar de ojos, en el cruce del arco de la frontera se respiró calma por un segundo, y al siguiente momento estaban rodeados de su pueblo y en medio de un ritual de limpieza dirigido por amawtas.<sup>43</sup> Luego del primer discurso que Evo Morales daría ya en tierras bolivianas, empezaría la caravana. De un pueblo fronterizo entre Potosí y Oruro, Linda Farthing y Thomas Becker recuperan la vivencia de una vendedora aymara, quien ataviada con un sombrero de paja y

---

43 Sacerdotes originarios.

su aguayo:

Esperó pacientemente a que llegara Morales. “Le preparé su comida favorita”, dijo tímidamente. “Espero poder conocerlo para agradecerle todo lo que ha hecho por nosotros. Nos hizo sentir orgullosos de ser indígenas. Construyó caminos a nuestra comunidad. No seríamos lo que somos sin Evo.” Momentos después, la caravana de Morales se detuvo y él salió, abrazando a cada persona en la multitud. Se acercó a la ansiosa vendedora y probó el plato que ella había preparado: chuño (papas liofilizadas) y charque (carne deshidratada). “¡Que delicioso!” le dijo, ella se echó a llorar. (Farthing y Becker, 2021:185)<sup>44</sup>

El trayecto de tres días hasta el Trópico tuvo de todo. “En el camino, los indígenas se alinearon en los caminos para animarlo y colmarlo de flores. Algunos viajaron durante días para tener la oportunidad de ver, y quizás incluso conocer, al expresidente”<sup>45</sup> (Idem). El último punto de la caravana fue Chimoré. La multitud no permitió el ingreso del vehículo que trasladaba al presidente, tuvo que caminar en medio de gritos y banderas. “La multitud lo acompañó al escenario, donde pronunció uno de sus discursos ardientes característicos: denunció a Estados Unidos por su imperialismo, criticó al gobierno de Añez por sus abusos al pueblo de Bolivia y enalteció a los movimientos sociales por su resistencia contra ambos. No cabía duda: Evo había vuelto” (Ibídem:186). La pista en donde se realizó la concentración de bienvenida fue construida por el gobierno de los Estados Unidos para su base militar en los años noventa, cuando las campañas contra la producción de la hoja de coca eran carta de presentación para hablar del Chapare. Aquella que el gobierno de Evo reactivó como

---

44 Traducción de quien suscribe.

45 Traducción de quien suscribe.

aeropuerto internacional en muestra de que Bolivia ya no sería más una colonia estadounidense. El mismo aeropuerto por donde Evo pudo salir a México para salvar su vida; y en el que ahora su pueblo lo esperaba a su regreso. Ramiro García dijo: “Estaba de animador allá cuando llegó. Decía: “Vamos a cantar una canción que lo habían cantado en Argentina: ‘Volveré, Volveré’, algo así, yo no me la sabía muy bien, y me decían ‘haz cantar’. Era muy lindo tenerlo ahí al Evo, al Álvaro” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). A la concentración en Chimoré llegó el candidato a la presidencia de Ecuador, Andrés Arauz. Se esperaba al presidente de Argentina, a Luis Arce y David Choquehuanca; al presidente o al canciller mexicano. “No se dio, lamentablemente, pero fue así, enorme la alegría. El escenario se puso del otro lado de la pista. No sé si hemos superado el millón, o era más o menos eso; había muchísima gente que quedó afuera, mucha gente que venía” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021).

La concentración estaba integrada no solo por gente del Trópico. El Pacto de Unidad acompañó el evento; otras tantas organizaciones y sindicatos también lo hicieron. Desde el cruce de la frontera no fue menor el grupo que acompañó el regreso del expresidente hasta llegar al Trópico, y sumaban la concentración en la pista de Chimoré. Ramiro García recuerda recibir llamadas de diferentes lugares de Bolivia. De todos los departamentos acudieron al Trópico, y el tráfico no fue menor. Lo que hacía meses había sido intransitable por los bloqueos, esta vez lo era por la cantidad de gente que llegaba. Menciona la llamada de una autoridad como muestra, quien le dijo: “‘Mira, ¿cómo está el acto?, ¿ya empezó?, ¿dónde están? Estamos en Villa Tunari, no pasa, todo es trancadera’. Otro amigo me llamó: ‘nos hemos tenido que regresar de Villa Tunari porque era muchísima gente’” (García, v. gr., 8 de diciembre de 2021). Hubo música, banderas de Bolivia, del MAS, wiphalas, todo

aquello era colores, pancartas y consignas. Evo Morales y Álvaro García Linera dieron un discurso. Fue emblemático el momento en que el segundo regresó el puñado de tierra que se llevó a su salida a México. Evo regresaba, y con ello un aliento para continuar desde el Trópico en esa vuelta a la democracia.

## **PARTE III. Lealtades, Proceso de cambio y plurinacionalidad**

## CAPÍTULO VI

### PROCESO DE CAMBIO Y LEALTADES DESDE EL TRÓPICO DE COCHABAMBA

Finalmente se presenta la sistematización de las lealtades que se pudieron reconocer a través del trabajo etnográfico con actores sociales de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, así como con representantes de las organizaciones sociales del Pacto de Unidad y la Radio Kawsachun Coca. Aquí interesa reconocer de qué manera se ejecutan y se expresan las diferentes formas de lealtades, tanto políticas como primordiales en el Trópico. En el Trópico de Cochabamba, gran parte de la población guarda relación con los sindicatos; principalmente, por una cuestión productiva y de tierras. En los sindicatos se evalúan los precios de la hoja de coca, así como de otros productos agrícolas cultivados en la región. De igual forma, se regulan y articulan temas de transporte, escuelas, infraestructura, y se apoya en la solución de temas como combustibles, comunicación, etcétera. Ahora mismo, los sindicatos se mantienen como los espacios de organización y toma de decisiones.

La erradicación del cultivo de hoja de coca, se asumió en la década de 1980 como erradicación del movimiento cocalero. Frente a la violencia del Estado, siempre estuvo la resistencia de la población. El antecedente vivido y experiencias adquiridas permitió mantener la organización del Trópico como bastión del poder político de Evo Morales, del MAS-IPSP y desde donde también se defiende e impulsa la transformación de la Bolivia plurinacional. Con el golpe de Estado, el Trópico se mantuvo como un espacio de resistencia al gobierno de facto desde el inicio. Fue el lugar de refugio del presidente Morales, desde donde pudo salir al asilo político en México, y después, uno de los lugares que se mantuvieron

activos políticamente, pese a la pandemia, lo que permitió articular y rearticular a las organizaciones del Pacto de Unidad en el proceso de retorno a la democracia. Por esa cuestión es que, ante todo el derrumbe político y social que implicó el golpe de Estado se acudió al Trópico de Cochabamba para conocer las razones por las cuales ese lugar se mantiene como bastión de las lealtades. Existe una diversidad de dimensiones que permitieron observar el tema de lealtades, desde una óptica que enmarca pobreza, sindicatos, hoja de coca, territorio, proceso político, dirigentes, organización de bloque, entre otras. Ramiro García explicaba: “una la lealtad es permanecer, apoyar, respaldar siempre a alguien, a una persona, una causa, sin ninguna traición, sin ninguna duda, a algo que tú quieres. Si esto es así, la lealtad viene a ser, entonces, una lucha con una ideología común” (García, v. gr., 11 de diciembre de 2021).

Humberto Claros, secretario de comunicación de la CSUTCB, delegado a la Confederación por la Federación Especial de Trabajadores Campesinos del Trópico de Cochabamba, coordinó la mesa de temas políticos en el XI Congreso del MAS-IPSP, desarrollado en Mizque el 4 y 5 de diciembre de 2021, donde también fue asignado por las Seis Federaciones al Comité Disciplinario de la actual dirección departamental del MAS-IPSP en Cochabamba. Es una persona de carácter duro, serio la mayor parte del tiempo, cuando está como responsable de un cargo o actividad, pero ya en su espacio de convivencia entre los sectores del Trópico se muestra un tanto más tímido, aunque muy amable y correcto. Al conocer el tema de investigación, y notar que se estaba haciendo un seguimiento a algunos actores sociales y reuniones, dijo de forma seria: “me parece que tú eres evista como nosotros en el Trópico, hermana”, eso permitió romper la barrera que Humberto cuida mucho, y a la vez, poder conocer su perspectiva de manera directa en torno a las

lealtades que se ejercen desde el bastión político del Trópico:

Una lealtad de principios, institucional, histórica, conforme a toda la lucha histórica, hablando desde el ámbito político-social, yo concibo que esa es la lealtad que puede traducirse por los principios que rigen tu organización, tu lucha, pero en el caso del Trópico es muy peculiar, porque sí tenemos liderazgos muy marcados y un liderazgo casi de hecho irrefutable, como es el caso del hermano Evo Morales, son de historia indígena. No habíamos tenido liderazgos de ese tipo, con nombre y apellido, que nunca han claudicado ante ninguna cuestión. En esos casos, esas lealtades se rigen por principios de lucha, principios de convicción, pero evidentemente en su momento, cuando aparecen los iconos de la lucha, también están allí las lealtades. (Claros, v. gr., 14 de diciembre de 2021)

Desde las oficinas de la CSUTCB, Humberto Claros refiere principios, dimensiones históricas y vínculos de tipo políticos y sociales para situar la práctica política desde un sentido de lealtad, y con ello hace evidente una característica del Trópico de Cochabamba en torno a la identificación e impulso que se da a la formación de liderazgos, como cuando Leonilda Zurita decía: “queremos ser muchos Evos, muchas Leonildas”, refiriéndose al Trópico de Cochabamba. La carga histórica de la región de donde emerge Humberto Claros permite visualizar el peso que tiene el reconocimiento de trayectorias históricas y de congruencia con la lucha y defensa, en ese caso, como parte del sector cocalero. Los liderazgos se identifican por la práctica de los principios de lucha, y cuando estos se presentan, cuando emergen líderes que son consecuentes con los principios que les rigen en colectivo, emerge lealtad hacia éstos. La educación formal en el Trópico lleva consigo una dimensión política. Las campañas de postalfabetización, como la que aconteció el 3 de

diciembre en el auditorio de Lauca Ñ, tiene el sentido de incentivar a la generación de líderes y lideresas en el Trópico para fortalecer las organizaciones y sindicatos. La continuidad de estudios de secundaria y bachillerato en las mujeres que son madres, tiene el sentido de promover el vínculo de educación y práctica política para generar dirigencia. La organización de las Juventudes del Trópico tiene la misma intención: hacerles conocer las luchas históricas de la región a las nuevas generaciones de dirigentes, que se encargarán de mantener la lucha activa en el Trópico, desde la educación, el seguimiento productivo, la formación sindical, el funcionamiento de la infraestructura, etcétera, hasta llegar a la escala nacional, en articulación con las organizaciones matrices de las cuales forman parte. Omar Ramírez, dirigente del departamento de La Paz, y secretario de Relaciones Internacionales de la CSUTCB, desde el Altiplano contrasta la práctica política en torno al Proceso de cambio:

En Bolivia los hombres más leales al proceso revolucionario son los hermanos del Trópico de Cochabamba. También el movimiento indígena originario campesino, y no así tanto el sector obrero, como la Central Obrera Boliviana, que siempre para nosotros, no todos, algunos sectores afines han jugado un rol de traición al Proceso de cambio; eso ha sido que ha motivado inclusive la renuncia del presidente. (Ramírez, v. gr., 14 de diciembre de 2021)

El Trópico de Cochabamba, con toda la fortaleza política que logra en la década de 1970 con las olas migratorias de mineros, sumado a las condiciones de precariedad y el mantenimiento de la organización comunal en torno a la protección de los chacos, ya como propiedad de los campesinos colonizadores, la articulación para promover la infraestructura de un lugar en donde la política

pública del Estado llegaba en forma de erradicación del cultivo de la coca. Posteriormente, con la consolidación del instrumento político, la primera etapa del Proceso de cambio, y el retorno a la democracia, tiene largo camino de convicción política en torno a la defensa de la Bolivia plurinacional. Desde las organizaciones matrices se le reconoce por ello. El sector obrero, en contraste, tiene matices en su transitar. Cabe recordar que, buscando una articulación con la COB se funda la CONALCAM, y en 2009 se le da el mayor peso de articulación con el poder político, desplazando al Pacto de Unidad. La CONALCAM, dirigida por la COB, fue concebida por Evo Morales como un espacio de ejercicio político que agrupara a todos los sectores campesinos, obreros, fabriles, transportistas y educativos, principalmente, para promover la defensa del Proceso de cambio a partir del ejercicio del poder político extendido. Sin embargo, en la práctica, la COB mostró en varias ocasiones disidencias al no lograr negociar beneficios directos para el sector obrero. Durante el golpe de Estado, lo anterior fue visible desde la dirigencia. Ahora, el Pacto de Unidad mantiene articulación con la COB, ya sin la CONALCAM, desde la organización de base, pero sosteniendo una perspectiva de cuidado en la práctica política del sector obrero. En contraste, desde la CSUTCB es muy evidente el respeto que se guarda a la región del Trópico de Cochabamba, por su historia contemporánea y la disciplina de las organizaciones, las cuales mantienen una práctica política sumamente fuerte, acorde a los principios que rigen la vida sindical-campesina, como afirma Humberto Claros:

Nuestra lealtad siempre va a estar a nuestros principios de lucha, histórica, indígena, originaria-campesina, y eso, por supuesto, está presentado previamente por las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba. En

mi caso, yo soy de la Federación del Trópico. Es la más antigua de allá, y la más grande, y es la federación del hermano Evo también; hay mucha relación. Entonces, todos los principios de lucha que nuestra federación ha recogido como legado de nuestros pueblos, de nuestros abuelos, entonces esas lealtades siempre tienen que estar allí. Esas lealtades, esos principios, son la lucha contra el imperialismo y el capitalismo, contra la usurpación, contra los dominantes y colonialistas históricos en nuestro país, que siguen vigentes hasta este momento, y que se nos dan en la lucha.

Que hoy por hoy se traduce, básicamente, en la oligarquía de la derecha que está en nuestro país. Son los mismos que han usurpado las tierras a los indios ayer, y han sometido los pueblos indios ayer, son los mismos, o los nietos, o los hijos que hoy también estamos en esta pelea política y que evidentemente en 2019 han dado el golpe de Estado al primer presidente indígena de Bolivia.

En 180 años de vida republicana no hubo en la historia un solo presidente indígena, y no tanto porque debe haber un presidente indígena, sino porque esa persona debe recoger plenamente la lucha histórica y, en consecuencia, podríamos haber tenido el primer vicepresidente indígena con Víctor Hugo Cárdenas, pero fue un traidor y se alió con un personaje que ha rifado las empresas y los recursos naturales del país: Gonzalo Sánchez de Lozada. No es el que el indio sea presidente; además debe ser que nunca debe traicionar, y eso constituye Evo Morales, que se rige por todos esos principios comunales. (Claros, v. gr., 14 de diciembre de 2021)

### **LEALTAD AL JEFE: EVO MORALES**

La figura de Evo Morales como dirigente histórico del Trópico de Cochabamba es innegable. A la llegada a la región para trabajo de campo, a finales de 2021, se pudo ver cómo Sacaba es la puerta

del bastión político del jefe, como lo llaman los dirigentes más cercanos y leales a Morales. En la estación de autobuses de Sacaba, pasando el Memorial de los masacrados durante el golpe de Estado, se pueden apreciar murales con los rostros de Hugo Chávez, Fidel Castro y Evo Morales. En el camino al Trópico desde la ciudad de Cochabamba se mantienen algunas pintas en contra del gobierno de facto: “Añez, asesina”, entre otras. La región evidencia el respaldo a Morales, pasando la zona conocida como La tranca, a partir de donde es común ver rótulos con la imagen de Evo y panorámicas con la foto del expresidente de Bolivia, donde se indica alguna obra de infraestructura para el Trópico. Los rótulos e imágenes de ese tipo, que estaban plasmados durante todo el camino por tierra de Cochabamba a la ciudad de El Alto, ahora no existen; han sido reemplazados por imágenes del actual presidente, Luis Arce; el teleférico borró la imagen del rostro de Evo.

Sin embargo, el Trópico mantiene esa propaganda, se pensaría, en recuerdo de esa primera etapa del Proceso de cambio, pero también como parte de la práctica política de la región en torno a la lealtad hacia los dirigentes. Ramiro García lo refiere de la siguiente manera: “La lealtad de los hermanos del Trópico de Cochabamba se concentra en una persona: Evo Morales. El hermano tiene una gran capacidad de hacer entender que la lucha por defender la coca es también por defenderse, porque estaban siendo sometidos por instancias foráneas” (García, v. gr., 11 de diciembre de 2021). El expresidente de Bolivia sostiene reiteradamente que durante las campañas de la década de 1980 y 1990, no se buscaba la erradicación de la coca sino la erradicación de los cocaleros; por esa razón había que tener claro que la unidad de los habitantes del Trópico era necesaria. El fortalecimiento político de la región implicaba lealtad, “que es muy bien planteada por el hermano Evo Morales, a la coca, la lealtad

a la defensa de la vida, y después a la defensa de la nación; desde luego por eso hay gran lealtad al hermano Evo Morales” (García, v. gr., 11 de diciembre de 2021). La formación política y la práctica de resistencia desde las organizaciones sindicales permitieron que durante los años más cruentos de la represión contra los cocaleros, se gestara una práctica de lealtad hacia el dirigente:

En este caso es indudable la lealtad por todo lo que ha demostrado el hermano Evo Morales. Lo digo así, abiertamente, porque nunca ha demostrado él, más allá de los errores que tenga, que todo el mundo los tiene, errores que en el gobierno suyo ha tenido evidentemente. Pero una cosa es la intención de traición a tu organización, y eso nunca podemos dudar del hermano Evo Morales, hasta este momento, y seguramente nunca lo podremos hacer. Entonces, evidentemente la figura del hermano Evo Morales es una figura irrefutable en rasgos de liderazgo, de lealtad. Eso conlleva evidentemente a que nosotros expresemos nuestra lealtad a esta personalidad en Bolivia, y que no es sólo una personalidad de Bolivia sino latinoamericana y del mundo. Bueno, eso es una lealtad hacia un hermano, digamos ¿no? Y eso es en coherencia con todos los principios de lucha que tenemos nosotros. (Claros, v. gr., 14 de diciembre de 2021)

La congruencia es muy observada en la práctica política en el Trópico de Cochabamba. La persistencia en la vida sindical y de las organizaciones, la búsqueda de soluciones en situaciones de riesgo, la presteza de hacer lecturas políticas regionales, nacionales e internacionales, son muy bien percibidas para ser dirigente en la región. Son tantas las personas que han surgido de este bastión político, que han salido a formar parte de los dirigentes de las organizaciones matriz del Pacto de Unidad y del instrumento político, las cuales, cabe referir, están sumamente vinculadas. Sin

embargo, en la figura de Evo Morales se mantiene la referencia primaria de liderazgo en las instancias sindicales locales y regionales. Es habitual escuchar que en el Trópico se refieran a él como hermano, la expresión se acompaña de un claro reconocimiento de la trayectoria política del personaje, que hoy es respaldado por sus bases, así como por las organizaciones del Pacto de Unidad en el marco del golpe de Estado:

La gente del Trópico de Cochabamba, los hermanos del Trópico, han sido tan leales a su líder máximo histórico que han hecho un cerco en el Trópico; 10,000 hermanos productores de coca se han concentrado porque prácticamente querían cazarlo al presidente Evo Morales, querían liquidarlo por instrucciones de la CIA y la embajada norteamericana. Entonces, los 10,000 cocaleros han mostrado su lealtad, su convicción, su firmeza para defender a ese hombre que les ha sacado durante 14 años de la extrema pobreza. Entonces, ellos han sido muy leales con este líder, que lo han protegido a la hora de abordar el avión, y de cuidar el avión, porque inclusive la policía estaba allí ya para aprenderlo. Entonces, esta actitud de estos 10,000 cocaleros en el Trópico demuestra un ejemplo de lealtad, de la gente pobre hacían su líder indígena, que también ha emergido de allí. Gracias a ese gesto, gracias la actitud de esta gente, el presidente aún sigue con vida; gracias a esa gente al presidente ha logrado escapar de Bolivia a la hermana República de México. (Ramírez, v. gr., 14 de diciembre de 2021)

La organización en el Chapare, durante los años de erradicación del cultivo de coca, generó la organización de las mujeres en defensa de sus dirigentes, chacos y el territorio mismo. Como dice Leonilda Zurita, aprendieron las mujeres aprendieron a ir adelante durante las marchas y enfrentamientos, porque la policía y militares les “pegaba con cariño, con calmita nos pegaban” (Zurita, en documental *Cocalero*,

Alejandro Landes, 2007). La coordinación en torno a la protección de la región es histórica desde entonces. Las movilizaciones a puntos de bloqueos, como se ha referido en el capítulo V, es parte de la estrategia del primer contacto que se tiene en el Trópico para su resguardo. Una figura de años recientes, surgida en las organizaciones regionales, es la guardia sindical. Eulogio Barcaya,<sup>1</sup> en una entrevista 30 días después del golpe de Estado, desde el resguardo afuera de las instalaciones de Radio Kawsachun Coca en torno a la guardia sindical, dijo que como sindicalistas “nos permite la Constitución Política del Estado, hasta allí nosotros hemos organizado una policía sindical (...) vemos, no detenemos, comunicamos, por eso tenemos juez, (...) en ocasiones detenemos pero entregamos al juez” (Barcaya, 10 de diciembre de 2019). El mismo dirigente en la entrevista afirmó que llevaban un mes cuidando las instalaciones de la radio,<sup>2</sup> y continua: “nosotros vamos a seguir haciendo vigilia hasta que nuestros dirigentes máximos de las Seis Federaciones del Trópico nos dirán hasta cuándo vamos a hacer esta vigilia” (Idem). La misma organización de guardia de la región comenzó días antes de que se concretara el golpe de Estado. Cuatro días antes, la policía de Chimoré dejó las instalaciones de seguridad, le siguieron seis puestos de policía más en la región. Desde entonces, se llamó a reuniones de emergencia en el Trópico y se acordó resguardar todo el territorio por si era necesario refugiar a Evo Morales; esto sucedió luego de que se concretara el golpe de Estado. La aparición pública de la guardia sindical fue en el año 2020, durante el regreso

---

1 Entrevista a Eulogio Barcaya “Aferrado a Evo, el trópico vive bajo vigilancia sindical y en guardia permanente”. Los Tiempos Bolivia, 23/02/2020, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=cir70D0FM94>

2 Esto se aprecia en las imágenes del video y confirma lo que Ramiro García comentó en torno a la custodia de la RKC, durante los primeros días del golpe de Estado.

del presidente de las Seis Federaciones al Trópico. El recibimiento en el aeropuerto de Chimoré estuvo custodiado por la guardia sindical; sin embargo, ésta tenía más tiempo de estar operando bajo derecho constitucional. La coordinación sindical para el resguardo del territorio en los días posteriores al golpe de Estado fue crucial para resguardar la vida del presidente. El resguardo y la operatividad, sumamente eficientes, permitió que el territorio del Trópico fuese un espacio seguro. La fraternidad política que se evidencia en el Trópico hacia el líder histórico conlleva el reconocimiento de la trayectoria del personaje político:

Existe una muy profunda lealtad de acompañamiento a su líder, al hermano Morales que posteriormente luego de ser dirigente, que ha sido detenido muchísimas veces, encarcelado, casi muerto en alguna ocasión, una o dos ocasiones, luego fue diputado expulsado del parlamento. El hermano está más de casi 40 años de dirigente de las Seis Federaciones de que empezó y nunca ha habido voces fuertes que digan, la concentración de una federación que diga “ya, nuevo”, jamás hubo. Es la verdadera lealtad que le tiene la gente al hermano Evo Morales pero yo añadiría y no es solamente una lealtad profunda, muy arraigada al liderazgo del hermano Evo, sino que al mensaje, a la causa misma que el hermano Evo Morales ha logrado fundar en nuestros compañeros (García, v. gr., 11 de diciembre de 2021).

### **LEALTAD A LA COMUNIDAD Y A LAS SEIS FEDERACIONES**

Una forma de lealtad identificada en la región del Trópico tiene sentido comunitario y sindical. Las diferentes olas de colonización en la región iniciadas por latifundios basados en la captación de fuerza de trabajo para trabajar los campos, a finales del siglo XIX se gestan como nuevos espacios productivos en una zona selvática. Por

esa razón comienza la migración de personas que se van a trabajar en las haciendas cocaleras, y se genera el referente histórico del Chapare como un espacio de posibilidad de vida para la población campesina. Lo anterior dio pauta para que otros tantos indígenas y campesinos originarios de otros departamentos acudieran en diferentes momentos para habitar la región del Trópico, primero como pisacocas de manera temporal, y luego, con la obtención de una porción de tierra que les permitiera la producción particular; a la vez, empleando a otros colonizadores para la producción de la coca, principalmente, y de otros productos agrícolas de la región. La perspectiva de tipo comunitaria tiene en muy buena parte el sentido originario, en tanto la población colonizadora tiene este antecedente tanto quechua como aymara.

Colectivizar la pobreza y las posibilidades de salir de esa pobreza se han reproducido en las diferentes etapas de colonización, principalmente las que datan de la segunda mitad del siglo XX. El mayor proceso migratorio se dio en la década de 1970, luego de los despidos de mineros a gran escala. A la región llegó gente que contaba con formación política de tipo sindical-minera, la cual será reproducida desde una perspectiva campesina y, sobre todo, con un sentido de defensa de la tierra y de la hoja de coca. El sentido comunitario que los colonizadores presentan por colectivizarse en pobreza, se traduce en defensa de los modos de vida campesinos cocaleros del Trópico. Lo anterior fue el sustento de la fundación de las Seis Federaciones, que van a tener esa particularidad campesino-sindical desde su origen, y que permite que una de las expresiones de lealtad que ahora mismo se presentan en Trópico de Cochabamba tenga el objetivo de garantizar su modo de vida, la defensa de la hoja de coca, y la defensa misma de la organización que les ha permitido el desarrollo regional.

La articulación con organizaciones matrices de tipo

nacional les permitió fortalecer políticamente al Trópico, y a la vez, fortalecer a las organizaciones mayores y su perspectiva política. La conformación del instrumento político, con el objetivo de gobernarse por ellos mismos, lleva consigo una lectura internacional: el intervencionismo estadounidense y el servilismo de los gobiernos anteriores al Proceso de cambio. La soberanía gestada en el Trópico toma entonces una connotación nacional: “la lealtad, a su vez, se concentra en la lucha, fundado en su producto que tienen ellos, es la coca, pero también fundado en una lucha de carácter nacional. Entonces nace la gran lucha en defensa de la patria, en defensa de la vida” (García, v. gr., 11 de diciembre de 2021). La disciplina gestada tiene ese enlace directo con el antecedente migratorio de pobreza, de articulación entre pares que buscan una posibilidad de vida, reproduciendo, a la vez, lo aprendido en los ayllus, viviendo de la tierra y transformando el antecedente sindical minero desde una óptica campesina.

### **LEALTAD A LA COCA Y AL TERRITORIO**

La línea de defensa del territorio y del cultivo de la hoja de coca se llevaba de manera paralela con un plan sindical de desarrollo desde el trabajo de las bases y la exigencia al Estado para ejecutar políticas públicas, además de la lucha contra la erradicación de la coca. Lo anterior permitió la continuidad del cultivo, instalación de mercados, apertura de circuitos de compraventa, y con ello, se fortalecieron las organizaciones y motivo mayor para mantener la afiliación, la participación activa y la formación política en los sindicatos, así como el sentido de territorialidad. Muchos de los colonizadores que fueron llegando en los diferentes flujos migratorios decidieron quedarse, mantuvieron a sus familias en el Trópico, y fueron naciendo generaciones nuevas que ya tenían

un sentido identitario como cocaleros. Esta población mantuvo el vínculo con sus espacios de origen, pero ya no regresaron, sino que se mantuvieron de manera permanente en el Trópico. La identidad que se fue gestando en el territorio permitió que se tornara con una carga política de afiliación al Instrumento político, al sindicato, a las Seis Federaciones, así como las lealtades hacia la hoja de coca y al territorio. Esto también se entiende por la trayectoria histórica del Trópico de Cochabamba, la ola de agresiones por parte del Estado, y la intervención estadounidense con la DEA. La falta de soberanía de los gobiernos bolivianos anteriores al Proceso de cambio dio pie a la organización a mayor escala, la ofensiva de los cocaleros y su oposición al intervencionismo estadounidense:

Los compañeros en el Trópico son tan leales con la causa, que han formado diferentes momentos en los que los hermanos se enfrentan a las fuerzas de tarea conjunta por los disparos; otros en algún momento cayendo al río y mueren ahogados; otros directamente siendo asesinados por francotiradores, pero pese a las muertes, a los asesinatos que generan los gobiernos de Tuto Quiroga, Víctor Paz Estenssoro, se mantiene una firme intención de continuar en la búsqueda de la liberación del territorio del Trópico, y también del país, de las fuerzas foráneas que gobernaban en ese entonces. (García, v. gr., 11 de diciembre de 2021)

La respuesta de la población del Trópico se acrecentó; echó raíces. La defensa de su hábitat y de la fuente de su ingreso económico fue la bandera de su resistencia: “la causa era enorme y muy profunda, y no tener lealtad significaba perder la batalla, perder ante las muertes continuas que se han dado; las mujeres, los hijos decían: ‘estamos aquí para que nos maten’; hay una profunda lealtad a la causa, al territorio” (García, v. gr., 11 de diciembre de 2021). Evo

Morales, en el 48 aniversario de Villa Tunari, dijo: “El Trópico de Cochabamba fue visto por los Estados Unidos, en dictaduras y gobiernos neoliberales, como zona roja, mal llamada colonizada y militarizada. Gracias a la conciencia y unidad de nuestro pueblo, hoy es territorio de liberación e integración nacional y sudamericana” (Morales, Twitter, 4 de junio de 2018). Hoy, hablar de la identidad del Trópico implica la defensa del territorio, de la coca y del poder político plurinacional, del Proceso de cambio. La perspectiva local se expresa ahora con óptica nacional: “Las federaciones del Trópico tenemos la responsabilidad no solo de tomar decisiones por nuestro sector, sino pensar desde acá en Bolivia y en América Latina, como lo hicimos en el pasado, cuando marchamos por coca y territorio, pero también por soberanía y dignidad del pueblo boliviano” (Morales, Twitter, 4 de junio de 2018). Teófilo Sánchez García, sindicalista cocalero, dijo: “Coca, poder y territorio. Aquí estamos de pie los verdaderos productores de coca del trópico” (Sánchez, en Twitter, 19 de julio de 2017). La consigna cocalera Coca, poder y territorio, rige los ideales de lucha y hace alusión a la soberanía del Trópico de Cochabamba y a la resistencia política que los sectores campesinos han presentado desde que se arreciaron las políticas públicas de erradicación. La visión crítica desde las estructuras sindicales frente a las políticas públicas para evitar el monocultivo y diversas escalas de intervencionismo, a través de ONG e iglesias, consolidó la formación política y la disciplina de los sectores de campesinos del Trópico.

#### **LEALTAD A LOS PRINCIPIOS**

En la inauguración del VIII Congreso de Juventudes Indígena-Originaria de Cochabamba, en donde los participantes se reunieron para debatir problemas sociales, culturales, y hacer una

evaluación ideológica, política y programática, Evo Morales señaló: “Esta generación quiere nuevos líderes enamorados de la patria, revolucionarios, leales con los principios de nuestros antepasados. La unidad y la lealtad, junto con la disciplina orgánica, son la garantía para que nuestra revolución avance” (Morales, en Twitter, 16 de octubre de 2021). Ramiro García, en torno a los principios que rigen la vida política y sindical en el Trópico, refiere:

Creo que las luchas sociales tienen que ver mucho en todo lo que se ha logrado. Creo que el hermano Evo Morales habla muy bien de un principio que se constituye, se fundamenta también en la misma Constitución Política del Estado: “No seas ladrón, no seas flojo, no seas mentiroso”. El ratero no existe en la visión desde los campesinos, el no ser mentiroso son los principios que son la base de las organizaciones sociales, al extremo de que una temporada, yo no vi, pero cuentan, que el saludo no era “¿cómo estás?, buen día hermano, buen día compañero”; entonces decían: “¡Kawsachun coca!”. Luchar por la coca y que viva nuestra coca, está fundamentada en estos principios. Ser trabajador, no mentiroso, no ladrón, hace que haya una unidad de nuestras organizaciones, que son los principios fuertes que a lo largo de todo este tiempo han mantenido entrelazado a las organizaciones del Trópico. Claro, que a ello se suman otros principios y valores que también hacen que la mancomunidad, por ejemplo, la solidaridad, como valores existen y se traducen en hechos básicos para seguir adelante. (García, v. gr., 11 de diciembre de 2021)

En reiteradas ocasiones Evo Morales ha hablado de los principios enraizados en el Trópico. Los dirigentes siempre tienen que mostrar que son personas activas, de trabajo; difícilmente cancelan alguna reunión, por pequeña que sea. El ritmo cotidiano que tiene la

dirigencia es agobiante. En el trabajo de campo de noviembre y diciembre de 2021 se intentó seguirle el paso a Vicente Choque y Raquel Mamani, dirigentes de Shinahota, y sólo fue posible mientras quien escribe viajó con ellos para ir a Cochabamba y al XI Congreso del MAS en Mizque. Al regreso del congreso contaron de dos compañeras que se accidentaron mientras iban al congreso: “venían tarde de estar en reunión con sus bases y se desbarrancaron” (Choque, v. gr., 6 de diciembre de 2021). La disciplina sindical y en torno al instrumento político se rige por el principio de no ser flojo.<sup>3</sup> La semilla ha sembrado frutos: “Con nuestra Revolución Democrática y Cultural hemos recuperado los principios que nos dejaron nuestros antepasados” (Morales, en Twitter, 24 de mayo de 2016). Durante los gobiernos de Evo Morales, era habitual que el presidente comenzara reuniones a las 5 am, o bien, que se escuchara el helicóptero presidencial despegar a las 6 am. Eso era parte de la práctica de los principios a los que se hace alusión. “Hoy consagramos y posesionamos la tercera autonomía indígena, originaria y milenaria Uru Chipaya, en Oruro, donde hermanas y hermanos van a administrar el pueblo chipaya, recuperando principios y valores como el ama sua, ama llulla y ama quella,<sup>5</sup> legados de nuestros antepasados” (Morales, en Twitter, 31 de enero de 2018). Los principios que se reiteran en las organizaciones sindicales del Trópico llevan consigo el reconocimiento de las formaciones desde

---

3 El mismo compañero, por la prisa en esa ocasión no pudo llevar cambio de ropa, y tuvo que llamar a su madre para que por flota le mandara un cambio.

4 En trabajo de campo se comprendió mejor el hábito del presidente de levantarse tan temprano. A las 4:30 am empieza a clarear en el Trópico. Permanecer en cama a partir de las 5 am es casi imposible si no se cuenta con buenas cortinas oscuras, sumado a que por una cuestión cultural y productiva se reconoce de buen modo el espíritu trabajador de quienes inician desde la madrugada.

5 No seas ladrón, no seas flojo, no seas mentiroso

la niñez, acompañado de la solidaridad y el sentido de reciprocidad que permite solventar la pobreza colectivizando la precariedad y la solución a ésta.

El sentido histórico que se le otorga a los principios de convivencia “No seas ladrón, no seas flojo, no seas mentiroso”, podrían pensarse como normativa no escrita hasta antes de la aprobación de la Constitución, y luego de ella, como una invitación a proceder en la cotidianidad para lograr una buena convivencia y el reconocimiento social como persona de bien. Sin embargo, el matiz político a esos principios de tipo ético, se hilvanan con un sentido histórico más: “Nuestro homenaje, recuperar principios que nos dejaron nuestros antepasados. Luchar contra el colonialismo y por una patria libre y soberana” (Morales, en Twitter, 25 de mayo de 2017). La práctica política desde los sectores cocaleros del Trópico se suma con una ideología de soberanía y defensa del territorio. “Coca, poder y territorio” lleva un matiz que implica buscar las vías para lograr la obtención del poder político. “Con el poder social no podíamos nacionalizar nuestros RRNN,<sup>6</sup> era importante el poder político y hemos construido un instrumento político de liberación en base a la lucha sindical, en base a los valores y principios que nos dejaron nuestros antepasados” (Morales, en Twitter, 18 de agosto de 2018).

La resistencia comunal ante las políticas de erradicación del cultivo de coca se articuló bajo una vía sindical y esto a la vez fue el impulso para articular un instrumento político que se rige bajo un orden de principios con alcance nacional en todas las organizaciones matrices del Pacto de Unidad y entre otros sectores de la población. “Nuestra fortaleza se encuentra en la unidad y lealtad a los principios de permanente defensa de derechos de los más pobres ante el saqueo

---

6 Recursos naturales.

y abusos de la derecha proimperialista y capitalista” (Morales, en Twitter, 25 de marzo de 2022). Ante la ofensiva en el territorio cocalero, la oposición al intervencionismo estadounidense se fraguó como un principio que rige ahora al instrumento político: “Nuestro movimiento político nace *antiimperialista*, *anticapitalista* y *anticolonialista*, y mientras no claudiquemos de estos principios seguiremos con fuerza, creciendo y luchando contra un sistema injusto que hace más ricos a unos pocos y empobrece a millones” (Morales, en Twitter, 13 de febrero de 2022). El sentido de solidaridad ante la pobreza, la oposición a las desigualdades sociales, la defensa del territorio y la subsistencia a partir del cultivo de coca, el rechazo al intervencionismo estadounidense, y la falta de soberanía de gobiernos anteriores, fue gestando una lista de principios que continuamente se recuerdan en la región del Trópico. Desde un sentido cotidiano, el no seas ladrón, no seas flojo, no seas mentiroso, permite la convivencia a través de normas que regulan la cotidianidad; desde lo político, el sentido antiimperialista, anticapitalista y anticolonialista permite mantener la articulación de las luchas desde el territorio cocalero, y en articulación con las organizaciones sociales y otros sectores de la población, que propugnan por una vida con justicia económica, histórica y soberanía nacional.

### **LEALTAD AL INSTRUMENTO POLÍTICO MAS-IPSP**

El MAS-IPSP, desde su fundación, tuvo la idea de lograr que el pueblo llegara al poder. De esta manera es como se plantea la liberación nacional desde los espacios electorales, y con ello, la soberanía del Estado para frenar las intervenciones estadounidenses y plantear un proyecto de poder político ejercido desde las bases sociales. Con el reconocimiento histórico desde la plurinacionalidad, se plantea la toma del poder, y se entiende al poder desde los cuatro niveles de

gobierno, para consolidar la toma de decisiones desde las bases, y hasta el ejercicio que implica el poder político desde la presidencia. “El MAS-IPSP es único en el mundo. Fue creado por el movimiento indígena y organizaciones sociales. Los más humillados exigieron su derecho político luego de pasar de la lucha comunal a la sindical, y de ella a la lucha electoral con principios de nuestros antepasados” (Morales, en Twitter, 29 de marzo de 2022). En el MAS-IPSP se ubican diferentes sectores de afiliados. Inicia con sus fundadores, personas que desde el Trópico de Cochabamba y otros espacios rurales y urbanos, como la ciudad de El Alto, principalmente, gestaron al instrumento político. Resalta la CSUTCB, una de las promotoras del concepto *plurinacionalidad*, la cual, articulada como bloque político con las otras cuatro organizaciones matrices del Pacto de Unidad, se constituyeron como el brazo de *praxis* política desde las bases y los cargos orgánicos.

Otro sector importante es la base que se fue afiliando, luego de la fundación del instrumento político. Ésta engrosó las filas de manera notoria a partir de que Evo Morales llega a la presidencia. El tercero es el sector de invitados, el menor en número; son personas que en el marco el Proceso de cambio acudieron y se afiliaron al instrumento político, asumiendo la agenda de los sectores rurales y ampliando la práctica política, principalmente en los espacios urbanos, a partir de lo cual han ocupado cargos políticos de representación popular y en las diferentes instituciones del Estado. En 2018, Evo Morales dijo: “Seguimos sorprendidos con la inscripción de nuevos militantes (...). Estamos bordeando un millón y medio de militantes, histórico” (Evo Morales, en Twitter, 25 de octubre de 2018). A mediados de 2022 el presidente nacional del instrumento político expresó: “Con alegría y agradecimiento confirmamos que el MAS-IPSP, instrumento político de nuestro

pueblo, inicia la inscripción de militantes en todo el país. Fuimos primeros en presentar nuestro estatuto al TSE Bolivia y somos primeros en reiniciar el registro de nuestra militancia” (Evo Morales, en Twitter, 8 de julio de 2022). El instrumento político cuenta con más de millón y medio de afiliados. Desde que comenzó el trabajo de campo en Bolivia en 2008, en el Valle de Tiwanaku<sup>7</sup> era habitual ver varias casas en El Alto, en espacios rurales y cercanas al sitio arqueológico, con la leyenda pintada MAS y también Evo. Conforme fueron avanzando los años esto se mantuvo, pero fueron disminuyendo las expresiones espontaneas, y la propaganda política oficial del MAS-IPSP estuvo vinculada siempre con la imagen del presidente Evo Morales, cercana al culto a la personalidad.

En el trabajo de campo en 2019, quien escribe se presentó en las instalaciones de las oficinas del MAS en la ciudad de La Paz. Era el día del cierre de campañas a nivel departamental, y durante algunas horas hubo señoras y jóvenes preparando bolsas con un cuarto de libra de coca, que serían entregadas a todos los asistentes al acto de cierre de campaña. La organización en las oficinas fue muy activa; se entregó propaganda de concejales, alcaldes y diputados, a la par que se daban instrucciones. Los coordinadores entregaron calendarios, pulseras de plástico y pegatinas con la leyenda Ahora es cuando, Evo presidente. Bolivia está orgullosa. También, en esa temporada se presencié el cierre de campaña para las elecciones presidenciales en la ciudad de El Alto. Las banderas del instrumento político ondeaban por todas partes. De los sectores rurales llegaban contingentes muy grandes, todos con banderas del MAS y wiphalas. A las 6 pm era imposible acercarse a cuadra y media

---

7 Para realizar la investigación en arqueología, con la cual interesaba conocer cómo se articulaba el ejercicio del poder político, la plurinacionalidad, el argumento histórico político de los pueblos y naciones originarias bolivianas, con el patrimonio cultural arqueológico.

del estrado. En el lugar, las banderas del instrumento político estaban rotuladas con el rostro de Evo y con la leyenda MAS-IPSP, Evo presidente. Había representantes de todas las organizaciones del Pacto de Unidad y del instrumento político de los nueve departamentos. Entre las participaciones de cada orador, hubo una participación musical. El presidente Evo Morales habló durante casi tres horas para referir el proyecto que implicaba el programa 2020-2025; principalmente, de la industrialización del país, y también de profundizar el Proceso de cambio, mantener la nacionalización de los recursos naturales bolivianos, garantizar y conservar la defensa del territorio, profundizar en el conocimiento y en la práctica de la carga histórica indígena, la cultura de los ayllus, los principios del instrumento político, y desde allí, continuar con el desarrollo económico y la industrialización de Bolivia. Algunas de las personas que se logró conocer en esos días salieron al exilio durante el golpe de Estado, principalmente a Argentina y México. Una parte de ellos eran del sector conocido como invitados. La mayoría de las bases no salió del país, principalmente quienes están afiliados a las organizaciones matrices del Pacto de Unidad, pues se encargaron de hacer la defensa del Proceso de cambio y la resistencia que permitió el retorno de la democracia. Humberto Claros, dirigente enviado por las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba a cubrir un cargo orgánico en la CSUTCB, luego de las evaluaciones que se hicieron desde el Trópico y el Pacto de Unidad en torno al instrumento político, refiere:

Nuestra lealtad no es confusa, no es compleja, no puedes decir “sí somos leales a nuestros principios indígenas”. Seguramente Víctor Hugo Cárdenas también lo podría decir, y es un traidor. Nosotros somos concretos en eso, somos leales a nuestro proceso de cambio, a nuestro gobierno de Luis Arce y David

Choquehuanca, a nuestro instrumento político, y se llama MAS-IPSP, y en cuanto nuestras organizaciones no decidan otras siglas, vamos a seguir con esto.

El nombre puede ser coyuntural; a estas alturas ya no es tan coyuntural, pero el horizonte que nuestras organizaciones definan siempre vamos a estar allí, y ahora es el MAS-IPSP, y no existe ninguna agrupación política capaz de representar a las organizaciones. No es solamente la capacidad de que represente a las organizaciones, sino que las organizaciones mismas la gestan, y eso es el MAS-IPSP.

De hecho, el instrumento político, como idea, ha sido concebida desde los años 60, 70, y después de los 80, por la CSUTCB, y es de donde nace la idea del Estado plurinacional, en el 83 en concreto, con la CSUTCB, en donde nace la construcción del instrumento político, seguramente por los forjadores del nuevo sindicalismo campesino, con Genaro Flores, y todos los que acompañaron en los 60 y los 70. Fue la CSUTCB la misma que refundó en el 79, a fines de los 80, en la tesis política del Congreso de Potosí y Tarija, plenamente la tesis establece que hay que construir instrumentos políticos, y eso se concretiza en 95. Entonces hacia allí es nuestra lealtad, no hay de otra, es único. (Claros, v. gr., 14 de diciembre de 2021)

Desde el origen el MAS-IPSP se decía que lo había parido la coca, haciendo alusión a su origen rural. Dicha herramienta política fue el bastión electoral de defensa del territorio y de la población más pobre. El Trópico de Cochabamba, el espacio nacional más asediado durante el boom de la cocaína y las políticas públicas de erradicación del cultivo de hoja de coca, lo tomó como trinchera de lucha para la transformación. En ese sentido, se entiende que las bases sociales del instrumento político sigan siendo principalmente los sectores rurales. En el XI Congreso del MAS en la ciudad de Mizque, fue posible ver el entusiasmo con el que portaban las banderas de

frangas azul, blanco y negro. En la reunión previa, Evo Morales planteó que el Trópico debía poner el ejemplo, no se pondría tanto énfasis en llevar wiphala, todos sus delegados tendrían que portar su bandera del MAS. Durante la cena, los compañeros se mantuvieron comunicando a sus bases a través de mensajes por celular: “saldrán a las cuatro de la mañana del Trópico y son las diez de la noche, espero que si alcanzan a ver los mensajes y avisen que lleven todas las banderas del MAS”, comentó Raquel Mamani mientras se servía fideo seco y arroz. A la mañana siguiente, los puestos afuera del estadio en donde se desarrolló el congreso vendieron banderas del MAS, principalmente, a 10 bolivianos -caro para la compañera Raquel-. También en los puestos se podía conseguir poleras<sup>8</sup> y chamarras del MAS. Había puestos que vendían cobijas, y la gente preguntaba el precio de manera frecuente y trataban de negociar. En menor cantidad se vendían wiphalas y las chalinazules de las Bartolinas. El compañero Vicente Choque, ejecutivo de Shinahota, fue parte de la Comisión de Poderes; ellos se encargarían de acreditar a todos los delegados del congreso y de generar las credenciales que fueron entregadas al día siguiente, y con las cuales se emitirían los votos levantando y agitando la credencial. A quienes no asistieron, y que tenían un cargo político, se les aplicó una multa de 500 bolivianos.<sup>9</sup> Todo es parte de la disciplina que se debe tener en torno al instrumento político durante los congresos.

El retorno a la democracia, a sangre y fuego, trajo consigo conflictos que hoy se expresan al interior del instrumento político, pero a la vez, el balance del Proceso de cambio, el rol de los actores sociales, entre otros, y por esa razón la función de las lealtades se ha impulsado buscando frenar los ataques desde los sectores

---

8 Playeras

9 Aproximadamente 75 dólares.

conservadores: “El MAS-IPSP es el instrumento político parido en las luchas históricas de movimientos sociales y pueblos indígenas. Es de ideología antiimperialista y anticapitalista y nunca renunciará a sus principios y valores. Los que atacan al MAS-IPSP son los enemigos históricos del pueblo” (Morales, en Twitter, 5 de julio de 2022). Las pugnas internas se mantienen. Las facciones de evistas y choquehuanquistas constantemente debaten en los congresos y ampliados del instrumento político; sin embargo, estas divergencias no han producido hasta ahora fisiones que se traduzcan en escisiones o enfrentamientos de gran escala al interior del partido. El llamado constante a la unidad lleva consigo la promoción de los principios ideológicos fundacionales, y con ello, la defensa del Proceso de cambio.

Durante la celebración de los 26 años del instrumento político, exaltado por Evo Morales como el “movimiento político más grande de Bolivia” (Morales, en twitter, 29 de marzo de 2022), el presidente nacional del partido enfatizó: “el MAS-IPSP, seguirá haciendo historia porque no claudicaremos en nuestros principios antiimperialistas, anticolonialistas y antineoliberales” (Ídem). Hoy, los sectores internos del MAS se desenvuelven a manera de fisiones entre evistas y choquehuanquistas, y por fisiones a través de alianzas internas entre sectores ante la embestida constante de los conservadores. La incursión del sector cocalero del departamento de La Paz, la ADEPCOCA, ha obligado al instrumento político a reafirmar los acuerdos de julio de 2022 entre los dirigentes del partido como una forma de actuación en bloque, a pesar de las disputas internas. El flujo político, luego de la recuperación de la democracia, ha tomado matices que promueven la inestabilidad política desde las facciones de derecha, y con ello, la unidad interna, algunas veces de manera obligada y desde los sectores más leales al

instrumento político, como es el caso del Trópico de Cochabamba, reafirmando lealtades desde las bases y presionando a los dirigentes para que sean consecuentes con las decisiones que se gestan desde las bases.

### **LEALTAD AL PACTO DE UNIDAD**

En estrecha articulación, hablar de la lealtad a los principios políticos y al instrumento político, hablar de la lealtad al Pacto de Unidad permite reconocer un esquema de tipo nacional y regional, en donde los actores que ejercen lealtad son clave en la reproducción y mantenimiento del Proceso de cambio. Luis Arce, en su cuenta de Twitter indicó “Cumplimos nuestro primer año de gestión con el apoyo incondicional de nuestras organizaciones sociales y el Pacto de Unidad, cuya lucha por la democracia valoramos. Seguiremos luchando por el pueblo boliviano, trabajador y digno que merece mejores días. ¡Gracias! (Arce, en Twitter, 8 de noviembre de 2021). La proyección nacional implica la articulación de las organizaciones sociales desde sus bases con el poder político y las instituciones de Estado. La respuesta recíproca que ello tiene desde quien ejerce el poder político es clara en tanto lo anterior permite ejercer el gobierno desde un ambiente de consenso con las bases sociales, con la sociedad civil y coacción con la disidencia. Aun quienes cuestionan la práctica política desde el instrumento político reconocen el estrecho vínculo entre el instrumento político como vía de representación política y electoral, y el Pacto de Unidad como sociedad civil.

Álvaro Rivera, comunicador boliviano no afín al MAS-IPSP en su cuenta de Twitter, refiere en torno al instrumento político y las recientes fisiones internas “siempre parece que implosionará pero nunca sucede, el Pacto de Unidad sigue respaldando al MAS, si bien hubo fragmentaciones estas nunca llegaron a mermarles votos.

No existe una alternativa al MAS y eso hace que pese a todo sigan manteniendo su lealtad” (Rivera, en Twitter, 26 de febrero de 2021). Desde lo regional, en el Trópico de Cochabamba esa lealtad al Pacto de Unidad toma cuerpo y sentido de base. Raquel Mamani refiere “le tenemos lealtad a las organizaciones sociales, somos igualmente, no. Entonces esa autoridad es parte de nosotros también como organizaciones sociales y tenemos que ser siempre leales” (Mamani, v. gr., 30 de octubre de 2022). Se muestra aquí tres momentos de articulación, en donde las organizaciones sociales matrices del Pacto de Unidad son un reflejo de las organizaciones sociales locales. En los ampliados de las federaciones del Trópico se consensa para presentar una propuesta como bloque político, y desde allí empujar la propuesta a nivel nacional a través de las organizaciones sociales del Pacto de Unidad, por ello “somos lo mismo”.

Bajo esa lógica se entiende la postura de David Veizaga, dirigente de las Seis Federaciones cuando refiere “el Pacto de Unidad tendría que ser leal al Trópico, y no solamente el Trópico al Pacto” (Veizaga, v. gr., 30 de octubre de 2022). Como se ha visto, en los momentos más álgidos de la política nacional boliviana, el Trópico de Cochabamba se ha mantenido como el bastión político de base más sólido en torno a la defensa del Estado Plurinacional y el Proceso de cambio. Muy buena parte de las propuestas organizativas y lectura de las coyunturas políticas de las que abreva el Pacto de Unidad adquieren forma en el Trópico. Willy Huaranca Gómez, dirigente juvenil en el Trópico de Cochabamba refiere “Tenemos lealtad porque las Seis Federaciones pertenecen al Pacto de Unidad, estamos afiliados a ella porque es una matriz nacional” (Huaranca, v.gr., 04 de noviembre de 2022). La articulación regional de las Seis Federaciones se expresa a través de la fortaleza del Pacto de Unidad, son lo mismo en tanto la CSUTCB, Bartolinas e Interculturales,

las organizaciones matrices más grandes del Pacto de Unidad tienen representación regional en el Trópico, del cual abrevan y se fortalecen de manera recíproca.

### **LEALTAD AL PRESIDENTE LUIS ARCE**

El proceso de recuperación de la democracia implicó la reactivación del Pacto de Unidad y de las organizaciones matrices que lo conforman; de nueva cuenta, el contraste entre los trillizos y mellizos se hizo evidente y plasmó la tendencia del proceso electoral. A esto se suma el ejercicio político de la gente del Trópico de Cochabamba, que desde el principio siguió la línea dictada por las autoridades de las Seis Federaciones y la lectura política de Evo Morales. Durante el golpe de Estado, las organizaciones regionales se mantuvieron activas en ampliados, y realizando actividades de colaboración con otras áreas de Bolivia, como con el plan Trópico Solidario, consistió, como se dijo, en llevar frutas y productos agrícolas a otras regiones durante la pandemia. Las elecciones reafirmaron la tendencia política de la región: “La unidad del Trópico se expresó en las urnas, con el 97% de apoyo a Lucho y David en las elecciones nacionales, y con el 94% de apoyo para el gobernador Sánchez en las subnacionales. Nuestra unidad es orgánica y política sobre la base de nuestros principios y programa” (Morales, en Twitter, 5 de julio de 2022).

Luego de la recuperación de la democracia, emergieron diferencias entre liderazgos, principalmente entre las figuras de Evo Morales y David Choquehuanca. Ante la acusación de los sectores de la derecha boliviana, de señalar a Luis Arce como enviado de Evo Morales, el actual presidente marcó línea política indicando que él venía con un proyecto y un equipo que continuaba con el legado del Proceso de cambio, pero desde la línea trazada por las necesidades de ese momento. Las convulsiones políticas durante la pandemia

se mantuvieron. Comienza la depuración de las instituciones, y con ello, arrecian las pugnas internas en el instrumento político. Desde el Trópico de Cochabamba se exige la depuración de pititas y de los traidores durante el golpe de Estado. Las facciones de la derecha boliviana se agrupan, se inmovilizan, y se vuelven a reagrupar; por último, a finales de 2021 logran fortalecerse buscando desestabilizar al gobierno de Luis Arce.

Desde los ampliados de las Seis Federaciones y el MAS-IPSP se llamó a la unidad y se proyectó una marcha, la cual fue respaldada por las organizaciones del Pacto de Unidad. La Marcha por la Patria fue la respuesta a los sectores de oposición, luego de que el 8 de noviembre de 2021, a un año de cumplir su cargo como presidente Luis Arce, y en rechazo a la abrogación de la Ley 1386, en la que se establece la lucha contra la legitimación de ganancias ilícitas y el financiamiento del terrorismo. Los Comités Cívicos de Santa Cruz y Potosí, que exigían la abrogación de dicha ley, impulsaron paros cívicos, los cuales duraron nueve días, dejando un campesino asesinado por los sectores opositores más violentos del segundo departamento.

La Marcha por la Patria inició el 23 de noviembre de 2021 y partió de Caracollo, departamento de Oruro, a la cual acudieron Luis Arce y David Choquehuanca. Fue encabezada todo el tiempo por Evo Morales, quien en su cuenta de Twitter cada día informaba del objetivo: “#MarchaPorLaPatria para defender nuestra democracia y gobierno encabezado por el hermano @LuchoXBolivia ante la conspiración interna de la derecha” (23 de noviembre de 2021). De esa manera, desde las organizaciones sociales y el instrumento político se manifestaba el respaldo al gobierno de Luis Arce, quien no surgió de las organizaciones sociales pero se mantuvo leal al gobierno de Evo Morales como ministro de Economía. Así, Morales anunciaba:

“es en defensa de la democracia porque la derecha racista que dio el golpe en Bolivia intenta recuperar el poder político -que perdió con el voto del pueblo- con planes de desestabilización para tumbar a nuestro gobierno” (Idem). Fredy Morales (2021a), reportero de Telesur, decía: “Los movilizados prevén recorrer en siete días cerca de 200 kilómetros y arribar a La Paz el próximo 29 de noviembre. El recorrido permitirá movilizar a sectores del pueblo, a las mujeres, campesinos, trabajadores y jóvenes” (23 de noviembre de 2021). La compañera Raquel Mamani comentaba en días posteriores a la marcha que también se buscaba frenar “el federalismo que promueve Camacho” (comunicación personal, 4 de diciembre de 2021). Días antes del inicio de la marcha, Luis Fernando Camacho se había presentado como líder del movimiento para imponer el federalismo, en oposición “al centralismo que promueve el MAS” (ídem). La marcha también buscaba fortalecer a las instituciones encargadas de las investigaciones y la búsqueda de justicia para las víctimas de las masacres de Sacaba y Senkata, así como el respaldo a las políticas de activación económica. La Marcha por la Patria fue encabezada todo el tiempo por Evo Morales. Luego de seis días de marcha, llegaron a la ciudad de La Paz el día 29 de noviembre. En la ciudad de El Alto, a la altura de La Ceja, fueron recibidos por el presidente Luis Arce y el vicepresidente David Choquehuanca, quienes marcharon hasta la plaza de San Francisco para la concentración. Un día antes, el presidente Luis Arce publicó en su cuenta de Twitter: “Nuestra marcha es pacífica, pero firme, y va a demostrarle a la derecha que el pueblo boliviano marcha para defender su voto. A la oligarquía solo le interesa la democracia cuando le es útil, pero la rechaza cuando beneficia a todas y todos” (28 de noviembre de 2021).

Durante su discurso, Evo Morales dijo en la plaza San Francisco: "La derecha no nos perdonó haber garantizado

soberanía y dignidad para el pueblo boliviano, por eso nos dieron un golpe de Estado e instauraron un gobierno de facto para robar y masacrar. Pero esta vez el pueblo está organizado y defenderá a su presidente" (Morales, 2021b). Las imágenes de la marcha fueron impresionantes. A través de redes sociales y contactos de WhatsApp, las amistades hacían llegar imágenes que mostraban la fortaleza de las organizaciones. Desde el Trópico, muchos afiliados de diferentes edades marchaban, compartían comida y alojamiento en los estadios y plazas de los lugares que se habían establecido para descansar. Vicente Choque afirmó: "el jefe tenía los dedos con llagas, hermana, así estábamos todos, pero lo veíamos cómo seguía, y nosotros tampoco podíamos parar" (Choque, v. gr., 4 de diciembre de 2021). En la plaza San Francisco, Evo Morales dijo: "Movilizados somos unidos e inalcanzables, porque no hay un partido ni sector de la derecha que pueda movilizar espontánea y voluntariamente al movimiento social e indígena, y a sindicatos obreros, fabriles y mineros en una sola vocación pacífica y convicción democrática" (Telesur, 29 de noviembre de 2021). Frente a un millón de personas en la plaza San Francisco repleta de banderas, Luis Arce, con lágrimas en los ojos y voz entrecortada, agradeció a las personas que durante casi una semana marcharon para brindarle su apoyo:<sup>10</sup>

Nos sentimos respaldados, nos sentimos fuertes con ustedes, porque nosotros tenemos mucho por hacer. En octubre del año pasado el pueblo votó por recuperar la salud, la educación, la economía y ustedes saben que lo estamos haciendo. Estamos cumpliendo su mandato, hermanas, hermanos, y lo más importante que la derecha empieza a tener miedo de que estamos

---

10 "La Marcha por la Patria en La Paz, un hito democrático continental", análisis de Eduardo J. Vior en Télam Digital <https://www.telam.com.ar/notas/202112/576519-evo-morales-luis-arce-bolivia-democracia.html> (Consulta: 07/08/22)

recuperando la economía para todos y todas, hermanos, hermanas. (Luis Arce, 29 de noviembre de 2021)

Eduardo J. Vior, analista de Télam Digital, dijo que el pago del Bono Contra el Hambre fue la primera promesa cumplida por el gobierno de Luis Arce: “Datos oficiales reflejan que entre diciembre de 2020 y mayo de 2021, 4.035.773 personas recibieron este beneficio, cuyo costo total ascendió a 4.036 millones de bolivianos (más de 576 millones de dólares)”.<sup>11</sup> Lograr la estabilidad de Bolivia luego del golpe de Estado -a lo cual se sumó la afectación económica por la pandemia provocada por la COVID-19-, era un constante nado a contracorriente. La promoción de los paros cívicos por parte del gobernador de Santa Cruz, Luis Fernando Camacho, y el presidente del Comité Cívico Pro Santa Cruz, Rómulo Calvo, así como la reactivación de los grupos más violentos, orilló al gobierno de Arce a derogar la Ley 1386, que apuntaba directamente a los promotores y ejecutantes del golpe de Estado. La derecha, al sentirse liberada de la ley referida, anunció la promoción del federalismo, en respuesta contundente ante las organizaciones matrices del Pacto de Unidad, y el MAS-IPSP, quienes mostraron su respaldo a Luis Arce a través de la marcha. Los compañeros del Trópico marcharon de principio a fin. En días posteriores, durante el XI Congreso del MAS-IPSP, se les podía ver con la piel quemada, algunas partes de los brazos y rostro descarapeladas, luego de algunos días de marcha:

Para nosotros lleva un ejemplo de seguir esos pasos (del Trópico), y creo que ahora el reto del movimiento indígena originario es seguir esos pasos. Por ejemplo, hace unos días atrás, la derecha gestaba otro nuevo golpe de Estado, y las organizaciones

---

11 <https://www.telam.com.ar/notas/202112/576519-evo-morales-luis-arce-bolivia-democracia.html> (Consulta: 07/08/22)

sociales dijimos, “vamos a defender al presidente, esta vez toca a Lucho, nos toca defender a como dé lugar y mostrar lealtad”. Y creo que decimos desde el pacto, desde aquí desde la CSUTCB y el Pacto de Unidad, para prácticamente imponer esta movilización histórica que ha bajado el movimiento de las aguas que empezaban a enturbiar la derecha para golpear nuevamente el orden constitucional. La CSUTCB encabezando ha impuesto prácticamente ante la Central Obrera Boliviana esta movilización. Una COB que no quería movilizarse. Inclusive, le decían al presidente: “Lucho no nos está cumpliendo, primero que nos cumpla y recién vamos a apoyar al presidente”. Es decir, como que querían chantajear: por poco se suman al carro golpista, y dicen: “vamos a hacer contramarcha”. Incluso han dicho algunos otros sectores sociales. Pero la CSUTCB, concibiendo esa lealtad del Trópico de 2019, hemos dicho: “ahora no vamos a dejar al presidente Lucho”. Habrá errores, habrá deficiencias, habrá muchos problemas dentro de nuestro gobierno, pero vamos a defenderlo a como dé lugar primero, y luego vamos a ajustar las cuentas en el gobierno. (Ramírez, v. gr., 14 de diciembre de 2021)

En la reunión de evaluación del Trópico de Cochabamba, a la cual acudieron únicamente dirigentes una noche previa al XI Congreso del MAS-IPSP, se señalaba el fortalecimiento de los movimientos sociales a nivel nacional y su visibilización a nivel internacional. Las pugnas del Pacto de Unidad con la COB se han hecho manifiestas desde la óptica de apoyo al presidente Arce. Durante el golpe de Estado, la COB se reunió en diversas ocasiones con la presidenta de facto para solicitar el reconocimiento de sus dirigentes, asunto que no sorprende a las organizaciones matrices del Pacto de Unidad, quienes tienen claro que no siempre se pueden proponer acciones de bloque político con la COB; esto refuerza la articulación al interior del Pacto de Unidad y su vinculación con el MAS-IPSP. Comentaban

que durante la Marcha por la Patria se presentaron algunos momentos de conflicto con los sectores mineros; los ponchos rojos llegaron a chicotear a algunos dirigentes y les llamaron traidores y golpistas. A pesar de ello, y los conflictos internos en el instrumento político, el respaldo al poder político se mantiene presente.

El 21 de junio de 2022, el presidente Luis Arce se reunió en la Casa Grande del Pueblo con el expresidente Evo Morales y los ejecutivos de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, en la cual también participaron asambleístas del Trópico, la ministra de la Presidencia, María Nela Prada, y el ministro de Economía, Marcelo Montenegro, entre otros. Tras la junta, Jorge Richter, vocero de la presidencia, dijo que "el criterio fundamental del expresidente Evo, del presidente Luis Arce, y de los distintos asistentes, es que fundamentalmente hay que trabajar en la unidad" (Richter, en EFE, 21 de junio de 2022). El vocero también señaló que "Arce hizo una 'larga reflexión' sobre la unidad, y que también Morales expresó su 'preocupación', porque se están introduciendo 'aparentes diferencias irreconciliables' en medio 'de los movimientos sociales'" (Idem). Hubo otra reunión un mes después, en la ciudad de Cochabamba, donde Luis Arce, David Choquehuanca, y Evo Morales, entre otros representantes del Pacto de Unidad y personajes de la vida política boliviana, se juntaron bajo la consigna de la unidad, luego de que las disputas entre sectores afines a Evo Morales, y los simpatizantes de David Choquehuanca, fueran evidentes y empezaran a tomar tintes políticos divisionistas. El presidente Arce publicó en su cuenta Twitter: "Hoy continuamos con nuestras reuniones de coordinación entre organizaciones sociales, la Dirección Nacional del Instrumento Político MAS-IPSP, y la Asamblea Legislativa Plurinacional. Unidas y unidos estamos reconstruyendo nuestra patria cumpliendo el mandato del pueblo boliviano" (18 de julio de 2022). A pesar de las

diferencias internas, las Seis Federaciones del Trópico mantienen la línea política de la unidad y fortalecimiento del Proceso de cambio, a partir de

#### **LEALTAD AL PODER POLÍTICO PLURINACIONAL**

Luis Arce se abrió a la esfera pública de manera evidente a partir de 2006, cuando asumió el cargo de ministro de Economía y Finanzas Públicas, hasta 2017, cuando por temas de salud tuvo que dejar el cargo hasta su regreso en 2019. Se le reconoce como la mente que logró la estabilidad y el crecimiento económico de Bolivia, y como personaje clave en las gestiones de Evo Morales. David Choquehuanca, por su parte, es dirigente de los ponchos rojos y reconocido por las bases sociales por ser originario de la provincia Omasuyos, en el Altiplano. Desde 1980 fue dirigente de la CSUTCB, con cargos departamentales, y cuatro años después conoció a Evo Morales, con quien desde entonces mantuvo amistad. Fue el canciller de Bolivia de 2006 a 2017. Posteriormente ejerció como secretario general de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) hasta 2019.

En junio del año del golpe de Estado, quien escribe pudo conocerlo y viajar con él desde la ciudad de La Paz rumbo al recorrido de un tramo del Qapaq Ñan, hasta la frontera con Perú, en Desaguadero. En esa ocasión él tenía el cargo en el ALBA, y quien escribe iba como asesora de los museos comunitarios del Qapaq Ñan, en el tramo Desaguadero-Tiwanaku. Persona amena, muy amable y amante de la cultura mexicana, habló de sus viajes a México y algunas gestiones que le tocaba hacer en el ALBA; muy prudente siempre. En esa ocasión le regalé un ejemplar de mi libro Tiwanaku, los rostros del Sol, y estuvo hablando desde la percepción de la sabiduría aymara. A la llegada al lugar de la caminata, habló

de del respaldo al poder político que dirige el actual presidente, la *Pachamama*<sup>12</sup> y los caminos antiguos a la sabiduría aymara, del ajallu y el Proceso de cambio en la recuperación de los saberes ancestrales. Al día siguiente, Choquehuanca no acudió a la ceremonia del *Wallkakuti*<sup>13</sup> en el sitio arqueológico de Tiwanaku.

Tanto Luis Arce como David Choquehuanca son reconocidos como algunas de las personas más leales al Proceso de cambio. Ambos mantuvieron sus cargos durante las tres gestiones del presidente Morales, y por esa razón fueron evaluados por las organizaciones matrices del Pacto de Unidad como candidatos fuertes para la presidencia y vicepresidencia. Una vez estando en los cargos, y retornado el Proceso de cambio, surgieron diferencias internas que cada vez fueron más notorias: la depuración de pititas, dirigentes que traicionaron el proceso. Las facciones al interior del MAS-IPSP hicieron evidente que el golpe de Estado había removido desde lo más hondo. La Marcha por la Patria fue contundente para hacer notar esas diferencias internas; mismas que ahora mismo se han agudizado y forman parte de los flujos políticos al interior del MAS-IPSP.

Desde el inicio de la marcha se reconoció el liderazgo de Evo Morales, quien se mantuvo siempre abanderando y convocando a más sectores sociales para respaldar el gobierno de Luis Arce. En cada parada, el entusiasmo por ver al Evo al frente de la manifestación crecía los ánimos de apoyo. En la reunión de evaluación del Trópico de Cochabamba, el 4 de diciembre de 2021, uno de los compañeros comentó que desde la Coordinadora con Movimientos Sociales se estaban haciendo evaluaciones, pensando

---

12 Madre tierra.

13 Regreso del Sol en la madrugada del 21 de junio. Desde 2014 el Wallkakuti es una celebración nacional y se estableció como día feriado en todo el territorio boliviano.

que la marcha iba a fracasar: “daba agua, galletas, porque la marcha crecía” (Anónimo, v. gr., 4 de diciembre de 2021). En esa reunión se dijo que el ánimo de la gente era: “ha vuelto Evo, y salían para verlo. ‘Hermano’, le gritaban” (Anónimo, v. gr., 4 de diciembre de 2021). Al llegar a la ciudad de El Alto y ser recibidos por Luis Arce y David Choquehuanca, “hemos querido gritar más fuerte: ‘Lucho no está solo, carajo’, pero la gente gritaba: ‘Evo no está solo, carajo’. La gente gritaba en todas partes ‘Evo, Evo’; no se podía opacar, hermanos” (Idem). Otro compañero señaló: “no los vi tan cómodos –a Arce y Choquehuanca- con el apoyo a Evo” (Anónimo, v. gr., 4 de diciembre de 2021). Desde la CSUTCB, Omar Ramírez planteó:

Del 23 al 29 de noviembre no todos han marchado, pero cada uno en su participación, algunos a recibirnos con agua, la gente se identifica y dice, más allá de que no me guste Lucho o David, necesitamos un gobierno estable, un gobierno que garantice la economía, que haya una estabilidad social política, y que no haya convulsión. Está pasando algo, antes los indios éramos los que marchábamos, ahora lo hacen los ricos, está pasando algo en Bolivia. (Ramírez, v. gr., 14 de diciembre de 2021)

En contraste con el carisma de Evo Morales y el apoyo que tiene en el Trópico de Cochabamba, en el MAS-IPSP y el Pacto de Unidad, Luis Arce y David Choquehuanca no contaban con un apoyo personal tan masivo. El liderazgo del primero ha sido muchas veces cuestionado, pero se mantiene intocable desde las organizaciones sociales. A pesar de ello, existe una expresión de lealtad que no implica sujetos de manera directa, como resulta con Evo, sino una forma de lealtad hacia el Proceso de cambio y el poder político plurinacional. Ante las incursiones de la derecha, luego del golpe de Estado, las organizaciones sociales han apostado a mantener la

unidad y el respaldo al nuevo gobierno, por encima de las diferencias entre las facciones políticas al interior del MAS-IPSP. Se opta por la estabilidad económica y el respaldo a quien fue el cerebro del éxito económico de Bolivia durante las gestiones de Evo Morales. A la vez, se reconoce la fuerza que David Choquehuanca tiene en el sector rural del departamento de La Paz, particularidad que permite mantener la estabilidad política a partir de la unidad entre el líder histórico, los actuales ejecutores del poder político plurinacional, las organizaciones del Pacto de Unidad y el instrumento político. Lo anterior permite que la protección del poder político y del Proceso de cambio asegure el ejercicio de un gobierno que garantiza el crecimiento económico a partir de la estabilidad política en todo el territorio nacional. La arremetida de la derecha desde el departamento de Santa Cruz el 25 de julio, tuvo ahora motivo la postergación del Censo Nacional de Población y Vivienda, luego de que el Consejo Nacional de Autonomías sugiriera su ejecución en el primer semestre de 2024. Un siguiente paro convocado desde el gobierno de Luis Fernando Camacho y el Comité Pro Santa Cruz para el 8 y 9 de agosto de 2022 fue indicador de la persistencia de la derecha en contra del gobierno de Luis Arce y la necesidad de mantener la unidad de las organizaciones sociales.

### **LEALTAD AL PROCESO DE CAMBIO**

El Proceso de cambio implica varios elementos que permiten entender por qué razón es que se ha presentado el beneficio en mayor escala de la población pobre y la emergencia de nuevos actores sociales. El primer momento implicó la toma del poder por el instrumento político que se había gestado desde las organizaciones sociales, siendo así el MAS-IPSP la forma en que se constituyó como un bastión de lucha electoral, hasta que se logró consolidar en la toma del poder político con Evo Morales a finales de 2005.

A partir de enero de 2006, con la toma de posesión, se genera una ola de transformación social que implicó, en primera instancia, la convocatoria a la Asamblea Constituyente para refundar el Estado, llamando a representantes de todos los sectores sociales, quienes se encargaron de la elaboración de la actual Constitución. Esta fue aprobada y a partir de febrero de 2009 rige al Estado bajo el concepto de plurinacionalidad, promovido por la CSUTCB desde 1983, el cual implica el reconocimiento de todos los pueblos y las naciones originarias y población afroboliviana, y con ello, la posibilidad de la refundación del Estado. Desde el Proceso de cambio, el poder político se podría pensar como una forma de poder político extendido, el cual se vincula al poder social, comunal y sindical que ya venía gestándose desde las organizaciones sociales y, a su vez, al poder político, sobre todo a la primera etapa del Proceso de cambio. En ese momento, a partir de 2009, se toman decisiones de manera articulada través de la Coordinadora Nacional por el Cambio (CONALCAM), aunque desde el inicio de la presidencia de Evo Morales, la articulación se da a través del Pacto de Unidad. Hablar del Proceso de cambio implica hablar de esa forma de ejercicio del poder político extendido, y una vez que se tiene la confirmación del poder político en manos del instrumento político, se inicia un camino de sostenimiento y de desarrollo económico que Luis Arce, como ministro de Economía a partir de 2007, se encargará de trazar políticas públicas desde el ámbito económico, lo que permitirá, junto a la nacionalización de los hidrocarburos, la posibilidad de garantizar un desarrollo económico más horizontal.

Partiendo desde lo más básico, por ejemplo, de tanta arremetida, durante la colonia y durante el neoliberalismo, los golpes de la vida han hecho que la gente no cambie de actitud, que no se rompa. Yo creo que ese principio se ha adquirido en el

tiempo, de tanto sometimiento, de tanta humillación, de tantos años de tanta pobreza, que ahora esa gente por lo menos ve cambios en el país, en las comunidades hay cambios hasta en la factura de luz, del agua, se ve el cambio en el pueblo, no será tanto en la zona sur. Entonces ellos asumen un principio que afirma la lealtad con su gobierno para la gente (Ramírez, v. gr., 14 de diciembre de 2021).

*La justicia económica* permitió el crecimiento en espacios urbanos y rurales, y con ello, la emergencia de una nueva clase media y la ampliación de la infraestructura pública y privada. Con el trabajo de campo realizado a partir de 2008, fue posible constatar el crecimiento de la ciudad de El Alto; también fue muy evidente el trazo de las carreteras.<sup>14</sup> Desde el inicio de la toma del poder político por el instrumento político, hubo una apertura de los espacios políticos a la población originaria y campesina que permitió la articulación con el poder político extendido. La vinculación de los cargos orgánicos con los cargos políticos, es decir, el ejercicio que se traía desde las organizaciones sociales, fue la plataforma para que desde las organizaciones matrices del Pacto de Unidad se promoviera y ejercieran cargos orgánicos en el instrumento político, y también se propusieran nombramientos en las diferentes instituciones del Estado.

La extensión del MAS-IPSP hacia la clase media y hacia personas que no formaban parte de las organizaciones matrices del Pacto de Unidad fue una expresión más de ese ejercicio de poder que se presenta en el marco del Proceso de cambio. Los

---

14 En 2009 fui desde La Paz a San Francisco, en Santa Cruz, donde asesinaron al Che Guevara. En ese entonces el camino todavía era por las carreteras viejas. Ya en 2016 poder acudir a la región de Santa Cruz llevaba muchos menos horas; ya se tenía autopistas de tres y cuatro carriles por sentido. Esto se tenía en todo el territorio nacional.

llamados *invitados*, es decir, quienes no venían directamente de las organizaciones sociales, pero que se adhirieron al programa del instrumento político, muchos de ellos personas de clase media o de otros sectores productivos que no forman parte directamente de las organizaciones matrices, cubrieron cargos de representación popular o en instituciones del Estado, a través del MAS-IPSP. Con el surgimiento de la CONALCAM, algunos de los invitados se integraron a ese espacio de toma de decisiones, entre el presidente, los ministros, las directivas de las organizaciones matrices del Pacto de Unidad y la dirigencia de la COB. La llegada de los invitados permitió extender la agenda y el programa político del instrumento hacia las clases medias y la apertura para los cargos políticos. Esto muchas veces fue cuestionado por las bases de las organizaciones matrices, refiriendo la burocratización que se estaba llevando en el instrumento político, y el ingreso de personas que no siempre eran leales al Proceso de cambio, sino que buscaban una oportunidad a través del MAS-IPSP. En un discurso dirigido a las fuerzas armadas, Evo Morales expresó: “A las Fuerzas Armadas, decirles gracias por acompañar este Proceso de cambio. Nosotros vimos por la patria, por la nueva Bolivia, no por la plata como algunos antes. Gracias a la lucha del pueblo recuperamos la patria. Cuando estamos unidos nada es imposible, Bolivia tiene un gran futuro” (Morales, en Twitter, el 8 de agosto de 2018). Poner el énfasis en “trabajar por la patria y no por la plata” tiene el sentido de mantener la convicción de lucha por el Proceso de cambio; tomó un énfasis mayor durante el golpe de Estado, y en el retorno de la democracia a través de la purga de pititas. Omar Ramírez de la CSUTCB afirmó:

A pesar de eso somos leales al proceso. En esta marcha los más leales somos quienes hemos marchado en 2019, quienes salimos a movilizarnos fuimos los

más leales al proceso de cambio. Nos enfrentamos sin buscar un espacio que nunca hemos pedido con salario. Esa es la gente más leal, la gente con fervor, la gente con convicción revolucionaria. Después de eso no me cuenten que “todos somos del MAS”. (Ramírez, v. gr., 14 de diciembre de 2021)

El balance de la praxis política del Pacto de Unidad, el instrumento político, la vinculación de los cargos orgánicos y los políticos es parte de la reflexión en la segunda etapa del Proceso de cambio. Un elemento más que se puede identificar desde el inicio, y una vez que se aprueba la Carta Magna, es el establecimiento del cuarto nivel de gobierno, que está vinculado de manera directa al reconocimiento de las naciones y los pueblos originarios. En el cuarto nivel de gobierno reside el poder comunitario, reconocido y garantizado constitucionalmente. Con ello se plantea que la toma de decisiones implica un consenso entre los cuatro niveles.

Durante la investigación en el Altiplano paceño, en el valle de Tiwanaku, a partir de 2008, se pudo ver cómo se expresaba esta relación. Realmente la decisión en esos cuatro niveles de gobierno no era la más horizontal. Sin embargo, por un ejercicio de poder comunal y de poder social en diferentes ocasiones, el Consejo de Ayllus y Comunidades Originarias de Tiwanaku (CACOT) tenía que tomar fuerza, en ocasiones de una manera radical, para poder equilibrar la toma de decisiones y tratando de ejercer una forma más horizontal entre los cuatro niveles de gobierno. En el proceso de autonomía que se presentó entre 2012 y 2013, principalmente en Tiwanaku, también fue notorio este equilibrio en conflicto para evitar que se les impusiera una forma de registro de autonomía que no incluyera sus necesidades, y con ello cumplir con un formalismo institucional con los otros tres niveles de gobierno.

También durante el Proceso de cambio como parte del crecimiento económico de Bolivia se presentó una gama de bonos y subsidios enfocados principalmente a la población infantil, madres solteras y adultos mayores. Se buscaba que las madres solteras pudieran seguir trabajando en los sectores productivos, dentro y fuera de las unidades domésticas. En el caso de la población infantil, se buscaba disminuir la deserción escolar, y con los adultos mayores, ampliar las posibilidades de tener una mejor calidad de vida.

Entre otros elementos que dan contenido al Proceso de cambio, se identifica la agenda política del Pacto de Unidad, el cual, desde su fundación en 2003, tuvo el objetivo de frenar el proceso de autonomía que se estaba gestando desde 2001, en el territorio conocido como la Media Luna, donde a la cabeza estaba el departamento de Santa Cruz. Luego de que el Pacto de Unidad se presentara como bloque político, y a partir de las elecciones de 2005, junto con el instrumento político fueron la cabeza y brazo político del Proceso de cambio. “Mis respetos a la claridad ideológica y programática del movimiento indígena y campesino en el área rural y de sus legítimos dirigentes que garantizan unidad y compromiso con el proceso de cambio, nuestro gobierno y el programa antimperialista y anticapitalista del MAS.IPSP” (Evo Morales, Twitter, 19 de junio de 2022). Desde el espacio rural del Trópico de Cochabamba, la agenda política fue ampliando el panorama de acción, como lo refiere el director de Radio Kawsachun Coca:

La unión entre todos para seguir en esta lucha que después se convierte no en una lucha del Trópico, por la coca, sino se constituye en una lucha de liberación de nuestro territorio nacional, de los extranjeros, de los partidos de derecha que solamente se encargaban de desnitrir al país o de desangrar. Entonces, el sentimiento de lealtad es hacia la causa, hasta que

finalmente logra llegar a la presidencia el hermano Evo, allí estamos, viendo nacionalización y todo lo que en su gobierno ha logrado hacer, y la gente madura mucho más el término lealtad, acompañamiento, no abandonar jamás, y no abandonar jamás la causa. (García, v. gr., 11 de diciembre de 2021)

El respaldo al Proceso de cambio se presenta abiertamente desde el Pacto de Unidad y sus bases, principalmente en los sectores rurales por el origen campesino-indígena de las organizaciones matrices. El ejercicio político desde las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, las cuales forman parte de las organizaciones matrices de Interculturales, Bartolinas y la CSUTCB, los *trillizos del Pacto*, los que mayor peso político y de afiliados tienen en el bloque político, permitió la articulación con suma fortaleza en la defensa del Proceso de cambio durante toda la gestión de Evo Morales en la presidencia y durante el golpe de Estado. La consecuencia política se tuvo en el retorno a la democracia, y se mantiene en la segunda etapa del Proceso de cambio. El ejercicio de lealtad al Proceso de cambio forma parte de un marco integral de agenda política desde las bases de las organizaciones matrices, las cuales en todo el territorio nacional se activaron para presionar la reactivación del proceso electoral en el marco de la pandemia por COVID-19 y en manos del gobierno de facto. Desde el Trópico esa expresión de lealtad cobró mayor relevancia:

(...) porque es el sentido de la lucha y la lealtad a los primeros momentos de lucha en defensa de la coca, después en defensa de la soberanía, había una marcha por la soberanía y todo esto en defensa de los recursos naturales cobra mucha mayor relevancia. Ahora, cuando se traduce en un solo término, la lucha por la patria. La gente nuestra se dio cuenta

muy bien y valió, creo, la pena, el golpe de Estado, porque nos despertó, porque nos hace pensar y nos hace conocer cómo realmente es un gobierno de la derecha cuando está en el gobierno, y cómo nosotros nos gobernamos cuando estamos en el gobierno. Lo que aquí se busca es el desarrollo del país, es el beneficio del pueblo, y eso está calado muy profundo entre nuestra gente, queremos beneficio para todos. Queremos nuestra patria, al momento de que tenemos un país, Bolivia industrializada con muchos más recursos, generando mucha más plata el beneficio para todos (García, v. gr., 11 de diciembre de 2021).

## **CAPÍTULO VII**

### **PERSPECTIVA DEL PROCESO DE CAMBIO Y DEL BLOQUE POLÍTICO**

En el último momento del libro se busca hacer una perspectiva del Proceso de cambio tratando de situar visos a nivel nacional a partir de la articulación del Trópico de Cochabamba con el Pacto de Unidad, como sociedad civil, vinculada al poder político y al Estado plurinacional. Se refieren las dimensiones de lealtad tanto del Trópico como del Pacto de Unidad en su articulación la defensa del Estado y el Proceso de cambio. El análisis de ese vínculo, desde lo general con el Pacto de Unidad y lo particular, con el Trópico de Cochabamba, interesa conocer cómo se identifica el desarrollo y la permanencia del Proceso de cambio y las implicaciones del Estado transformativo plurinacional, a partir del ejercicio del poder político plurinacional.

#### **UNIDAD, LEALTAD, DISCIPLINA. PRINCIPIOS DEL BLOQUE POLÍTICO**

En una entrevista realizada por Luis Navarro a Evo Morales, para el diario La Jornada, el presidente del MAS-IPSP y las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, dijo:

Es importante la lealtad. No tanto a Evo ni a Lucho, sino a los principios que nos dejaron nuestros antepasados. Esta lucha viene de hace 500 años. Hay que ser leales a nuestros abuelos, a Túpaj Katari, Zárate Willca, Bartolina Sisa, a Bolívar (...). No hemos inventado los principios. La ideología nos la dejaron y la recuperamos. Pero, si no se es antimperialista, no se es revolucionario. Esa es mi vivencia. (...) Para mí, cuando alguien dice, ‘soy independiente, soy neutral’, siempre está con el lado opresor. Eso aprendí del golpe de Estado. Así que esto es un

trabajo conjunto. Unos en gestión pública, otros en fortalecimiento para una acción política como el MAS-IPSP, entre la unidad, la lealtad y la disciplina, que garantiza la esperanza de nuestra querida Bolivia. (Evo Morales, en Hernández, 10 de octubre de 2021)

Se refirió al Trópico de Cochabamba como el bastión más sólido del Proceso de cambio, su impronta en las organizaciones del Pacto de Unidad y su afiliación. Las federaciones interculturales son: Federación Especial de Campesinos Carrasco Tropical, en Puerto Villarroel; Federación Sindical Agropecuaria Mamoré Bulo Bulo, en Bulo Bulo; Federación Especial de Campesinos Trabajadores del Chimoré, y Federación Especial de Yungas-Chapare. Las federaciones afiliadas a la CSUTCB son: Federación Especial de Trabajadores Campesinos del Trópico de Cochabamba, de Villa Tunari, y Federación Única de Centrales Unidas, de Shinahota; las dos últimas también están afiliadas a las Bartolina Sisa. Todas las federaciones inician con el surgimiento de la Federación del Trópico, a partir de lo cual, cada municipio buscó tener su propia federación, y cuatro de ellas se afiliaron a las interculturales. “En el Trópico no hay mucha diferencia entre la Única, Bartolinas e Interculturales; claro que nosotros, como CSUTCB, hay cierta visibilidad. Nosotros somos una federación más grande, con mayor número de afiliados en el Trópico (Humberto Claros, v. gr., 14 de diciembre de 2021). Lauca Ñ es el lugar donde converge la unión de las Seis Federaciones. Es allí en donde se encuentran las oficinas de la Coordinadora de las Seis Federaciones y diversos espacios para llevar a cabo reuniones y realizar trámites; también se ubica el deportivo donde se hacen los ampliados de la Confederación. De ahí surgen los liderazgos del Trópico y se pone énfasis en la práctica de la “unidad, lealtad, disciplina”. Humberto Claros comenta:

Esas han sido las claves hasta el momento, y el éxito

del instrumento político. En el Trópico no hay peleas, por ejemplo, por viceministerios o por algún cargo; no hay unas peleas que van a conllevar divisiones y paralelismo en el Trópico. Evidentemente, hay pugnas de liderazgos, naturalmente que sí, pero una cosa que rige, disciplina, no puede salirse de los marcos, y no puede un liderazgo destrozar las organizaciones, como está pasando, por ejemplo, en este momento, en algunas organizaciones. Como está pasando en los Yungas de La Paz, destrozando federaciones por un viceministerio; eso en el Trópico no pasa, no va a pasar.

Entonces, la disciplina orgánica consiste en eso: son Seis Federaciones en el Trópico. Puedes ser de cualquiera de las federaciones, y tienen que representar bien, el beneficio es para todos. La disciplina orgánica es mucho más profunda que eso, y no es nomás que alguien se lance por sí solo, o no sé qué. Tiene que regirse a las bases, a la decisión de las bases, y acudir a las evaluaciones políticas que se dan de las sedes de las dirigencias en el Trópico. Esos elementos siempre han sido elementales en el Trópico. De hecho, el Trópico es conocido en Bolivia por ese tema. Todos nosotros tenemos la capacidad moral y orgánica para compartir nuestra experiencia, dar ejemplo, y que las organizaciones, las demás, puedan seguir el ejemplo del Trópico de Cochabamba. Pienso que el Trópico de Cochabamba es el último bastión. Si es que alguna vez vamos a caer, todos caen, y el nuestro no creo que esté cerca todavía. La va a prolongar por mucho tiempo más. Ojalá fuera por toda la vida, pero el Trópico sería el último bastión en caer. Hay que ver nomás en el golpe de Estado quiénes han caído y quiénes seguían en pie, y quiénes han dado la línea de la lucha, también por recuperación de la democracia. Unidad, lealtad, disciplina, son claves y elementales, y efectivamente el hermano Evo Morales tiene absoluta razón en esos temas (Claros, v. gr., 14 de diciembre de 2021)

La disciplina orgánica es muy observada en el Trópico. Los

dirigentes deben guardar orden en su quehacer cotidiano y sus responsabilidades. Ello implica acudir a todas las reuniones y eventos a los cuales son invitados, dar entrevistas, y marcar el posicionamiento político donde se encuentren. Una muestra de esa disciplina orgánica observada durante la estancia de campo a finales de 2021, fue con Vicente Choque, quien el día 3 de diciembre recibió a quien escribe en Shinahota, durante un evento municipal de turismo al que acudieron todas las autoridades locales. A la salida del evento, decía que antes de salir rumbo a la ciudad de Cochabamba tenía que dejar instrucciones a la secretaria de la federación de Centrales Unidas. “No puedo quedar mal, o las bases me reclaman”, fue la expresión con la que mostraba la responsabilidad que implica el cargo orgánico. En el evento dio una entrevista y de allí partimos para recoger a una compañera dirigente de Villa Tunari. Un recorrido de seis horas, gracias a los arreglos en la carretera y a la alta velocidad, se realizó en cuatro horas y media. Había que ser puntuales, pues la reunión era con Evo Morales. Llegando a la reunión, el presidente hizo un llamado de atención a los asistentes, y les recordó que se debe acudir de manera puntual.<sup>15</sup> La responsabilidad que se tiene con las bases implica puntualidad, tomar notas para informar a las bases sobre los acuerdos, y dar instrucciones en caso de que se requiera alguna acción política. Significa presentarse a las reuniones y ampliados de

---

15 Ramiro García, de la RKC, decía “Toda la gente aquí es muy disciplinados; la organización de los sindicatos, centrales, las mismas federaciones. Por ejemplo: ahí viene la hora en punto y la gente está acostumbrada, ¿a qué hora dijeron?, a las nueve, estás ahí puntualmente esperando que arranque. No arranca, ¿dónde está? Una autoevaluación. Primer punto: ¿a ver, discutiremos el tema orgánico, nuestra disciplina a nuestra organización, compañeros, hemos dicho a las 9, el dirigente llegando a las 9:30 o a las 10, ¿dónde está la disciplina?’. Fíjate las bases, son las que te cuestionan, decirte: ¿qué te pasa? Es disciplina orgánica. No solo en el tema de la asistencia, horario, sino también al momento de realizar acciones. Tú fíjate la marcha por la patria, por ejemplo; allí todos los dirigentes han estado”. (v. gr., 14 de diciembre de 2021)

evaluación política en las sedes de las dirigencias, las instalaciones de la Coordinadora, y mantener los vínculos con las instituciones de órdenes de gobierno, según se requiera. El desempeño como dirigente es reconocido por las bases, y también sancionado, en caso de que exista incumplimiento. Esto ha permitido que el Trópico de Cochabamba sea muestra de organización política para otras regiones y para las mismas organizaciones matrices del Pacto de Unidad. Así lo afirma Omar Ramírez, secretario de Relaciones Internacionales de la CSUTCB:

Eso lo tiene el Trópico y nosotros no, todo el tiempo están reunidos. Decimos que tenemos unidad, que no estamos divididos, pero después estamos divididos, por eso siempre pongo como espejo al Trópico y recomiendo a los dirigentes que vayan allá, que se formen y aprendan de allá, he llevado a mis dirigentes, pero van se admiran, vuelven y los mismos errores cometen pero aprenderemos, ser puntuales, la disciplina. Si hiciéramos eso seríamos otra cosa en el resto de las organizaciones y no caeríamos en las trampas que la derecha nos pone y eso hace que perjudique el desarrollo del país, no ve. (García, v. gr., 14 de diciembre de 2021)

Luis Legaz asegura que la lealtad política “se encuentra en íntima conexión con la ‘obligación política’. Puede afirmarse que la lealtad política es el contenido de la obligación política. Es decir, la obligación política consiste en lealtad política” (Legaz, 1976:11). En el caso de Trópico, la lealtad política también puede identificarse en el ejercicio de los cargos orgánicos, en tanto los dirigentes deben ser leales a sus bases y, por esa razón, a partir de la disciplina orgánica ejercen una forma de lealtad política. En espacios políticos tan disciplinados como el de las Seis Federaciones, la representación

popular de tipo orgánica cumple una función sustancial, que no sólo puede ser atribuible a quienes asumen cargos políticos: “las personas que ejercen el poder y busquen continuarlo deben ser leales de manera bilateral, en un siempre renovado esfuerzo de creación de razones para una libre adhesión de lealtad” (Ibídem:16). La congruencia con el ejercicio político deriva de la práctica que se forja desde el desempeño de los cargos orgánicos, hasta llegar a los cargos políticos. En el caso del Trópico de Cochabamba, la lealtad y la disciplina orgánica van de la mano con el permanente llamado a la unidad. El sentido que cobra lo refiere Ramiro García: “si cada uno de nosotros no fuera leal, no logras tener la unidad de las organizaciones sociales. Es fundamental que nuestra gente piense que debe haber una gran unidad frente a las luchas que están encima; por eso, unidos somos invencibles, la unidad es fortaleza. (v. gr., 14 de diciembre de 2021). Andrónico Rodríguez expresó: “Mi eterno agradecimiento a los fundadores, exdirigentes, delegados, congresistas, y a todos los hermanos y hermanas de las Seis Federaciones del Trópico, por haber constituido en la estructura orgánica el respeto, responsabilidad, disciplina y unidad sobre todas las cosas” (Rodríguez, en Twitter, 20 de septiembre de 2021).

El golpe de Estado ha fortalecido a las bases de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba. A la vez, les ha mostrado a las organizaciones matrices del Pacto de Unidad que la vigilia política permanente es fundamental en dos direcciones: analizar el crecimiento y expansión de la derecha, y su esencia; y la persistencia en la formación de dirigentes desde las bases. En un ampliado del MAS-IPSP, en la Chiquitania de Santa Cruz, Andrónico Rodríguez expresó: “Saludamos la claridad política e ideológica de nuestras hermanas y hermanos que saben que la unidad es el único camino para avanzar a paso firme” (14 de agosto de 2022). El retorno a

la democracia fue posible gracias a la unidad de las organizaciones del Pacto, y a la persistencia política de regiones como el Trópico, quienes impulsaron la agitación en medio de la turbulencia del golpe de Estado. El empuje para lograr el retorno a la democracia lleva consigo la práctica política del precepto del Trópico: unidad, lealtad, disciplina.

### **EL TRÓPICO Y SUS DIMENSIONES DE LEALTAD**

La persistencia de los dirigentes desde el Trópico fue fundamental para continuar con el Proceso de cambio en la segunda etapa. No son pocos los dirigentes que han surgido de esta región; hombres y mujeres que han sido determinantes para el retorno de la democracia, para impulsar desde los cargos orgánicos y políticos, la continuidad del Proceso de cambio. Legaz afirma que “la lealtad es consecuencia consigo mismo, será más auténtica, más ella misma, aquella lealtad en la que predomine en principio la fidelidad a aquello por lo que de modo primordial y radical se fue leal” (Legaz, 1976:19). El carisma político que promueve y sustenta lealtades es parte fundamental de algunas figuras políticas de Bolivia. La estimación personal, como base de la lealtad, es una de las claves que ha permitido mantener la unidad de las bases del Trópico y, a la vez, que se proyecte la continuidad de la defensa del Proceso de cambio. Como refiere Ramiro García: “la Revolución del 52 conquista los campesinos con un supuesto dotación de tierras, pero no conquistó corazones, nunca conquistó la voluntad del pueblo para seguir realmente a este partido político. Si no hay lealtad, no puedes buscar una afinidad con nadie” (v. gr., 11 de diciembre de 2021). La historia contemporánea del Trópico ha generado lazos de protección comunal que han fortalecido la práctica política de las Seis Federaciones. Los lazos de fraternidad que se generan derivan de esa forma de mostrar cercanía

afectiva entre las personas: la gente se llama hermano, hermana. Legaz sostiene que “la amistad obliga a la lealtad” (1976:21), en el Trópico esto es una realidad que se fue moldeando hasta sostener que la defensa de su territorio implicaba fundar un instrumento político que les permitiera tener soberanía territorial y política:

Entonces, se constituye una nueva causa, una lucha política. Se dan cuenta de que tienen que llegar al gobierno para poder lograr los beneficios que como pueblo necesitado todos están. Se vuelve otra causa, y naturalmente que dentro las causas, la lealtad está siempre ahí, el no abandonar su discurso político. Discurso social orgánico hace que la unión, hace que las luchas, hace que sus marchas sean realmente fuertes y no sean debilitadas.

El Trópico en Bolivia, creo que es una de las regiones, no sé si es la única, pero es una de las regiones que tiene una alta disciplina, hay una disciplina única, y fíjate que gracias a este tipo de elementos en el compañerismo, es que existe la solidaridad entre ellos; las tantísimas ganas de seguir adelante sin que nada se los pueda quitar. (García, v. gr., 10 de diciembre de 2021)

La unidad y el trabajo como bloque político, ha permitido que en la región se mantenga la congruencia política con la agenda propuesta desde la fundación del instrumento político; desde la articulación con las organizaciones matrices del Pacto de Unidad, y desde lo local, por la soberanía que implica la consigna: coca, territorio y poder. Durante el trabajo de campo realizado en diciembre 2021, fueron varias las voces que se manifestaban desde el Trópico por la depuración de pititas en los ministerios: “los *pititas* en la oficina se ríen en nuestras caras, hermano”, escuché decir a un compañero del Trópico durante uno de los descansos en el XI Congreso del MAS-IPSP. La exigencia de depuración tuvo tal fuerza que a final de

diciembre de 2021 el presidente Arce acudió a Lauca Ñ para reunirse con los dirigentes de las Seis Federaciones. Se exigía la cabeza del ministro Carlos Eduardo del Castillo, por no haber realizado a cabalidad las investigaciones de las masacres durante el golpe de Estado. Todavía el 24 de febrero de 2022, durante el aniversario de las Seis Federaciones, al cual acudió solo el presidente Luis Arce, a quien masivamente se le exigió la depuración de pititas en las instituciones del Estado. En el bastión cocalero, es evidente el peso político que mantiene el dirigente histórico. Desde los sectores de derecha se ha cuestionado el ejercicio político de Luis Arce, señalando que se pliega a la agenda política de Evo Morales. La pugna interna en el MAS-IPSP, entre las facciones evistas y choquehuanquistas, han hecho esto más relevante. Desde la CSUTCB, Omar Ramírez dice: “Muchos dicen Evo ya debería descansar, pero no. Evo es irremplazable para nosotros. Evo, a la hora de poner ideas, está pensando en el país, no piensa en el Trópico; es más, sacrifica al Trópico. Mucha gente piensa que el gobierno de Evo ha privilegiado al Trópico, cuando no es tanto cierto” (v. gr., 14 de diciembre de 2021). En el gobierno de Evo Morales, el Trópico de Cochabamba se presentó como bastión político del Proceso de cambio. Aun con las diferencias entre facciones, se privilegió la defensa del Proceso de cambio y el respaldo del poder político nacional actual. Esto muestra que el programa político de la región rebasa los intereses locales, se articula y mantiene activa a sus bases por un objetivo político mayor, sustentado en la historia contemporánea regional y su análisis nacional:

Las causas que han motivado la gran movilización y el nacimiento de un gran movimiento político en el Trópico, se adapta principalmente a las causas que ellos desde un principio tienen, como la erradicación de la coca. Eso es cierto, pero más que la erradicación

de la coca venía acompañada la erradicación de los coccaleros, hasta los de aquí; eso ninguna persona jamás permitiría. Desde luego tienen otras causas prácticas, que se constituyen en causas políticas, porque se dan cuenta de como te decía en un principio, tienen una instalación de cable de alta tensión, pero no tienen servicio eléctrico. Se dan cuenta ellos de que van a lograr que el Estado atienda las necesidades del pueblo solo siendo parte del gobierno del Estado. (García, v. gr., 10 de diciembre de 2021)

En el Trópico de Cochabamba se ejerce una práctica sindical que rescata y se sustenta en la memoria de la vida comunal de los migrantes de la región del Chapare. La migración al Trópico por motivo de pobreza ve en el sindicalismo la vía de tejer redes de subsistencia. Los sindicatos regulan la vida orgánica, y a la vez garantizan la sobrevivencia. Estar sindicalizado en el Trópico, ser sindicalizado, para las personas que llegan en situación de pobreza, significa vivir. Tejer redes de apoyo desde lo comunal, práctica común en sus lugares de origen, ahora es realizado bajo códigos sindicales. Como personas de campo, ya sea que ofrezcan fuerza de trabajo a otros compañeros sindicalistas o sean dueños de tierras o catos, el sindicato es la vía de articulación social por excelencia en el Trópico. Por tanto, la lealtad de los habitantes del Trópico es de clase, en códigos sindicales, en tanto eso se traduce en garantía de vida. “En el Trópico tienen divergencias, debaten, llegan a un acuerdo y van con una sola posición y cierran filas; allá rajan contra sus líderes, pero interno, y luego se dan lineamientos, la dirección y van en un solo camino, no muestran ante la opinión pública debilidad, lo que nos falta a nosotros” (Ramírez, v. gr., 14 de diciembre de 2021). Se es leal al colectivo campesino y a las Seis Federaciones, inicialmente como forma de garantizar la subsistencia. El sindicato campesino abre espacios económicos activos para sus afiliados, quienes van

desarrollando una conciencia de clase y formación política, que amplía las filas del bastión político del Trópico.

Entre los zulúes, Gluckman (2020) encontró que la lealtad tiene diversas dimensiones, desde la familia a la tribu y al jefe. En el Trópico, se es leal al sindicato, a la vida sindical, a la federación y a la confederación, por un sentido laboral y de existencia que marca la vida política de los sujetos y en colectivo, la cual inicia con el sindicalismo agrícola, y en algunas personas se expande al sector de servicios como el de transporte, posiblemente la segunda expresión de sindicalismo de mayor fuerza en el Trópico. Se es leal en lo local, lo regional y lo nacional, a quien garantice ingreso económico y estabilidad política. Hamza Alavi (1973) y Matías Calderón (2017) refieren que los lazos y estructuras primordiales -como los de parentesco, o identidad étnica, etcétera-, están moldeadas por las relaciones de clase. Así, la cohesión social, como proceso político, es atravesada por un sentido de clase para sí que permite entender a las lealtades primordiales como una esfera política y social entre actores con alta cohesión social. En seguimiento a dicha lectura, encontramos que entre las personas que afiliadas a las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba existen dos tipos de lealtades primordiales que, a la vez, forman parte del mismo núcleo: la lealtad al jefe y al grupo. En el caso del carisma, como concepto antropológico, se identifica a Evo Morales, quien se reconoce como el jefe, en términos de grupo extenso. Es quien sigue siendo escuchado, muchas veces sin cuestionarse; es a quien se toma como referente político por su experiencia como sindicalista, jefe de Estado, y por su congruencia política. En algunos espacios esto se muestra con mayor magnitud, como sucede en la parte occidental del Trópico, y en mayor grado, en lugares como San Francisco, ubicado en Villa Tunari, donde Evo Morales es afiliado, lo cual se lleva a un espacio regional para la

representatividad de partido.

En el XI Congreso del MAS en el departamento de Cochabamba, uno de los resolutivos indicaba llevar como propuesta al Congreso Nacional que Evo Morales se volviera a elegir como presidente nacional del partido. Cabe referir que las lealtades primordiales se expresan en su segunda vía a través de la lealtad de grupo, la cual se presenta como lealtad al sindicato del cual se forma parte. En esta expresión se encuentra que la lealtad primordial se ejerce principalmente por parte de las personas más pobres, las que viven en espacios más rurales, y las personas con mayor ejercicio de vida sindical.

En tanto las lealtades primordiales “son aquellas obligaciones y derechos que se establecen entre sujetos teniendo como fundamento la cercanía social” (Calderón, 2017:97), implican lazos y sentidos de pertenencia desde la proximidad que se expresan de manera individual o colectiva. En el Trópico de Cochabamba la cercanía social es uno de los mayores ejes de articulación entre las personas afiliadas, por ser familiar o vecino, las relaciones sociales sindicales se regulan y vigilan. A la vez, dichos lazos primordiales pueden funcionar como garantes en el proceso de incorporación y pertenencia a la vida sindical. En cuestiones pragmáticas, la lealtad primordial al grupo, permite que a partir de la afiliación en algún sindicato se garantice el respeto a las tierras adquiridas y como vía de reforzar las redes de apoyo y colaboración. Sin embargo, en el caso del sindicalismo agrícola o por motivos de tierras, existen personas cuya primera fuente de ingreso no son los productos agrícolas. Por consecuencia, el alto ritmo y exigencia de vida sindical, les hace ser críticos de las decisiones, y verlas como imposiciones, arbitrariedades o excesos de poder sindical. El resto de la gente cuyo ingreso principal resulta de las labores agrícolas, no tiene

mayor espacio de decisión en materia de cuotas, reuniones, horarios, comisiones; la vida sindical forma parte fundamental del modo de vida en el Trópico. El dueño de una veterinaria de Shinahota, donde da servicios de consulta y venta de productos agrícolas, además de hacer cambio de dólares, comentaba: “hace años me afilié, y luego dirigí el sindicato aquí para que los cocaleros respetaran mi cato, pero luego salió un corrupto, lo denuncié, y me dieron la espalda y le creyeron a él. Se robaba las cuotas y me quitaron mi cato, a pesar de haberlo pagado” (Anónimo, v. gr., 12 de diciembre de 2021). Sumaba a su decepción la visión de clase: “sólo a las gentes más pobrecitas las ganan con una obrita, algún caminito a su cato, con un dulce los compra el sindicato, porque están necesitados” (Anónimo, v. gr., 12 de diciembre de 2021). Su crítica también se dirigía a la figura del jefe: “no es cierto, como seguro le dirán, que aquí todos respetamos y queremos al Evo; eso es más de los pobres, no todos lo queremos, como dicen” (Anónimo, v. gr., 12 de diciembre de 2021). Con ello trataba de mostrar una diferencia de clase, por ser dueño, además, de una de las tiendas más grandes de la zona cercana al mercado de Shinahota, donde resaltaba que tenía la posibilidad de hacer cambio de dólares, “aun cuando estuvieran dañados los billetes” (Anónimo, v. gr., 12 de diciembre de 2021). El hombre de la veterinaria mostraba tener capacidad económica, y por ello no tenía la necesidad de afiliarse en algún sindicato. Desde su perspectiva no tenía obligación de ser leal a las organizaciones sindicales. De manera indirecta esto refuerza la visión de que la lealtad primordial, hablando del Trópico, tiene un sentido de clase: se es leal a la persona y a la instancia que garantiza la vida, la sobrevivencia, particularidad que ha sido cuestionado como una forma de clientelismo. Es una lealtad de clase expresada principalmente por la clase trabajadora, principalmente de los sectores agrícolas y transportistas. La

imposición sindical para algunos es la disciplina sindical para otros. En buena medida, la fuente principal de ingresos económicos es raíz de cualquiera de dichas visiones. Ramiro García afirma:

Les han quitado un medio de como antes lo tenían, un medio de comunicación. No les permitían los micrófonos en el único medio que había, y era controlado por la UMOPAR. Y crean su propio medio de comunicación. Les hacen destrozos, matan gente, se lleva su radio. Ellos dicen: “Bueno, nos han quitado nuestra radio, quitan fácilmente, pagamos entre las Seis Federaciones, y que cada quien tenga su propio medio de comunicación. Pondremos 100 bolivianos”, y ponen 100 bolivianos absolutamente todos. No te sientes obligado sino porque tienes una convicción ahí dentro que te obliga a ser parte de todo este movimiento. Todos lo hacen. No hay “pero yo no quiero poner”. Eres parte del equipo, no hay gente obligada, no hay gente amenazada para dar ese tipo de aportes. Imagínate: son 44,000 más o menos los afiliados. Ponte, a un bolivianito. Son 44,000 bolivianos. Eso es lo que la gente externa no conoce del Trópico. (García, v. gr., 10 de diciembre de 2021)

La lealtad que se guarda a las organizaciones sindicales implica esfuerzos físicos y económicos, mucha disciplina orgánica, formación política y el alineamiento a los acuerdos de acción establecidos en las reuniones de evaluación, ya sean de tipo económico, productivo, político, educativo, entre otros. Los sectores campesinos del Trópico han encontrado en el sindicalismo una forma de garantizarse un sentido de pertenencia, y con ello, la participación activa en el circuito económico regional. Sobre el sector agrícola se podría hacer un comentario más. Contantemente, los medios de comunicación señalan que son los cocaleros quienes marcan la pauta de la vida política del Trópico. Sin embargo, es muy propio de las economías

rurales que la guía no sea el monocultivo, sino la diversidad de productos agrícolas. En el Trópico de Cochabamba se cuenta con una diversidad de frutos, principalmente, plátanos, seguidos de piñas y mangos, que se venden en el mercado nacional y se exportan a Argentina y Brasil. La vida sindical agrícola en el Trópico, por tanto, no solo es cocalera, aunque sí ha marcado el imaginario principal de la región, donde las lealtades primordiales hacia el dirigente Evo Morales y las organizaciones sindicales forman parte de la cotidianeidad.

Desde el sentido de clase para sí, se plantea que las lealtades primordiales de grupos sociales altamente cohesionados como las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba se expresan como un continuo. Las cuales bajo la cotidianeidad de la cercanía social se reproducen de manera sistemática y habitual. Cuestión que en momentos de peligro y de agitación política, se tornan profundizando su sentido de praxis, reforzando la dimensión política a esquemas nacionales desde la práctica de estrategias coercitivas, a la par de la práctica del consenso. El sentido de clase para sí que caracteriza a las lealtades primordiales a partir de lazos primordiales, se profundizó en la región a partir del golpe de Estado de noviembre de 2019. Se reforzó la praxis de lealtades de clase para sí, y desde el Trópico, dicha connotación se reflejó en la práctica de lealtades en otras regiones del país. Ante los embates racistas y clasistas de los grupos de la derecha radical, las lealtades primordiales que se expresaron en el Trópico y en otros espacios, tuvo un sentido de reafirmación de clase para sí y de etnia para sí. La connotación de tipo étnico-política fue un matiz de las lealtades primordiales que se expresaron durante el año del gobierno de facto. La habitualidad, la cercanía cotidiana de este tipo de lealtades se amplió en otros espacios de Bolivia con un sentido político con trasfondo de clase y etnia. Para el caso del

Trópico de Cochabamba encontramos que la dimensión de lealtades primordiales ya tenía la connotación política por proximidad de los lazos primordiales entre campesinos, pero a partir del golpe de Estado, se reforzó el sentido étnico como población quechua e intercultural.

### **PACTO DE UNIDAD Y LAS DIMENSIONES DE LEALTAD**

La CSUTCB y las Bartolinas trabajan de manera conjunta para tomar decisiones que implican al bloque político del Pacto de Unidad; por lo general se coordinan con los Interculturales. En la ciudad de La Paz, las oficinas centrales de la CSUTCB y CSCIB se encuentran a sólo cuadra y media de distancia entre ellas; en la avenida Saavedra la primera, y, la segunda en la avenida Busch, muy cerca de la estación del teleférico de la plaza San Martín. Las Bartolinas tienen su oficina central en la calle Pisagua, a unas cuadas de la plaza Murillo. Las oficinas centrales de CONAMAQ se ubican en la calle Luis Uría de la Oliva, en Sopocachi, muy cerca de la plaza España. La CIDOB se ubica en B. San Juan, calle 2. Desde 2008, quien escribe ha acudido a las oficinas de las cuatro primeras. A partir del trabajo de campo para la presente investigación, se retomó el contacto con las mismas, dando prioridad a las organizaciones que tienen afiliados en el Trópico de Cochabamba. Allí, los dirigentes de la región del Trópico son muy bien recibidos y se les escucha y toma en cuenta las lecturas políticas que presentan, en tanto las organizaciones matrices del Pacto de Unidad conocen la forma de organización del Trópico. Desde las oficinas centrales de la CSUTCB, Omar Ramírez así lo afirma:

Para nosotros, siempre será un ejemplo de lucha el Trópico. Ejemplo de disciplina, de convicción, de contundencia, y ejemplo de lealtad. Y eso transmiten. Si vas al Trópico, la disciplina es increíble, que también

lo aplicamos en otros sectores, y a nosotros como CSUTCB, es nuestra misión irradiar eso en todo el país, en otros sectores. Así, cuando vamos con otros sectores hablamos de eso: cómo subir la defensa, en términos de lealtad, en términos de disciplina, estamos siempre. Pese a que tenemos internamente nuestros problemas con los ministros, porque lamentablemente en nuestro gobierno hay personas de la derecha que trabaja todavía en el gobierno, y de a poco estamos queriendo depurar, es muy complicado, pero igual tiene que salir esa gente. (v. gr., 14 de diciembre de 2021)

La CSUTCB es la organización más grande y con mayor número de afiliados del Pacto de Unidad. Su esencia campesina, desde que se fundó, mantiene la articulación con sectores rurales y, por tanto, su organización política frecuentemente marca la tendencia que se ejecuta en el Pacto. Una de las referencias principales es la organización del Trópico, por su composición de bloque y el énfasis que hace en generar líderes y líderesas que coordinan a escala regional y también dirigen las organizaciones matrices a nivel nacional. Omar Ramírez, de origen aymara, reconoce que la formación de bloque no siempre se logra en lo interno a nivel departamental, en contraste con el Trópico: “somos tan inteligentes como los quechuas, pero ellos se organizan mejor” (v. gr., 14 de diciembre de 2021). Dicha declaración pareciera mostrar una diferencia de tipo étnica aymara-quechua que en realidad por el contexto de la conversación con el dirigente de la CSUTCB, originario del departamento de La Paz, implica un reconocimiento a la organización y compromiso político de las bases del Trópico de Cochabamba, las cuales en su mayoría se integran por migrantes quechuas. La formación política con data histórica en la región del Trópico permite la madurez y claridad política de las personas afiliadas a las Seis Federaciones, lo cual en ocasiones genera conflicto –celos- al interior de las organizaciones

matrices, pero a la vez, el reconocimiento de su fortaleza como organización de bloque.

Al respecto, el dirigente de la CSUTCB refiere: “en cambio, el sector campesino aymara, todo el tiempo estamos en controversia, peleando, porque, por ejemplo, en la CSUTC, en más de veinte años no hemos podido lograr estar a la cabeza, precisamente por estas pugnas internas” (v. gr., 14 de diciembre de 2021). Las pugnas que se han presentado al interior del Instrumento político y las organizaciones matrices del Pacto de Unidad radican, en buena medida, en el reconocimiento de los líderes en la segunda etapa del Proceso de cambio: “es estar batallando contra todos y todo; la derecha sigue en su afán de ocasionar conflictos, y dentro del MAS hay gente que quiere seguir, pero sin Evo” (García, v. gr., 21 de julio de 2022). Lo anterior no ha sido tema aparte al interior de las organizaciones matrices del Pacto de Unidad. En el XI Congreso del MAS-IPSP de diciembre de 2021, las personas del Trópico se referían del actual ejecutivo departamental como choquehuanquista, mostrando los dos polos principales de la pugna interna en el instrumento político. Sin embargo, las organizaciones del Pacto de Unidad y el presidente Arce han buscado reconciliar lo que es contundente en el partido. La CSUTCB, como organización mayor del Pacto, ha llevado esa tarea.

En búsqueda de esa reconciliación entre las organizaciones sociales, el 12 de abril de 2022 se convocó a Luis Arce, David Choquehuanca y Evo Morales, para acudir a la reunión del Pacto de Unidad, seis días después. El 18 de abril, Eber Rojas Albarado, ejecutivo nacional de la CSUTCB, afuera de las instalaciones de la Confederación explicó que el Pacto de Unidad se reunió ese día para “clarificar en las actividades tanto orgánicas, actividades políticas. También con el hermano gobierno hacer el trabajo bien de

cerca. Cualquier actividad siempre va a estar bien coordinada entre nosotros, las organizaciones sociales, el gobierno y el instrumento político. Es el objetivo” (Entrevista a Elber Rojas, en Opinión Bolivia, 18 de abril de 2022b). En la convocatoria a la reunión se definió el análisis político y la planeación de las actividades orgánicas. El dirigente dijo: “esta reunión, para aclararles, no es para evaluar a los ministros y viceministros, sino para planificar las actividades orgánicas, políticas y la parte administrativa del nuevo gobierno” (Ídem). Las pugnas internas que se vislumbraban meses atrás en el interior del MAS-IPSP fueron señaladas por los medios de comunicación de la derecha. Desde el Pacto de Unidad se buscaba revertir esa información y conciliar desde los cargos orgánicos. Elber Rojas, en la misma entrevista, afirmó: “No existe una división. Pónganse, hermanos, en la memoria. Cuando ha habido el aniversario del instrumento MAS-IPSP en Oruro, hemos estado toditos. Si hubiera división, no estaríamos presentes. Hay unidad. Hay personas que están tergiversando, que quisieran ver pelear. No hay” (Idem). El Pacto de Unidad buscaba conciliar las pugnas políticas y retomar la articulación que se tuvo en la primera etapa del Proceso de cambio. La reunión de evaluación que convocó, dio pie a la conciliación, aun cuando Evo Morales no asistiera, por atender una reunión de evaluación y planificación política con el gobernador de Cochabamba y asambleístas departamentales y nacionales, alcaldes y concejales. Ese día, en su cuenta oficial de Twitter, Evo Morales escribió: “La unidad del bloque popular del MAS-IPSP está intacta. Nuestras organizaciones trabajan de la mano con nuestro gobierno” (18 de abril de 2022).

Luis Arce expresó salir fortalecido de la reunión del Pacto de Unidad. En conferencia de prensa indicó: “Esta reunión ratifica, una vez más, lo que el pueblo boliviano espera de nosotros: un

compromiso por continuar haciendo obras y mejorar la calidad de vida de cada uno de los bolivianos” (en Diario Opinión, 18 de abril de 2022a). Luego de esta reunión, se organizó otra el 18 de julio de 2022, llamando a la unidad. Tras el balance sobre el golpe de Estado y los descuidos políticos de las organizaciones matrices, se planteó la vigilia política en defensa del Proceso de cambio, el análisis de los movimientos de los sectores de derecha, y las alianzas con otras organizaciones sociales y sectores gremiales:

Tomando el ejemplo del 2019 en el Trópico, ahora encabezada por la CSUTCB, se han sumado muchos otros sectores. Si lo dejamos quienes serán los afectados somos nosotros. Como en 2019 lo hemos dejado, nos han pescado fríos el golpe; no hemos reaccionado en su momento, y quien paga las consecuencias (no el presidente Evo, él puede estar asilado), quien ha sufrido ese golpe duro fue los mismos campesinos, los mismos petroleros. Fueron los mismos cabrones que le han pedido la renuncia al presidente. Ellos mismos han sufrido las consecuencias. Pero claro; la clase dirigencial ha hecho un acuerdo con el gobierno de facto, como la COB, se han ampliado, se han prorrogado su mandato y han dicho, Añez nos ha ratificado. Esa es la desgracia del movimiento obrero. Yo le cuestiono a la dirigencia, pero las bases se han movilizado en el golpe de Estado. (Ramírez, v. gr., 14 de diciembre de 2021)

En la segunda etapa del Proceso de cambio, el Pacto de Unidad ha promovido la conciliación entre las partes que conforman el bloque político y la estructura del Instrumento. Más que hablar de un sentido de lealtad hacia dirigentes, se podría plantear una lealtad hacia el Proceso de cambio. La articulación orgánica retoma y reconoce la organización de bastiones como el Trópico de Cochabamba, y a la vez promueve la unidad desde una esfera, que tal vez no llegue a

ser tan compacta, como sucedió en la primera etapa del Proceso de cambio, durante el gobierno de Evo Morales, pero que sostiene la esencia de la articulación con el poder político emanado del MAS-IPSP. No se puede hablar de lealtades primordiales en el Pacto de Unidad, como sí en el Trópico de Cochabamba. Sin embargo, la articulación, ejercicio y vigilancia de lealtades políticas están presentes en esta estructura compuesta por los sectores campesinos y originarios de Bolivia.

#### **ARTICULACIÓN DE LAS SEIS FEDERACIONES DEL TRÓPICO DE COCHABAMBA Y EL PACTO DE UNIDAD CON EL PODER POLÍTICO Y EL ESTADO PLURINACIONAL**

Poulantzas (1969) propone que, para que la clase dominante conserve el control del Estado, debe asumir y establecer compromisos con toda la población. En ese sentido, luego del golpe de Estado, el desarrollo económico es lo que ha permitido mantener el poder al gobierno de Luis Arce. Con ello, la clase media y los sectores de oposición han experimentado un equilibrio relativo. La recuperación de la soberanía alimentaria y el fortalecimiento del mercado interno, han permitido que la segunda etapa del Proceso de cambio sea más aceptada por la clase media, aquella que salió a marchar en contra de Evo Morales y su permanencia frente al Estado. Un sector de esa clase media expresó –en comentarios realizados a quien escribe, en junio y octubre de 2019- que Luis Arce era realmente quién mantenía a Evo en el poder, porque por sí mismos, los campesinos y los indígenas ya se habían desgastado y empezaban a manejarse como nuevos ricos; que se habían burocratizado, sostenidos en un discurso del poder por los pobres. Cuando la oposición salió a las calles por las elecciones de octubre de 2019, aquellos compromisos del Estado ya no fueron el respaldo del gobierno de Evo Morales, y los discursos clasistas y racistas se hicieron presentes a nivel nacional,

ya no solo en la Media Luna.

En las elecciones de 2020 se logró atraer nuevamente a un número significativo de personas provenientes de la clase media disidente, pues se sienten identificados con Luis Arce: un economista con formación académica nacional e internacional. David Choquehuanca representa la permanencia del discurso de la primera etapa del Proceso de cambio; aquella visión de los pueblos originarios y campesinos, que fue la bandera de la gestión de Evo Morales desde 2005, con el respaldo del Pacto de Unidad. En 2010, el entonces presidente puso al frente a la CONALCAM para mantener el diálogo entre las instituciones y las organizaciones sociales, poniendo a la COB por encima del Pacto de Unidad en el CONALCAM. En los primeros años de la gestión de Evo Morales fue muy evidente que los compromisos del Estado eran asumidos también por la sociedad civil, como el caso del Pacto de Unidad y las organizaciones sociales, quienes direccionaban parte importante de su vida orgánica en respaldar la agenda política estatal. Luego, cuando se le quita un poco de fuerza de decisión al Pacto de Unidad en torno a los compromisos del Estado y se le otorga a la CONALCAM, el Pacto se mantiene cerrando filas con el poder político y correspondiendo a los principios que tiene a nivel interno y que comparte con el MAS-IPSP y las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, acorde al ejercicio de sus lealtades hacia el proyecto del Proceso de cambio.

Conforme fue avanzado el Proceso de cambio, este se orientó hacia la industrialización del país, aspecto prioritario en la agenda presidencial para la gestión 2020-2025. Como se da cuenta en algunas entrevistas, el Pacto de Unidad ha reconocido que el discurso político oficial se fue desgastando, y el Proceso de cambio se burocratizó. Durante los últimos años del gobierno de Evo Morales se priorizó el crecimiento económico y la vía de

industrialización del país. A la vez que se bajó la guardia en términos de formación política en los diferentes espacios donde el Pacto de Unidad operaba. Con la construcción del periférico las personas de El Alto y en otros espacios de la ciudad de La Paz tenían la posibilidad de acudir a los centros comerciales y al cine en la zona sur. Los días de 2x1 en los cines eran habitual ver filas enormes en donde mujeres de pollera compartían espera con gente joven de la zona. De igual forma, la zona de comidas de los centros comerciales era compartida por personas de todos los sectores sociales, quienes degustaban pizza o pollo broster. El crecimiento económico y la emergencia de un nuevo sector de clase media no necesariamente fue acompañada de una perspectiva de clase para sí –siguiendo a Hamza Alavi-, cuestión que fue potenciada por los sectores de derecha, “limando las asperezas” políticas y fortaleciendo los comités cívicos. El incendio de la Chiquitania previo a las elecciones de 2019 tuvo un uso político por parte de la derecha, principalmente en espacios universitarios como la UMSA, bastión de las protestas contra el gobierno de Evo Morales. En la UMSA, un viernes antes de las elecciones acudí a un foro de análisis en torno a la Chiquitania, el ambiente general era crítico ante el gobierno de Evo Morales, a quien acusaban del incendio, del que luego se supo fue financiado por la derecha boliviana como parte del plan golpista. Linda Farthing y Thomas Becker recuperan una reflexión en torno a “lo que se dejó de hacer”:

Para solidificar el cambio social, una población debe mantener una sólida conciencia política. Sin embargo, el gobierno del MAS se olvidó de priorizar el compromiso político continuo de los bolivianos. “Si bien las condiciones materiales de la población han mejorado, esto no ha ido acompañado de un proceso de educación política, de conciencia y autocrítica”, sostiene la feminista comunitaria América Maceda Llanque. Funcionarios del MAS se

han hecho eco de la crítica de Llanque. “No hicimos un proceso adecuado de educación política, ni al interior del partido ni a la población en general”, dijo un exministro en 2018. “La reducción exitosa de la pobreza no estuvo acompañada de un proyecto ideológico”, agregó (Farthing y Becker, 2021:194)<sup>16</sup>

Los resultados del desgaste del Proceso de cambio son conocidos a estas alturas: el fortalecimiento de facciones políticas que construyeron un discurso y una praxis cultural contrahegemónica, que, con un golpe de Estado apoyado por fuerzas militares y policiales, trató de imponer una nueva hegemonía cultural racista y clasista que dividió y polarizó a la población. De ahí el respaldo de la clase media al golpe de Estado, mientras las organizaciones sociales del Pacto se encontraban enfocadas en el proceso electoral. Desde los ministerios y los cargos políticos, se estaba dejando el espacio libre a la derecha sin hacer un contrapeso político y de contención:

La lealtad política es la que ejercen los líderes. Ni eso yo he visto que se ha demostrado. Pueden decir que los ministros de Evo han sido leales, pero creo que no todos. Algunos prejuzgan mal. Por ejemplo, de Quintana, de Romero, que él tenía en sus manos a la policía, y es quien ha dejado amotinarse. La lealtad política para mí está totalmente corrompida. Cuando hablamos de política aquí en Bolivia, más que las organizaciones sociales, cada uno jala por su lado, por sus propios liderazgos. No hay lealtad política desde algunos dirigentes. No hay dirigentes políticos idóneos. Algunos de ellos se han corrompido. Gracias a eso hemos perdido en El Alto y en varios municipios. Ni siquiera en la dirección nacional existe lealtad política de todas las cabezas. La dirección es mera formalidad. En el MAS quien maneja son las organizaciones. (Ramírez, v. gr., 14 de diciembre de 2021)

---

16 Traducción de quien suscribe.

A partir del golpe de Estado, la reciprocidad en la lealtad política que refiere Legaz (1976) ha sido cuestionada por las organizaciones matrices del Pacto de Unidad, el MAS-IPSP y las Seis Federaciones del trópico, principalmente. El desgaste político de la primera etapa del Proceso de cambio implicó actos de corrupción, burocratización de dirigentes, deslealtades, cuestionamientos a las cabezas de las organizaciones matrices, y cooptación ejercida por imposición como sucedió con el CONAMAQ en 2013. Esto sentó un precedente que no fue del todo resuelto por el Pacto, y permitió mantener fisiones y críticas internas, sumado a que algunos dirigentes con cargos políticos también realizaron prácticas de corrupción, mismas que fueron investigadas y sancionadas. El cuestionamiento a la lealtad política fue mayor cuando hubo un declive electoral en lugares que antes eran vistos como bastiones políticos. Sucedió en El Alto, Oruro, Cochabamba y Potosí. El desgaste discursivo del MAS-IPSP se agudizó porque las bases cuestionaron las prácticas gubernamentales que desvirtuaban la agenda política original. Vino el golpe de Estado, y tras la toma de posesión presidencial de Luis Arce, se retoman los compromisos del Proceso de cambio. Evo Morales en diversas ocasiones ha dicho que es necesaria una visión de autocrítica sobre lo que no se hizo en los últimos años, sobre todo a partir de febrero de 2016. Ramiro García sugiere recordar el verdadero sentido de hacer política:

Lo político no debe ser una traducción de una carrera política en busca de un beneficio personal o de cierto grupo de personas únicamente. Lo político debe traducirse en un beneficio para la sociedad, en un beneficio totalmente social para nuestra gente. Para quienes estamos en esta línea, el beneficio político tiene necesariamente que pasar por políticas sociales. Dios no lo quiera, pero vamos a volver a tener enfrentamientos hasta que los de la derecha no sepan entender que cuando se maneja un Estado, no

es para su bolsillo. Cuando se maneja un Estado es para el pueblo. Y ahí también se entiende cuando el hermano Evo Morales dice: “Nuestras luchas, nuestra liberación tiene que ser antiimperialista anticapitalista y antineoliberal, porque el capitalismo te empuja a un beneficio solamente personal”: La gran diferencia con la derecha es que las luchas sociales traducidas en luchas políticas, ahora tienen que traducirse en beneficios sociales. (García, v. gr., 10 de diciembre de 2021)

Evo Morales se ha mantenido al frente de la reconfiguración y de la formación política de las organizaciones sociales, principalmente en el Trópico, impulsando la unidad en defensa del Proceso de cambio y la lealtad al poder político encabezado por Luis Arce y David Choquehuanca. El mayor bastión político sigue siendo esta región. Actualmente, busca mantener los compromisos del Estado, originalmente dirigidos a todas las bases de las diferentes organizaciones sociales. En las elecciones departamentales de marzo de 2022, y el balotaje en abril del mismo año, de los nueve departamentos, el MAS-IPSP logró las gubernaturas de Cochabamba, Oruro y Potosí. Uno de los máximos golpistas de 2019, Luis Fernando Camacho, ganó las elecciones en Santa Cruz.<sup>17</sup> Desde el ejercicio coercitivo de las bases sociales del MAS-IPSP, se buscó a las personas afiliadas para blindar el poder político de Luis Arce y David Choquehuanca, pero no se logró lo esperado en las elecciones departamentales. Sin embargo, el instrumento político,

---

17 Linda Farthing y Thomas Becker apuntan “El día de las elecciones, el ultraderechista Luis Fernando Camacho, que había desempeñado un papel fundamental en la destitución de Morales en 2019, ganó fácilmente la gubernatura de Santa Cruz con el 55,6 % de los votos, lo que demuestra cuán fuerte sigue siendo la derecha a nivel regional. Su antigua aliada, la expresidenta interina Añez, se postuló para gobernadora en su departamento natal del Beni en el noreste, donde quedó en tercer lugar. Y el principal rival de Morales y Arce en las elecciones nacionales, el partido construido alrededor del expresidente Carlos Mesa, obtuvo tan pocos votos que lo volvieron irrelevante” (Farthing y Becker, 2021:188).

además de las gubernaturas, tiene el dominio de las asambleas legislativas departamentales, lo que le permite mantener el blindaje desde el poder legislativo.

El 25 de agosto de 2022 se realizó una marcha que fue convocada por la Central Obrera Boliviana (COB) y el Pacto de Unidad en respuesta a las prácticas desestabilizadoras de la derecha. La marcha fue encabezada por el presidente Luis Arce, el vicepresidente, David Choquehuanca y el presidente del MAS-IPSP, Evo Morales. El 8 de noviembre del mismo año se registró un enfrentamiento entre policías y cocaleros adscritos a Adepcoca, en el barrio de Villa Carmen, en la ciudad de La Paz, quienes exigían se cerrara el mercado alterno a Villa Fátima. El enfrentamiento dejó dos detenidos y tres heridos, uno de ellos de gravedad, un cocalero a quien le explotó un cachorro de dinamita en el cuerpo, y dos policías que fueron alcanzados por las explosiones detonadas por los cocaleros. El 11 de agosto de 2022, Fredy Machicado, dirigente de Adepcoca dio una conferencia de prensa en la que responsabilizó al gobierno de Luis Arce por los enfrentamientos, y dijo que se recordara cómo en 2019 habían sacado a Evo Morales del gobierno y que podrían volver a hacerlo, ahora con Luis Arce. El gobierno estableció una mesa de diálogo a la cual Adepcoca no asistió por tres ocasiones. El día 15, Rolando Cruz, miembro del Comité Impulsor de juicio por el golpe de Estado, presentó una denuncia penal contra Machicado, por lo que señaló como acto de conspiración: “El jueves, en una conferencia de prensa, anunció la toma de la Casa del Pueblo (...) Ha anunciado que va a reeditar y repetir lo ocurrido en 2019” (Correo del sur, 2022). Luego de que el dirigente de Adepcoca expresará:

Mucho cuidado, cuidado como en octubre de 2019, hay que advertir a este Gobierno, sabemos que no toma decisiones de forma directa, porque al parecer no

hay poder de decisión en este Gobierno; nosotros en su momento hemos confiado que Luis Arce Catacora iba a llevar las riendas de nuestro estado, pero hoy por hoy se ve que la injerencia viene del trópico de Cochabamba y ellos siguen haciendo su voluntad, siguen cumpliendo caprichos de Evo Morales, porque el funcionamiento de una sucursal del trópico de Cochabamba es proyecto elaborado por Evo Morales y nosotros no lo vamos a permitir. Ya hemos sacado a Evo Morales del Parlamento y hoy también lo podemos hacer con las autoridades que representan mal a nuestro Estado”, afirmó Machicado (Idem).

En respuesta, las organizaciones del Pacto de Unidad y la COB el 18 de agosto convocaron a una marcha en defensa del gobierno de Luis Arce, la cual inició en la Ceja, en la ciudad de El Alto, desde donde caminaron los tres dirigentes y miles de personas hasta llegar a la plaza San Francisco, en La Paz. Allí, Flora Aguilar, secretaria ejecutiva de la Confederación de Mujeres Bartolina Sisa, indicó, “advertimos a la ultraderecha facista y racista escondida en la radical Adepcoca, Comcipo y el Comité Cívico Pro Santa Cruz que no vamos a permitir amenazas contra el Gobierno”(Telesur, 2022<sup>a</sup>). El posicionamiento fue en respuesta a las amenazas desestabilizadoras de la derecha, que retomó las convocatorias a paros cívicos en la ciudad de Santa Cruz, las cuales, lanzadas en el marco del diálogo por el censo programado a 2024, no tuvieron mayor eco. Pero han continuado, ahora desde el sector cocalero afín a Luis Fernando Camacho con los enfrentamientos de Adepcoca en la ciudad de La Paz. La llamada “Marcha por la democracia” buscó mostrar fuerza política en defensa del Proceso de cambio, a la cual asistieron personas afiliadas al MAS-IPSP y demás población civil. Durante el acto hablaron los tres representantes y el presidente Luis Arce dijo que nunca más se permitirá otro golpe de Estado. En su cuenta de twitter, expresó, “Esta es la unidad del pueblo boliviano, que hoy

marcha más fuerte que nunca para decirle a la derecha golpista que la democracia ¡Se respeta!” (Arce, Twitter, 25/08/2022). El MAS-IPSP se ha propuesto fortalecer la formación política de diferentes dirigentes para que asuman cargos políticos y orgánicos en todas las organizaciones sociales que conforman al Pacto de Unidad. No existe más la CONALCAM, pero se fortalece el Pacto de Unidad desde las bases, en defensa de la continuidad del Proceso de cambio.

### **EL PROCESO DE CAMBIO, ESTADO Y EL PODER POLÍTICO PLURINACIONAL**

Hablar del Estado transformativo plurinacional implica abordar a un Estado que en su esencia y forma se expresa como un Estado progresista que se sustenta en el poder político extendido y particularmente, en su expresión de poder político plurinacional. La producción de la hegemonía se reproduce principalmente por el consenso promovido por el Estado y la sociedad civil y se sustenta en la legitimidad y la praxis de políticas públicas que tienen como eje la justicia social. El Estado transformativo plurinacional, tienen sustento en su imagen originaria y en su práctica sindical-originaria como respaldo del bloque histórico que contiene el sentido de etnia y clase promovido por las organizaciones del Pacto de Unidad. Por su parte, entendemos que la particularidad del *poder político plurinacional* implica el ejercicio del poder político extendido que contiene una impronta de tipo sindical-originario de corte plurinacional. Esta expresión de poder en Bolivia se caracteriza por la fortaleza de la sociedad civil y la ideología de bloque histórico encarnada en el Pacto de Unidad, el cual ejerce prácticas de poder consensual con sus bases y grupos sociales aliados y prácticas de coerción ante los grupos adversarios. Por esa razón, requiere la permanente vinculación entre la sociedad civil y el Estado para garantizar su permanencia; razón

por la cual, la eficacia o deficiencia de lealtades y alianzas son de vital importancia para reconocer la debilidad o fortaleza del Estado Plurinacional a partir de la ejecución del poder político extendido. La clase que produce hegemonía Gramsci (1981, T1: 107) es dirigente de las clases aliadas y dominante de las clases adversarias. En este sentido, encontramos que la dirección política plurinacional es resultado de los consensos y lealtades de los grupos sociales afines al Proceso de cambio. En este marco, las organizaciones matrices del Pacto de Unidad se encargan de promover el bloque histórico desde un sentido de clase *para sí y etnia para sí*, como una característica principal del Estado transformativo Plurinacional.

Desde esa perspectiva, encontramos que la primera etapa del Proceso de cambio se caracterizó por el poder político extendido, expresado en la CONALCAM y el Pacto de Unidad. Esto ha permitido que las organizaciones cumplan con sus cargos orgánicos asignando a representantes en cargos políticos para tener una vía de decisión articulada con las organizaciones sociales. En la segunda etapa del proceso de cambio continúa el Estado transformativo plurinacional. Sin embargo, hoy también se asignan cargos a personas con formación profesional, que cuentan con la confianza del presidente Luis Arce, pero que no necesariamente vienen de las bases de las organizaciones sindicales o de los *ayllus*. La articulación política entre organizaciones se manifiesta abiertamente, pero ya no como poder político extendido, sino como un conjunto de instituciones sindicales que se articulan con el Estado a partir de coerción y consenso y coerción, sumando mayor fuerza al segundo como vía del refuerzo al gobierno de Luis Arce.

Sin embargo, se podría pensar que la semilla sembrada ha dado frutos. Aun quienes no provienen de las organizaciones de tipo sindical, originaria o campesina, han tomado como suya la bandera

y el programa político del MAS-IPSP y del Pacto de Unidad, y le han dado un matiz progresista, bajo la forma de Estado benefactor, plurinacional y corporativo, dirigido por un sector de la clase media conocido como *invitados*. En la segunda etapa del Proceso de cambio se mantiene la defensa de la Constitución, el ejercicio de los cuatro niveles de gobierno y la articulación con las organizaciones sociales del Pacto de Unidad, pero la CONALCAM desapareció porque no hay una forma de poder político extendido, sino que éste se institucionalizó más acorde con la forma común de los Estados de tipo progresista, definiendo los campos de acción de la sociedad política y los de la sociedad civil. Aunque se visualiza la existencia del bloque político, la praxis del poder político extendido no forma parte del escenario plurinacional de la segunda etapa. Así, la segunda etapa del Proceso de cambio refleja un Estado populista de corte administrativo e industrializador, donde el carisma político de la autoridad no tiene la relevancia que tenía en la primera etapa.

Bolivia como sociedad plural (MacDonald citado en Korsbaek, 2020a:5) presenta una diversidad de conflictos que se han profundizado a raíz del golpe de Estado de 2019. Por esa razón hablar de fisiones y fusiones implica el reconocimiento de conflictos y lealtades presentes en las dos etapas del Proceso de cambio. Las dimensiones de etnia y clase se profundizaron a nivel nacional a partir de las muestras de prácticas racistas y clasistas de los sectores más radicales de la derecha boliviana. Como respuesta en el proceso de recuperación de la democracia, los sentidos de *clase para sí* y *etnia para sí*, permitieron alianzas políticas entre grupos como la Central Obrera Boliviana y las organizaciones matrices del Pacto de Unidad. A la vez, se reforzó el sentido de hegemonía plurinacional y la dirección que el bloque histórico implicaba para reforzar las lealtades políticas al interior del Pacto. Mientras que ello

reforzó el ejercicio de lealtades primordiales que se ejercían desde la cotidianeidad en el Trópico de Cochabamba y fortaleció la praxis política de consenso interno y coerción de la población disidente, lo último en articulación con las organizaciones del Pacto de Unidad y la COB.

Cuando se habla de una sociedad plural como la boliviana, se manifiesta la implicación de múltiples visos de conflicto; sin embargo, de manera conjunta, dicha sociedad plural también expresa visos de dialogo y práctica de lealtades como hemos visto. Al interior del Pacto de Unidad y las Seis Federaciones existe conflicto, pero las lealtades entre los órganos que los integran se sostienen por la necesidad de defender al Estado Plurinacional y al ejercicio del poder político. Se considera, entonces, que en una sociedad plural como la boliviana, las lealtades en un conjunto de relaciones llevan al establecimiento de la cohesión de un conjunto más extendido que llega a los ámbitos estatales.

En la segunda etapa del Proceso de cambio, la garantía de permanencia del Estado Plurinacional y el poder político implica mantener el bloque histórico y reforzar la hegemonía plurinacional desde las imágenes y prácticas del Estado, tratando de redoblar las prácticas de consenso para ampliar las bases que respaldan al Proceso de cambio en el grueso de la población. A la vez, mantener la praxis de formación política de las bases de las organizaciones matrices del Pacto de Unidad, permite renovar y ampliar el surgimiento de líderes desde las bases, alentando el carácter de autoridad carismática que refuerce la imagen de Estado fuerte, el cual ya lo es desde sus prácticas. Por ello, ante la arremetida de la derecha y los tintes fascistas de los sectores más radicales, el impulso a líderes carismáticos resulta un elemento necesario para convocar a las bases de las organizaciones del Pacto de Unidad y la población general,

para que se adhieran al Proceso de cambio. En 2010, la dirigente sindical, doña Domitila de Chungara, dijo: “Bolivia es como un cuerpo. Álvaro es la cabeza y Evo el corazón” (v. gr., 12 de febrero de 2010). Queda claro que la segunda oleada progresista, como la llama Álvaro García Linera (2021), requiere mantener liderazgos carismáticos para procurar el ejercicio de lealtades políticas y el mantenimiento de lealtades primordiales en bastiones políticos como el Trópico de Cochabamba.

## REFLEXIONES FINALES

La investigación se interesó en primera instancia el conocimiento de cómo se articula la lealtad y el poder político en el Proceso de cambio desde el Trópico de Cochabamba y cuál es la relevancia de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba y el Pacto de Unidad en torno al poder político plurinacional. Como primera respuesta se planteó que a partir de la ejecución de lealtades, en el Trópico de Cochabamba se buscó llegar al poder político a través de la articulación de las organizaciones sociales del Pacto de Unidad y teniendo como instrumento político al MAS-IPSP. En donde una vez tomado el poder, se buscó mantenerlo a partir de definir, reforzar e identificar lealtades dirigidas, principalmente a la autoridad y al poder como garantía de un gobierno popular y un Estado transformativo.

De igual forma se señalaba que la relevancia de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba y del Pacto de Unidad radica en su *praxis* como parte del bloque político y como ejecutante del poder político extendido, lo cual caracteriza al Estado Plurinacional como un Estado transformativo de corte sindical-originario. Se actúa a través de la hegemonía política y cultural manteniendo firmes sus lealtades primordiales internas, generando prácticas coercitivas y se articulan alianzas de mayor escala con otros actores sociales a través del bloque político y la política de masas, llamado *Unidad en la diversidad* con el objetivo de mantener el poder político. En el corpus delimitativo se sumaron preguntas derivadas con el objetivo de hacer un balance de las dos etapas del Proceso de cambio, por esa razón nos preguntamos por qué la ejecución de lealtades en torno al poder político plurinacional puede reflejar al Estado Plurinacional como fuerte o débil y qué implican las lealtades primordiales en el Proceso de cambio.

En primera instancia se planteó que el poder político plurinacional requiere la permanente vinculación entre la sociedad civil y el Estado para garantizar su permanencia, por esa razón, la eficacia o deficiencia de lealtades y alianzas son de vital importancia para reconocer la debilidad o fortaleza del Estado Plurinacional a partir de la ejecución del poder político extendido. El ejercicio de lealtades primordiales en las dos etapas del Proceso de cambio da cuenta de una *praxis* que se canaliza hacia actores sociales particulares, hacia un proceso y programa político. Luego del golpe de Estado, esto implicó, fundamentalmente, mantener vivo y fortalecer al Proceso de cambio y recuperar el poder político. El objetivo principal de la investigación buscó aproximarse al conocimiento de los conceptos *poder político* y Estado desde una perspectiva sociocultural del Estado Plurinacional y a partir de allí proponer los conceptos de Estado transformativo y poder político plurinacional. Así como identificar cómo se expresan las lealtades en el Proceso de cambio desde la perspectiva de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba y en su articulación con el Pacto de Unidad y el instrumento político del MAS-IPSP.

A partir de lo anterior podemos referir que el análisis del poder político en la ejecución de la plurinacionalidad boliviana, durante la primera etapa del Proceso de cambio, se sitúa en el contexto de la práctica de las actuales democracias mundiales, caracterizadas por la apertura a la incidencia de la población civil. En el caso de Bolivia, lo anterior se refleja en la Emergencia indígena (Bengoa, 2009), donde resalta aquello que hemos propuesto llamar el ejercicio del poder político extendido del Estado transformativo plurinacional. Aquí se explica cómo la población originaria, con amplio peso demográfico, está organizada a partir de instituciones originarias y sindicales en donde reside su mayor fuerza política.

Durante la primera etapa del Proceso de cambio se ejerció un *poder consensual* (Swartz, et al., [1966] 1994:111), de acuerdo con el concepto que Swartz, Tudent y Turner proponen, el cual en su praxis como poder político, toma las características del *poder político extendido*. Desde el lente de la antropología procesual, no solamente el Estado como aparato, sino el poder político como expresión de las relaciones sociales, cumple con procesos donde las lealtades permiten la garantía de continuidad de un poder político extendido, basado, inicialmente, en el consenso de la sociedad civil. Al vincularse a la construcción de una hegemonía cultural, por facciones políticas que están buscando que sus intereses de clase sean llevados hasta las instituciones de Estado, el Pacto de Unidad, como sociedad civil empuja para que se mantenga un proceso de Estado transformativo con la particularidad plurinacional. Desde el bloque histórico se ejerce el poder político extendido, mismo que mantiene y refuerza lealtades primordiales de clase entre los campesinos y, como se vio en el capítulo VI, presenta otras expresiones de este tipo en diversos grupos que conforman las organizaciones sociales del Pacto de Unidad.

En este trabajo se vio que la expresión de lealtades en las dos etapas del Proceso de cambio ha tenido los siguientes objetivos: La toma del poder y la refundación del Estado; además de un poder político extendido, en tanto se consolida un gobierno popular y se reproduce la organización sindical y originaria en la toma de decisiones por consenso. El Pacto de Unidad inicia el camino en el ejercicio del poder político extendido, y luego, a partir de 2009, este es retomado por el Consejo Nacional para el Cambio (CONALCAM) que integrará a la Central Obrera Boliviana y otras organizaciones y sindicatos fabriles, educativos y de transporte, y frentes de juntas vecinales, quienes mantendrán la línea de acción en el programa

de crecimiento económico del país, los enlaces internacionales y el desarrollo de infraestructura a nivel nacional.

Las lealtades más genuinas con el Proceso de cambio, el poder político y el dirigente-presidente, Evo Morales, se ubican en el Trópico de Cochabamba y la ciudad de El Alto. En el segundo se van desvaneciendo y parcializándose con el paso de los años. Mientras que en el primero se mantienen vinculadas al sector de los *trillizos* del Pacto de Unidad, y desde esa articulación mantienen activas sus bases orgánicas y el vínculo directo con el poder político a través del nombramiento del presidente Evo Morales como ejecutivo del sector cocalero del Chapare y de la CSUTCB. El Pacto de Unidad, a la vez, se encarga de ser el propulsor de apoyo al Proceso de cambio desde las bases, principalmente las de los *trillizos*. Luego de que en 2013 se tuviera el primer quiebre con la CONALCAM y la CIDOB, conocidos como los *mellizos*, las organizaciones más pequeñas en número de afiliados y con líneas de tipo más originario, no tan cercano a la estructura política de tipo sindicalista. Aquí no se encuentra un ejercicio de lealtad promovida por los dirigentes de la Central Obrera Boliviana, pero sí en diferentes momentos de las bases de ésta, quienes obligan a su dirigencia a que mantengan su papel central en la toma de decisiones de la CONALCAM, pero a cambio solicitan mayores derechos y prestaciones, principalmente, para el sector minero.

El Trópico de Cochabamba comparte con el Pacto de Unidad su lealtad al MAS-IPSP, al Proceso de cambio y al poder político plurinacional. Desde las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba se suma una lealtad con expresión primordial a la coca, al territorio y el *jefe*, Evo Morales. La consecuencia política con los orígenes del MAS-IPSP se mantiene en las bases y ejecutivos del Chapare, quienes, desde los cargos orgánicos y el impulso de

cargos políticos sostienen la articulación con el poder político y el Estado plurinacional. El papel activo en cargos políticos de mayor repercusión nacional y departamental desde el Chapare se verá con mayor énfasis en la segunda etapa del Proceso de cambio. Desde el poder ejecutivo, en el segundo orden de gobierno, la búsqueda de alcaldías y departamentos estará presente, pero el cambio contundente se verá a través del poder legislativo, como sucede con Andrónico Rodríguez, vicepresidente de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba y presidente nacional de la Cámara de Senadores del Estado plurinacional.

En la segunda etapa del Proceso de cambio, el Trópico ocupa cargos de peso mayor como forma de garantizar la impronta sindical cocalera en la defensa del Proceso de cambio y el poder político. Muestra una estrategia política regional al ocupar cargos fundamentales en la defensa del programa del MAS-IPSP y la continuación del Proceso de cambio, pero, además, con ello reafirman el ejercicio de lealtades regionales que toma un matiz de lealtades políticas de base fortalecida desde las Seis Federaciones. El redoble de lealtades en la región quedó demostrado de manera evidente en los días previos al golpe de Estado. Cuando la policía empezó a dejar las comandancias desde el día 4 de noviembre de 2019, los espacios fueron ocupados por los sindicatos de las Seis Federaciones, a la par de que todo el territorio del Chapare quedó cercado desde entonces. Esto permitió que la región se convirtiera en un espacio seguro para el refugio de Evo Morales antes de su exilio en México. La operatividad con la que se gestó y ejecutó el resguardo del jefe, incluyendo los bloqueos y el acompañamiento de 10,000 cocaleros al aeropuerto de Chimoré, forma parte de las lealtades que se expresan en esta región.

En el caso de Trópico las lealtades se expresan como lealtades

primordiales en una combinación que rebasa el parentesco y toma matices de tipo sindical y de reconocimiento y cuidados del jefe político. La autoridad carismática (Weber, 1978) personificada en Evo Morales, *-el jefe-*, y el reconocimiento histórico del personaje como impulsor de los cambios en beneficio de la población total del Chapare, se suma a la congruencia política de defensa del territorio y cultivo de la hoja de coca del líder sindical. En este sentido, hay una continuidad de lealtades primordiales en la primera y segunda etapa del Proceso de cambio que son dirigidas al jefe, a la coca y al territorio. En la segunda etapa se encontrará un matiz en torno al poder político y al Proceso de cambio. Luego de la recuperación de la democracia, las olas de inestabilidad política promovida por los sectores de la derecha ha logrado tener un peso fundamental de apoyo de las clases medias en los primeros momentos, previos al golpe de estado. El crecimiento de racismo y clasismo tuvieron respaldo de una clase media histórica que se sentía apabullada por la continuidad de un dirigente cocalero e indígena durante una gestión presidencial más. Otro sector de la clase media, el emergente, con la idea de tener una postura crítica, acudió a la lectura que buena parte del sector académico boliviano mantuvo en torno al Proceso de cambio y la continuidad de Evo Morales al frente del poder político. La balcanización política y étnica que se produjo en los días previos al golpe de Estado ha disminuido, principalmente luego de las masacres en Sacaba y Senkata. Sin embargo, la permanencia de las organizaciones más violentas de los frentes juveniles, como el Frente Juvenil Cochala en Cochabamba, la Juventud Cruceñista y el Comité Cívico Pro Santa Cruz, en el departamento oriental, ha permitido que se mantengan abiertas las heridas sociales que las muestras de racismo y clasismo dejaron a nivel nacional que sigue permeando la cotidianidad en Bolivia.

El redoble de las lealtades que antes eran desde un enfoque principalmente por consenso en torno a la articulación con el poder político, ahora toma un matiz de coerción desde las bases, tanto del MAS-IPSP, Trópico de Cochabamba, el Pacto de Unidad, la COB y demás organizaciones que defienden el Proceso de cambio. A lo anterior se suma la característica principal del ejercicio del poder político, el cual se presenta con una carga más de tipo administrativo en continuidad con los logros del Proceso de cambio de la primera etapa. Ya no se identifica la práctica del *poder político extendido*, esto genera que las bases de las organizaciones sociales entren en acción como instrumento político del Estado únicamente desde los frentes de organizaciones sociales, y ya no de manera activa en la toma de decisiones como sucedía en la primera etapa. Las lealtades más genuinas al Proceso de cambio se siguen practicando desde el Trópico de Cochabamba, y desde los sectores de los *trillizos* del Pacto de Unidad. Tanto el CONAMAQ como la CIDOB han mantenido en bajo perfil, pero continúan siendo parte del Pacto de Unidad.

El MAS-IPSP presentó una *fisión* entre *evistas* y *choquebuanquistas* que no se ha convertido hasta ahora en escisión pero que ahora mismo suma un sector que apoya al presidente Arce, que a pesar de las fisiones internas, con la arremetida de la derecha ha obligado a la fusión y a mantener las alianzas con la Central Obrera Boliviana, organización a la cual, desde las bases del Trópico y el Pacto de Unidad, se sigue percibiendo como traidora y golpista, pero con la cual se necesita mantener la unidad desde una expresión de alianza. Después del golpe de Estado, el sector cocalero del departamento de La Paz, ADEPCOCA, se mantiene con divisiones internas y cuestionamientos a la dirigencia cercana a Luis Fernando Camacho. Lo anterior permite reconocer que no existe por cuenta propia una expresión de lealtad de clase entre todos los sectores pobres de

Bolivia con el Proceso de cambio, sino que son las bases del Pacto de Unidad y de regiones como la del Trópico en donde se puede encontrar expresiones de lealtad en diferentes niveles y direcciones.

En la segunda etapa del Proceso de cambio, las lealtades de dichos sectores en articulación con el Estado, tendrán como objetivo la protección y el refuerzo de la continuidad del proceso y la refundación del Estado. Por ello, ahora mismo no se puede hablar abiertamente de una hegemonía cultural en Bolivia, como sucedió en la primera etapa, sino de un momento de *fusiones* políticas, promovido desde el MAS-IPSP y la presidencia de Luis Arce. El momento de *fusiones* políticas -vistas desde el procesualismo-, ha traído consigo el constante balance desde el instrumento político y las bases de las organizaciones sociales. Las expresiones de respaldo al presidente, a pesar de que éste no se reconoce como un personaje con carisma político, sino con un matiz más cercano al de *autoridad burocrática-legal* (Weber, 1978), se presentan en tanto es quien le da continuidad al proceso evocando los logros obtenidos, principalmente los económicos- en años anteriores.

En la segunda etapa del Proceso de cambio, el poder político extendido no es la particularidad que articula Estado y organizaciones sociales, sin embargo el bloque político sigue operando desde las prácticas de consenso y coersión. Dicha articulación toma un matiz más próximo de *instrumentos políticos del Estado* (Althusser, 1988), pero que cumple con el objetivo de mantener el poder político y el Proceso de cambio. Esta segunda etapa aún no cuenta con un líder carismático al frente del poder político, sin embargo, el giro administrativo que se ha dado mantiene activa la *praxis* de las organizaciones sociales como respaldo y en exigencia de la purga de actores sociales que no son afines a la agenda política del instrumento político. La depuración de pititas y la búsqueda de justicia ha sido

una de las plataformas mayores que ha permitido el ejercicio de lealtades de las organizaciones sociales a nivel nacional, a pesar del extrañamiento que implica la menor incidencia que se les permite en esta gestión, en contraste con la primera etapa del Proceso de cambio.

El Trópico se expresa activo tanto en cargos orgánicos como políticos de largo alcance. Las organizaciones matrices del Chapare mantienen su influencia desde las carteras principales, dirigiendo el poder legislativo y con representantes tanto en el poder legislativo como en el ejecutivo. Esto permite que tanto el Trópico como el Pacto se mantengan activos en la toma de decisiones, pero ya no sólo desde las bases, sino principalmente desde una visión administrativa y más acorde con la formal y habitual de la institucionalidad estatal.

No se podría hablar de un retroceso del Estado transformativo en Bolivia, sino de una nueva etapa que implica el mantenimiento del Estado Plurinacional, pero desde una visión de reforzamiento político e institucional. En donde el bloque político se ha caracterizado por llevar a la par las prácticas de consenso y coerción. La primera se ha reforzado constantemente entre las bases de las organizaciones sociales y la población afín al Proceso de cambio y la segunda se ha presentado de manera activa, principalmente en los espacios en donde la derecha tiene mayor peso político. Ambas prácticas se han caracterizado por la ocupación de los espacios públicos, terreno que previo al golpe de Estado se le había cedido a los sectores de la derecha. La impronta que esto tiene a nivel nacional tiene un matiz desde la región del Trópico, donde la lealtad al jefe se mantiene fuerte, a pesar de las diferencias que se generan al interior del Instrumento político, el cual también vive una etapa de *fisiones* entre los sectores principales que lo integran.

Evo Morales, como *autoridad carismática* de la historia

contemporánea de Bolivia, se podría entender en cuatro momentos clave. El primer momento, como dirigente cocalero y fundador del MAS-IPSP; el segundo, al frente del poder político en coordinación con las organizaciones sociales el poder político extendido, que forma parte de la esencia del Estado transformativo plurinacional en la primera etapa del Proceso de cambio. El tercer momento durante el exilio político -primero en México y luego en Argentina-, desde donde se coordina con dirigentes de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, del Pacto de Unidad y del Instrumento político para analizar los efectos del golpe de Estado, las masacres y tratando de contener a las organizaciones sociales. Posteriormente, para coordinar la estrategia política del MAS-IPSP rumbo a las elecciones y la movilización de las organizaciones matrices del Pacto de Unidad. Luego del triunfo electoral de Luis Arce y David Choquehuanca, el dirigente se sitúa en el cuarto momento, dirigiendo al MAS-IPSP y a las Seis Federaciones como instrumentos políticos del Estado y manteniendo desde la sociedad civil, la articulación con la sociedad política, dando continuidad al bloque político y a la hegemonía plurinacional.

En el segundo momento del Proceso Evo Morales se encarga, como dirigente carismático, de promover el apoyo al poder político y la continuidad del Proceso de cambio. Ante el acecho de la derecha boliviana, el bloque histórico actúa ahora con una carga equilibrada entre el consenso y la coerción. Luis Arce y Evo Morales han promovido el dialogo, cada uno desde su campo de acción; el primero desde la sociedad política y el segundo desde la sociedad civil.

El devenir del Estado Plurinacional lo habrán de marcar los actores sociales involucrados a nivel nacional y a partir de ello, podrán ponerse en balance los flujos políticos del Estado transformativo

plurinacional de Bolivia. La investigación originalmente se planteaba analizar la praxis del Pacto de Unidad en el ejercicio del poder político plurinacional, forma en que se consideró para entender la articulación de la sociedad civil con la sociedad política caminando a la par en la construcción y reproducción del bloque histórico para ejercer una forma de poder político extendido en clave plurinacional boliviana. A partir de allí, interesaba hacer un análisis procesual entendiendo dicha praxis en su origen, dirección, línea programática y como proceso; visualizar sus fisuras, conflictos, fusiones, recuperación y reafirmación de lealtades y alianzas internas de tipo orgánica, entre los grupos conocidos como los *trillizos* y los *mellizos*, y externas de tipo político, con el MAS-IPSP, las instituciones del Estado y otras corporaciones como la COB y la CONALCAM.

Todo ello habría de ser analizado como parte de los procesos del Estado transformativo boliviano. Interesaba poner el énfasis en los efectos que dichas lealtades tienen en la continuación del proceso plurinacional, teniendo a Evo Morales al frente del poder político. En este marco original de la investigación se planteaba que, al igual que el Estado, como proponen Abrams y Trouillot, lo que se requiere es analizar los efectos de un Estado transformativo como el plurinacional, y también los efectos que el ejercicio del poder político extendido y el poder consensual tienen en la población, entendiéndolo desde el proceso que permite que el Estado transformativo surja con características plurinacionales... pero vino el golpe de Estado, el cual produjo un punto de giro en la investigación.

La Bolivia contemporánea se puede entender luego del proceso revolucionario de 1952, cuando se origina la organización del campesinado sindicalizado, que constituye las actuales estructuras indígenas-campesinas, iniciadas por la Central Obrera Boliviana y

la CSUTCB, principalmente. Con el desarrollo histórico posterior que permitió el inicio del Proceso de cambio, vino luego un golpe de Estado que quebrantó la estabilidad política y el crecimiento económico que la Bolivia contemporánea había mantenido durante casi 14 años. La presión de los sectores conservadores en Bolivia, articulados con el brazo armado del Estado y los apoyos internacionales de Estados y organismos como la OEA, produjeron que Evo Morales presentara su renuncia a la presidencia el 10 de noviembre de 2019, y con ello se consolidó el más reciente golpe de Estado en la historia latinoamericana de siglo XXI. El dolor que produjo ese acontecimiento tendría una dimensión mayor con las persecuciones políticas, exilios, masacres, encarcelamientos, torturas y maltrato a los sectores pobres e indígenas de Bolivia.

Primó el racismo que sorprendió a todos. La clase media histórica y la oligarquía boliviana expresaron con toda virulencia su racismo latente, desplegado abiertamente en las calles. Nuevamente en los espacios públicos se escuchaban expresiones como “colla de mierda”, “indio de mierda”, “cholo hijoeputa”. En las marchas promovidas por Carlos Mesa, previas al golpe de Estado, pude ver a señoras del sur marchando y empujando a señoras vendedoras. Una señora mayor se le fue a los golpes directo a un anciano que vendía dulces en una canastita, y le gritó: “ya se les acabó su tiempo, indio de mierda”. Queda la certeza de que el racismo siempre estuvo allí, y que no se produjo la “revolución de las conciencias” en ese sector de la clase media histórica que se sentía lastimada porque internacionalmente se consideraba a Bolivia como un país de indios, gobernado por un indio. Con el tiempo entendí el por qué, cuando desde mis primeras temporadas de campo en Bolivia, las amistades con quien me veía se sorprendían porque siempre llegaba a alojarme en el Hotel Torino. Es el hotel donde generalmente llegan los

dirigentes de las organizaciones sociales, y siempre en el lobby y en el foro cercano a la escalera de entrada se puede ver a grupos discutiendo de las gestiones y reuniones a las que acuden a la ciudad de La Paz.

Los ponchos, las abarcas, polleras, aguayos, que son comunes en esos espacios no se ven en el sur. Pasando Sopocachi, es donde se presentaron las mayores pruebas de racismo, donde las pintas en los cruces viales se podía leer expresiones como “Viva Bolivia libre de indios”. La agudeza de ese racismo tuvo su momento más álgido en los tiempos más próximos y posteriores al golpe de Estado. Luego de las masacres en Senkata y Sacaba algunas personas optaron por un papel más observador y no tan activo como sucedió con las masas que se movilizaron en las marchas previas al golpe. No fueron pocas las personas pertenecientes a los sectores académicos de la UMSA, que me comentaban que no entendían que estaba pasando; y es verdad, Bolivia estaba colapsada en esos días:

algunos de los que habían protestado contra Morales se dieron cuenta de inmediato de su error estratégico. Un estudiante aymara de la Universidad Superior de San Andrés (UMSA) que marchó con campesinos por el centro de La Paz explicó: “Fui parte de las protestas del 21F contra Evo. Un montón de mis compañeros de clase lo estaban. El líder de CONADE, Waldo [Albarracín], era el rector de la universidad, entonces todos nos involucramos sin pensarlo... Estábamos tan concentrados en Evo que ignoramos por completo a los que eran aún peores. Estoy aquí protestando por Añez y los ataques a mi gente, pero me temo que es demasiado tarde. Nos equivocamos. (Farthing y Becker, 2021:192)<sup>1</sup>

Lo que se pensó como un asunto meramente electoral que se

---

1 Traducción de quien suscribe.

pregonaba como fraude, mostró su verdadero rostro dirigiendo su furia contra los sectores pobres. Aquellos que se atrevieron a tomar el poder y mantenerlo en sus manos por más de una década, en un país que hasta ese entonces se había caracterizado por la inestabilidad política y la pobreza extrema. Los históricos dueños del poder político y económico volvían a salir a la escena con su verdadero rostro. Ya sin miramientos y diplomacia, orquestaron un brazo violento que, en motos, con bats de beisbol y la tricolor a la espalda, se promovían como los defensores de la Patria. En los medios de comunicación se presentaba los dirigentes históricos de la derecha y los representantes orientales, quienes declaraban abiertamente el pago que habían realizado al brazo armado del Estado para liberar a Bolivia de la dictadura de Evo Morales.

Tal vez no lleguemos a dimensionar el dolor que causó el golpe de Estado, las magnitudes que laceraron las relaciones sociales, de por sí sectorizadas de Bolivia. El *baño étnico* que los chicos del sur de la ciudad de la Paz se daban en los *chollets* de El Alto, en eventos *Andino-electro*, era expresión del exotismo étnico que nunca dejó de estar vivo, que se liberó como válvula de escape. Luego de las masacres cobró una dimensión de silencio y observación, mientras las organizaciones sociales se reactivaban en medio de la pandemia. Las organizaciones mismas no tuvieron el tiempo de sentarse a llorar a sus muertos. Tuvieron que salir a hacer frente al golpismo, a exigir justicia y mostrar a los ojos internacionales que los estaban matando. Mientras muchos de ellos eran perseguidos políticos, otros tantos estaban encarcelados, heridos, refugiados en las embajadas de México y Argentina, o tratando de lograr el salvoconducto que les permitiera salir del país.

El acecho con drones y el cerco policial en la Embajada de México se mantuvo durante meses. Se exigió la salida de la

embajadora mexicana, Teresa Mercado, quien tenía menos de tres meses que había tomado el cargo en Bolivia, y se encontraba ante el momento más duro que había vivido en su carrera diplomática hasta entonces. En esos días era muy triste ver el dibujo blanco y gris de la foto de perfil de WhatsApp de las bases del Pacto de Unidad y de compañeros del MAS-IPSP. Quienes eran más cercanos respondían con expresiones como “nos están persiguiendo compañera, difunda en su país”, “no entiendo qué está pasando, de verdad es un golpe de Estado”, “en mi barrio en Senkata acaban de disparar y mataron a mi vecina”, “toca poner el pecho a la bala, compañera”, “mejor no me escribas por ahora, hermana, es por seguridad”, “nos están investigando a todos, seguro que contigo también lo harán”.

En esos días recuerdo que la plataforma académica en donde cuelgo mis publicaciones creció en vistas desde Bolivia, y al contarle a una amiga del MAS-IPSP, entre risas me decía “mejor no vengas por ahora porque te agarran desde el aeropuerto”. Alina Duarte, periodista mexicana, cuenta cómo fue detenida en el aeropuerto y luego en medios de comunicación se dio el reporte y fue señalada como persona no grata por los golpistas. La población mexicana no era bien recibida. Entre la impotencia de no poder hacer más que difundir con amistades lo que estaba sucediendo en Bolivia, enviarle mensajes de afecto al embajador boliviano, José Crespo, y sentir un poco de calma porque el presidente Evo Morales estaba a salvo en mi país, se vivía el duelo de aquello que fue nuestra bandera mayor de emergencia indígena, la Bolivia Plurinacional estaba herida de muerte.

Desde el ejercicio de reflexividad, un poco a la distancia, puedo reconocer que fueron días de mucha depresión. Entendí un tanto a mis profesores que han vivido exilios y el dolor que cuentan, ya en momentos de más cercanía. Las llamadas y mensajes de aliento

de mis amistades no nos dejaron tumbarnos. Leer a Pablo Neruda y su poema “Bajo los muros de México” fue mi refugio personal; el cardenismo y la tradición humanitaria mexicana fue sostén, el rayito de luz que registra Ricardo Falla en aquel indígena guatemalteco que vivió por años encerrado y torturado por el ejército, pero al ver que el sol estaba afuera, sólo por un rayito que se filtraba entre las maderas de su cárcel, sabía que aquello no duraría para siempre. Desde la reflexividad también puedo referir que las lealtades del Trópico de Cochabamba se me presentaron como el rayito de luz que fue umbral, como la articulación de las organizaciones sociales, su perseverancia, ahora desde la resistencia le dio un revés no solamente al golpismo, sino también a los sectores pasivos y contemplativos desde el escritorio.

Las bases sociales se mantenían en los espacios públicos, tomando plazas, haciendo concentraciones, evaluando en amplios, decidiendo, informando en medios de comunicación, eligiendo candidatos, conformando puntos de bloqueo a gran escala, regalando frutas, no soltando la esperanza. Regresaron a su antecedente histórico de resistencia y desde allí les mostraron a otras regiones del país que se podía revertir el golpismo, y así lo hicieron. Lograron lo que nunca se había logrado en la historia política mundial contemporánea: revertir un golpe de Estado justo al año de que éste se produjo. Bolivia volvía a ser muestra política de dignidad y organización de sus bases en defensa de su programa político, el cual brincaba dos obstáculos mayores: un golpe de Estado y una pandemia que se desarrollaron juntos. El redoblamiento de las lealtades primordiales y políticas en Bolivia permitía que dicho fenómeno se produjera, y que la burocratización y aquietamiento de formación política fuese rebasada por la *praxis* política de defensa del Proceso de cambio. La impronta del Trópico de Cochabamba

fue fundamental.

El vuelco que la investigación dio luego del golpe de Estado tuvo ahora el interés de conocer la esencia de las lealtades que permitieron revertir al golpismo. Lealtades que ahora se pliegan en la defensa del gobierno de Luis Arce y del Proceso de cambio. Hablar, por tanto, de expresiones políticas a diferente escala en la Bolivia contemporánea, remite a dos etapas: la de Evo Morales al frente del poder político, y la de Luis Arce como el actual presidente de Bolivia. Tras el duelo, y con la recuperación de la democracia, se puede vislumbrar características muy marcadas en el ejercicio político de la primera etapa, y con la movilidad constante y los flujos políticos actuales, considero prudente no pensar en caracterizar la segunda etapa. Por tanto, retomo algunos de los elementos que aquí se piensan claves de la primera etapa del Proceso de cambio.

En un primer momento el desarrollo del plan económico de Estado y la dirección de la Plurinacionalidad guiaron el transitar y la agenda política nacional. Álvaro García Linera menciona: “un Estado es un aparato social, territorial, de producción efectiva de tres monopolios: recursos, coerción y legitimidad” (2010b:5). La plurinacionalidad, como proceso joven, mostró que su transición se ubica en un periodo de interrelación entre el Estado integral y el Estado moderno. La consolidación del proceso trazaba diferentes líneas de desarrollo, como un Estado integral Plurinacional, Estado moderno –progresista- Plurinacional, revolución pasiva Plurinacional, o una posibilidad conceptual distinta.

La relación de la población originaria y campesina con el sindicalismo desde la Revolución de 1952 es parte fundamental para entender la historia del MAS-IPSP, el Pacto de Unidad y las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba. Desde el Proceso de cambio esto se presenta con un matiz de poder político extendido

que implica un espacio liminal entre las instituciones del Estado y las organizaciones sociales, en donde la vía de articulación es la promoción de cargos políticos a partir del reconocimiento de cargos orgánicos. Lo anterior es característica de la vida política nacional en la primera gestión de Evo Morales. El trazo de los primeros años de su gestión se caracterizó por una vía de Estado integral plurinacional, donde se hablaba de la refundación del Estado, y para ello, se nacionalizan los recursos naturales como el petróleo y el gas natural, se convoca a la Asamblea constituyente, se redacta y aprueba la Carta Magna, y con ello se consolida el Estado Plurinacional de Bolivia. La negociación con los sectores de derecha permite trazar un Proceso de cambio.

Bolivia abandera la defensa de la naturaleza a través de la consigna de los derechos de la pacha mama. Evo Morales acude a la ONU y deja su huella en la agenda política de dicho organismo en materia medioambiental. Se declara abiertamente la defensa del cultivo de la hoja de coca como parte de la herencia histórica de los pueblos y naciones originarias de Bolivia y la región andina, y se inicia la etapa de crecimiento económico boliviano. Se presenta el momento inicial y más genuino del ejercicio de poder político extendido. La figura de la CONALCAM ya es visible pero aún no toma el papel fundamental en la coordinación del poder político con las organizaciones sociales. Se expresa una forma de Estado integral, a partir de la unidad entre la sociedad política y la sociedad civil, produciendo una hegemonía reforzada por la coerción, con la cual Álvaro García Linera describe al Estado Plurinacional. La hegemonía pluricultural, entonces, será sustento para dirigir un proyecto político desde las bases y desde las instituciones del Estado.

La segunda y tercera gestión de Evo Morales llevarían un matiz más cercano al Estado moderno –progresista- plurinacional,

en donde se ejerce coerción entre pares y como producto de ello, se presentó la separación de los *mellizos* del Pacto de Unidad y la oficialización de representantes orgánicos reconocidos como los *trillizos*, y con ello, muestras de obligación mantener el bloque político. Luego se tendrá la conciliación y continuidad del Pacto de Unidad. Los subsidios se diversifican y, a la vez, se buscan controlar, y ocurre el gasolinazo de 2011 que abre una ola de disidencias que tendrá su expresión con el sector médico de manera constante y la manifestación de población con capacidades diferentes en 2016. El brazo coercitivo del Estado tiene muestras de contención y promueve desde el gobierno la defensa del Proceso de cambio ante injerencias extranjeras.

Febrero de 2016 será un antecedente claro en visos de revolución pasiva desde los espacios electorales al realizar cambios legales que acudían a los derechos humanos de Evo Morales para buscar una cuarta postulación a la presidencia. Diversos sectores de la clase media histórica y emergente mantienen una visión crítica de la burocratización que se produce en las instituciones del Estado. Se hacen evidentes malos manejos de algunos dirigentes políticos y orgánicos, a quienes se les investiga y retira del cargo, y se da prioridad al crecimiento económico de Bolivia rumbo a la industrialización. La CONALCAM toma las riendas de la coordinación de las organizaciones sociales con las instituciones del Estado, y el poder político extendido toma un matiz de tipo corporativo; sin embargo, se sostiene por la articulación estrecha con las organizaciones y la promoción de cargos políticos a partir del ejercicio de cargos orgánicos. Se amplía la presencia del sector de invitados en el Instrumento político y se incrementan los bonos y la población beneficiada.

El crecimiento macro y microeconómico es una realidad en

Bolivia. La infraestructura crece a gran escala en los espacios urbanos y rurales, en comunicación y servicios de salud, deportivo, recreativo y educativo, principalmente. Las organizaciones matrices del Pacto de Unidad y la Central Obrera Boliviana cuestionan en mayor escala la relevancia en cargos políticos que se les otorga a los invitados del MAS-IPSP, y a la vez se pone mayor énfasis en la promoción de representantes de las bases para ocupar cargos políticos. En los últimos años se presentaba un escenario de mayor acceso a lugares de recreación de los sectores de clase baja y clase media emergente. Con la instalación del teleférico se rompen las fronteras que separaban a la ciudad de El Alto con el sur de La Paz. Se hace habitual ver aguayos y polleras en las filas de los cines. La desigualdad económica toma matices donde la población metropolitana celebra en las calles contratando bandas y haciendo comparsas en días de feria en la ciudad de El Alto. Las organizaciones sociales fortalecen sus medios de comunicación y la movilidad de dirigentes a nivel nacional se acrecienta, más no necesariamente la organización de base que contrarreste el crecimiento que está llevando la ideología de derecha y en oposición al gobierno de Evo Morales, a través de los Comités Cívicos en los nueve departamentos de Bolivia.

Desde mis primeras estancias en Bolivia en los salones del Hotel Torino pude entrar a reuniones de diversas organizaciones sociales; desde ese espacio hasta octubre de 2019 me despertaba el helicóptero que despegaba a las 6 am para llevar al presidente a algún lugar del territorio boliviano porque iría a revisar obras de infraestructura o a inaugurar alguna instalación en algún lugar alejado. Rene Zavaleta refiere que “el Estado en la periferia es un Estado que no llena su territorio” (Zavaleta citado en Korsbaek, 2020b:330). En contraste, Linda Farthing y Thomas Becker recuperan el testimonio de Tom Kruse, quien comenta “En la izquierda tendemos a hablar

de estructuras, pero yo salí de mi trabajo en el gobierno del MAS entendiendo cómo Evo llenaba el espacio del Estado. Cuando las instituciones no funcionan o no pueden funcionar, el liderazgo llena el espacio (Farthing y Becker, 2021:196).

Desde la propuesta de Migdal (2011) en torno al análisis de las imágenes y las prácticas del Estado, encontramos que el Estado transformativo plurinacional, en la primera etapa del Proceso de cambio, ejerció estrategias que permitieron llenar el territorio. Esto estuvo basado en la imagen de autoridad carismática de Evo Morales, reforzado por las prácticas de desarrollo económico a nivel nacional, poniendo mayor énfasis en la infraestructura de impacto nacional –carreteras, hospitales de especialidades, plantas industriales, principalmente- y cumpliendo solicitudes de infraestructura de menor escala en los espacios rurales. Lo anterior permitió que la hegemonía plurinacional y la ideología del bloque histórico tuviera un mayor peso en el consenso, a partir de la exaltación de las imágenes y las prácticas como Estado transformativo plurinacional fuerte. A partir de 2016 la imagen del Estado fuerte se fue disminuyendo y la imagen de Evo Morales en los espacios rurales se mantuvo con el peso de *autoridad carismática*, mientras que en los espacios urbanos tomaba más el sentido de *autoridad burocrática-legal*. Los espacios que antes llenaba el presidente en los terrenos urbanos y rurales, se fueron cediendo al crecimiento de los sectores de derecha. Así, los comités cívicos fueron ocupando los espacios urbanos y la imagen del Estado y el poder político en los últimos tres años del gobierno de Evo Morales fue bajando impacto y apoyo en las ciudades. Desde esos lugares la imagen del presidente se fue debilitando y el sentir de la clase media histórica empezó a ser compartido por la clase media emergente y en los espacios de formación universitaria. Esto permitió que en las elecciones de octubre de 2019, en las ciudades, la

imagen del presidente estuviese debilitada entre los sectores de clase media y las nuevas generaciones votantes.

Así llega octubre y noviembre de 2019, y con ello, el fin del gobierno de Evo Morales y la primera etapa del Proceso de cambio. El Estado transformativo boliviano tuvo una marcada línea de emergencia de corte sindical que en la segunda etapa toma un matiz más administrativo que podría pensarse como un Estado de transición hacia la consolidación del Estado plurinacional. Luego de las elecciones de 2020 quedó claro que el Estado plurinacional es fuerte y que el actual sustento en la mayoría de la población que votó por Luis Arce se respalda en las prácticas del Estado en la primera etapa del Proceso de cambio. Desde la lectura de Migdal (2011), encontramos que Bolivia, a pesar del golpe de Estado se mantiene como un Estado fuerte desde su proyecto y hegemonía plurinacional. La fortaleza del histórico permitió desde la ideología y las prácticas, derrocar en un año al gobierno de facto, el cual por las masacres de Sacaba y Senkata, corrupción, mal manejo de la pandemia y alargamiento de la “transición, mostró debilidad, a pesar de dejar carta abierta al brazo armado del Estado. Esto permitió que las organizaciones sociales y el instrumento político ocupasen los espacios, y a través del consenso y coerción lograran el retorno a la democracia. Desde la segunda etapa del Proceso de cambio se hace un balance de los aciertos y errores que se han tenido en el programa político plurinacional desde la toma del poder en 2005. El balance implica la articulación de la sociedad civil y la sociedad política manteniendo la hegemonía plurinacional, continuando la agenda de industrialización y crecimiento económico del país y la profundización de la plurinacionalidad. En el último punto, Consuelo Sánchez sostiene que el Estado plurinacional implicaría:

la disposición de apoderamiento de lo social y

lo comunitario y una forma de “socialización del poder de decidir como vía para una relación distinta con la economía, a partir de una idea de comunidad que no niegue las diferencias y no se agote en la esfera público-estatal”. Sería, en suma, el desmantelamiento de la vieja “maquinaria de dominación mediante la creación de nuevos centros de decisión política” (Sánchez, 2019:106).

En la primera etapa del Proceso de cambio, el surgimiento de CONALCAM y la coordinación del Pacto de Unidad con la COB a partir de la Coordinadora permitió el ejercicio de un poder político extendido, y a la vez detonó prácticas burocráticas. Esto permitió que las organizaciones sociales se enfocaran en las necesidades de articulación con las instituciones del Estado, dejando las calles como segundo frente de acción, espacio que fue tomado por la derecha a través de los comités cívicos. Los nuevos centros de decisión política que tuvo el Estado plurinacional en esa primera etapa se encuentran en pausa en la segunda en tanto se ha priorizado la defensa de la democracia y el gobierno de Luis Arce. En contraste, al no encontrarse hegemonía del bloque político del Pacto de Unidad marcando la agenda política boliviana actual, se piensa importante hacer el análisis del poder real del Pacto de Unidad y las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba en su articulación con el Estado y sus instituciones. A la vez, hacer el balance de la fuerza que los sectores de derecha tienen y los alcances que pueden tener con el objetivo de desestabilizar al gobierno de Luis Arce hasta lograr derrocarlo, como promueven los sectores más violentos y conservadores. Por lo anterior, siguiendo los conceptos de Álvaro García Linera (2013), será importante ubicar los bloques de poder, la correlación y tendencias de las fuerzas y posibles alianzas en el corto plazo que tanto las organizaciones que apoyan el Proceso de cambio

y la oposición presentan. Será importante la óptica de las lealtades que se mantienen y generan, y los matices históricos y culturales que las organizaciones sociales llevarán, o no, hacia la consolidación del Estado Plurinacional.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abélès, Marc y Máximo Badaró (2015) *Los encantos del poder. Desafíos de la antropología política*. Argentina, Editorial Siglo XXI.
- Abrams, Phil (2015) "Notas sobre la dificultad de estudiar el Estado", en Phil Abrams, Akhil Gupta y Timothy Mitchel (cords.), *Antropología del Estado*. México: Fondo de Cultura Económica, pp:17-70.
- Aguiló, Federico (1990) "Las organizaciones no gubernamentales frente a frente con los dirigentes sindicales", en Rosario León y Carlos F. Toranzo Roca (cords.), *Debate regional. El chapare actual, sindicatos y ONG en la región*. Bolivia: Editorial CERES, ILDIS, pp. 23-49.
- Alavi, Hamza (1976) "Las clases campesinas y las lealtades primordiales", en E. Hobsbawm (comp.), *Los campesinos y la política*. España: Editorial Anagrama, pp. 47-125.
- Albarracín-Jordán, Juan (1996) *Tiwanaku: arqueología regional y dinámica segmentaria*. Bolivia: COTESU, Plural editores.
- Albó, Xavier (1985) *Desafíos de la solidaridad aymara*. Cuaderno de investigación CIPCA núm. 25. Bolivia: Editorial Alenkar.
- Albó, Xavier (1989) *Del ayllu a la comunidad mínima actual. Organización social*, en Xavier Albó, Kitula Libermann, Armando Godínez y Francisco Pifarre, *Para comprender las culturas rurales en Bolivia*. Bolivia: MEC, CIPCA, UNICEF. Serie Bolivia Pluricultural y Multilingüe.
- Althusser, Louis (1988) *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Argentina, editorial Nueva Visión.
- Alvarado Choque, Oliver (2020) *Transportando coca y poder: las chhakas en la construcción territorial del Trópico de Cochabamba (Bolivia)*. *Temas Sociales*, (46), 10-33. (Consulta: 04/11/22) [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0040-29152020000100002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29152020000100002&lng=es&tlng=es).
- Alvelais, Fabiola, Laura Clark, Mohammed Elshafie, Rund Khayyat, Delany Sisiruca, Nicolas Walker, Julia Wenck, Thomas

- Becker, Camila Bustos, Hannah Carrese, Luke Connell, Sidley Austin–Robert D. McLean, James Cavallaro, Gemma Canham, y Luis Martínez. (2020) “Nos Dispararon Como Animales” Noviembre Negro y el Gobierno Interino de Bolivia. International Human Rights Clinic. Human Rights Program Harvard Law School y University Networks for Human Rights. Traducción: Belén García Martínez. Estados Unidos de Norteamérica [https://drive.google.com/file/d/18ZewL4n1Vg\\_DwA\\_D-STnKhm7k-5qHt98/view?s=09](https://drive.google.com/file/d/18ZewL4n1Vg_DwA_D-STnKhm7k-5qHt98/view?s=09) (Consulta: 27 de agosto de 2022)
- Arias Mejía, Juan Camilo (2016) “Repensar el Estado nacional: aportes de Poulantzas a los debates actuales sobre el Estado capitalista”, *Investigación & Desarrollo*, vol. 24, núm. 1, enero-junio, Universidad del Norte, pp. 163-190.
- Balandier, Georges (1994) *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. España: Ediciones Paidós.
- Bengoa, José (2007) *La emergencia indígena en América Latina*. Sociología, Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- Betancourt, Carlos Emilio (1990) Gramsci y el concepto del bloque histórico” *Revista Historia crítica*, No. 4, jul. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes, pp. 113-125. Colombia. (Consulta:25/10/2022) <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/histcrit4.1990.06>
- De Sousa, Boaventura, Santos (2007) *Reinventando el Estado Plurinacional Alianza Interinstitucional CENDA, CEJIS CEDIB Santa Cruz de la Sierra, Bolivia*.
- Calderón Seguel, Matías (2017) “Estructura agraria, lealtades primordiales y relaciones de clase en el neoliberalismo chileno. Estudio de caso en el valle del Puangue, Región Metropolitana de Santiago (1975-2013)”, *Cuadernos de Antropología Social*, núm. 45, pp.93-116. (2020) *Teoría marxista del Estado y sus usos en la antropología*. *Antropologías Del Sur*, 7(13), 221-238. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile. <https://doi.org/10.25074/rantros.v7i13.1590>
- Castro Domingo, Pablo y Luis Rodríguez Castillo (2009)

- “Antropología de los procesos políticos y del poder”, *Alteridades*, 19 (38): 107-127.
- Centro de Coordinación y Promoción Campesina Mink’a, Centro Campesino Tupaj Katari, Asociación de estudiantes campesinos de Bolivia y Asociación Nacional de profesores campesinos (1981) “Manifiesto de Tiawanaku”. La Paz, Bolivia, 30 de julio de 1973. En: *Utopía y revolución. El pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina* pp. 216-223. Compilador: Guillermo Bonfil Batalla, Editorial Nueva Imagen, México.
- Choque, María Eugenia y Carlos Mamani (2003) “Reconstitución del ayllu y derechos de los pueblos indígenas: El movimiento indio en los Andes de Bolivia”, en Esteban Ticona (comp.), *Los Andes desde los Andes. Aymaranakana, Quichwanakana Yatxatawipa, Lup’iwipa*. Bolivia: Ediciones Yachaywasi, pp. 147-170.
- Coordinadora de Mujeres Campesinas del Trópico de Cochabamba (2004) *La organización de las mujeres del Chapare: el camino recorrido, sus luchas y liderazgos*. Redactora: Carmen Zabalaga Estrada. Bolivia: COCAMTROP.
- Cueva, Agustín (1987) *La teoría marxista. Categorías de base y problemas actuales*. México: Editorial Planeta.
- Díaz-Polanco, Héctor (1981) “Etnia, clase y cuestión nacional”. En: *Cuadernos Políticos*, No. 30, México, pp. 53-65.
- Díaz-Polanco, Héctor (1988) *La cuestión étnico-nacional*. México, editorial Fontamara.
- Díaz-Polanco, Héctor (1998) “Autodeterminación, autonomía y liberalismo”. En: ALAI, *América Latina en Movimiento*. <http://alainet.org/active/968&lang=es>
- Díaz-Polanco, Héctor (2006) *Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*. México, editorial Siglo XXI.
- Engels, Friedrich (1974a) “Carta a A. Bebel. Londres, 18-28 de marzo de 1875”, en K. Marx, F. Engels, *Obras escogidas*. Tomo III. URSS: Editorial Progreso.
- Engels, Friedrich (1974b) “Del socialismo utópico al socialismo

- científico”, en K. Marx, F. Engels, Obras escogidas. Tomo III. URSS: Editorial Progreso.
- Escalona Victoria, José Luis (2011) “Estado: la manufactura disputada del orden negociado y de los autómatas inacabados”, Estudios Sociológicos XXIX, 86, mayo-agosto, pp. 389-413.
- Farthing, Linda y Thomas Becker (2021) *Coup. A story of violence and resistance in Bolivia*. Chicago, Illinois, Haymarket Books.
- García Linera, Álvaro (2013) *Democracia, Estado, Nación Vicepresidencia del Estado plurinacional*. Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional, La Paz, Bolivia
- García Linera, Álvaro (2021) “La segunda oleada progresista latinoamericana”. En: <https://www.jornada.com.mx/2021/11/28/opinion/016a1pol> (consulta:28/11/2021)
- Gluckman, Max (1968) *Analysis of a Social Situation in Modern Zululand*. Reino Unido: Manchester University Press.
- Gluckman, Max (2000) “Análisis de una situación social en Zululandia moderna”, en Leif Korsbaek (coord.), *La antropología de Max Gluckman*. México: Altres Costa-Amic, editores.
- Gluckman, Max (2009) *Costumbre y conflicto en África*. Perú: Asociación Civil Universidad de Ciencias y Humanidades, Fondo Editorial.
- Gramsci, Antonio (1981) *Cuadernos de la cárcel*. Edición crítica del Instituto Gramsci, 6 tomos. México, editorial Era.
- Gramsci, Antonio (2006) *Política y Sociedad*. Santiago, Editorial Centro Gráfico.
- Guber, Rosana (2011) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Editorial Siglo XXI, Argentina.
- Gupta, Akhil (2015) “Fronteras borrosas: el discurso de la corrupción, la cultura de la política y el estado imaginado”, en Phil Abrams, Akhil Gupta y Timothy Mitchel (coords.), *Antropología del Estado*. México: Fondo de Cultura Económica, pp.71-144.
- Gutiérrez Aguilar, Raquel (2009) *Los ritmos del Pachakuti. Levantamiento y movilización en Bolivia (2000-2005)*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vález

- Pliego, BUAP, Bajo Tierra Ediciones, SÍSIFO Ediciones.
- Guzmán, Augusto (1972) Cochabamba: panorama geográfico, proceso histórico, vida institucional, instrucción pública y reseña cultura. Bolivia: Editorial Los Amigos del Libro.
- Guzmán Boutier, Omar Qamasa (2011) “Apuntes acerca del sistema de cargos en los ayllus bolivianos”, Revista Temas Sociales, núm. 31, pp. 201- 241.
- Hernández Navarro, Luis (2021) “Evo Morales: existe una nueva derecha fascista y populista”. En: <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/10/23/politica/evo-morales-existe-una-nueva-derecha-fascista-y-populista/> (consulta 23/10/21)
- Klein, Naomi (2007) La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre. España. Editorial Paidós.
- Korsbaek, Leif (2020a) La antropología de Max Gluckman. (Coordinador), México: Altres Costa-Amic, editores.
- Korsbaek, Leif (2020b) La etnografía del estado en la escuela de Manchester. Antropologías Del Sur, 6(12), 325-341. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile. <https://doi.org/10.25074/rantros.v6i12.1599>
- Laclau, Ernesto (1986) Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo, populismo. Madrid: Siglo XXI.
- Le Bot, Yvon (1982) Extranjeros en nuestro propio país: el movimiento indígena en Bolivia durante los años 70. Indianidad, etnocidio e indigenismo en América Latina. México: Instituto Indigenistas Americano, CEMCA, pp. 221-232,
- Legaz Lacambra, Luis (1976) “La lealtad política”, Revista de Estudios Políticos, núm. 210, pp. 5-30, en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1704385>
- Lenin, Vladimir Illich (1974) La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación. URSS: Editorial Progreso.
- López Obrador, Andrés Manuel (2021) A la mitad del camino. México: Editorial Planeta.
- Louis Althusser (2008) Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Práctica teórica y lucha ideológica. México: Editorial Tomos

Clásicos.

- Mamani, Feliciano (2015) “Gracias a la organización social ha nacido una política sin exclusión”, en Fernando García, Marisol Soliz, Alberto García, Rodrigo Rosales y Mariana Zeballos (coords.), *No somos del MAS, el MAS es nuestro. Historias de vida y conversaciones con campesinos de Bolivia*. Bolivia: UNDP, PIEB, Centro de Investigaciones, Vicepresidencia del Estado, Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional, pp.121-124.
- Mamani Ramírez, Pablo (2005) *El rugir de las multitudes. La fuerza de los levantamientos indígenas*. Bolivia: Editorial Aruwiwiri.
- Swartz, Marc J. Victor W. Turnery y Arthur Tuden (1994) “Antropología política: una introducción” [1966], México. *Revista Alteridades*, No. 8, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), pp. 101-126.
- Marx, Karl (1974) “Crítica del programa de Gotha”, en K. Marx, F. Engels. *Obras escogidas*. Tomo III. URSS: Editorial Progreso.
- Marx, Karl y Friedrich Engels (1977) *La ideología alemana*. México: Ediciones de cultura popular.
- Migdal, Joel S. (2011) *Estados débiles, Estados fuertes*. México: Fondo de Cultura Económica. Colección Umbrales.
- Mitchell, Timothy (2015) “Sociedad, economía y el efecto del Estado”, en Phil Abrams, Akhil Gupta y Timothy Mitchel (coords.), *Antropología del Estado*. México: Fondo de Cultura Económica, pp.145-187.
- Morales, Evo (2020) *Volveremos y seremos millones. El golpe de Estado, el exilio y la lucha para que Bolivia vuelva a gobernarse*. Grupo editorial Planeta, Buenos Aires, Argentina.
- Moriega Flores, Amador Diego (2006) *Cultura, poder y patrimonio. El desarrollo del patrimonio cultural a partir del desarrollo del control cultural en el municipio de Tiwanaku*. Tesis de grado, licenciatura en Antropología. Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Antropología, UMSA. La Paz, Bolivia.
- Nación Camba (2003) *Proyecto de autonomía nacional, sindicatos agrarios*. Santa Cruz. En: <http://www.nacioncamba.net/>

- documentos/proyecto%20autonomia.ht. (Consultado el 27 de mayo de 2019).
- Pajuelo Teves, Ramón (2007) Reinventando comunidades imaginadas. Movimientos indígenas, nación y procesos sociopolíticos en los países centroandinos. Perú: Instituto de Estudios Peruanos, Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Platt, Tristán (1982) Estado boliviano y ayllu andino. Tierra y tributo en el norte de Potosí. Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- Poulantzas, Nicos (1969) Poder político y clases sociales en el estado capitalista. México: Siglo XXI Editores.
- Poulantzas, Nicos (1979) Estado, poder y socialismo. México: Siglo XXI Editores.
- Ramos Sánchez, Julia (2015) “Nosotras hemos parido este proceso de cambio y por eso lo tenemos que defender”, en Fernando García, Marisol Soliz, Alberto García, Rodrigo Rosales y Mariana Zeballos (coords.), “No somos del MAS, el MAS es nuestro”. Historias de vida y conversaciones con campesinos de Bolivia. Bolivia: UNDP, PIEB, Centro de Investigaciones, Vicepresidencia del Estado, Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional, pp. 61-71.
- República de Bolivia (2009) Constitución Política del Estado. Texto aprobado por el pueblo en el referéndum constituyente de enero de 2009. Versión oficial 2009. Bolivia: Asamblea Constituyente, Honorable Congreso Nacional.
- Rivera P., Alberto (1990) “El Chapare actual”, en Rosario León y Carlos F. Toranzo Roca (coords.), Debate regional. El Chapare actual, sindicatos y ONG en la región. Bolivia: Editorial CERES, ILDIS, pp. 9-23.
- Rivera, Silvia (1986) Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechua de Bolivia 1900-1980. Ginebra: UNRISD.
- Salazar Ortuño, Fernando B. (2008) De la coca al poder: políticas públicas de sustitución de la economía de la coca y pobreza en Bolivia, 1975-2004. Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

- Sánchez Rodríguez, Consuelo (2019) Construir comunidad. El Estado Plurinacional en América latina. Editorial Siglo XXI, México.
- Schavelzon, Salvador (2006) “Política na gestão e gestão sem política. Uma etnografia sobre pensamento estatal, forma e conflito na implementação de uma política de moradia na cidade de Buenos Aires”. Dissertação de Mestrado, PPGAS, Museu Nacional, Universidade Federal do Rio de Janeiro. Disponible en: [www.ifcs.ufrj.br/~ppgsa/mestrado/Texto\\_completo\\_245.prn.pdf](http://www.ifcs.ufrj.br/~ppgsa/mestrado/Texto_completo_245.prn.pdf) (Consulta:12/02/2019).
- Schavelzon, Salvador (2007) “El gestionismo y el politicismo en el Estado: el caso de dos estilos de gobierno en la Comisión Municipal de la Vivienda de la ciudad de Buenos Aires”, Campos. Revista de Antropología Social, núm. 8(2), pp 41-63.
- Schavelzon, Salvador (2008) “Antropología del Estado en Bolivia: Verdades sagradas, farsas políticas y definiciones de identidad”, Cuadernos de Antropología Social, núm. 28, pp. 67-84.
- Schavelzon, Salvador (2010) “La antropología del Estado, su lugar y algunas de sus problemáticas”, Revista Publicar, año VIII, núm. IX, junio, pp. 73-96.
- Serrano Mancilla, Alfredo (2021) Evo, operación rescate. Una trama geopolítica en 365 días. Argentina: Grupo Editorial Penguin Random House.
- Terán, Margarita (2006) “La organización de las cocaleras del Chapare y la lucha contra la represión”, en Raquel Gutiérrez y Fabiola Escárzaga (coords.), Movimiento indígena en América latina: resistencia y proyecto alternativo, vol. II. México: Casa Juan Pablos, Centro de Estudios Andinos y Mesoamericanos, Gobierno del Distrito Federal, Universidad Autónoma Metropolitana, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Diakonia, Centro de Investigación en Ciencias del Desarrollo - Universidad Mayor de San Andrés, Universidad Pública de El Alto, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

- Ticona, Esteban (2003) “El thakhi entre los aymara y los quechuas o la democracia en los gobiernos comunales”, en Esteban Ticona (comp.), *Los Andes desde los Andes. Aymaranakana, Quichwanakana Yatxatawipa, Lup’iwipa*. Bolivia: Ediciones Yachaywasi, pp. 125-146.
- Ticona, Esteban, Gonzalo Rojas O y Xavier Albó C. (1995) *Votos y wiphalas. Campesinos y pueblos originarios en democracia*. Bolivia: CIPCA.
- Tobón Sanín, Gilberto (2011) “La obra de Nicos Poulantzas y la teoría marxista del derecho y la política”. *Revista Jurídica Mario Alario D’Filippo*, disponible en file:///C:/Users/logos/Downloads/
- Tristan, Platt (2016) “Milagros, Diablos y Caricaturas. Ejes fúnebres y rupturas temporales en San Bartolomé de Carata. Macha, Potosí, siglos XVI al XXI”, *Les actes de colloques du musée du quai Branly Jacques Chirac*, 7, noviembre. En: <http://journals.openedition.org/actesbranly/711> (Consulta:20/03/21).
- Trouillot, Michel-Rolph (2001) “La antropología del Estado en la era de la globalización. Encuentros cercanos de tipo engañoso”, *Current Anthropology*, vol.42, núm. 1, febrero. pp.15.
- Turpo Gebera, Osbaldo Washington (2008) *La netnografía: un método de investigación en Internet*. EDUCAR, 42., pp.81-93. ISSN: 0211-819X. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=342130831006> (Consulta: 10 de octubre de 2022).
- Van Velsen, Jaap (2007) “El método del Caso-Ampliado y el Análisis Situacional”, disponible en <https://revistabricolage.wordpress.com/2007/08/01/el-metodo-del-caso-ampliado-y-el-analisis-situacional/> (Consulta: 12/02/19).
- Vasco Uribe, Luis Guillermo (2000) “La lucha guambiana por la recuperación de la memoria”. En: *Memorias Hegemónicas, Memorias Disidentes. El pasado como política de la historia*. Editores: Cristóbal Gnecco y Marta Zambrano. Bogotá, Colombia. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Vasco Uribe, Luis Guillermo (2002) *Entre selva y páramo. Viviendo y pensando la lucha india*. Bogotá, Colombia Instituto,

- Colombiano de Antropología e Historia.
- Villca Choque, Juan de la Cruz (2015) “Decidimos construirlo nosotros para gobernarnos nosotros mismos, el Instrumento Político es nuestro hijo”, en Fernando García, Marisol Soliz, Alberto García, Rodrigo Rosales y Mariana Zeballos (coords.), *No somos del MAS, el MAS es nuestro. Historias de vida y conversaciones con campesinos de Bolivia*. Bolivia: UNDP, PIEB, Centro de Investigaciones, Vicepresidencia del Estado, Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional, pp.47-59.
- Vior, Eduardo J. (2021a) “Luis Arce en La Marcha por la Patria en La Paz, un hito democrático continental”. En: *Télam Digital* <https://www.telam.com.ar/notas/202112/576519-evo-morales-luis-arce-bolivia-democracia.html> (Consulta: 07/08/22)
- Vior, Eduardo J. (2021b) “La Marcha por la Patria en La Paz, un hito democrático continental”. En: *Télam Digital* <https://www.telam.com.ar/notas/202112/576519-evo-morales-luis-arce-bolivia-democracia.html> (Consulta: 07/08/22)
- Zavaleta Mercado, René (2009) *El Estado en América Latina*, en: *La autodeterminación de las masas*. Siglo del Hombre Editores CLACSO, Bogotá. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160314050938/15estado.pdf> (Consulta: 30/09/2022).
- Zurita Vargas, Leonilda (2015) “Cuando el comandante manda, el soldado cumple”, en Fernando García, Marisol Soliz, Alberto García, Rodrigo Rosales y Mariana Zeballos (coords.), *No somos del MAS, el MAS es nuestro. Historias de vida y conversaciones con campesinos de Bolivia*. Bolivia: UNDP, PIEB, Centro de Investigaciones, Vicepresidencia del Estado, Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional, pp.73-87.

#### **ENTREVISTAS Y COMUNICACIÓN PERSONAL**

- Bolfy Cottom, agosto de 2010.
- Domitila de Chungara, 12 de febrero de 2010.
- Isaac Ávalos, febrero de 2010.

## Bibliografía

- Vicente Choque, 6 de diciembre de 2021.
- Evo Morales, 3 de diciembre de 2021.
- Ramiro García, 7, 8, 10 y 11 de diciembre de 2021 y 21 de julio de 2022.
- Raquel Mamani, 4 y 6 de diciembre de 2021; 30 de octubre de 2022).
- Humberto Claros, 14 de diciembre de 2021.
- Felix Ajpi 14 de octubre de 2019.
- Omar Ramírez, 14 de diciembre de 2021.
- Dueño de una veterinaria, 12 de diciembre de 2021.
- Anónimo 1, 25 de junio de 2019.
- Anónimo 2, 16 de octubre de 2019.
- Anónimo 3, 27 de junio de 2019.
- Anónimo 4, 2 de julio de 2019.
- Anónimo, 4 de diciembre de 2021.
- Segundo anónimo, 4 de diciembre de 2021.
- Thomas Becker, 13 de diciembre de 2021.
- Willy Huaranca Gómez, 04 de noviembre de 2022
- David Veizaga, 30 de octubre de 2022

### CONSULTA DE PÁGINAS DE INTERNET

- Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) (2020) <http://www.csutcb.org/> (Consulta: 24/02/2020)
- La Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa” CNMCI OB “BS” (2020) <http://www.bartolinasisa.org/quienes-somos/> (Consulta: 06/05/2022).
- La Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia (CSCIB) (2022a) [http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Agentes&id=3679&opcion=datos\\_basicos#ficha\\_gloobal](http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Agentes&id=3679&opcion=datos_basicos#ficha_gloobal) (Consulta: 09/05/2022).
- La Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de

## Bibliografía

- Bolivia (CSCIB) (2022b) <http://cscibinterculturales.blogspot.com/> (Consulta: 09/05/2022).
- La Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB) (2020a) <https://coica.org.ec/cidob/> (Consulta: 08/05/2022).
- La Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB) (2020b) <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/> (Consulta: 06/05/2022).
- El Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ) (2022) “Quienes Somos” <http://www.conamaq.org/quienes-somos/> (Consulta: 17/05/2022). <http://www.derechos.org/nizkor/bolivia/doc/pacto.html>. (Consulta: 17/05/2022).
- Cámara de Senadores (2019) <https://web.senado.gob.bo/prensa/noticias/confederaci%C3%B3n-de-pueblos-ind%C3%ADgenas-de-bolivia-cidob-37-a%C3%B1os-defendiendo-y-15-de-Agosto> (Consulta: 07/05/2022).
- Instituto Nacional de Estadística (2022a) “Bolivia: proyecciones de población de ambos sexos, según edad, 2012-2022”. En: <https://www.ine.gob.bo/index.php/censos-y-proyecciones-de-poblacion-sociales/> (Consulta: 30/10/2022).
- Instituto Nacional de Estadística (2022b) “La economía boliviana registró un crecimiento de 3,97% al primer trimestre de 2022 consolidando su retorno al crecimiento económico”. En: <https://www.ine.gob.bo/index.php/la-economia-boliviana-registro-un-crecimiento-de-397-al-primer-trimestre-de-2022-consolidando-su-retorno-al-crecimiento-economico/> (Consulta: 30/10/2022).
- Secretaría de Relaciones Exteriores (2019) “Posicionamiento del Gobierno de México sobre otorgamiento de asilo a Evo Morales” <https://www.gob.mx/sre/prensa/posicionamiento-del-gobierno-de-mexico-sobre-otorgamiento-de-asilo-a-evo-morales> Comunicado No. 397, 11 de noviembre de 2019. (Consulta: 21/08/2022).
- Organización de los Estados Americanos (2019) “Informe final de

- la auditoría de las elecciones en Bolivia: Hubo manipulación dolosa e irregularidades graves que imposibilitan validar los resultados” En: [https://www.oas.org/es/centro\\_noticias/comunicado\\_prensa.asp?sCodigo=C-109/19\\_04](https://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=C-109/19_04) de diciembre de 2019 (Consulta: 21/08/2022).
- Telesur (2019) “CIDH condena uso excesivo de la fuerza durante protestas en Bolivia”. En: <https://www.telesurtv.net/news/bolivia-cidh-condena-represion-gobierno-facto-20191120-0002.html> 20 de noviembre de 2019. (Consulta: 21/08/2022).
- Telesur (2022a) “Organizaciones bolivianas convocan a marcha por la democracia”. En: <https://www.telesurtv.net/news/bolivia-organizaciones-convocan-marcha-democracia-20220824-0033.html> 24 de agosto (Consulta: 29/08/2022).
- Telesur (2022b) “Luis Arce recibe apoyo en marcha de movimientos sociales”. En: <https://www.telesurtv.net/news/presidente-bolivia-luis-arce-vicepresidente-david-choquehuanca-gran-marcha-paz-20220825-0011.html> 25 de agosto (Consulta: 26/08/2022).
- Telesur (2019a) “La Bolivia de Evo Morales: Economía en alza y conquistas sociales” En: <https://www.telesurtv.net/news/evo-morales-bolivia-logros-sociales-economia-20191111-0032.html> (Consulta: 30/10/2022).
- Telesur (2021) “Juan Méndez, integrante del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), Bolivia: Familiares de las víctimas de masacre en Sacaba reciben informe del GIEI, en Telesur” 19 de agosto de 2021. En: <https://www.youtube.com/watch?v=ilRxGgtG7bA> (Consulta: 04/04/2022)
- Morales, Fredy (2021a) “Marcha por la Patria y la Democracia avanza hacia La Paz, Bolivia”. En: <https://www.telesurtv.net/news/inician-bolivia-marcha-patria-democracia-golpe-estado-20211123-0011.html> Telesur, 23 de noviembre (Consulta: 07/08/22)
- Morales, Fredy (2021b) “Evo Morales en la plaza San Francisco” <https://www.telesurtv.net/news/marcha-progubernamental-llegara->

- capital-boliviana--20211129-0007.html (En Telesur, 29 de noviembre (Consulta: 8/08/22).
- Radio Kawsachun Coca (2022) “TAYPI Programa de análisis de la coyuntura actual” con Jorge Richter. 23 de julio <https://www.youtube.com/watch?v=M895VIHTqPw> (Consulta: 23/07/22)
- Radio Kawsachun Coca (2019) “Delia Morales, testimonio de la masacre de sacaba 01”. En: <https://www.youtube.com/watch?v=lsyp-XpER7U>, 30 de diciembre de 2019) (Consulta: 03/08/22).
- Cuba debate (2019) “Informe desmiente a la OEA: No hubo irregularidades en Elecciones en Bolivia” (Con información de Resumen Latinoamericano). 13 noviembre 2019. Cuba Debate, por la verdad y las ideas. Prensa cubana: En: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2019/11/13/informe-desmiente-a-la-oea-no-hubo-irregularidades-en-elecciones-en-bolivia/> (Consulta: 15/11/2019).
- La Jornada (2021) “Juez dicta 4 meses de cárcel preventiva para Áñez y 2 ex ministros” Mundo/Bolivia, (Afp, Reuters y Europa Press). Lunes 15 de marzo de 2021. (Consulta: 02/03/2022)<https://www.jornada.com.mx/2021/03/15/mundo/022n1mundo>
- Rojas, Rosa (2008) “En Bolivia, en marcha un golpe de Estado atípico, denuncia Evo Morales”. La Jornada, sección: mundo. En: <https://www.jornada.com.mx/2008/09/11/index.php?section=mundo&article=036n1mun>, 20 de septiembre (Consulta:21/08/2022).
- Deutsche Welle (2022) “Bolivia: defensa de expresidenta Áñez apela sentencia” <https://www.dw.com/es/bolivia-defensa-de-expresidenta-%C3%A1%C3%B1ez-apela-sentencia/a-62518876> 19 de julio de 2022 (Consulta: 3/11/2022).
- Washington Post (2007) “World Countries” en: <https://www.washingtonpost.com/wp-srv/world/countries/bolivia.html?nav=el>. (Consulta: 29/10/2022).
- El economista (2019) “Jeanine Áñez asume de manera interina la

- presidencia de Bolivia” <https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/Jeanine-Anez-asume-de-manera-interinaria-la-presidencia-de-Bolivia-20191112-0099.html> (Consulta: 21/08/2022).
- Notimex (2022) “Fue complejo el viaje a Bolivia que pasó por Evo Morales: Marcelo Ebrard” <https://www.youtube.com/watch?v=f79m9xadb6c> 13 de noviembre (Consulta: 21/08/2022).
- Agencia EFE noticias (2019) “Bolivia anuncia su retiro de la Alba y analiza su salida de Unasur”. En: <https://www.efe.com/efe/america/politica/bolivia-anuncia-su-retiro-de-la-alba-y-analiza-salida-unasur/20000035-4112073> 15 de noviembre de 2019. (Consulta: 21/08/2022).
- Agencia EFE noticias (2022) "Unidad", el tema de la reunión de Arce, Morales y federaciones del Trópico”. Entrevista a Jorge Richter. En <https://www.efe.com/efe/america/politica/unidad-el-tema-de-la-reunion-arce-morales-y-federaciones-del-tropico/20000035-4835539>. 21 de junio de 2022, (Consulta: 07/08/22)
- Infobae (2020) “El recuento final confirmó a Luis Arce como ganador de las elecciones en Bolivia”. En: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2020/10/23/el-recuento-final-confirmo-a-luis-arce-como-ganador-de-las-elecciones-en-bolivia/> 23 de noviembre de 2020. (Consulta: 21/08/2022).
- Infobae (2019a) -“Las Fuerzas Armadas de Bolivia le pidieron la renuncia a Evo Morales” <https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/11/10/las-ffaa-de-bolivia-le-pidieron-la-renuncia-a-evo-morales/> 10 de noviembre (Consulta: 21/08/2022).
- Infobae (2019b) -“Bolivia: Adriana Salvatierra, la jefa del Senado también renunció y sigue la incertidumbre sobre quién asumirá la presidencia”. 10 de noviembre <https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/11/10/bolivia-adriana-salvatierra-la-jefa-del-senado-tambien-renuncio-y-sigue-la-incertidumbre-sobre-quien-asumira-la-presidencia/> (Consulta: 21/08/2022).

- Opinión (2019) “Camacho emocionado agradece a la Policía ‘por estar con su pueblo’”. En: <https://www.opinion.com.bo/articulo/pais/camacho-emocionado-agradece-policia-estar-pueblo/20191108220134736113.html>. 8 de noviembre (Consulta, 03/11/2022)
- Opinión (2022a) “Luis Arce sale fortalecido de la reunión con el Pacto de Unidad, a la que Evo no fue”. 18 de abril de 2022. En Opinión. <https://www.opinion.com.bo/articulo/pais/luis-arce-sale-fortalecido-reunion-pacto-unidad-que-evo-fue/20220418183152863380.html> (Consulta: 07/08/2022)
- Opinión (2022b) -“Eber Rojas Albarado, Ejecutivo Nacional de la CSUTCB”. Entrevista en Opinión Bolivia), 18 de abril de 2022). En: [https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch\\_permalink&v=673074897105184](https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=673074897105184) (Consulta: 04/08/22)
- Nava B., Jhenny (2012) “La cartografía departamental podría cambiar por regiones”. Opinión [Informe especial]. En: [http://www.opinion.com.bo/opinion/informe\\_especial/2012/0415/suplementos.php?id=2828](http://www.opinion.com.bo/opinion/informe_especial/2012/0415/suplementos.php?id=2828) 15 de abril (Consulta: 20/01/22).
- Página 12 (2019) “En La Paz, los militares reprimen hasta a los muertos”. 22 de noviembre. En: <https://www.pagina12.com.ar/232353-en-la-paz-los-militaresreprimen-hasta-a-los-muertos> (Consulta: 05/11/2022).
- SERVINDI. Comunicación intercultural para un mundo más humano y diverso (2007) ”Bolivia: Organizaciones firman Pacto de Unidad”. <https://www.servindi.org/actualidad/2294> Sucre, 28 de junio (Consulta: 17/05/2022).
- Los tiempos Bolivia (2019) “Aferrado a Evo, el Trópico vive bajo vigilancia sindical y en guardia permanente” Entrevista a Eulogio Barcaya. <https://www.youtube.com/watch?v=cir70D0FM94> Barcaya, 10 de diciembre. (Consulta: 06/08/22)
- El deber (2019) “Colocan la bandera de la Flor del Patujú junto a la wiphala y la tricolor en Palacio Quemado”. En: <https://eldeber.com.bo/pais/colocan-la-bandera-de-la-flor-del-patuju-junto-a-la-wiphala-y-la-tricolor-en-palacio->

## Bibliografía

- quemado\_156526 13 de noviembre. (Consulta: 21/08/2022).
- ANF. Agencia de Noticias Fides (2007) “Morales recordó cinco años de su expulsión del parlamento”. En: <https://www.noticiasfides.com/nacional/politica/morales-recordo-cinco-anos-de-su-expulsion-del-parlamento-35172> 22 de enero (Consulta: 04/11/2022).
- Correo del sur (2022) “A fines al MAS denuncian por “conspiración” a Freddy Machicado, líder de Adepcoca”. En: [https://correodelsur.com/seguridad/20220815\\_afines-al-mas-denuncian-por-conspiracion-a-freddy-machicado-lider-de-adepcoca.html](https://correodelsur.com/seguridad/20220815_afines-al-mas-denuncian-por-conspiracion-a-freddy-machicado-lider-de-adepcoca.html), 15 de agosto de 2022. (Consulta: 29/08/2022).

### DOCUMENTALES

- Landes, Alejandro (2007) “Cocalero”. En: <https://www.youtube.com/watch?v=EbyOvB3ZzmM> (Consulta: 21 de noviembre de 2019).
- Rada Prado, María Fernanda (2021) “Fue golpe”. En: <https://www.youtube.com/watch?v=C5scqbSbnvs> (Consulta: 20 de agosto de 2022).

### CONSULTA EN TWITTER

#### Cuenta de Evo Morales

- 4 de junio de 2018.
- 16 de octubre de 2021.
- 24 de mayo de 2016.
- 31 de enero de 2018.
- 25 de mayo de 2017.
- 18 de agosto de 2018.
- 25 de marzo de 2022.
- 13 de febrero de 2022.
- 5 de julio de 2022.
- 23 de noviembre de 2021.
- 8 de agosto de 2018.
- 19 de junio de 2022.

- 29 de marzo de 2022.
- 25 de octubre de 2018.
- 8 de julio de 2022.
- 29 de marzo de 2022.
- 18 de abril de 2022.

**Cuenta de Luis Arce Catacora**

- 28 de noviembre de 2021.
- 8 de noviembre de 2021).
- 18 de julio de 2022.
- 25 de agosto de 2022.

**Cuenta de Andrónico Rodríguez**

- 20 de septiembre de 2021.
- 14 de agosto de 2022.

**Cuenta de Teófilo Sánchez**

- 19 de julio de 2017.

**Cuenta de Álvaro Rivera**

- 26 de febrero de 2021

**Cuenta de Thomas Becker**

- 26 de mayo de 2021.

**Cuenta de Radio Kawsachun Coca**

- 25 de mayo de 2020.

## **ANEXO FOTOGRAFICO**



Actividades de postalfabetización en el auditorio de Lauca Ñ, en la Coordinadora de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba. **Foto:** Lidia Iris Rodríguez.



Mujeres luego de recibir su comprobante de estudios de secundaria durante las actividades de postalfabetización en el auditorio de Lauca Ñ. **Foto:** Lidia Iris Rodríguez.



Memorial a las víctimas de la masacre de Sacaba el 15 de noviembre de 2019.  
**Foto:** Lidia Iris Rodríguez



Mujeres de Huayuni dejando flores y watas (ofrendas) a las almitas de la masacre de Sacaba. **Foto:** Lidia Iris Rodríguez.



Pista del aeropuerto de Chimoré desde donde partió Evo Morales a México el 11 de noviembre de 2019. Es el mismo lugar en donde se hizo el acto de regreso luego de que Luis Arce tomara posesión un año después. **Foto:** Lidia Iris Rodríguez.



Instalaciones educativas en Shinahota. **Foto:** Lidia Iris Rodríguez.

## DE LA AUTORA



**LIDIA IRIS RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ**



Investigadora del Instituto Nacional de Antropología e Historia, adscrita al INAH Guanajuato como Titular C. Licenciada, maestra y doctora en Arqueología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia; doctora en Antropología Social por la ENAH y estudiante del doctorado en Antropología Física por la ENAH. Realizó investigación postdoctoral en bioarqueología con la Beca para Mujeres en la Ciencia, en el área de Humanidades 2017; realizó una estancia posdoctoral en el Departamento de Prehistoria de la Universidad Autónoma de Barcelona en 2023 con el tema de formaciones sociales preestatales y arqueología de mujeres. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT como Candidata a Investigadora Nacional. Representante Junior de Centroamérica y Caribe en el World Archaeological Congress (WAC). Docente en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y Universidad Nacional Autónoma de México. Autora de dos libros, coautora de cuatro libros y diversos artículos científicos individuales y colectivos.



*Dabánatà* es una palabra del idioma Baniva, lengua perteneciente a la familia lingüística Maipure-Arawaka (o Arawaca) hablada aún hoy en las riberas del río Guainía-Río Negro, especialmente en la población de Maroa, capital del municipio del mismo nombre en el estado Amazonas, Venezuela.

*Dabánatà*, voz derivada del verbo dabanâtasri significa comenzar, iniciar; pero es una palabra fundamentalmente utilizada en los textos míticos que al inicio de las narrativas sagradas del origen de éste y otros pueblos arawako siempre comienzan con la expresión *Dabánatà Péepusri* “Cuando comenzó el Mundo”; es pues el comienzo, el inicio de los hechos trascendentales del mundo de vida de los pueblos arawako.

*Ediciones Dabánatà* es una iniciativa editorial del Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, que junto al Boletín Antropológico, se proponen poner en circulación los resultados de las investigaciones antropológicas y de todas aquellas ciencias afines que contribuyan al conocimiento de los procesos culturales y socio-históricos que impulsaron e impulsan nuestros pueblos en la gran región geohistórica de América Latina y del Caribe.

# INDICE

8 Introducción

## **Parte I. Estado, poder político y antropología procesual. Elementos de teoría y método**

21 **Capítulo I** Antropología y teoría del Estado. Visos en torno al poder político plurinacional

21 Poder político y Estado. Elementos de teoría política

30 Estado, hegemonía y bloque histórico

34 El poder como problemática de la antropología política

38 El poder político desde la antropología. Breve repaso y propuestas conceptuales de poder político extendido y poder político plurinacional

45 El Estado como problemática de la antropología política. Visos y Estado transformativo plurinacional

54 **Capítulo II.** Antropología procesual. En torno a la sociedad plural y lealtades

54 La sociedad plural como teoría antropológica procesual

59 Caso extendido y análisis situacional como método de la antropología procesual

62 Conflicto y lealtad en el análisis político y sociocultural

69 Lealtades primordiales

69	Conflicto y lealtad en el análisis político y sociocultural
74	De los métodos, técnicas y caso de estudio de la investigación
	<b>Parte II. El Proceso de cambio y el Trópico de Cochabamba</b>
82	<b>Capítulo III.</b> El Proceso de cambio. Pacto de Unidad y sindicalismo originario-campesino
82	Bolivia Plurinacional y el Proceso de cambio
94	Pacto de Unidad. Origen, principios, objetivos y operación de bloque
95	CSUTCB: sindicalismo campesino-originario
96	FMCB-BS: feminismo comunitario y sindical campesino-originario
98	CSCIB: sindicalismo comunitario intercultural
98	CIDOB: Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano
99	CONAMAQ: Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu
101	Elecciones de 2019: la OEA y el golpe de Estado
121	Elecciones de 2020 y visos de la segunda etapa del Proceso de cambio
133	<b>Capítulo IV.</b> El Trópico de Cochabamba: su historia y el Proceso de cambio de cambio
133	El Trópico. Recuento histórico contemporáneo
146	Las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba
156	La Coordinadora de Mujeres Campesinas del Trópico de Cochabamba (COCAMTROP)

- 172 Las Seis Federaciones y su articulación con el MAS-IPSP y el Pacto de Unidad en el Proceso de cambio
- 186 **Capítulo V.** Golpe de Estado y recuperación de la democracia desde el Trópico
- 186 Golpe de Estado
- 189 Chimoré: Salida y asilo de Evo Morales en México
- 201 Masacre de Sacaba
- 219 Bloqueos: COVID-19 y elecciones presidenciales
- 233 Regreso de Evo Morales: MAS y las Seis Federaciones del Trópico

### **Parte III. Lealtades, Proceso de cambio y plurinacionalidad**

- 241 **Capítulo VI.** Proceso de cambio y lealtades desde el Trópico de Cochabamba
- 246 Lealtad al jefe: Evo Morales
- 251 Lealtad a la comunidad y a las Seis Federaciones
- 253 Lealtad a la coca y al territorio
- 255 Lealtad a los principios
- 259 Lealtad al instrumento político MAS-IPSP
- 266 Lealtad al Pacto de Unidad
- 268 Lealtad al presidente Luis Arce
- 275 Lealtad al poder político plurinacional
- 278 Lealtad al Proceso de cambio

<b>286</b>	<b>Capítulo VII.</b> Perspectiva del Proceso de cambio y del bloque político
<b>286</b>	Unidad, lealtad, disciplina. Principios del bloque político
<b>292</b>	El Trópico y sus dimensiones de lealtad
<b>301</b>	Pacto de Unidad y las dimensiones de lealtad
<b>306</b>	Articulación de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba y el Pacto de Unidad con el poder político y el Estado plurinacional
<b>314</b>	El Proceso de cambio, Estado y el poder político plurinacional
<b>319</b>	Reflexiones finales
<b>343</b>	Bibliografía
<b>361</b>	Anexo Fotográfico

# MUSEO ARQUEOLÓGICO

**GONZALO RINCÓN GUTIÉRREZ**

**Dr. Lino Meneses Pacheco**

Director

**Dra. Gladys Gordones Rojas**

Coordinadora del Laboratorio de Arqueología y Arqueobotánica

**Lic. Lenín Contreras**

Coordinador de Registro e Inventario

**Lic. Mayelis I. Moreno Castillo**

Laboratorio de Arqueología y Arqueobotánica

**Br. Ana Rondón**

Asistente de Biblioteca

**Lic. María Eugenia Rondón**

Analista de Control estudiantil

Doctorado en Antropología / Maestría en Etnología

**Br. Yuleidi Chacón Vergara**

Mantenimiento



Unidos somos invencibles. Lealtades y poder político en el proceso de cambio boliviano desde el Trópico es una investigación que se enfoca en el análisis de las lealtades de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba y su articulación con el Pacto de Unidad, el MAS-IPSP y las instituciones del Estado Plurinacional de Bolivia en torno al poder político plurinacional y el Proceso de cambio. La relevancia de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba y del Pacto de Unidad radica en su praxis como parte del bloque político y como ejecutante del poder político extendido, lo cual caracteriza al Estado Plurinacional como un Estado transformativo de corte sindical-originario.

Encontraremos que las Seis federaciones actúan a través de la hegemonía política y cultural manteniendo firmes sus lealtades primordiales internas, generando prácticas coercitivas y articulando alianzas de mayor escala con otros actores sociales a través del bloque político y la política de masas. Analizar la lealtad, como acción y proceso al interior del territorio del Trópico desde sus organizaciones sindicales, así como las alianzas que estructura con las instituciones del Estado y otras organizaciones sociales, permitió aproximarnos al conocimiento de la producción de hegemonía plurinacional, así como el ejercicio y recuperación del poder político plurinacional como expresión de poder popular. El conocimiento de las diversas manifestaciones del poder político, junto a los procesos hegemónicos en Bolivia, la interrelación de las naciones originarias, las organizaciones sociales y el sindicalismo con el aparato de Estado permite ampliar el análisis de la diversidad de Estados transformativos del siglo XXI.

